



Número 1128

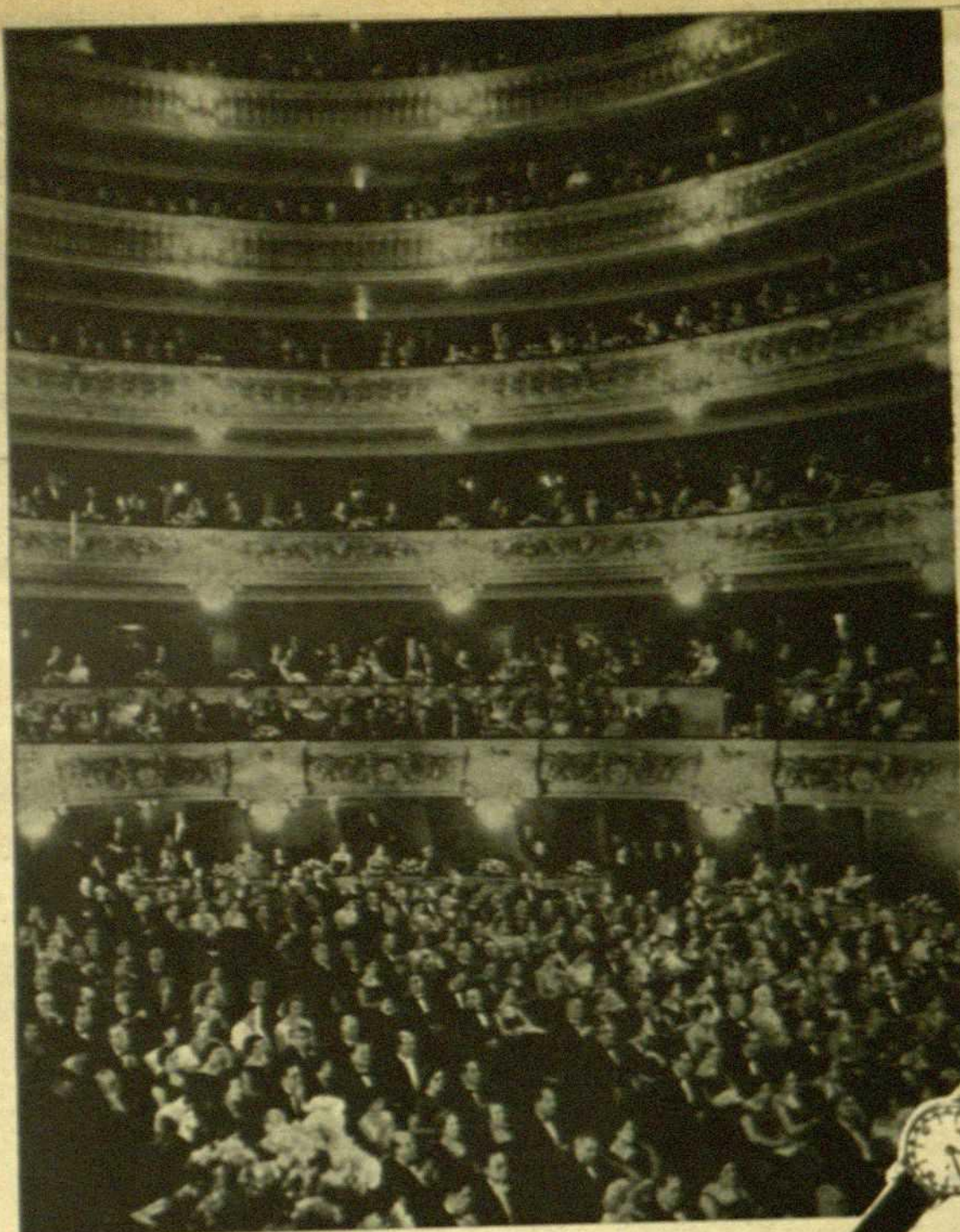
Barcelona, 21 de marzo de 1959 - 6 pesetas

DESTINO

**Egipto: Primeras y otras
impresiones,** por José Pla

**Joaquina de Vedruna, santa
barcelonesa,** por Arturo Llopis

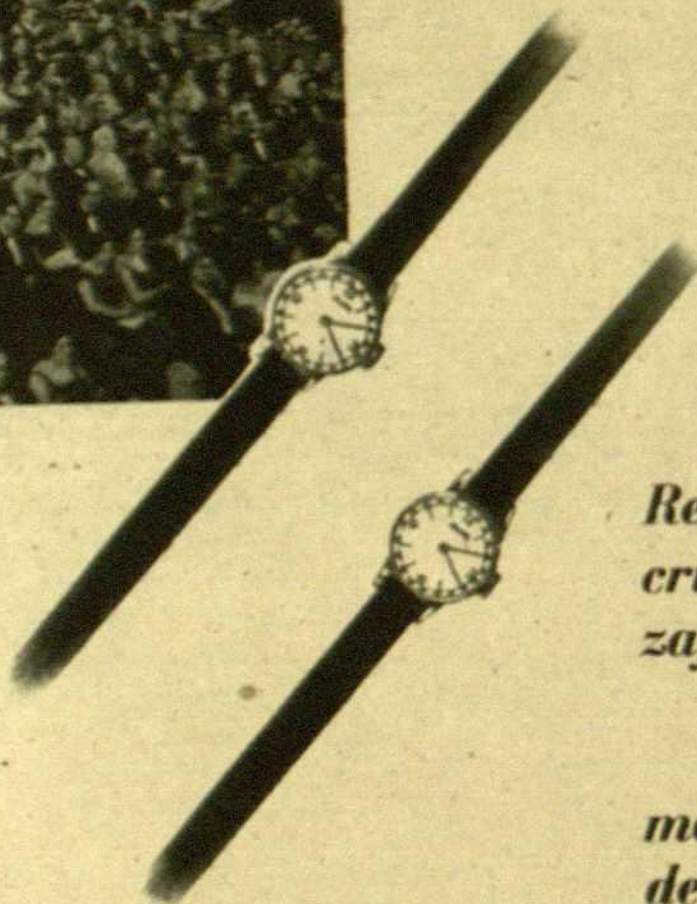
Portada: Semana Santa en Barcelona



Noche de gala en el Gran Teatro del Liceo

El mundo
de selección rinde
homenaje a las
grandes creaciones

Finas piezas con
cristal zafiro,
que lucen
con destellos de
auténticas joyas



*Relojes con
cristal
zafiro*

*modelos
de la famosa
marca DÜWARD*

DÜWARD

RELOJ PERFECTO

UN PRODUCTO DE LA INDUSTRIA RELOJERA SUIZA

En todas las
buenas relojerías
y joyerías



Cartas al director

LOS POSIBLES PELIGROS DEL NYLON

«Sr. Director de DESTINO»

Muy oportuno el escrito del señor Solves, publicado en el número 1.123 de su interesante semanario.

Ahora que tan popularizado está el nylon, es de agradecer se nos vaya advirtiendo de aquellas aplicaciones que puedan resultar perjudiciales.

Las prendas de uso interior, por ejemplo, ¿es saludable su uso? ¿Y los calcetines de espuma de nylon no pueden llegar a dañar la salud de nuestros hijos? ¿Es cierto que a veces producen algún pequeño eczema en los pies?

Bien está que las «mamás» nos hagamos al tanto en la desagradable tarea de zurrir, pero siempre que ello no sea a costa de posibles peligros para la salud de los hijos.

ANTONITA

ESPINAS, EN BERLIN

«Sr. Director de DESTINO»

Cuando se publicaron en DESTINO los reportajes, creo que fueron dos, sobre el Priorato, debidos a la pluma de don José María Espinás, quise ya felicitar a esta Revista. Yo no soy oriundo de aquella comarca, pero la conozco desde hace tiempo y a través de aquellos magníficos escritos pude darme cuenta de la tarea que una publicación como DESTINO puede llevar a término para la mejor divulgación y conocimiento de las comarcas «científicas» del país.

Me felicito que no pasó entonces de un propósito —así suele suceder— muy a menudo —pero en esta ocasión no quiero incurrir en el mismo defecto y tengo la satisfacción de enviarle con estas líneas mis más sinceros aplausos por los reportajes que sobre Berlín y Hamburgo ha redactado precisamente su mismo colaborador don José María Espinás. Después de leer tantos comentarios de Prensa sobre el llamado caso Berlín, a mí, como seguidor de DESTINO, me ha llenado de satisfacción ver que la Revista que usted dirige ha encontrado también esta vez —el tema era difícil— una especial manera de ver las cosas y un estilo distinto, que parece que hemos convivido unos días con los sufridos bertineses.

Sólo me resta ya reiterarle mi atención de asiduo lector y ofrecerle mi atto.

A. SURRIBES

DERROTA DEL GOBIERNO FINLANDES

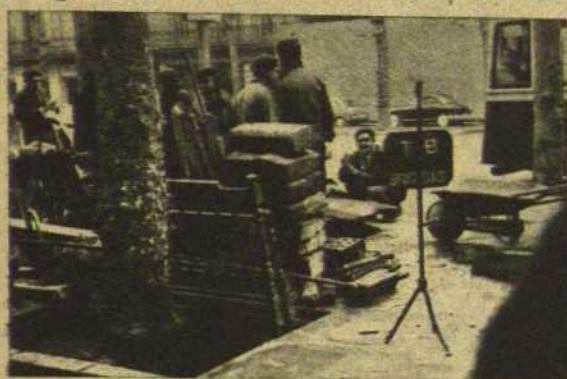
«Sr. Director de DESTINO»

El periódico de Hamburgo «Die Welt» ha publicado en su edición del 3 del corriente mes, una fotografía de la salida colectiva de una carrera en esquí acompañada del siguiente comentario:

«Los políticos finlandeses de todos los partidos participaron en una carrera de esquí de fondo en la distancia de diez kilómetros. Venció el equipo de la oposición».

«Los políticos finlandeses estiman que el deporte es un buen sedante para las actividades parlamentarias».

El deporte del esquí en su modalidad de fondo en un país generalmente llano como Finlandia lo practica



LA CAMA, INSTRUMENTO DE TRABAJO?

«Sr. Director de DESTINO»

Me permito enviarle esta fotografía que agradeceré publiquen en su revista, bajo el título de «Justificación de por qué se duermen las obras en la Avda. de José Antonio entre Bruch y Laurias».

Estas obras que se empezaron a primeros de diciem-

bre y aún siguen sin terminarse han traído para mayor comodidad una cama, que lleva más de 15 días apoyada en un árbol, frente a la casa num. 639 de dicha calle.

No les parece que es mucha dejadez tener muebles de tal índole en mitad de una calle tan céntrica como lo es la Avenida de José Antonio?

MONTSERRAT MAS.

toda la nación. Sus dirigentes políticos dan el ejemplo corriendo sus diez kilómetros y aceptan deportivamente la derrota del equipo ministerial.

Por la traducción: J. M. G. y A.

LOS NIÑOS EN BRAZOS NO DEBEN IR AL CINE

«Sr. Director de DESTINO»

A propósito de un reciente accidente en el cual un matrimonio que había ido de noche, con un niño en brazos, al cine, al regresar a casa se encontró con otra hija, de 3 años, asfixiada por el humo provocado no se sabe por qué, mientras estaba encerrada en su habitación, permítame que pida simplemente que la autoridad a que corresponda, dicte una disposición no permitiendo entrar en los cines a las personas que lleven niños en brazos. Estas pobres criaturas, que a veces tienen meses solamente, de noche han de estar en casa y en cama, y si sus padres creen que está bien traerlos de noche, y meterlos en un local cerrado en el cual se respira en general un aire mofético, ha de haber alguna autoridad superior que les ponga las peras a cuarto como se dice.

Los niños en brazos no deben ir al cine, y propongo que se impida la entrada a las personas inconscientes —para no emplear epítetos más duros— que son incapaces de sacrificarse por ellos, para ir a ver cualquier mamarrachada de las que acostumbra a pasar, en un 90 por ciento, por las pantallas.

Muchas gracias, señor Director.

ROMAN SOLER

AMENIDADES DE LA CALLE SEPULVEDA

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío: En el número extraordinario de Navidad, he leído su artículo titulado: «Amenidades de la calle Sepulveda» y como habitante y amigo de la citada calle, pues son muchos los años

que vivo en la misma, la considero ya casi como una cosa propia y no me queda sino que felicitarle con toda sinceridad por las verdades que menciona en el citado artículo, que todo y siendo muchas aún ha quedado usted corto, no obstante, no creo que las personas a que usted alude se hayan dado por enteradas, ya que por curiosidad comprobé durante una serie de días, el efecto que podía hacer el citado artículo y los coches a que alude siguen en la calle por las noches tomando el fresco, las parejas continúan con sus trece por no haber vigilancia de ninguna clase, en el bar y kiosco que mencionaba, hay que ver los domingos y días festivos por la mañana, que es imposible transitar por allí, por la cantidad de mesas y sillas que hay esparcidas por toda la acera que domina el chaflán de Sepulveda-Viladomat, y por las noches, los vecinos siguen tirando los paquetes de basura desde los balcones (cosa que no mencionaba el citado artículo), así como también los vecinos que tienden la ropa en los balcones dando un aspecto antihigiénico en tan populosa calle.

No pretendo molestar más su atención sólo manifestarle mi más cordial salutación y que con el tiempo se pueda solucionar tan lamentable estado de cosas.

R. F. A.

LIVIDO

«Sr. Director de DESTINO»

Hago referencia a las cartas publicadas en los números 1.125 y 1.127 de DESTINO en las que dos lectores de su Revista muestran sus dudas respecto al adjetivo «livido», dudas de todo punto lógicas, ya que a mi vez he consultado el «Diccionario Enciclopédico Salvat», el «Nouveau Petit Larousse Illustré», hallando las siguientes versiones:

En el «Salvat» dan al adjetivo en cuestión el sentido de «amortado», pero en «Lividez» aclaran: «Especie de palidez amoratada como la que presentan algunos cadáveres», patológicamente: «Color azulado».

(Sigue en la pág. 5)

AJEDREZ

NUESTRO ANUAL RESUMEN

1 b)

1958, gran año internacional

PROSIGUIENDO la reseña iniciada en el número anterior, completamos hoy la referencia internacional.

Medianos y pequeños torneos: En este grupo señalaremos los de Bognor Regis (Inglaterra), que ganaron conjuntamente Ivkov, Karaklaic y Wade, seguidos de Clarke y Rhodes; Andersen, Dime, Milner Barry y Torán; Barden, Springay, Harris y Samuels, hasta 45 jugadores en diez rondas; el de las bodas de plata de la Sociedad Geográfica de Lisboa, que ganó Oliveira seguido de Ribeiro, Rocha, hasta 12 jugadores; el de Kienbaum (Alemania oriental), que se adjudicó Uhlmann, delante de Antoshin, Fuchs, Neikirch, Berhold, Honfi, hasta 11 participantes; el de Ilford (Inglaterra), con los tradicionales Penrose, Wade, Barden, Clarke, Caferty y Fazekas, clasifi-

cados por este orden, de dos en dos; Balaton (Hungría), en calidad de Memorial Azules, venciendo en el Portisch superando a Tolush, Szabó, Bilek, Barcza, Troianescu, Bobotsov, hasta 12 clasificados; Sofía, que triunfaron conjuntamente Bobekov, Gurgendize y Radovici, seguidos al unísono por Vukcevic, Szilag y Minev, hasta 13 jugadores; el de Whitby (Inglaterra), por sistema suizo a diez rondas —a lo que son muy aficionados los organizadores ingleses— que resolvió victoriosamente Donner seguido de nuestro compatriota F. J. Pérez (que sólo perdió con Kluger), que le siguió juntamente con Wade, Lloyd, Wallis hasta 37 participantes; la Copa Estoril disputada en Lisboa y que ganó Durao delante de Pires, Araujo Pereira y Da Costa, a doble ronda; el Torneo Villa del Parque (Argentina), que ganó invicto Raul Sanguinetti, seguido del también invicto Rossetto, Pelikan, Shochron, Jacobo Bolbochán, Guimard, Marini, Emma Estrada, hasta 13

clasificados: el de Sinaia (Rumania), que ganó Mititelu, precediendo a Ciocaltea, Gitescu, Radovici, Szabó, Reicher, hasta un total de 16 participantes; el Torneo Angel Casanella (Buenos Aires), que ganó asimismo invicto Raul Sanguinetti, seguido del también invicto Panno, y Elias, Kases, Casa, Pilnik, hasta ocho integrantes; un torneo en Belgrado tras el Interzonal de Portoroz lo ganaron conjuntamente Rossetto y Benko, seguidos de Janosevic, Redolfi, Larsen, Ivkov, Cardoso y Campomanes; en Southend on Sea (Inglaterra) vencieron Barden y Clarke antecedendo a Penrose, Wade, Fuller y Woolverton; en San Benedetto del Tronto (Italia) ganó Karaklaic, seguido de Lehmann, Nikolic, Roth, Tatai, hasta 11 clasificados; y por último, en Wageningen (Holanda), después de la Olimpiada se celebró un torneo que ganó el campeón del mundo Botvinnik delante de Donner, Flohr, Van Scheltinga, Bourmeester y Roessel.

Encuentros internacionales: La prueba más importante de este renglón la constituye, sin duda, la disputa de la Copa Clara Benedict en forma de torneo por equipos nacionales. Es una prueba tradicional suiza que en esta ocasión dio el triunfo al equipo del país integrado por Kupper, Blau, Keller y Walther, en dura pugna con la representación hispana a la que superaron en puntuación total a pesar de haber sido vencidos por la misma. Después de España se clasificaron Alemania occidental, Austria, Holanda e Italia.

En cuanto a encuentros por equipos, el más significativo es el que sostiene anualmente desde hace algún tiempo Yugoslavia y la URSS, las dos primeras potencias mundiales de la especialidad. En esta ocasión tuvo lugar en Zagreb. El triunfo fue, como de costumbre, para los que actuaron de visitantes en esta oportunidad, que alcanzaron 19 puntos y medio por 12 y medio sus adversarios, a pesar de que los campeones presentaron un equipo sensiblemente inferior a su real potencia. Cada jugador disputó cuatro partidas contra el mismo adversario.

Yugoslavia disputó además otros encuentros, siendo batidos por los húngaros en Budapest (10 y medio a 9 y medio), y por los búlgaros en Sofía (11 y medio a 8 y medio), faltándoles en este último encuentro sus jugadores básicos Gligoric, Matanovic, Ivkov y Pirc. Tampoco estuvo muy acertado su equipo femenino, ya que perdió con el de Rumania, en Bucarest, por 9 y medio a 6 y medio.

Por su parte Alemania oriental venció en sus encuentros con Polonia, en Poznan (13 puntos a 12, mediante el sistema Scheveningen), y a Checoslovaquia, en Praga (11 y medio a 8 y medio); Polonia a Rumania por 35 a 29, por el mismo sistema Scheveningen; Suecia a Dinamarca, en Copenhague (10 y medio a 9 y medio); Alemania occidental a Bélgica, en Ostende (25 y medio a 4); Holanda a Inglaterra, en Ullislingen (Holanda), por 11 a 9; Suecia a Noruega (15 a 5); Inglaterra a Escocia

(Sigue en la pág. 5)

Ruta climatológica de "Destino"

COMENTARIO. — Llegó la primavera: hoy sábado, día 21, a las nueve horas 55 minutos hemos entrado en la estación astronómica considerada como la más hermosa del año. El anuncio de la misma nos ha ido proporcionando unos días verdaderamente estupendos en cuanto al tiempo se refiere. Desde el sábado pasado hasta el martes, la nubosidad escasa y las nulas precipitaciones hacían que los termómetros de toda España se mostraran benignos en sus máximas y mínimas. Ya a partir del martes, una serie de mínimos en cadena que desde las Azores hasta Cerdeña nos dominaban, produciendo un aumento general de la nubosidad e incluso algunas precipitaciones de carácter débil. El anticiclón, por el contrario, persistía centrado en la Península Escandinava, con otro de menor importancia sobre el archipiélago inglés. Los vientos sobre toda la vertiente mediterránea eran de Levante; he aquí por qué de un cielo despejado pasamos a otro totalmente cubierto. Pero a pesar de todo, no puede decirse que tuviéramos mal tiempo.

EUROPA SE HALLA ASÍ

INGLATERRA. — Buen tiempo con algunas nieblas y brumas. Temperaturas: Londres, máxima 10 grados, mínima 2.

FRANCIA. — Tiempo algo inestable con algunas precipitaciones e incluso nevadas, pero muy aisladas. Temperaturas: París, máxima 11 grados, mínima uno.

SUIZA. — Tiempo algo revoltoso con nevadas en los puntos altos. Temperaturas: Zurich, máxima 9 grados, mínima uno bajo cero.

PAISES BAJOS. — Algunas nieblas o neblinas. Temperaturas: máxima de unos 8 grados.

ALEMANIA. — Buen tiempo pero algo frío, como consecuencia de los vientos nórdicos que les invaden. Berlín, máxima 5 grados, mínima tres bajo cero.

SUECIA. — Buen tiempo. Temperaturas: Estocolmo, máxima 6 grados, mínima cuatro bajo cero.

ITALIA. — Buen tiempo con nubosidad variable. Temperaturas: San Remo, máxima 14 grados, Roma, 15.

ESPAÑA. — Temperaturas actuales: 19 grados en Badajoz y Córdoba; 17 en Lérida; 16 en Ibiza, Santiago de Compostela y Toledo; 15 en Ciudad Real, Menorca, Tortosa, Badajoz, Málaga, Cáceres, Salamanca, Girona y Barcelona; 14 en Palma de Mallorca, Zaragoza, La Coruña, León, Logroño, Valladolid, Valencia, Murcia y Tarragona; 13 en Soria, Granada, Castellón, Alicante, Gijón, Bilbao y Calamocha; 11 en Santander; 10 en Albacete; 9 en Burgos y Montserrat; 8 en San Sebastián; 3 en el Montseny y dos en La Molina.

LOS PRONOSTICOS. — La situación general es de una inestabilidad que producirá vientos de Levante, los cuales mantendrán el cielo algo nuboso, pudiendo llegar a provocar algunas débiles lloviznas. Las temperaturas no variarán mucho con las actuales; quizá llegado el lunes aumenten de dos o tres grados.

CURIOSIDADES DE LAS TEMPERATURAS. — Ege-desminde (Groenlandia) facilita una mínima de 20 grados bajo cero. El Observatorio de Ceuta, una máxima de 24 grados.

DOTATE

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO por un año,
cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales... 72 Ptas.
anuales... 280 »
de de 195...

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tàrrers, 62-64, 3.º Barcelona

SEMANA SANTA EN BARCELONA

La Semana Santa tuvo siempre su concreción plástica. Ahora casi nos parece anacrónico este retablo de mantillas recortándose sobre las calles asfaltadas, con el fondo automovilístico y el primer término del fotógrafo en busca de la nota pintoresca. Pero todo se compagina en una superior unidad de vida que funde graciosamente lo viejo con lo nuevo en esta oportuna fotografía de Suárez.



Número de 48 páginas
Seis pesetas
Redacción y administración:
Tàrrers, 62 - 64, 3.º - Teléf. 31 98 00
Segunda época - Año XXIII
Depósito legal B 5097 - 1958
Barcelona, 21 de marzo de 1959
Número 1128

DESTINO



S. O. del Turismo Francés

en:
BARCELONA: Av. José Antonio 603 T. 218230

en:
MADRID: Avda. José Antonio, 59 - Tel. 471646



Tejidos y estampados



desarrugables



Señora, señorita: Pepita Serrador habla para ustedes todos los sábados a las 9 de la noche en el singular programa "YO SOY TU AMIGA". Escúchenla por cualquiera de las emisoras de la Sociedad Española de Radiodifusión. ¡Les gustará!

TISSAC SATISFACE
O INDEMNIZA



—Bueno, sí; estás malo. Pero tú ¿qué te notas?

—Pues que siento en el estómago un verdadero R.A.U.-R.A.U.

—En mis tiempos ninguna podía ir con la cara destapada.

—Por algo dicen que cualquier tiempo pasado fue mejor.

DEL CADA DIA MAS LEJANO PROXIMO ORIENTE

por JIP

—¡Pobre Abd El Karam Kin Mek! ¿Y dices que murió asfixiado?

—Sí. Al gritar de corrido «¡Viva el partido revolucionario de unión nacionalista árabe islámico contra la ex dominación imperialista occidental y la dictadura terrorista ateo-mounista!»

Cartas al director

(Viene de la pág. 3)

producido por un golpe sobre un punto cualquiera del cuerpo, y en «livedez» cadavérica: «Mancha irregular de color rojo vinoso, que aparece en las partes declives del cadáver unas horas después de la muerte, se debe a la acumulación de la sangre por la acción de la gravedad».

En el «Larousse» he hallado «livedez» expresado su sentido en los siguientes términos: «(Du latin: Lividus, de vivere; être blême). De couleur plombée, bleuâtre et tirant sur le noir: teint livide». En «livedez» halló el siguiente sentido: «État de ce qui est livide: la lividité cadavérique de la peau. Pero en «blême» se lee: «Très pâle» (muy pálido) y en «blémir»: «pâlir» (palidecer).

De estas citas se deduce ya, que existen dos acepciones de dicha palabra, una se refiere al color que originariamente dieron a los diversos colores (según distintas naturalezas de la epidermis) causados por contusiones o por fenómenos que se originan en los cadáveres y la segunda, que concuerda mejor con el sentido etimológico de «livedez», se refiere a una palidez o demudación, de carácter emocional.

Con todo y para terminar, aunque creo que la aclaración precedente es suficiente, cito el sentido que el «Diccionario Enciclopédico de la Lengua Catalana» da al adjetivo y al cual he recurrido en último término. Escribe con respecto a «livedez»: «1.ª acep. De coloración amarillada, entre blau i negre semblant al color que pren la pell per contusió». «2.ª acep. Pal·lid, esblaimat, y en cuanto a «esblaimat»: «De color esmortit. Esmortit traducció al castellano nos da: «amortecido, demudado».

E. LASALLE.

LOCALIDADES EN EL PALAU

«Sr. Director de DESTINO

Me dirijo a usted en esta ocasión, motivado por el continuo abuso que se viene haciendo en la venta de localidades de la clase general, en nuestra primera sala de conciertos: Palacio de la Música.

Asistí a la reciente audición del «Mefisto», de Haendel, y cual fue mi asombro, al ver que una vez más, el número de localidades vendidas era superior al de butacas que dicho local posee para esta clase.

La hora en que me personé a nuestro Palau, adelantaba en media a la prevista a que diera principio la audición.

Tuvimos que irnos acomodando en los peldaños del entarimado del piso superior, llegando a ser tal el apretujamiento, que parecía al de algunos vehículos de locomoción de nuestra ciudad.

No faltó quien aun con sus mejores ánimos de au-

ditor sacrificado, sufrió un síncope, dada la atmósfera reinante en aquellas alturas.

El precio a que esta localidad ascendía, era demasiado elevado para que una vez en el local, te encontraras sin la posibilidad de poder estar sentado.

Como asiduo auditor del Palacio de la Música, sugiero a los señores encargados, tomen las medidas oportunas para que no se repitan en adelante estas desagradables acontecimientos, que merman en grado sumo nuestra afición musical, y contribuyen a que desistamos en adelante de asistir a dichas representaciones.

Podrían tomar como solución, el crear una nueva «Localidad de pasaje», a la que se pudiera acomodar este tipo de público, que asiente asistir a un concierto en tan ínfimas condiciones, siendo reo de un precio tan abusivo. Podría ser en este caso la localidad de más moderada cotización.

JUAN PARDINA.

A «GAZIEL»

«Sr. Director de DESTINO

Refrendada por infinitas de amistades que en vida, conocieron a mis padres, me veo en la necesidad de salir en defensa suya, y manifestar, públicamente, la indignación y el estupor que me ha causado el proceder de su hijo Agustín, mi hermano, quien en sus memorias «Tots els camins duen a Roma», «Gaziel» les ha atribuido toda una serie de cosas y hechos, de tal magnitud, que afortunadamente sólo existen en la imaginación del autor.

En cuanto al papel de «víctimas» que «Gaziel» se ha adjudicado, tan a gusto,

«DESTINO» agradece

HEMOS recibido de varios generosos donantes las siguientes cantidades:

De X. X., para el Asilo de San Juan de Dios, 30 pts.

De un anónimo, para el Asilo de San Juan de Dios, 145 pesetas.

De J. y M.: para el Cottoiengo del Padre Alegre, 500 pts.; para las Hermanitas de los Pobres, 500 pts.; para el Hospital de San Lázaro, 500 pts.; para el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 500 pts., y para el Asilo de San Juan de Dios, 500 pts.

De J. M., para Pro Camo del Tuberculoso Pobre, 200 pts.

resulta hilarante en extremo, a los ojos de quienes le conocen; por lo que no vale la pena de protestar por ello.

JOSEFINA CALVET.

ALQUILER DE APARATOS DE TELEVISIÓN

«Sr. Director de DESTINO

Instalada la televisión en nuestra ciudad, se nos presenta a cada vecino el problema imponente de los receptores, cuyo precio obliga a hacer un desembolso aproximado a los cuatro mil duros.

¿No podría hacerse con los aparatos de televisión, lo mismo que hicieron nuestros abuelos con los pianos, que si no podían comprarlo lo alquilaban?

Me consta que el negocio de alquilar pianos ha llevado la fortuna a muchos empresarios a ello dedicados y creo de buena fe que si se fundara una Compañía con fuerte capital para el arrendamiento de aparatos de T. V. a toda familia con garantías, la cosa iría viento en popa, presuponiendo ya para el capital invertido, un interés garantizado del siete por ciento o más, contando solamente un alquiler mensual de veinte duros por aparato, que muchos pagarían gustosamente.

MATILDE ROS.

UN PUENTE DADO DE BAJA

«Sr. Director de DESTINO

Como un vecino más de Peralada de tan discutido nombre he seguido con interés las diferentes polémicas entabladas en los pasados meses, en las cuales intentó aclararse sin llegar a una conclusión lo suficientemente convincente para afirmar si se trata de Peralada o Peralada.

Un hecho real tal vez ignorado por los no residentes en esta comarca o los que en sus desplazamientos al extranjero no utilizan la frontera de Port-Bou, es que esta villa, llámese como se llame, tiene un río llamado Llobregat. La carretera que va de Figueras a Cerbere, a la entrada de la villa cruza dicho río por un puente o mejor dicho, por un semipuerto, ya que una buena parte del mismo no puede llamarse así por estar formado por unos cuantos maderos que desempeñan en parte la misión de tal.

A los pocos años de terminada la guerra civil, una riada motivó el derrumbamiento de la parte de puente a que me refiero. Inmediatamente se procedió a una restauración interina a base de maderos y de nuevos crecidos. La historia fue repitiéndose varias veces durante todos estos años y en la pasada semana se produjo el rutinario hecho por enésima vez.

Yo me pregunto: ¿Por qué este trecho de puente no se construye de material adecuado y de una vez para siempre? ¿Es que el valor de tantos arreglos interinos con maderos que se han perdido y jornales que se han pagado no suman el impor-

(Sigue en la pág. 7)

AJEDREZ

(Viene de la pág. 3)

(6 y medio a 1 y medio); Italia a Suiza, en Ravena, por la mínima diferencia; y en encuentro interciudades, Helsinki venció a Estocolmo, por 13 a 11.

En equipos femeninos Viena ganó a Munich, en la capital austriaca, por 10 y medio a 9 y medio, y Rumania a Polonia, en Bucarest, por 9 y medio a 6 y medio.

Campeones nacionales: Durante el año 1958 se proclamaron los siguientes: Masculinos: Argentina, Plinik; Australia, Rudd; Austria, Pramehuber; Bélgica, Franck; Bulgaria, Bobotsov; Colombia, M. Cuellar; Chile, Stekel; Dinamarca, Andersen; Escocia, Aitken; España, Pomar; E.E. UU., Fisher; Finlandia, Ojanen; Holanda, Donner; Hungría, Portish; Inglaterra, Penrose; Irlanda, Heidenfeld; Islandia, Johansson; Israel, Porath; Li-

bano, Tchlebei; Nueva Zelanda, Phillips; Polonia, Plater; Portugal, Durao; Puerto Rico, Cintrón; Rumania, Balanel; Suecia, Johansson; Suiza, Keller; Unión Soviética, Tal; Yugoslavia, Gligoric e Ivkov.

Femeninos: Argentina, Moschini; Austria, Kattiner; Bulgaria, Ivanova; Dinamarca, Haahr; Estados Unidos, Slater y Aronson; Hungría, Hönsch; Suiza, Näpper; y Unión Soviética, Borisenko.

Juveniles: Alemania Occidental, Hecht y Pesch; Alemania Oriental, Neukirch; Austria, Weinwurm; Bélgica, De Brucker; Checoslovaquia, Kupka; Holanda, Kuypers; y Polonia, Bednarski.

Destácanse de entre los citados el Campeonato de la Argentina, que ganó Plinik con 13 puntos, perdiendo solamente con Foguelman, aventajando a Panno y Redolfi, con 12; Raul Sanguinetti (el doble campeón anterior), 11 y medio; Emma, 10 y medio; Shocron y Eliskases, 10; Wexler, 9 y medio, hasta 18 participantes.

El de Estados Unidos, que ganó el prodigio Fisher con 10 puntos y medio, sin perder

partida, ante Reshevsky, que finalizó con 9 y medio, el cual fue batido por Sherwin y Lombardy, que le siguieron por este orden con 8 y 7 puntos y medio, respectivamente. A su vez precedieron a Berliner, 7; Denker, Feuerstein y Mednis, 6 y medio; Seidman, 6; Blagulier y Bernstein, 5; Di Camillo y Turner, 4 y medio; y Kramer, 3 puntos.

El de la URSS dió la segunda victoria consecutiva al joven Tal, con 12 puntos y medio, aventajando a Petrosian, que alcanzó 12, seguido a su vez de Bronstein, 11 y medio; Averbach, 11; Spassky y Polugajevsky, 10 y medio; Geller y Gurgendze, 10, hasta 19 clasificados, entre los que se encontraban los conocidos Boleslavsky, Korchnoi, Kotov, Taimanov y Tolush, este último subcampeón del año anterior.

Y por último el de Yugoslavia, que encabezaron conjuntamente Gligoric e Ivkov, con 12 puntos y medio cada uno, seguidos de Durasevic y Matanovic, con 11 y medio; Trifunovic y Matulovic, 11, hasta 20 participantes.

JORGE PUIG

Cada mañana un masaje con PANTÉN evita la caspa

3 minutos diarios de PANTEN, la loción capilar vitaminada, favorecen el crecimiento regular de cabellos ricos y sanos. PANTEN suprime la caspa y la picazón del cuero cabelludo.

PANTEN es un tratamiento a base de PANTENOL, vitamina del grupo B, penetrante y biológicamente activa que permite conservar los cabellos sanos, flexibles y abundantes.

LOCION CAPILAR VITAMINADA

PANTÉN

EL TRATAMIENTO DEL CABELLO

Laboratorios A. P. y C. Apartado 12.027 - Barcelona



1. Oriente y Grecia antigua
2. Roma y su Imperio
3. La Edad Media
4. Los siglos XVI y XVII
5. El siglo XVIII
6. El siglo XIX
7. La época contemporánea

HISTORIA GENERAL DE LAS CIVILIZACIONES

Una obra fundamental y única. El instrumento imprescindible para la formación intelectual que exige nuestra época. Siete volúmenes de 500 a 800 páginas cada uno, tamaño 18'5 x 23'5 cm., profusamente ilustrado en huecograbado y cuatricromías. Encuadernado en tela y piel.

Acaban de publicarse

1. Oriente y Grecia antigua
por André Aymard y
Jeannine Auboyer
 5. El siglo XVIII
por Roland Mousnier
y Ernest Labrousse
- Precio de cada volumen: 500 ptas.



Sírvanse enviarme gratis folleto descriptivo y condiciones de venta de la obra

«Historia general de las civilizaciones»

EDICIONES DESTINO

Tallers, 62, Tel. 31 76 05 - Barcelona

Nombre
Dirección
Ciudad

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

te de una sola restauración con material?

Los argumentos alegados para aclarar el caso, dicen que el puente y la carretera están dados de baja, ya que se trazará una autopista de Figueras a Port-Bou, la cual, pasando por diferentes lugares substituirá a la anterior. Suponiendo que se construya algún día, dadas las condiciones nada favorables del terreno por la cual debiera discurrir, hasta entonces, ¿qué?

Como español, no encuentro nada agradable la burla continuada de los extranjeros que verano tras verano vienen a nuestra Costa Brava entrando por Port-Bou y se encuentran cada año con los clásicos maderos, y como vecino, tampoco encuentro ningún aficiente estar bloqueado unos días cada año por el capricho que las aguas han encontrado de llevarse los maderos a un viaje de placer hasta el pintoresco Golfo de Rosas.

UN PERE O
PERA-LADENSE.

¿HASTA DONDE DEBEMOS COLABORAR?

«Sr. Director de DESTINO»

Las reiteradas visitas a las oficinas donde presto mis servicios como jefe administrativo, del Guardia

Municipal de turno, y que siempre se refieren a la según el, obligación de limpiar el pequeño foso que ocupa el árbol que está situado frente a nuestra puerta, en la acera, que tiene más de tres metros de ancho, me induce a escribir a usted para que tenga a bien publicar la presente para que a quien compete, pueda apreciar lo erróneo de tal ordenanza o en su defecto, la mala interpretación que da a la misma, su subordinado.

De acuerdo estamos, que la belleza de toda ciudad, aparte de sus construcciones y monumentos, radica en la limpieza de sus calles y avenidas, y que para ello están las brigadas municipales de limpieza. Es evidente que todo buen ciudadano debe colaborar, a esa pulcritud, en la obligación que tenemos de ser limpios, pero de esto a pretender que nos convirtamos en basureros o en un barranquero más de la brigada, esto señor, dista un abismo.

BARCELONA ES BONA»

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO»

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director del semanario DESTINO, solicitando tenga la deferencia de publicar en ese presti-

gioso semanario español mi nombre y dirección, solicitando correspondencia entre lectores de España, para hacer intercambio de sellos de Correos y entablar correspondencia amistosa de intercambio hispanoamericano.

ALBERTO F. BUSSO
Cine Avenida
LA FALDA - Córdoba
(República Argentina).

«Sr. Director de DESTINO»

Habiendo oído hablar de su Revista y como deseo corresponder con señoritas españolas, he creído el mejor medio dirigirme a usted para lograr mi deseo. Así pues, espero señor Director, se dignará publicar mi petición en su digna Revista, y créame que yo le quedaré muy agradecido.

Leg. Dardanelli Giancarlo
Je. Compagnie
S. P. 86109 (A. F. N.)

«Sr. Director de DESTINO»

Muchacho portugués de sea correspondencia con chica de 17 a 20 años. Mi dirección es:

Fernando Gonçalves
Costa do Castelo, 60, 6.
LISBOA.

«Sr. Director de DESTINO»

Soy alemán, de 21 años de edad, de profesión técnico en la rama de construcción y deseo corresponder en español con señorita.

(Sigue en la pág. 9)



Perfecto Equilibrio

Es tan perfecta y maravillosa la coordinación de todas las partes del cuerpo humano que no cabe posibilidad de salud cuando se rompe el equilibrio fisiológico. Las toxinas, acumuladas durante la vida sedentaria del Invierno, provocan al llegar la Primavera, una serie de pequeños trastornos patológicos: erupciones, dolor de cabeza, mareos, etc.

Ayude a la reacción defensiva del cuerpo con un depurativo, como la "Sal de Fruta" ENO, cuya principal indicación es restablecer el equilibrio orgánico devolviéndonos la alegría y bienestar de la salud completa.



INDICACIONES DE LA "SAL DE FRUTA" ENO

MALESTAR GENERAL
DESARREGLOS DIGESTIVOS
INSUFICIENCIA HEPATICA
ESTREÑIMIENTO
ARTRITISMO
INAPETENCIA
INSOMNIO-JAQUECAS
DESGANA-IMPUREZAS

"SAL DE FRUTA" ENO

MARCAS

REGIST.

DEPURA, ENTONA Y REFRESCA

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

En mi jardín

MAS CONSEJOS PARA QUIEN QUIERA ESCUCHARLOS

ME referí días pasados a las ventajas que tendría el público comprador y con él el horticultor vendedor si éste se decidiera a adoptar un buen sistema de información.

No es agradable andar poniendo en todo momento ejemplos de lo que sucede más allá de nuestras fronteras; pero soy de las que creen que nada estimula tanto el ansia de la propia perfección como el comparar lo nuestro y lo ajeno con ojos desapasionados e intentar superar los saldos negativos; especialmente si esta superación está al alcance de nuestras fuerzas.

Toda nuestra región mediterránea está en condiciones óptimas para competir con las zonas de producción floral extranjeras, no sólo por su clima sino por contar con una excelente mano de obra especializada. Pero, a mi juicio, esta competencia debe basarse en la calidad; lo óptimo está siempre vendido en un mundo con cierto poder adquisitivo; la venta de lo vulgar está siempre sujeta a los vaivenes económicos tan conocidos y sufridos por nosotros.

Para lograr la calidad hay que trabajar a gran escala, ya sea mediante la creación de potentes establecimientos, ya mediante la unificación de los esfuerzos de los modestos para la formación y mantenimiento de técnicas de producción, organización, propaganda y venta; y para que sean posibles estos potentes establecimientos o potentes hermandades de establecimientos modernos hace falta un mercado interior; y

para que exista éste, es necesario que una certera información aumente el número de compradores y las apetencias de éstos.

Pondré un ejemplo personal que creo aleccionador: en mi pequeño jardín no cabe más de lo que haya en él, pero cuando recibo en otoño los catálogos de los rosistas me esfuerzo por encontrar un hueco donde colocar alguna novedad que me ha llamado la atención. ¡Y cada año lo encuentro!

Y si recibiera de los viveros españoles la abundante y atractiva información que recibo de los extranjeros, ¿cómo iba a resistir la tentación de comprar este «prunus blanda» o esta «forsythia» que estoy admirando cuando escribo estas líneas en la portada de un espléndido catálogo francés?

Mas dejemos este extremo y vayamos a otro también interesante. El de los nombres con que se nos ofrecen las plantas.

«¿Qué hay en un nombre?», exclama Julieta, en una de esas misteriosas y profundas frases shakespearianas que tantas interpretaciones admiten. ¿Qué hay en un nombre? En el hecho de llamarse su interlocutor Romeo Montesco y no de otra manera, se esconde nada menos que su muerte y la de la que hace la pregunta pretendiendo ignorar la importancia de tal detalle.

De dos maneras menosprecia el viverista la importancia del nombre: presentando sus productos sin ninguno, o cambiado a su capricho el universalmente reconocido.

Si se me ofrece un tulipán amarillo, puede tratarse del «Golden Age», o del «Niphotos» o del «Mrs. John Scherper» o de otro menos conocido. Para el verdadero aficionado no es indiferente que sea uno u otro: son distintos en su época de floración, en la forma de su copa, en el tono de su colorido. No basta, pues, ofrecer una rosa roja o un geranio blanco para que sepamos qué es lo que podemos adquirir.

Y donde no existan nombres hay que crearlos. Un ejemplo: cada año en nuestros viveros, procediendo un poco o un mucho a la diestra, a lo que salga, se consiguen infinidad de variedades de geranios. ¿Por qué no seleccionar una o dos teniendo en cuanto el tamaño, la belleza y la novedad de las flores, o su abundancia, o la resistencia y aspecto del follaje? ¿Y por qué no dadas un nombre agradable y fácil de recordar?

El segundo aspecto de la cuestión es el cambio caprichoso de nombres, defecto en que ha caído a menudo alguna empresa, en otros aspectos muy bien orientada.

Si en todo el mundo (pongo por ejemplo imaginario) se conoce el tulipán «Bartigon» y si al decir tal nombre queremos indicar un tulipán de color, forma, tamaño y altura determinados, ¿qué conseguiremos llamándole «Pepito Jiménez» o «Recuerdo de Valcarlos», si no producir en el comprador una desorientación gratuita?

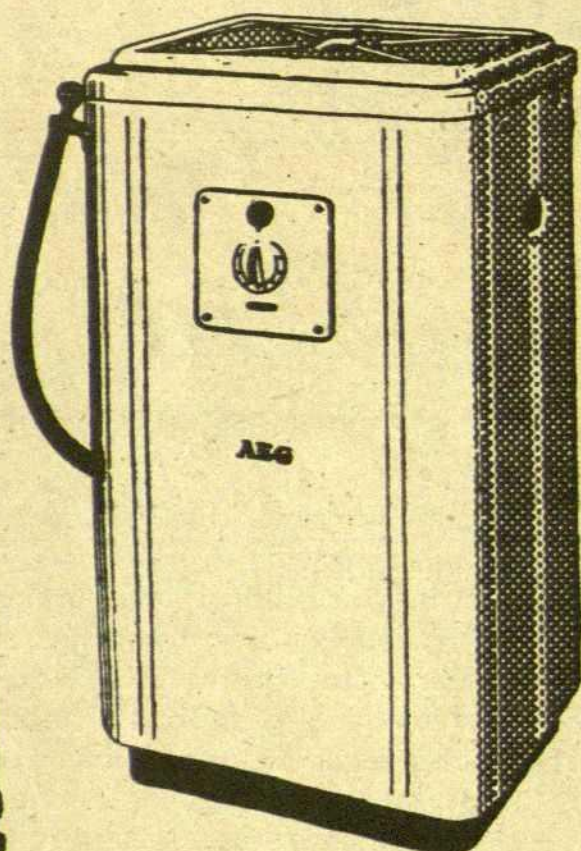
Se me dirá que casi ningún comprador conoce la existencia del tulipán «Bartigon» o del narciso «Texas», a lo que contestaré que cuando los horticultores consiguen crear un núcleo de aficionados o de fanáticos o de «snobs» capaces de recordar y apreciar lo que significan tales nombres, habrá llegado la Edad de Oro para ellos y para sus compradores.

MAGDA

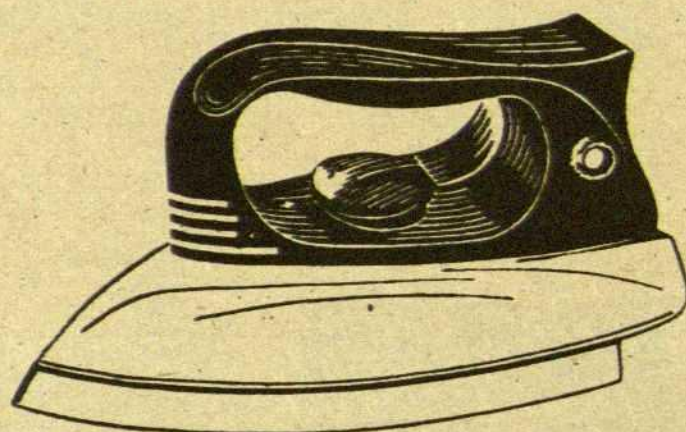
**La Técnica alemana
al servicio del hogar**

AEG

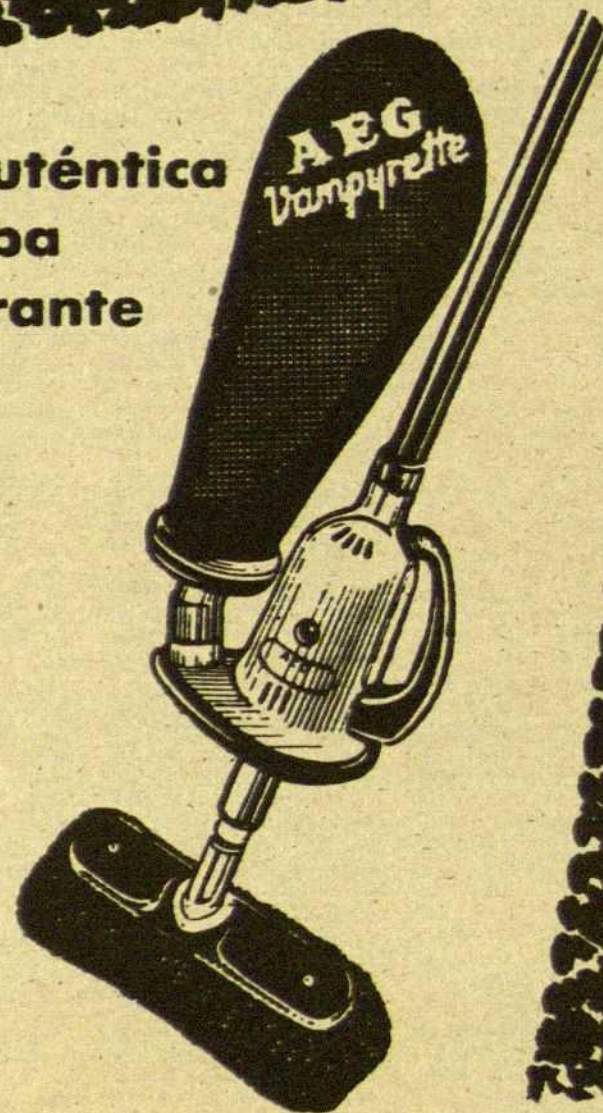
Lavadora



**Plancha
automática**



**La auténtica
escoba
aspirante**

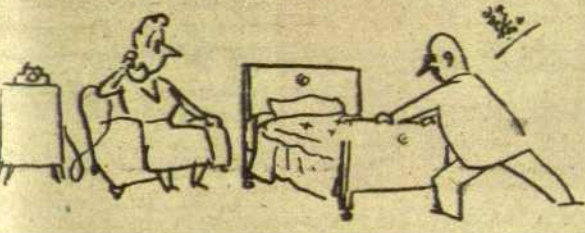


**APARATOS
ELECTRODOMESTICOS**

AEG

EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

HUMOR



Cartas al director

(Viene de la pág. 7)

tas para intercambiar ideas. Agradeciéndole de antemano su atención, le saluda muy cordialmente, un admirador de las bellezas de España.

Mi dirección es:

GERHARD TH. HESS
Kirn/nahle
Marktplatz 14.
ALEMANIA.

«Sr. Director de

DESTINO

Matrimonio alemán, 30 y 27 años, desean relacionarse con una familia española. Visitarla el mes de agosto 1959, para hacer camping en su jardín o campo cercano a la casa, a ser posible en un pueblo de pescadores, cerca del mar la casa. Nos gustaría hacernos amigos de los pescadores, conocer las costumbres de la gente, etc. Yo soy profesor, tenemos un coche popular, hablamos un poco inglés. Mi dirección es:

HENRY LEIPOLD
Weiden/Off.
Dr. Loetherstr. 36.
ALEMANIA.

«Sr. Director de

DESTINO

Soy irlandés, de 26 años, y estudio español. Quisiera correspondencia con señoritas españolas en español o en inglés.

Muchas gracias.

DESMOND RYAN
33 Shrewsbury Road.
London N. 11. ENGLAND.

«Sr. Director de

DESTINO

Con gran interés leo su DESTINO. Desde corto tiempo aprendo la lengua española. Tengo un gran interés para España. Es ahora mi deseo corresponder en español. Soy holandesa de 24 años. Gracias. Haga el favor de perdonarme mis errores.

Trudy van der Vlugt
Dr. Nuyensstraat. 114.
Westwoud. N. HOLLAND.

«Sr. Director de

DESTINO

Europeo joven, radicado en América latina, desea relacionarse con señorita española, culta, católica, para correspondencia amistosa, impresiones de viajes y aficiónada a la música, cine, postales.

Dirigirse a:

PABLO SIMONS
Correo Central.
Buenos Aires
(República Argentina).

«Sr. Director de

DESTINO

Apreciable Sr. Director: La presente es para rogarle se sirva publicar, en su estimada Revista, el siguiente anuncio:

Joven alemán, de 19 años, comerciante, interesado por todo, desearía correspondencia en español, con señorita o joven español.

Mi dirección es:

WILFRID KRAUEL
Hamburg 27
Halskestrabe 182
(Alemania).

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

LA Delegación del Círculo Filatélico y Numismático de San Martín de Provensals celebró su asamblea anual reglamentaria, en la que, entre otros acuerdos, se fijó el tema de la X Exposición Filatélica, a celebrar el próximo noviembre. Dicho tema será el de «Jefes de Estado y personalidades célebres en efígies postales». También se designó la nueva Junta Directiva, que está integrada como sigue: presidente, don Enrique Mas; vicepresidente, don Francisco Carceller; secretario, don Jaime Guillén; vicesecretario, don José Gosalves; tesoroero, don José Solé; contador, don Marcelo Borrell; vocales, don Antonio Planes y don Raúl Miró.

Siguiendo la acertadísima norma iniciada el año pasado, el «Día del Sello» se celebrará también en 1959 el 24 de marzo, festividad de San Gabriel Arcángel. La correspondiente emisión filatélica estará dedicada al pintor Velázquez, con los valores e tirajes siguientes: 15 c. «Los Borrachos» (fragmento), 5 millones; 40 c. «Las Hilanderas», 3 millones; 50 c. «Rendición de Breda» (fragmento), 4 millones; 60 c. «Las Meninas» (fragmento), 4 millones; 70 c. «Príncipe Baltasar Carlos a caballo», 4 millones; 80 c. «Autorretrato», 5 millones; 1 p. «Coronación de la Virgen», 4 millones; 1,80 p. «Esopo», 3 millones; 2 p. «La fragua de Vulcano» (fragmento), 3 millones; y 3 p. «Monipos», 3 millones. Por atención del ilustre director de la Oficina Filatélica del Estado, don Ramón Bela Armada, reproducimos dos de estos valores, resaltando que por vez primera en la historia, hemos recibido fotografías de una emisión española para su publicación en la Prensa, antes del día de emisión.



liones; 1,80 p. «Esopo», 3 millones; 2 p. «La fragua de Vulcano» (fragmento), 3 millones; y 3 p. «Monipos», 3 millones. Por atención del ilustre director de la Oficina Filatélica del Estado, don Ramón Bela Armada, reproducimos dos de estos valores, resaltando que por vez primera en la historia, hemos recibido fotografías de una emisión española para su publicación en la Prensa, antes del día de emisión.

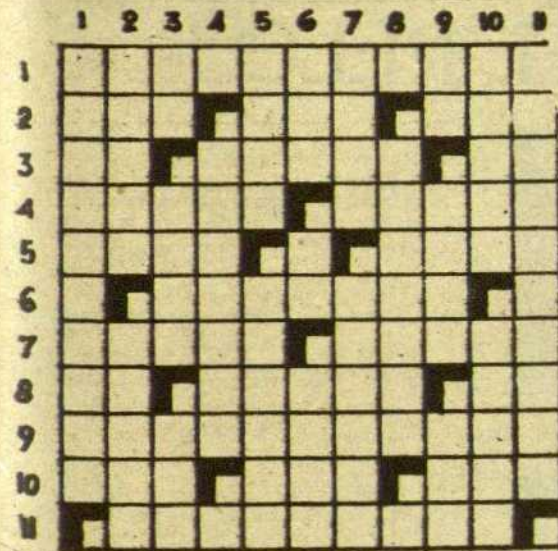
EXTRANJERO

El programa de Luxemburgo para 1959 es ciento por ciento temático y comprende las cuatro emisiones siguientes: Exposición flores. Centenario de los ferrocarriles en el Principado. Serie «Europa» 1959 y Navidad.

SEMSO

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 819



HORIZONTALES. — 1. Importante montaña del Africa oriental. — 2. Letras correlativas. En francés, aquí. Punto cardinal. — 3. Símbolo del enón. Danza. Repetido, corto de entendimiento. — 4. Ataque súbito de una enfermedad. Sientan renor. — 5. Río de Francia. Al revés, antigua tela de seda. — 6. Interrogación. — 7. Río de la provincia de Barcelona. Al revés, obtener el resultado propuesto, en un juego, pleito o combate. — 8. Vocal repetida. Al revés, légame. Nombre de letra. — 9. Acción y efecto de cobrar diversas cantidades. — 10. Coloide de aspecto gelatinoso. Al revés, movimiento convulsivo habitual. Río de Grecia. — 11. Que cava haciendo hoyo o cavidad.

VERTICALES. — 1. Ciudad de Alemania. — 2. Apócope de tpecacuana. Vocal repetida. — 3. Consonantes. Número. Ciento sesenta. — 4. Asteroide. — 5. Posesivo (femenino plural). Al revés, parecido al agua o abundante en ella. — 6. Río de Sicilia. Antiguamente, do. Mil quinientos cuatro. — 7. Gran río del Asia oriental. Al revés, moldura en las escuadras y tableros de puertas y ventanas. — 8. Al revés, capa corta que usaban los griegos. — 9. Naípe. Marchaban. Rey de Troya a quien se atribuye la fundación de Ilión. — 10. Que tira a rojo (femenino). Remolcar una embarcación. — 11. Substancia capaz de transformarse en dentina. — L. C.

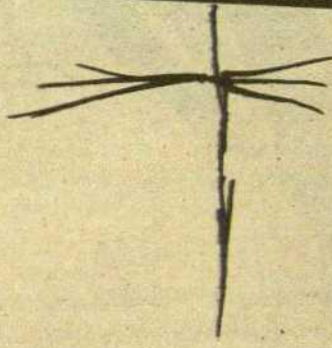
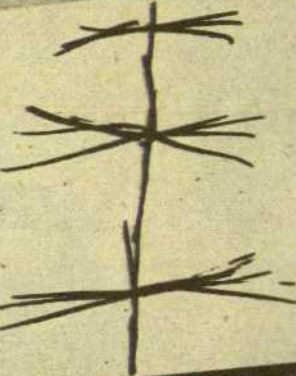
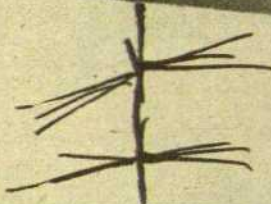
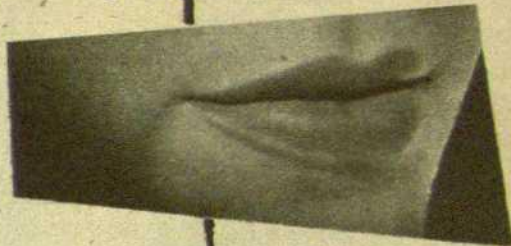
SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 818

HORIZONTALES. — 1. Joncatepec. — 2. Oms. Obi. Ita. — 3. Va. amulP. In. — 4. Ética. oralC. — 5. Neda. B. Icor. — 6. Z. Uicador. O. — 7. Ueste. osell. — 8. El. inarT. Id. — 9. Lijosamen. — 10. Osa. Ora. Ajo. — 11. Amarantos.

VERTICALES. — 1. Jovenzuelo. — 2. Omate. Elisa. — 3. Ns. Idus. Jam. — 4. A. Acantio. A. — 5. Coma. Censor. — 6. Abu. Bl. Aara. — 7. Tilo. Dorman. — 8. E. Prioste. T. — 9. P. Acre. Nao. — 10. Ettilo. Litis. — 11. Caneroide.

se concentra la personalidad

la joya es uno de los puntos en que



B agnés

JOYERIA
PLATERIA
RELOJERIA

PASEO DE GRACIA, 41 BARCELONA.

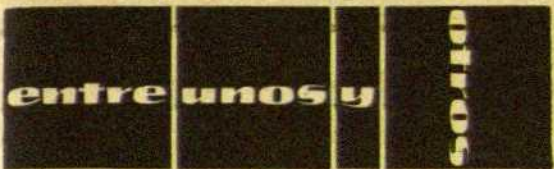
LA HORA



ES LA HORA
DEL RELOJ



FESTINA



PEQUEÑO CALIDOSCOPIO



Ellas. — El catcher inglés Red Calaghan tuvo que retirarse del ring después de haber sido descalificado en una lucha libre. Lo hizo en un momento en que sus brutalidades habían irritado al público que mostraba una hostilidad creciente hacia el luchador. Red se creía ya a salvo, cuando de repente subió al ring una indignada deportista dando a sus sentimientos tanta fuerza de expresión manual que el héroe de la lucha libre prefirió ponerse rápidamente bajo la protección de su entrenador.

América. — Con mil dólares fué premiada la idea de un fabricante de muebles americanos que en una exposición reciente presentó un living pro-



visto de anillas de piel, parecidas a las que se emplean en los tranvías. El público encontró que estos asideros servirían muy bien durante las largas cocktail-parties, o para levantarse de las sillas bajas, o para apoyarse en ellas haciendo colas ante las ventanillas de toda índole. Las mujeres acogieron la idea con entusiasmo. Dicen que el nuevo chisme les permite coquetear con una variante aún no explotada.

Cardenales. — El cardenal Liénart, obispo de Lille (Francia), tomó recientemente una posición muy firme en pro de los obreros que se declararon en huelga en las fábricas de Fives-Lille. Al parecer, esta actitud encontró también la aprobación del cardenal de París, Feltin.

—Es todo un hombre y sabe lo que quiere —dijo el arzobispo de París, comentando la conducta del obispo de Lille entre los eclesiásticos de su círculo.

—¿Vuestra Eminencia pudo apreciarlo en muchas ocasiones? —preguntó un canónigo.

—Naturalmente. Y en circunstancias gravísimas... En el seminario de Issy les Moulineaux, donde estudiábamos juntos, yo era el centro de mi equipo de fútbol y Liénart el portero del equipo contrincante.

Refinamiento. — La «crueldad mental», una de las razones que más se esgrime en los procesos de divorcio anglosajones, ha alcanzado, como noción, una sutileza y flexibilidad extraordinarias especialmente en las cortas nupcias de la gente de Hollywood. Así Jean Harlow calificó como crueldad mental la clínica actitud de su marido de leer en la cama. Zsa-Zsa Gabor afirmaba indignadísima que George Sanders se reía tan sólo, con sus propios chistes (de él) y nunca con los de ella. La acusación de Micky Rooney contra su esposa se basa-

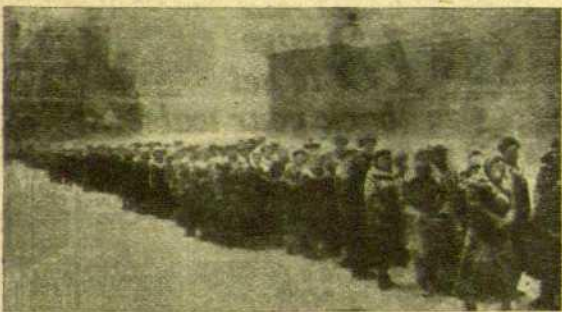


ba en el hecho de que ésta, con una crueldad inaudita, se pasaba horas en la peluquería. Y Lana Turner esgrimió, como colmo de la crueldad mental, que Lex Baxter la obligaba a tomar el desayuno antes de mediodía. Evidentemente, esta gente es seria, dulce y llena de amor.

Incomprendida. — La literatura femenina ha sido enriquecida con una nueva obra sensacional. La actriz italiana Sandra Milo acaba de publicar su novela autobiográfica bajo el título «Hilaria y los hombres». Su contenido puede adivinarse por una frase muy reveladora de la psicología femenina:

—Mis amantes no me han amado y los que me han amado no han querido ser mis amantes.

Inglésos. — Acaba de abrirse en Hammersmith



una clínica modernísima para los animales, con equipo de anestesia, cabinas insonorizadas, quirófano y completo servicio dental. La clínica trata la neumonía de los pájaros con la penicilina, facilita sabios regímenes para los patos que pierden pluma y cura de varias enfermedades a sus pacientes, que de momento constan de camaleones, tejones, palomas, una media docena de serpientes y, naturalmente, toda una multitud de perros y gatos.



Amor. — Nadine Tallier, la nueva estrella del cine, confesó a un crítico inglés (Donald Zec):

—Me pregunto que sería mi vida sin hombres. Me gustaría tener un marido en todas las partes del mundo. Creo que un día sin amor es un día perdido.

—Y ¿qué hace usted cuando no piensa en los hombres y en el amor?

—Duermo. Donald no se atrevió a preguntarle con qué soñaba.

Generaciones. — Una nueva juventud se reunió recientemente en el congreso afroasiático de El Cairo. En la fotografía vemos los brazos enlazados de un estudiante de medicina de Kenya, un ingeniero de petróleo de Saudi Arabia, un juez de la India, un filólogo de Senegal, un administrador del Líbano y un periodista de Indonesia. Un rasgo tajante del congreso fué la prohibición absoluta de toda propaganda política, social o religiosa. La prohibición fué llevada a cabo con habilidad diplomática, pero también con todo rigor por el presidente japonés Hamab. Este cortó implacablemente tanto las tiradas pro-comunistas del Dr. Bustany (Irak), como las protestas de los emigrantes de Kenya contra el dominio inglés en su país.

CAMISETAS *Lastex*
BRA - SUS SUAWEX



para el hombre deportivo de hoy



Marca

elefante

Caracterología. — La interminable cola diaria, año tras año, ante el mausoleo de Lenin, toma efectuada por los periodistas ingleses durante la visita de Macmillan en Moscú. Temperatura menos 25 grados. ¡Qué pueblo!

Dicho. — «Según mi opinión, hemos tenido bastante de lo que se llama en la India la tradición. Ya es hora de que la abandonemos.» (Nehru.)

CLICK

VENTA EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS



La relación social enlaza y nos une
con el ambiente que forma parte de
nuestra vida dándole el sello que la
distingue y valoriza.

Esta relación se mantiene y se hace
exquisita con la delicadeza espiritual
y material que supone el obsequio que
ha sido cuidadosamente escogido en una
amorosa y personal selección.

J. Roca - Joyero pone en sus manos obras
perfectas del noble arte de la orfebrería.

J. ROCA
JOYERO

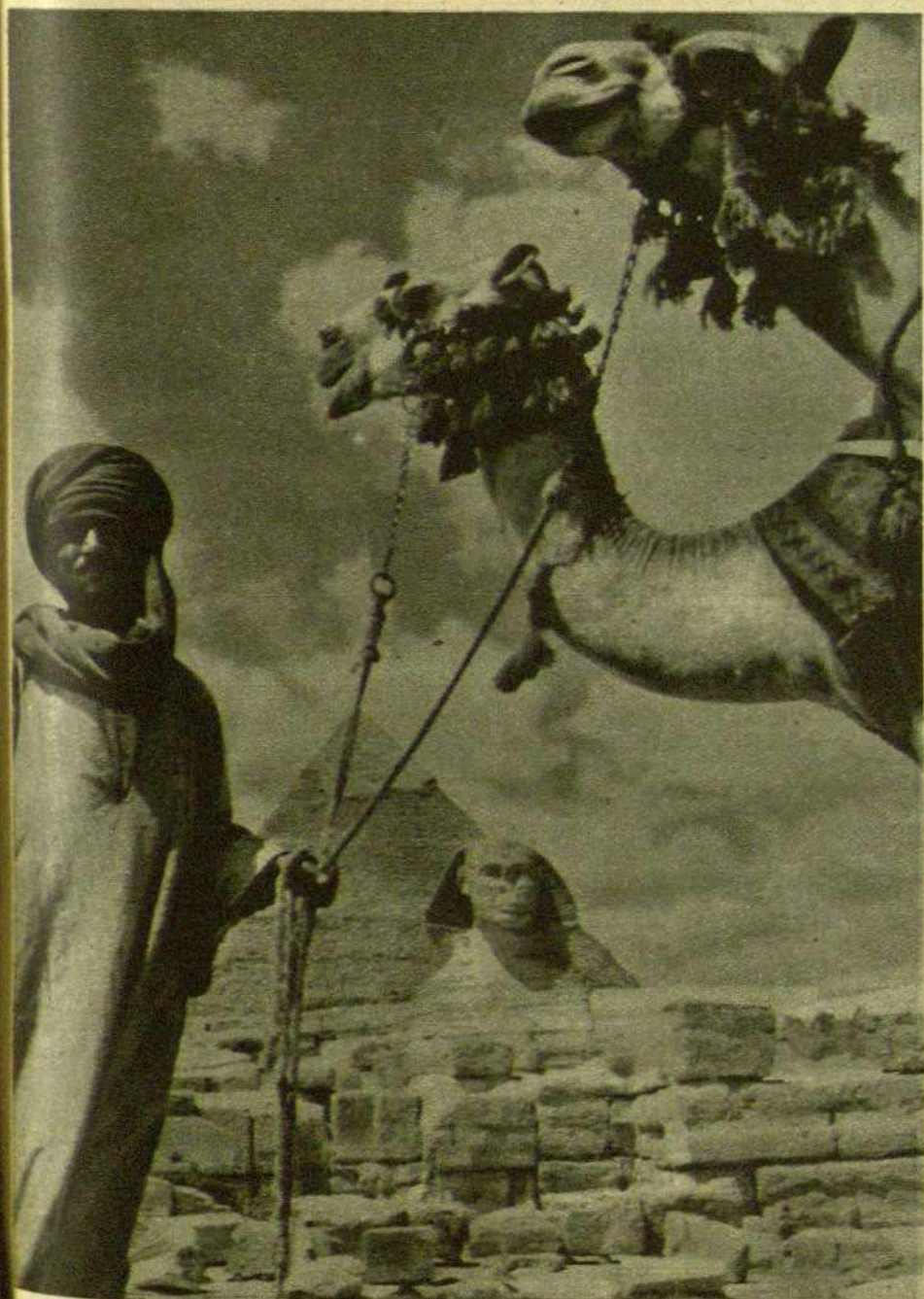
PASEO DE GRACIA, 18 - BARCELONA - JOYERIA. PLATERIA. RELOJERIA

CARTAS DEL ORIENTE MEDIO

por José Pla

EGIPTO

PRIMERAS Y OTRAS IMPRESIONES



Encuadre y foto perfecta para uso del turista que visite Egipto; no falta ningún elemento característico

PORT-SAID

Las primeras impresiones de Egipto se produjeron en Port-Said, en el viaje de ida al golfo Pérsico. Permanecimos en el puerto —y en la ciudad— desde las once de la mañana a la una de la madrugada, es decir, hasta que se puso en marcha el convoy nocturno para atravesar el Canal. Esto nos dio un tiempo sobrante para visitar la ciudad.

Port-Said es una creación de la Compañía Universal del Canal de Suez. Ello quiere decir que es una ciudad completamente occidental. En realidad es una de las cuatro esquinas terminales de Europa. Después de Port-Said empieza otro mundo —el desierto, el mundo árabe, el Corán—. Aunque hoy Port-Said es mucho menos europeo que en los años anteriores a la operación franco-inglesa del Canal, sin embargo, lo parece más. Antes de esta operación existía en Port-Said un barrio árabe, de casas de madera, una aglomeración llena de moscas, de abandono y de miseria. Este barrio estaba situado en la misma playa sobre la que se lanzaron los paracaidistas franceses que forzaron el objetivo inmediato. Esta playa está situada en la misma boca del Canal. El poblado fué bombardeado y pulverizado después que la población lo hubo abandonado. En el lugar donde estaba el viejo barrio el coronel Nasser ha mandado construir unas casas populares de tipo modesto corriente, de escasa personalidad indígena, muy afectadas por el funcionalismo socialista occidental. En Port-Said, pues, no queda prácticamente nada árabe —más que una parte de la población, claro está—. Pero esta población está también muy occidentalizada. Es raro ver en ella una mujer tapada. El ambiente es de un puerto cosmopolita, de un lugar de paso. ¡Y qué paso! Un promedio de cincuenta grandes barcos diarios.

Antes de que se abriera el Canal, Port-Said, caso de existir, debió de ser un miserable poblacho. Sobre su espacio la Compañía construyó dos ciudades: Port-Said propiamente dicho, ciudad comercial, de tiendas, de consignatarios, de provisionistas, de efectos navales, de consulados, y Port-Fuad, que fué el barrio residencia del personal europeo afecto a la boca del paso de agua. (Las oficinas de la Dirección del Canal están en Ismailia.)

Port-Said se construyó pensando en el clima: calles bastante anchas, cortadas en ángulo recto, arboladas, particadas, con buenas casas de pisos, espaciosas, ventiladas en sus flancos. Aquí estaba todo lo que uno podía desear: tiendas magníficas, con los últimos productos europeos; excelentes hoteles y restaurantes; diversiones de todo orden para los ilusionados navegantes. El grupo franco-inglés

de las oficinas del Canal y los prácticos ganaban mucho dinero y lo gastaban. Este grupo se ha marchado en su totalidad. Había luego una inmensa colonia italiana, la más numerosa de Port-Said, que era la que contribuía con su presencia, sus iniciativas y sus negocios a convertir esta ciudad en una prolongación de Europa. Esta colonia ha desaparecido en casi su totalidad. Los italianos, en su mayoría, se han marchado a Australia, donde hay tantos. El resto ha regresado a la patria. Ahora queda, como núcleo extranjero todavía fuerte, el de la colonia griega. Pero los griegos se están marchando también, regresan a su patria. Port-Said está en una decadencia visible. Los buenos hoteles están cerrados. En los restaurantes no hay nadie. El tráfico en las calles es mínimo. Los propietarios de las tiendas han acentuado todas las zalamerías y amabilidades, hasta el punto de que al presunto cliente que entra en una tienda le es ofrecida una magnífica taza de café excelente. Pero las tiendas languidecen y decaen. Los navegantes ya no bajan a tierra; se quedan en los barcos. El turismo, por otra parte, ha desaparecido. Se había establecido una combinación muy favorable. Los transatlánticos provenientes del mar Rojo desembarcaban pasajeros en Suez, que eran trasladados en autobuses a Port-Said, donde tomaban otra vez el barco, que, mientras tanto, había navegado el Canal. Esto constituía una distracción para los viajeros provenientes de Australia, de Indonesia y de la India (y del Japón), que llevaban tantos días de barco, y daba mucha vida a estas ciudades. Esto está en las boqueadas.

Precisamente porque Port-Said fué una ciudad donde se vivió tan bien, de una manera tan activa, positiva y real, ha de explicarse por la base inmigratoria europea que tuvo en sus buenos años. Aquí venía la gente a trabajar, a ganar dinero y, en el mejor de los casos, volverse a casa. Ello implicaba un régimen de libertad monetaria total. El emigrante quiere hacer de la moneda que recoge trabajando, lo que le dé la gana. ¿Qué otra cosa puede justificar el marcharse de casa? Cuando la revolución egipcia empezó a poner trabas a la libre circulación de la moneda, cuando estableció los controles, el dirigismo destinado a la provisión de los crecientes gastos militares para hacer la tan soñada guerra a Israel, la gente se marchó en el acto. ¡Imagínense ustedes lo que puede interesar a un italiano o a un griego los sueños bélicos del coronel Nasser!

Otro hecho decisivo: en Egipto no ha quedado ni un solo judío, a pesar de la importancia que en todos los órdenes tenía este grupo en el país. Era un grupo voluminoso y de una eficacia comercial decisiva. No ha

quedado ninguno para contarla. Consecuencia: el comercio ha entrado en una fase de decaimiento visible a simple vista —sobre todo el comercio internacional—. Durante siglos, judíos, moros, árabes y morágonos habían andado generalmente bien de relaciones y contactos. Los unos, los coránicos, se dedicaban a la vida contemplativa, y los otros trabajaban. Se completaban. Esto está terminado. Claro está que ahora el comercio no lo hacen los particulares, sino el Estado. Ello no quiere decir que el comercio sea más eficaz.

En todo caso la influencia europea sobre esta parte de Egipto está en franca decadencia. Produce una cierta pena ver las escuelas inglesas, francesas, italianas de la localidad, que en otros tiempos fueron tan brillantes, completamente cerradas. (Según leo en un periódico de París, se hizo hace poco tiempo en El Cairo un «auto de fe», en el curso del cual se quemaron en un lugar público 30.000 manuales escolares occidentales.) Sin embargo, la ciudad continúa teniendo un sello absolutamente europeo. Continúa viviendo de la gran obra del Canal: es su única razón de existencia, su justificación total. He tratado de ver si en la ciudad hay algún elemento del mahometanismo digno de verse. No he encontrado nada. Debe, naturalmente, de haber alguna mezquita y algún minarete, pero deben de ser tan bajos que no destacan. Volaron la estatua de Lesseps en la entrada del Canal, pero no por ello la ciudad ha cambiado de carácter. La ciudad está organizada en manzanas, en plazas rectangulares, convertidas en jardines, y en los bordes de las calles, las casas particadas. Todo es moderno, ordenado y data de la historia del Canal.

Si físicamente la ciudad no ha variado, ¿puede decirse lo mismo de su aspecto político y psicológico? En un principio la ciudad jugó la carta del orden nuevo. Precisamente porque debía tanto a los ingleses y a los franceses, se volcó contra ellos. Es lo que suele pasar. Nasser le hizo toda clase de promesas, que se han cumplido en una mínima parte. Hoy, Port-Said es un misterio. Se maca en el aire. Las calles huelen de una manera equívoca. La gente tiene tan pocas ganas de hablar, se va de las conversaciones interesantes tan rápidamente, usa tanta cautela, habla —si no tiene más remedio— tan bajo, que no parece que el ambiente sea excesivamente normal. El envergumenismo anti-europeo se ha trocado en perplejidad, por no decir en descontento. Dentro de un plazo prudencial, ¿a qué extremos llegará? Estas concentraciones comerciales suelen ser tan sen-



Los hombres que trabajan en el ensanchamiento del Canal parecen, vistos del barco, un enjambre de —relativamente— laboriosas hormigas

sibles a los factores económicos y tan reacias a la palabrería política, que sus reacciones toman siempre un aspecto marginal no previsto por los profetas oficiales. En un punto parecen, sin embargo, las cosas claras: en el que dice que en la «época de los ingleses» el pueblo vivía mejor que en la actualidad.

Pero el Canal se mantiene pujante. El tránsito de barcos es fenomenal y aumenta sin cesar. El petróleo del golfo Pérsico le da una vida extraordinaria. Técnicamente, la or-

ganización de la vía de agua ha bajado. Antes había cuatro convoyes diarios: dos de ida y dos de vuelta. Hoy hay tres. No hay más que un convoy proveniente del mar Rojo. Pero cuando, al anochecer, se encienden las luces del puerto, la prodigiosa iluminación creada por la Compañía, y empiezan a pasar transatlánticos radiantes, gigantes petroleros, mercantes de gran tonelaje —el convoy del sur—, surge un Port-Said que —sin serlo en ningún aspecto— parece el Port-Said de antes.

que acceden a Suez: el ferrocarril de El Cairo y el de Port-Said. Los ferrocarriles de Egipto están muy bien contruidos; los vagones han quedado —están quedando— cada día más anticuados. Las carreteras, en general, son buenas.

Tiene una fachada de casas modernas situadas delante de los lugares por donde ha de transcurrir el turista o accesibles a los prismáticos de los pasajeros de los barcos. Detrás de esta fachada está un poblado árabe terriblemente pobre, caótico, de una indescriptible indigencia, abandonado en la incuria más completa. Siendo un puerto, hay naturalmente, muchos establecimientos públicos —cafeterías, tabernas, tiendas de todas clases, con sus abigarrados mercaderías sobre las aceras—. Una nube de chiquillos invade las calles durante todos los horas del día. Cuando yo preguntaba en Suez —como después en El Cairo— por qué había tantas criaturas en las calles del país, con la intención de dar a entender mi sorpresa de que los chiquillos no estuvieran en las escuelas, siempre me encontré con la misma respuesta: una sonrisa, seguida de un encogimiento de hombros, como queriendo decir: Menudas preguntas hace este señor... Debe de ser forastero...

He pasado por Suez en el mes de enero, sea en pleno invierno, pero en los establecimientos a que hacía referencia, sobre todo en aquellos que vendían comida, volaban todavía muchas moscas, las que habían quedado de los enjambres que por las calles y casas de la ciudad divagan en los meses del caloroso estío. Por más buena voluntad y tolerancia que el europeo tenga, las moscas no se resisten. Las moscas son un límite que no puede ya franquearse con aquel mínimo sentido del humor indispensable para andar por la vida.

Si Port-Said es una ciudad de corte absolutamente occidental, obra en su casi totalidad de la vieja Compañía del Canal. Suez conserva todas las características tradicionales del país. El número de mujeres tapadas en Port-Said es muy escaso; en Suez es el más vadoso. En Port-Said hay muchos hombres que trabajan; en Suez el ideal masculino parece ser pasar el rato en el interior o en la puerta de los establecimientos, o divagando por las calles llenas de trapos puestos a secar, hablando con amigos o andando a solas. Una determinada cantidad de la población se dedica a comerciar con los tripulantes y los pasajeros de los barcos que pasan por la bahía. Cuando un barco fondea en Suez se ve rodeado, a veces antes de tirar el ancla, de una nube de faluchos atestados de un personal muy moreno y de toda clase de mercancías. Suben a bordo, montan en cubierta el tenderete y allí ofrecen toda clase de cosas: alfombras, ropas, babuchas, cuero, recuerdos del país y toda clase de chucherías. Siempre venden algo, porque una de las características del comercio en estos países es su peregrinidad: se acaba siempre por comprar algo para que uno pueda quitárselos de encima. Cuando terminan sus transacciones en un barco se trasladan a otro siempre a la vela, aunque que no sopla el viento y aunque para llegar a su objetivo tengan que emplear una canoa.

SUEZ

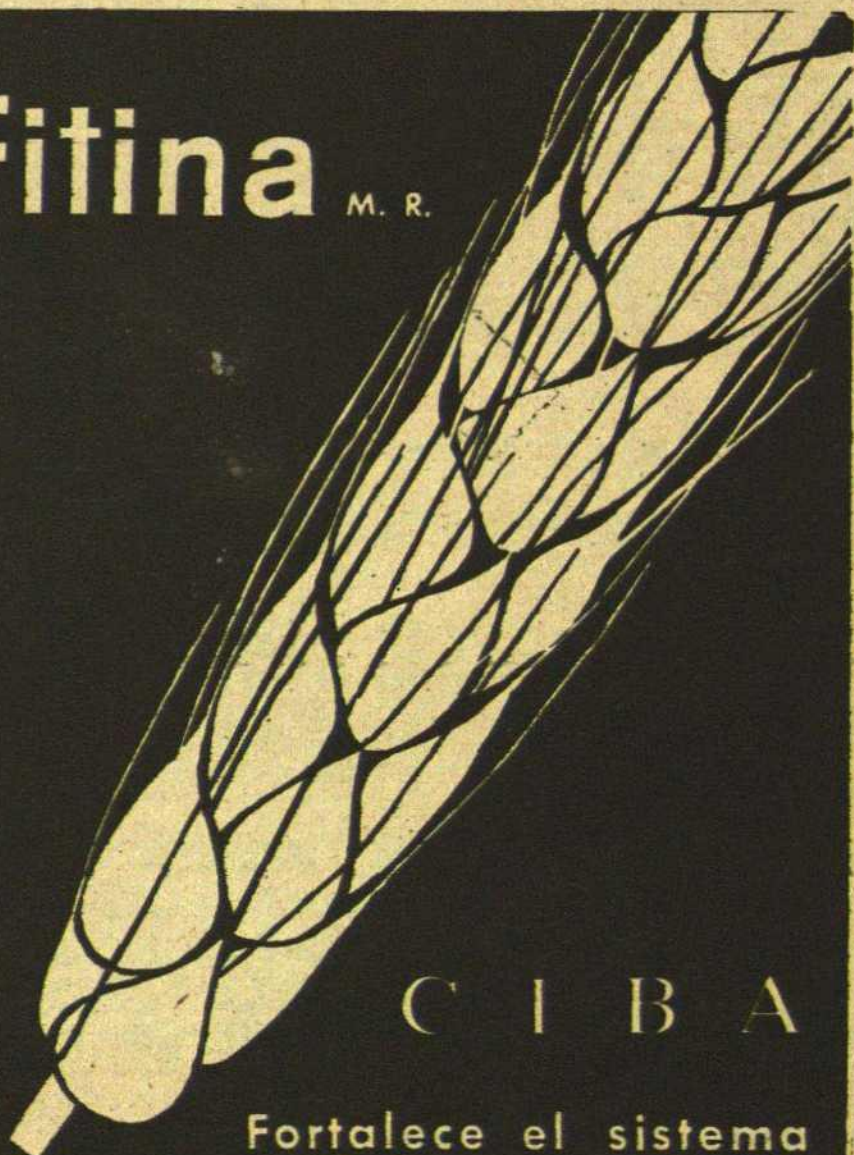
El segundo contacto con Egipto se produjo en Suez, al regresar del golfo Pérsico. En Suez permanecimos más de veinte horas, porque no hay más que un convoy del sur. Si se llega a la rada antes de la una de la madrugada, que en esta hora emprende la marcha, la incorporación es posible. Pero si no se llega a esta hora —y éste fué nuestro caso— hay que esperar el de la madrugada siguiente. Así, tuvimos muchas horas para divagar por Suez.

La rada de Suez es espléndida, grande, majestuosa. A poniente está cubierta por una elevada pared rocosa, de una impresionante dureza. En el fondo del saco, y por la parte de levante, las tierras, muy bajas, inician los arenales del desierto oriental de Egipto. La población se extiende en semicírculo sobre las arenas y a poca distancia parece que flota sobre el agua; por la noche, con las luces encendidas, parece una ilusión del espíritu.

A pesar de sus grandes dimensiones, los marinos entran en la rada de Suez con gran cuidado, con un temor creciente. Cuando en la bahía hay veinte o más grandes barcos fondeados en espera de la formación del convoy, no parece tan grande como a primera vista. Además, hay otros obstáculos que la reducen: hay en ella dos barcos hundidos; en una zona que contiene una red de cables submarinos no puede fondearse; finalmente, hay un espacio que, según los rumores, contiene todavía alguna mina. Todo esto hace que, cuando se produce alguna aglomeración, el lugar quede bastante reducido. A Suez no se llega con práctico. Los barcos fondean donde pueden, con una cierta tendencia a separar los petroleros —por el excesivo peligro de la carga que transportan— de los barcos de pasaje y de los cargueros. Habrá que resolver algún día estos inconvenientes y fondear los barcos con un cierto criterio. Uno piensa en la catástrofe que se produciría en el caso de un incendio de un tanque o en el caso de un choque de barcos conteniendo alguna substancia explosiva. No quedaría ni una rata, porque las maniobras de huida se producirían con gran dificultad, dada la sumaria de los fondos submarinos.

Lo habitual, para llegar a Suez, es desembarcar en Port-Taufig, que es una isleta que contiene un gran número de buenas casas y de jardines, casas que fueron habitadas un día por los empleados de la Compañía y que tienen un aspecto occidental muy confortable y limpio. Un istmo arenoso une la isla con la población de Suez propiamente dicha. Sobre este istmo circula una excelente carretera y el ferrocarril de los dos ramales

Fitina M. R.



C I B A

Fortalece el sistema nervioso y combate la fatiga física y mental.

LIMPIO DE VULGARIDAD

OCCURRE que a uno, raras veces le invitan a asistir a un bautizo. Uno ve muy a menudo pasando frente a una iglesia el espectáculo particular de un bautizo; no se trata de un espectáculo solemne y brillante, como el de una boda, pero que tiene todas las amenas y emocionales características, para que uno diga: aquí van a bautizar o acaban de bautizar a una criatura, y pensamos: otro de los muchísimos bautizos al cual no nos han invitado y cuya celebración ignorábamos.

Con los entierros no suele ocurrir así. Aunque la esquela del periódico dice casi siempre: «no se invita particularmente», somos nosotros los que nos invitamos. A veces, no muchas, este acto de nuestra voluntad que nos convierte en invitados, es como un imperativo que nos sale del corazón. Otras, la mayoría, obedece a un puro deber de tipo social y nos limitamos a lo más preciso. Por esto en la mayoría de entierros a que asistimos, nos damos por cumplidos despidiéndonos del duelo a la salida de la iglesia, y no vamos al cementerio. En muchos casos nuestras ocupaciones —o desocupaciones— nos permitirían ir al cementerio y perder el tiempo necesario; pero no lo hacemos, sencillamente porque el corazón no nos lo pide; porque las escenas del cementerio son las duras y las auténticas y asistir a ellas sin que el afecto o la amistad proclamen sus derechos nos parecería una falsedad o una hipocresía; seríamos unos intrusos entre los que en realidad tenían un interés o una obligación. Claro está que pecadores y egoístas somos, y se dan casos en que no vamos al cementerio, o por pereza o por comodidad.

A medida que nos hacemos viejos, nos constituimos cada vez más en invitados de entierros, y la asistencia frecuente a tales actos, si no somos unos botarates e inconscientes optimistas, nos sirve de lección y de reflexión. Se dan temporadas, y la presente ha sido fatal, en que nos agobia este oficio de invitados a entierro. Yo puedo decir que si me paso años y lustros sin asistir a un bautizo, no paso semana sin asistir a un entierro. Muchos de estos actos han sido la coletilla de un estacazo tremendo,

de una sorpresa que nos dejó atontados; porque aunque la vida nos ha dado motivos para no estremecernos ante nada, nos cuesta todavía aceptar las formas brutales y absurdas con que la muerte acostumbra a hacer sus cotidianas visitas.

Pero si las circunstancias han sido atroces por lo imprevistas, la ceremonia de los entierros ha revestido casi siempre la misma vulgaridad; la misma gris y rutinaria etiqueta. Tenía que producirse este escalofriante desgarramiento en el inconsciente curso de las horas, del que han sido absurdamente víctimas cuatro seres humanos, uno de ellos entrañable amigo mío, para que esta lúgubre coletilla del entierro adquiriese formas de patética rareza, que se quedan grabadas y no se olvidan.

La noticia del accidente fue un choque auténtico que no pudo dejar indiferente a nadie. El entierro se anunció para las seis de la tarde del día siguiente en el pueblo de Els Monjos, a sesenta y cuatro kilómetros de Barcelona. Y, me temo que, por la hora y la distancia, teniendo en cuenta que aquí son muchos los que trabajan, no podrían asistir todos los que quisieran. Pero no, el desgarramiento había sido tan sensacional que yo creo que allí estábamos todos; y todos disimulando este azoramiento, producto de una catástrofe que reúne a los hombres y estrecha las manos, suspendiendo toda clase de cotidianos compromisos.

Para que todo fuese varo, desorbitado y excéntrico en la aventura intelectual y social del gran amigo, y en el horror de su muerte, allí entre las paredes y bajo la bóveda inexistente de una derrumbada iglesia vecina al cementerio, en un escenario como de reciente bombardeo, se habían improvisado apresuradamente una pared y unos nichos para tres ataúdes. Y allí una multitud, en la que todos nos conocíamos y todos pensábamos y sentíamos lo mismo, sobre un suelo singular de escombros y abrojos, contemplábamos la última escena, que tenía todo el color de algo apresuradamente provisional; de algo de urgencia, impuesta por no sé qué peligros o amenazas; porque la tarde era cínicamente y amablemente limpia.

Yo pensaba para mí, y en un plano, claro está, muy lejos de la necesaria y fatal anecdota que allí se respiraba, que si el acto insignificante de dar tierra a un cadáver tiene algún valor para el perfil espiritual del que desaparece, en el caso de mi amigo, este acto de dar tierra, se ha producido completamente limpio de rutina, completamente limpio de vulgaridad.

No así, a mi entender, en este país. Hay una tal diferencia entre un egipcio rico y uno pobre, hay una tal diferencia física entre estas dos clases de personas, que el contraste produce una gran sorpresa. Y no me refiero si quiera a diferencias externas, al vestido, a

la higiene, a la presentación de los dos tipos. Me refiero a la carnadura, a la composición física, a la piel de unos y otros, que presentan unas calidades tan distintas como si se tratara de seres de dos hemisferios diferentes. Da la impresión de que aquí la pobreza (y la riqueza) es algo tan resabiado, tan antiguo y tan durable, que esta vinculación ha creado tipos absolutamente diferenciados. Y lo que digo de los hombres se podría aplicar también a las mujeres.

Suez es una población rodeada de desiertos. Sus casas están edificadas, en realidad, sobre el desierto. Cuando se termina el habitado, de una manera brusca y violenta, empieza por el norte, por el este y por el oeste el desierto. A poniente se levanta sobre la ciudad un desierto pétreo, que se pierde de vista. De Suez a El Cairo —carretera que he hecho— hay ciento treinta kilómetros. Ciento treinta kilómetros de desierto puro, sin un pueblo, sin un ser humano, sin vestigio alguno de vida. Los únicos seres que vi fueron unos dromedarios y un camello con los hocicos metidos en las matas de espiño que afloraban esporádicamente la tierra. (Los desiertos, en este país, pertenecen al Estado, y este hecho, que fué considerado natural durante milenios —¿a quién hubieran podido pertenecer sino al Estado?—, explica, en aquellos países desérticos que contienen petróleo, las grandes fortunas de tipo estatal que se han hecho. Cuando la forma más visible del Estado es el jeque, el petróleo ha sido del jeque y nadie se ha atrevido a discutir el hecho.)

Por el sur, Suez tiene el mar, que es lo que le da la vida que tiene.

ISMAILIA

Quiero hacer una referencia a Ismailia, porque esta población, que presenta la grande, la inolvidable sorpresa de estar rodeada de árboles, plantea una cuestión a la que hay que aludir fatalmente.

El canal atraviesa, en términos generales, una zona desértica. No quiero decir que cuando la cinta de agua transcurre paralela a la carretera Port-Said - Suez no se vea algún árbol: se ven los árboles que bordean la carretera —un pequeño telón arbóreo de una delgadez irrisoria—. También se ven árboles formando como una especie de oasis alrededor de las estaciones de señales creadas por la Compañía para la seguridad del tráfico marítimo. En definitiva, pues, la realidad vegetal en esta parte de Egipto es literalmente

dad desmesurada de tiempo; yo, en todo caso, no les vi jamás empuñar un remo. Tumbados en sus faluchos en actitudes de pachá, habiendo a gritos, poniendo una cara de muy mal genio —por sus facciones uno diría que están constantemente de mal humor— divagaban por la bahía noche y día. No es necesario decir que Suez es una población mucho más religiosa que Port-Said, a juzgar por el número de mezquitas y de minaretes que contiene.

Este ambiente de Suez es curioso teniendo en cuenta que el centro urbano está, de un lado, bastante industrializado, y de otro que la población está afectada fatalmente por un reflejo de cosmopolitismo —reflejo dado por la cantidad enorme de barcos (unos cincuenta diarios) que pasan el Canal. En Suez hay dos refineras de petróleo, no muy grandes, pero de una importancia extraordinaria para este país: una pertenece a la Anglo-Egyptian (com-

binado de British Petroleum y Royal Dutch Shell) y otra al Estado egipcio. Ciertamente el número de europeos que viven en la población es mucho menor que en Port-Said, pero no por ello deja de tener su peso. En Suez viven todavía dos mil griegos. Pero quizá no vale la pena de tratar de explicar el ambiente de Suez con otras razones que la auténtica: Port-Said es una creación de la Compañía del Canal; en Suez la influencia de este organismo fué mucho más débil, sin duda porque en el sistema de la explotación de la vía de agua, Suez es un factor de importancia de segundo término.

A veces, sin embargo, atraviesa Suez y su indigente abandono un automóvil rutilante de marca americana recentísima, transportando en su interior dos o tres egipcios ricos. (En Egipto hay coches americanos estupendos.) En todas partes puede darse el fenómeno y su importancia intrínseca es mínima.

**¡Que bien
se escribe
con punta**

BIC!

**Esta es
la opinión
general en
todos los países
donde punta**

**BIC
ha triunfado
por las
excelencias
de su eficiente
servicio.**

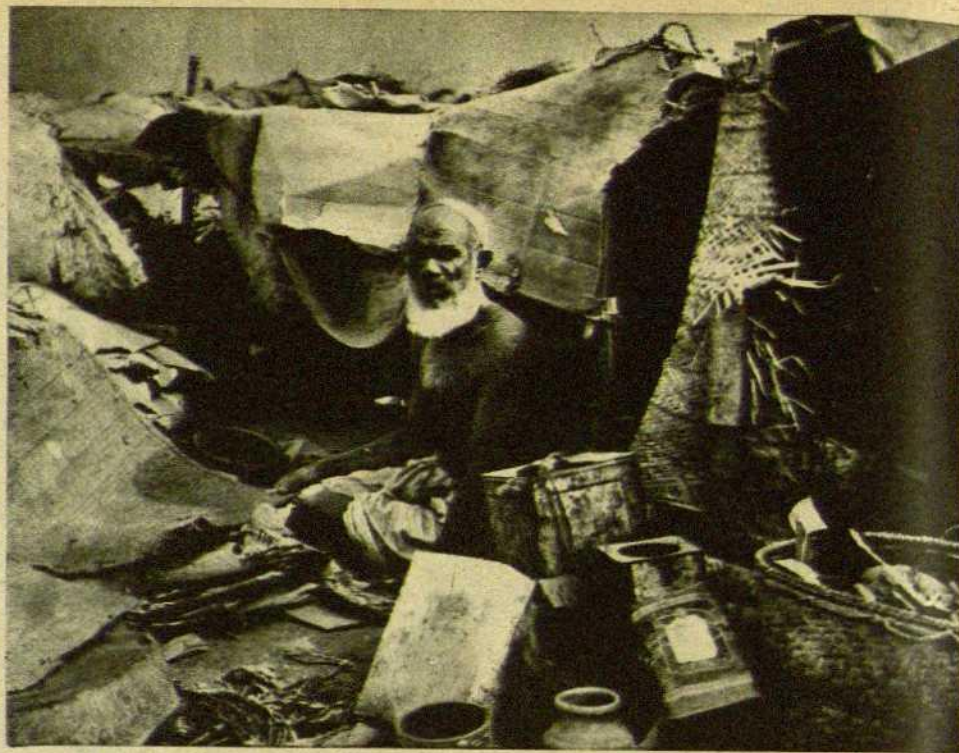
**Suave, rápida,
limpia, duradera,
punta BIC
responde
siempre al
prestigio de su
marca.**

IMPORTANTISIMO

Para aprovechar todas las ventajas que ofrece punta BIC, no admita otro recambio que no sea el legítimo BIC en su sobre individual de garantía.

BIC

LAFOREST, S. A. - BARCELONA



Egipto es un país de contrastes, donde hay una ancestral masa de indigentes

EGIPTO

(Viene de la página anterior)

esporádica, de una escasez terrible. De aquí que, cuando uno se encuentra navegando por el Canal, ante los árboles de Ismailia uno se pregunta: ¿por qué hay esta pequeña mata de árboles en Ismailia?

En la navegación del Canal esta población es clave, porque en ella están las oficinas de la organización del tráfico. Aquí se produce el relevo de los prácticos, tanto a la ida hacia el mar Rojo, como a la vuelta hacia el Mediterráneo. En su consecuencia, la navegación, que en el curso de toda la cinta de agua es lentísima, estando los barcos separados por quince minutos de espacio —es decir, por cuatro millas, «grasso modo», de distancia—, cuando se llega aquí va a paso de tortuga. Por esto se puede ver esta ciudad con todo detalle. Y uno queda sorprendido al constatar que el poblado está literalmente metido entre los árboles. Es una sorpresa, en medio del desierto, muy agradable.

El hecho de que Ismailia juegue un tan gran papel en la compleja organización del Canal, por este Canal que a todas luces es arcaico, pero por el que transcurre cada día —solamente en petróleo— más riqueza que la que pudo sacarse en diez años de todo el Imperio español de América reunida, explica, a mi entender, el porqué en esta zona hay árboles. Aquí vivieron muchos europeos —todavía viven muchos prácticos— y, en términos generales, el principio es indudable: el europeo planta árboles. La población, que tiene en su parte más unida al desarrollo del Canal un aspecto muy occidental, con sus escuelas, hospitales, capillas, iglesias, etc., está rodeada de jardines, las calles están muy bien arboladas, hay muchos campos de deportes y en las orillas de la cinta de agua hay unas playas con todo lo necesario para practicar los deportes náuticos. Personas que conocieron la población antes de que Egipto entrara en este proceso de nacionalismo me hablan de sus pasados encantos. Es relativamente



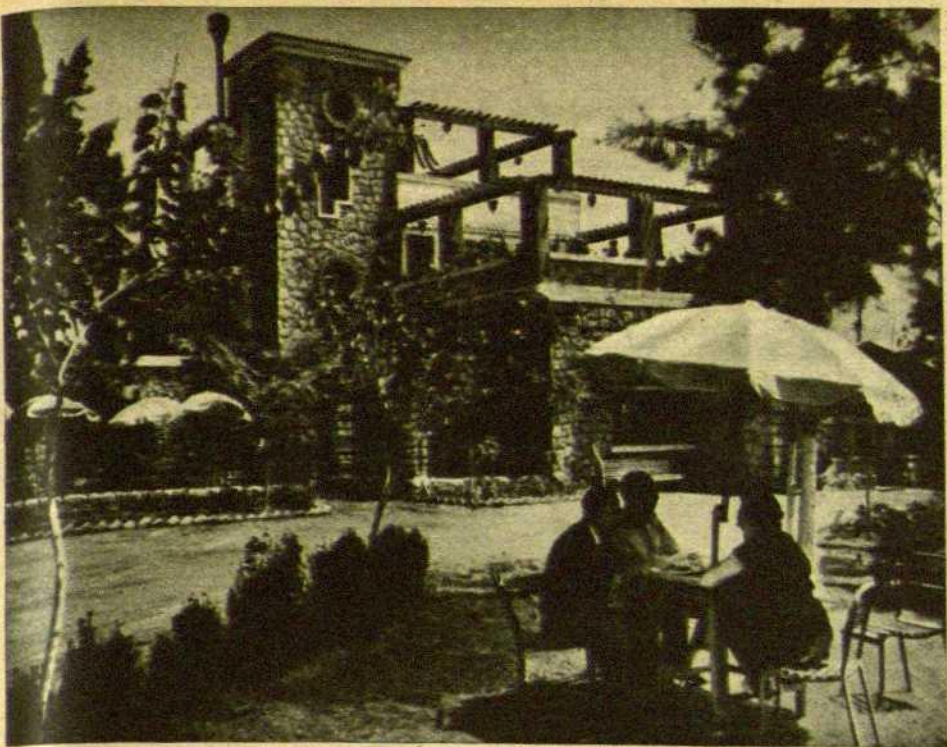
Un hotel y edificio comercial en Port-Said

fácil imaginarios. Lo que está en franca liquidación en Egipto es una determinada concepción de la vida y de la cultura, es decir, la proyección europea en toda su vasta y agradable complejidad: lo que tenía de más positivo, en una palabra. Claro está que el mundo da muchas vueltas, en vista de lo cual hay personas que creen que la influencia europea será un día u otro restaurada. Quizá. Confieso, sin embargo, que mi quizá no logro basarlo en nada, o pesar de todos los esfuerzos que hago.

Queda por explicar, sin embargo, el problema que planteábamos al principio: el porqué el mundo musulmán, que tiene una tradición agraria tan respetable, sobre todo en lo que hace al regadío —el delta del Nilo es una prueba palmaria de lo que estoy dici-



Cuando el desembarco aliado en Suez, Port-Said sufrió grandes destrozos en su viejo barrio árabe



Parecería un viejo rincón de Inglaterra si no supiéramos que nos hallamos en un albergue de los alrededores de Ismailia

do—, está tan unido a las superficies desérticas más impresionantes que la corteza de la Tierra puede presentar. En este sentido los contrastes que presenta este país son alucinantes. Coexisten en Egipto la agricultura más atenta y eficiente que puede imaginarse —en algunas zonas llegan a recoger cuatro cosechas al año— con los desiertos más abrumadores que los ojos humanos pueden presenciar.

Durante mi estancia aquí interrogué a una infinidad de personas sobre estos inmensos arenales que la vista no puede abarcar. Estos terrenos ¿estuvieron siempre así? ¿Cuál es la causa del estado en que se hallan? Son preguntas que pueden hacerse, dado el estado de obsesión con que son tratados los asuntos que hacen referencia al establecimiento del material humano en el suelo y el mantenimiento —ya que no es posible el aumento— del tono general de vida, que, a pesar de ser tan bajo, ya será difícil de mantener, dada la persistente presión demográfica. Las preguntas se justifican, además, porque, según un gran número de observadores, el paisaje carónico no es consecuencia exclusiva de unas determinadas condiciones climáticas, sino de factores humanos y políticos que, a través del tiempo, han contribuido decisivamente a devastarlo.

Observé que, ante mis preguntas, la gente quedaba insólitamente sorprendida. Nadie les había preguntado jamás una cosa semejante. Ocuparse de los desiertos en países desérticos es realmente extravagante: es como mentar la soga en casa del ahorcado. Sin embargo, un número reducido de personas me dijeron: estos terrenos están como siempre han estado. Y un número todavía más pequeño, irrisorio ciertamente, discreparon: los desiertos que no son meros arenales podrían, probablemente, mejorarse. Algunos desiertos de Egipto, diré al pasar —por ejemplo, el desierto comprendido entre Suez y El Cairo— no es pura arena. Es un terreno más denso, que contiene, probablemente, un principio de vitalidad. Ahora bien: para ganar este espacio se necesitaría capital y trabajo. Con estos elementos se hacen auténticos milagros. En Israel he visto ganar tierras para el cultivo que no diferían en nada de estas superficies estériles. No cuesta nada comprobarlo. Es ciertamente triste que una parte de la población del mundo tenga que ocuparse de resolver estos miserables problemas. Pero ¿qué hacer si no hay otra salida, es decir, si uno hace girar toda la política en el nacionalismo autárquico más exacerbado, si cierra de golpe todas las soluciones de convivencia con los países que le pueden ser de utilidad. En todo caso los árboles son un síntoma. En Egipto el paso de los europeos —ello es una verdad literaria—, porque los europeos han pasado— viene señalado por la presencia de árboles —me refiero a los árboles en el desierto—. Los otros pasos no han sido más que huellas en los arenales y en las dunas, huellas que el viento ha borrado fatalmente.

Estas son las reflexiones que, aun teniendo pocas ganas de reflexionar, produce la visión del espléndido arbolado que, en medio del desierto más abrumador, tiene Ismailia. Esta vegetación es una de las grandes sorpresas que produce el Cana.

Yo no sé si la pobreza de Egipto tiene remedio. Es indescriptible. Es un país que tiene demasiadas bocas para lo que da la tierra cultivable, aun siendo fertilísima. Por tanto, la primera vista parece que lo más urgente es ampliar el área de esta tierra en lo posible, aprovechando todos los espacios adecua-

dos y establecer en ellos al pueblo. Todos los esfuerzos que se han hecho para transportar a otros países —al Irak sobre todo— cantidades de material humano egipcio, no han dado resultado, por el momento. Por tanto, hay que ver si en el país quedan todavía huecos por llenar. Queda, desde luego, entendido que en el desierto químicamente puro no hay nada que hacer, a pesar de que en Israel se han convertido en terrenos de cultivo terrenos terriblemente desérticos. Pero ¿dónde es perceptible, en esta área del Mediterráneo, el idealismo, la tenacidad, la inteligencia de la juventud israelita? ¿No será el espectáculo que ofrece Israel lo que está en el

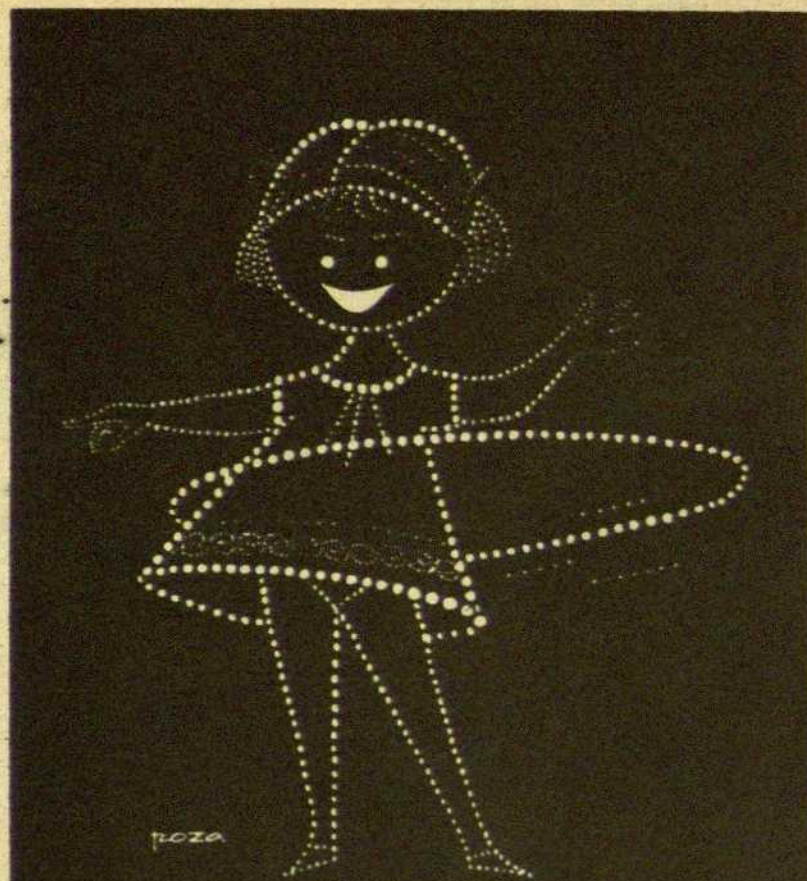


El rincón de los bancos pesqueros en el puerto de Port-Said

origen de este estado de pasión que domina a los árabes cuando hablan de los judíos? ¿No será un complejo de resentimiento lo que impulsa a los árabes a odiar a los israelitas? En todo caso, para ampliar el área cultivable en Egipto, para ampliar su zona verde y alimenticia, se necesitan mano de obra y dinero. La mano de obra es abundante. El dinero debe también existir, más o menos, a juzgar por los grandes gastos militares que hace Egipto. Estos gastos son el primer espectáculo importante que ofrece este país al viajero. Es la primera noticia que «sotto-voce» comunican los naturales del país. ¿Qué resultará de todo esto? ¿Cuál puede ser el desenlace de una semejante situación? Por el momento el dilema parece resuelto: entre plantar árboles o hacer la guerra, la tendencia es notoriamente favorable al segundo punto de vista. Es lo menos que se puede decir.

El próximo artículo se titulará:

CARTAS DEL ORIENTE MEDIO
Egipto: EL CAIRO



Jugar a gusto

con una dentadura sana,
limpiándose diariamente
los dientes con...

CREMA DENTAL

DENS

La mejor calidad al mejor precio
Compruébalo

GIGANTE
13 PTS.
GRANDE
8 PTS.
CORRIENTE
5 PTS.



Un nuevo tiempo para el hombre.

MICROTOR

"POLEROUTER" MICROTOR

LA MAQUINA AUTOMATICA MAS PLANA DEL MUNDO

El descubrimiento más sensacional realizado
por la fábrica de relojes más moderna del
mundo.

RELOJ DE ALTA CALIDAD



UNIVERSAL
GENÈVE

DE VENTA EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO

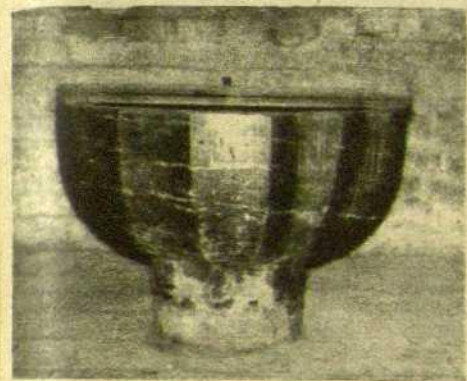
Creaciones	Oro 18 k. esfera oro de lujo	pesetas 11.850
	• 18 k. • blanco	• 11.250
	• 18 k. • negro	• 11.250
	Chapado 300 micrones (goldshell) esfera blanca.	• 5.025
	• 300 • negra	• 5.025
	Acero inoxidable esfera blanca.	• 3.720
	• • • negra	• 3.720

Joaquina de VEDRUNA

SANTA BARCELONESA por ARTURO LLOPIS

EL día 12 del próximo mes, el Papa Juan XXIII va a canonizar a una santa barcelonesa, a Joaquina de Vedruna, vinculada entrañablemente a Vich, en cuya ciudad llevó a cabo su gran obra de Fundadora. Esta figura, que tres Papas han glorificado —Pío XI la proclamó Sierva de Dios, Pío XII, la Beatificó y el actual Pontífice la exaltará a la gloria de la canonización— nació en la calle del Hospital, para morir no muy lejos de ella, en la de Montalegre, en la Casa de Caridad.

Nuestra santa —falta muy poco para que su santidad sea pregonada solemnemente por la Iglesia de Cristo— era una dama viuda y con numerosos hijos, típicamente del país, arraiga-



La pila bautismal de la iglesia de Santa María del Pino, en la cual fue bautizada Joaquina de Vedruna y Vidal el día 16 de abril, que se supone también el de su nacimiento

da a él por su piedad y su «seny», como Santa Teresa de Ávila es una criatura, en su contextura humana, profundamente de Castilla.

Su historia cristiana empieza, claro está, con su partida de nacimiento: «A los dieciséis de abril de mil setecientos ochenta y tres —aclara el documento— el Rdo. Onofre Artigas, presbítero, con la licencia del señor Regente del Pino, bautiza a Joaquina, Francisca de Paula, Antonia, hija de don Lorenzo de Vedruna y Mur y de doña Teresa de Vedruna y Vidal, cónyuges; fué padrino con las debidas licencias, Francisco Queralt, presbítero, maestro de capilla de la Catedral, *Ita est*, doctor Juan Morge, presbítero, vicario del Pino».

La iglesia del Pino que guarda la pila bautismal de la santa, y así se hace constar en una lápida empotrada en una pared y en una inscripción en el exterior de la capilla del baptisterio, se halla unida a todos los faustos e infaustos de la familia Vedruna-Mas, como asimismo lo está la calle del Hospital y todos sus alrededores.

Existen, sin embargo, muchas contradicciones a cuanto se refiere al lugar exacto donde nació Joaquina de Vedruna. No obstante, si se decidiera estudiar un poco a fondo este extremo, creemos que sería fácil dilucidar.

En una historia del Instituto de las HH. Carmelitas de la Caridad, aparecido ya hace algunos años, se reproduce una casa de la calle del Hospital —la misma cuya fotografía insertamos— sin señalar su número ni tan sólo el nombre de la calle, ni de la población.

Un descendiente de la santa por línea consanguínea, don Carlos de Mas, no hace muchos años aseguró al barcelonés don Isidro Marguá que aquella era la casa de la santa e incluso, así se lo hizo constar en un escrito.

Este inmueble de la calle Hospital, lleva el número 139. En la fachada se ve, oculta por una capa de pintura, una simple decoración geométrica de escaso valor artístico. Pero para dar mayor verosimilitud al posible nacimiento en esta vivienda de Joaquina, encima del balcón del piso principal una piedra señala la antigüedad del edificio: 1683. En esa fecha ya se tenía conocimiento de los Vedruna. Un antepasado suyo había sido ennoblecido por Felipe IV por la fidelidad que siempre le había mostrado.

El desacuerdo entre los biógrafos en este punto de la casa gentilicia es manifiesto. En el «Catecismo y resumen de la Historia del Instituto de las HH. Carmelitas de la Caridad» aparecido en Vich en 1947, su anónimo autor dice que la santa «nació en la casa número 46 de la calle del Hospital».

Referente a lo expuesto, la contradicción es notable; esta vez se trata de un número par, cuando la casa que hoy se da como la en que vino al mundo la Madre Vedruna, se encuentra alineada en los números impares. En el transcurso de los años puede modificarse, alterarse

la numeración correlativa de los inmuebles, pero jamás su situación y carácter de pares o impares.

Al morir el padre de Joaquina se anotó en el libro de defunciones de la parroquia de Santa María del Pino, la siguiente partida:

«Día 26 de abril de 1803: sepultura de beneficiado al cuerpo del señor Lorenzo Vedruna, natural de Barcelona, murió de fiebre pútrida a la edad de 56 años; está en la calle del Hospital, cerca del convento del Carmen. Bernardo Vergés, archivero secretario.»

En unas notas autobiográficas del único hijo varón de la santa, José Joaquín, apunta algo que puede permitir a un historiador barcelonés situar casi con exactitud, la casa gentilicia de Joaquina Vedruna Vidal.

«Nací —escribe— en Barcelona, calle del Hospital, en la parte que hace esquina al Convento de las Arrepentidas por la parte de la Rambla, y en un segundo piso.»

III

Este hijo fue el segundo de los ocho habidos en el matrimonio de Joaquina. Lo tuvo quince meses después de haber dado a luz al primero —una niña— y fue bautizado en la Catedral el 14 de noviembre de 1801. Joaquina, la barcelonesa que va a enriquecer el santoral romano, se casó con un piadoso caballero de familia vicense, Teodoro de Mas, procurador de la Audiencia de Barcelona, lo mismo que el padre de la santa.

Al igual que Joaquina, Teodoro de Mas había intentado en su mocedad ingresar en un convento, pero la vida, tanto, acaso más que el amor, le llevó al casamiento. Este se efectuó en la iglesia del Pino en 24 de marzo del año 1799 sin que asistieran al mismo los suegros de Joaquina, que sentían —de ello hay muchas pruebas— un evidente desapego por la piadosa nuera, hasta el extremo de colmarla

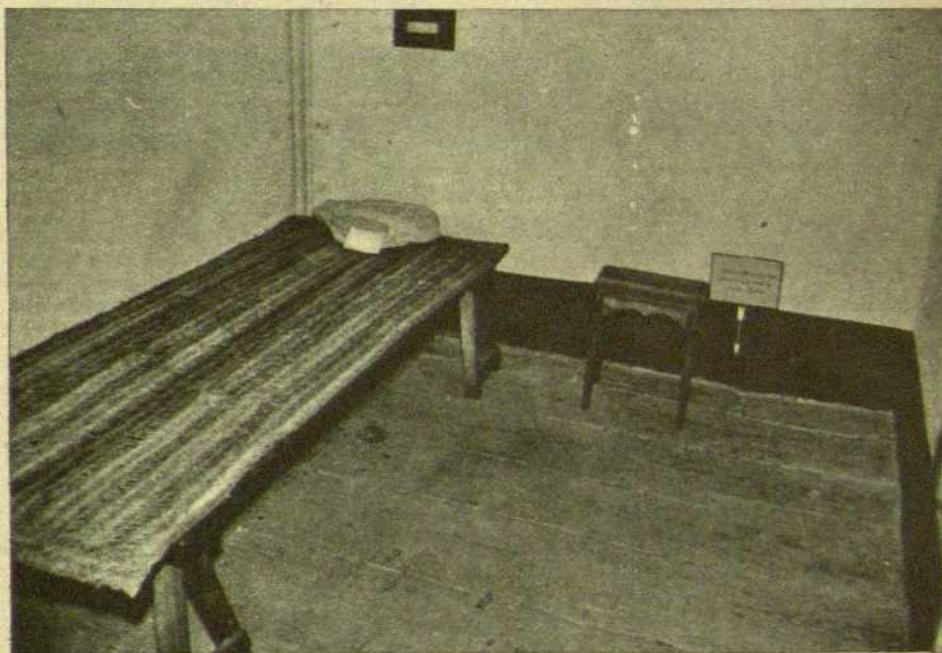


La Santa amaba entrañablemente a su familia. Entre los recuerdos suyos que se guardan en el Museo del manto «Escorial», de Vich, figura una gorrita salido de sus manjiles y habilísimas manos

de sufrimientos, que ella aceptaba con místico gozo. «Nunca me faltan penas, gracias a Dios», es una de las palabras que con más frecuencia pronunciaba la santa. De los ocho hijos habidos en el matrimonio, dos varones y seis niñas, una de éstas y un niño murieron de corta edad.



El cuerpo de la Santa yace en la iglesia del colegio y noviciado de las HH. Carmelitas de la Caridad, debajo del altar mayor



La celda habitada por la fundadora de las HH. Carmelitas de la Caridad

Cuatro de las hijas abrazaron el estado religioso. Sólo la segunda de las muchachas, Inés, contrajo matrimonio con don José de Argila, del cual existen muchos descendientes. El hijo, don José Joaquín de Mas, se desposó con Rosa Poudevida. Gracias a no extinguirse entre los descendientes de este matrimonio la rama masculina, son numerosos y directos los que usufructúan el apellido de Mas y mantienen vivo en el seno de la familia el culto y la devoción a su gloriosa ascendiente. Los actuales parientes de Joaquina que ostentan el apellido Vedruna, que también son numerosos, descienden de un hermano de ella.

IV

Ayudó a la santidad de Joaquina de Vedruna, no tan sólo su espíritu piadoso, los sufrimientos familiares, la incompreensión y el penar de cada día, acrecentado en el caso de ella por diversas circunstancias, sino el enrarecido ambiente político de su tiempo, en el cual se desenvolvió forzosamente desde su mocedad, hasta el fin de sus días, mezclada, siempre como víctima, en la marea de las sangrientas luchas entre liberales y realistas, entre «cristi-

nos» y carlistas, zarandeada en una España de alocado pulso que no encontró la paz en cien años de su historia.

Durante su vida —1783-1854— Joaquina sólo contempla horrores, devastaciones, guerras, dolor, templos que arden y hombres y mujeres de Dios perseguidos y acorralados como bestias dañinas, buscando refugio y amparo a la otra parte del Pirineo.

Nace la Santa en el reinado de Carlos III (Carlos II había ennoblecido a la familia de su esposo), el monarca que expulsó a los jesuitas. Sabe de la primera guerra con los franceses. Se entera, porque ya tiene once años cuando ello ocurre, que la guarnición del castillo de Figueras, de Su Graciosa Majestad Carlos IV, se ha rendido a las tropas de los «sans culottes», los mismos que guillotinaron a Luis XVI y a María Antonieta en el preciso instante que ella recibía la Primera Comunión, sin duda, en la iglesia del Pino.

Aterrada, Joaquina Vedruna asiste dolorida a otra guerra provocada por los franceses, la de 1808-1814. Después el duro juego, político se hace más vivo y cruel que las guerras anteriores. Es la lucha terrible de las ideas que impi-

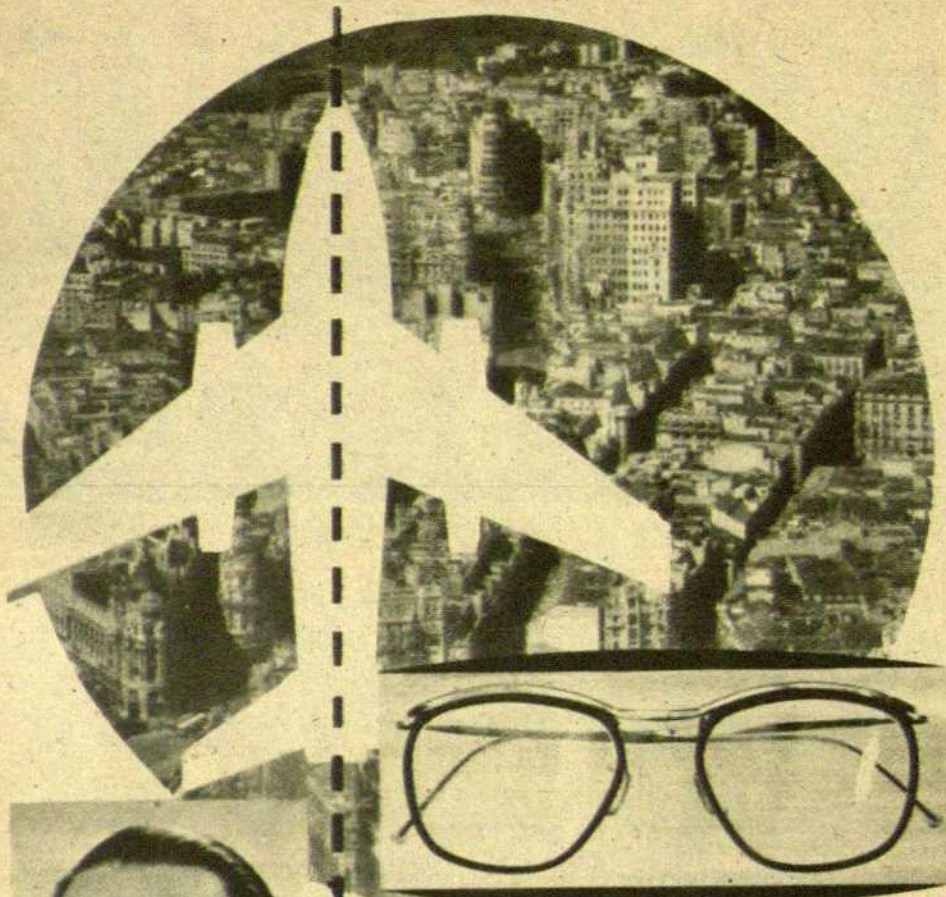
El Gran Licor
Aromas del Montserrat

REIG MUEBLES

Más de cien años que creamos, construimos y vendemos muebles de inmejorable calidad. Vea nuestras últimas realizaciones en estilos clásicos y modernos.

MUEBLES REIG

CASA FUNDADA EN 1854
PASEO de GRACIA, 15 - Tel. 21 61 41



CLIPPER

las gafas que "elevarán"
su personalidad.

El modelo **CLIPPER**, varonil, elegante y personalísimo, prestará a su rostro un aspecto dinámico a tono con el ambiente moderno. **CLIPPER** es la gafa de avanzada que le permitirá destacar con individualidad propia.

La Serie **Amor** 1959 es tan moderna como atractiva.

Consecuentes con los adelantos de la moderna técnica funcional, las gafas **CLIPPER** son prácticas, comodísimas. Las que el hombre de hoy necesita. Para "ella", vea el sugestivo modelo **AZAFATA** en 16 combinaciones distintas de colores.



CREAN LA MODA

Sólo hay unas gafas marca **Amor**. Su óptico le mostrará la marca que las auténticas **Amor** llevan grabada en el interior del puente.



RECHACE IMITACIONES

INDUSTRIAS DE OPTICA, S. A.
Madrid - Barcelona - Sevilla - Valencia

ADQUIERALAS EN LOS ESTABLECIMIENTOS
DE LOS OPTICOS DEPOSITARIOS OFICIALES



La figura y el recuerdo de la Santa barcelonesa van íntimamente vinculados al manso «Escorial».

JOAQUINA DE VEDRUNA SANTA BARCELONESA

(Viene de la pág. anterior)

me una fisonomía peculiar a todo el siglo XIX español.

Se vive en peligro, pero también ésta es una manera de vivir con Dios.

V

En 1816, dos años después de la huida de las tropas de Napoleón de España, moría don Teodoro de Mas, que se había batido como un bravo contra ellos. Entonces Joaquina se propone realizar aquello con lo cual siempre ha soñado; ingresar en un convento después de acabar la educación de los suyos.

Viuda, Joaquina Vedruna, vuelve a casarse, pero esta vez con Aquel cuya Pasión y Muerte cuenta a sus hijos con tal sentimiento y ternura, con tanto dolor y arrobó que arranca lágrimas de los ojos de los pequeños.

Pero tampoco esa entrega total a las cosas del alma es fácil, porque difíciles son los caminos que conducen a los altares de la santidad.

Muerto su esposo, fue a residir en una finca heredada de él y cuya conservación le originó serios disgustos; el Manso Escorial. Más tarde vive allí en comunidad con otras santas mujeres, prestas a atender hospitales y cuidar de la enseñanza de las niñas. Pero aquella vida en comunidad y en oración sólo es un tanteo. La Obra no cobra forma y contenido hasta que no pasa al centro de la ciudad de Vich, en el mismo lugar, puede decirse, que ocupa hoy.

Estructura la Regla de la Obra, el padre Esteban, de Olot, misionero capuchino, confesor de la fundadora. El religioso influyó en la vida sobrenatural de Joaquina de Vedruna que siempre antepuso, incluso en su vida monástica, el apellido del esposo al suyo de soltera, tal y como hacían antes en Cataluña todas las damas casadas. Así, pues, siempre se llamó Joaquina de Mas y de Vedruna. Una vez abrazado el estado religioso a esos nombres, añadió el del padre San Francisco.

Desde que emite sus votos religiosos el día de la Epifanía, ante el obispo de Vich, Pablo de Jesús Corcuera, la labor de la fundadora es infatigable. Causa asombro lo que llegó a hacer aquella criatura impulsada por el deseo de ser útil a los demás, viendo en cada pobre, en cada necesitado, en cada preso, en cada hambriento, la figura de Jesús vivo.

Las guerras civiles le llevan de un sitio para otro del país e incluso fuera de él, pero allí donde se la encuentra se la ve al lado de los enfermos, de los que necesitan protección y caridad. En Cataluña funda Casas y comunidades. Su vida se gasta, se consume, es una llama que arde con demasiado ímpetu, un fuego que devora a quien ha sabido prenderlo.

VI

En 1849, mientras visita a sus dos hijas monjas en Vallbona, el monasterio cirterciense tan alabado y valorizado por DESTINO, sufre el primer ataque de hemiplejía. Ella, la activa, el alma de una comunidad pujante, llena de iniciativas y planes, se siente atenuada por la parálisis. Los miembros se le crispan y anquilosan.

Hacia allá, en 1852, la madre Joaquina de Mas se refugia en la Casa de Caridad de Barcelona, un sitio duro y penoso en aquellos días en que la beneficencia mostraba un rostro hosco y apenas si hablan sonrisas para los asilados y enfermos.

Continúa en la dirección del Instituto funda-

do por ella y que por aquel entonces tenía a su cuidado los servicios de la Casa de Caridad. Le gusta estar con los viejos y los enfermos, con todos cuantos sufren. ¿No sufre también ella misma?

El día 28 de agosto de 1854, víctima de un segundo ataque de parálisis y del cólera que entonces azotaba la ciudad y diezaba las filas de las intrépidas y abnegadas Hermanas Carmelitas de la Caridad, muere la madre Vedruna, la Fundadora. Es una baja más en la casa. No ha desertado, no lo habría hecho aunque sus miembros hubieran estado sanos y hubiera poseído el ímpetu de sus años mozos.

El cólera se había presentado por primera vez en Barcelona en 1834. Llegado de lejanas tierras. Veinte años después, al repetirse, los estragos fueron aún más terribles. En cinco meses se registraron 6.419 defunciones. En un día 234 personas murieron atacadas de ese mal, una de ellas, acaso fue la madre Joaquina de Mas y de Vedruna.

La muerte, sólo desfiguró momentáneamente su faz. Después, al cabo de unas horas de haber fallecido, se arrebolaron sus mejillas y sus labios parecieron abrirse para prodigar frases de consuelo en torno suyo.

Se enterró su cuerpo y en 1881 fue trasladado a Vich donde cobró alma y vida su Instituto de caridad. Hoy la obra de la madre Vedruna está esparcida como la buena semilla por todo el mundo.

VII

Ahora hemos seguido las huellas aún visibles de la santa en la ciudad de Vich. Hemos recorrido la casa madre de la Comunidad, el Manso Escorial. Todo habla de la santa. Es una casa solariega, apacible. Vuelven a vivir monjas en la casona, como en los días de Joaquina.

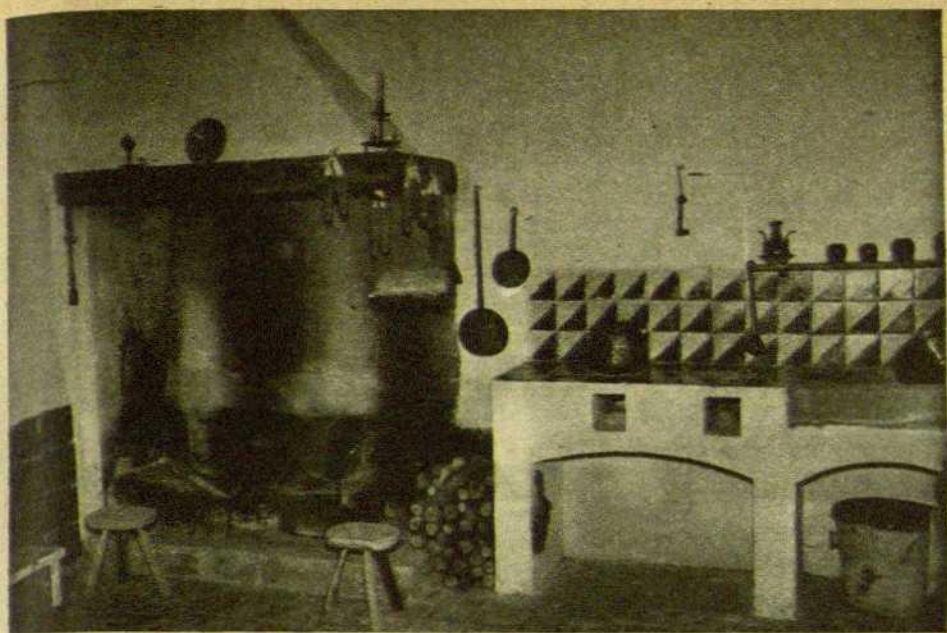


La casa número 139 de la calle del Hospital, en la cual es muy probable que naciera la Santa. La antigüedad del edificio lo testifica una piedra, la de encima del balcón, que lleva la fecha de 1683.

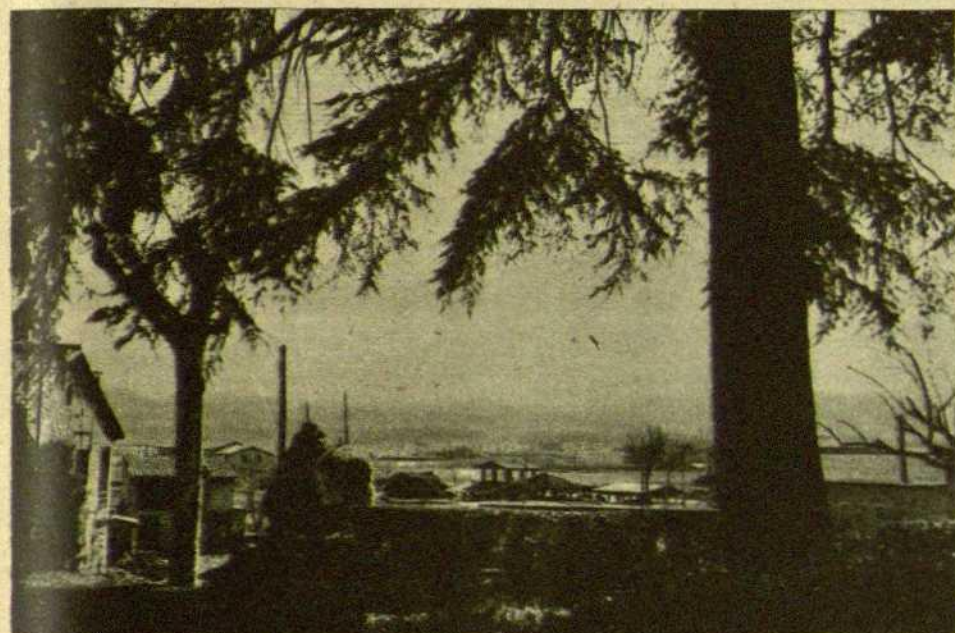
na, la enamorada de Dios. Hay infinitud de recuerdos de ella, tiernos y humildes: sus casacas, fragmentos de su hábito, cilicios, carnes...

—la mayoría escritas a los suyos y en catalán. Sus epístolas eran hogareñas, íntimas, con diales y sin trascendencia: «Di a Rosita...» criba a José Joaquín, después de enviarle una golosina— que como el alimbar está muy en peso le eche un poco de agua hirviendo con azúcar, y así creo sería mejor. Yo este año no he confitado, porque ha habido escasez de ruelas...

En otra carta dice: «...Enviadme el saquillo en el cual yo os enviaré maíz para hacer clara netesa; enviadme la indiana que conserváis de aquel primer vestido de Marieta, pues, no sé cómo remendárselo.»



Con acierto y gracia extraordinaria se ha reconstruido en el manso «Escorial» una típica cocina catalana, la misma que conoció la madre Joaquina de Viedra de Mas



Desde el manso «Escorial», de Vich, donde se albergaron las primeras novicias de la comunidad, se disfruta de un paisaje magnífico; toda la belleza tierna y recóndita del llano vicense

Es cómo vemos un estilo llano, íntimo, sin alardes literarios, preocupada por las pequeñas cosas, con ese afán por ellas que nos hace pensar en aquella conocida frase de Santa Teresa: «Dios también anda entre los pucheros».

De vez en cuando una ráfaga de ternura piadosa, de profundo y espiritualísimo fervor agita con viento perfumado las cartas íntimas de la Madre Viedra dirigidas a sus hijos:

«Deseo que el Señor os conceda felices fiestas y que el buen Jesús nazca de nuevo en vuestros corazones como yo se lo pido». Las cartas las firmaba «Vuestra humilde madre».

VIII

El Manso Escorial está rodeado de árboles. Algunos ya existían en tiempos de la Santa. Cerca de una cocina típica, campesina, reconstruida con prodigiosa habilidad, se yergue el tronco muerto de un boj plantado por la Santa. Existe también su celda. Su colchón era una estera de esparto y su almohada una piedra. Las ternuras las guardaba para las demás. A sus monjitas les decía: «Procurad estar bien alegres...» Y aconsejaba que durmiesen bien, para tener presto el espíritu.

Todo el «Escorial» es alegre. Antes, en tiempos de Joaquina, la santa, el Manso estaba alejado de Vich por un par de centenares de metros. Hoy está unido a la población. El nombre le proviene sin duda a que el lugar había sido un vertedero de escorias de fundición. De un lugar así, se llama escorial. No hay, pues, que buscar tres pies al gato y vincularlo a la gran obra de Herrera que presenció el morir y el vivir de Felipe II.

El cuerpo de la Santa reposa debajo del altar mayor de la iglesia vicense del Instituto de las HH. Carmelitas de la Caridad, pero su espíritu, diríamos, casi su presencia física, se percibe en este Manso Escorial, abierto ante el Montseny, ante la cadena orográfica de Collsacabra y Las Guilleries, ante la sucesión de montañas azules, las mismas que vio Joaquina, las mismas que contemplaron Miguel de los Santos, San Antonio María Claret, Balma, Verdagué, aquel paisaje que también entrevió Francisco de Asís y en el cual se sintió morir, como Joaquina, arrobado de dulces y místicos ardores.



JUAN PALLAROLS

MUEBLES- DECORACION

CONSEJO DE CIENTO 355 - 359

Contiguo al P. de Gracia

GRANDIOSA EXPOSICION

de

Mobiliarios y Lámparas

50 DORMITORIOS clásicos y modernos desde 16.000 hasta 80.000

50 COMEDORES en todos los estilos desde 12.000 hasta 80.000 pts.

30 DESPACHOS roble, nogal o ukola desde 10.000 hasta 50.000 pts.

30 RECIBIDORES ukola roble o nogal desde 4.500 hasta 30.000 pts.

TRESILLOS en pana, piel, plástico tapicería o cretona. desde 2.500 hasta 30.000 pts.

MUEBLES AUXILIARES

Cómodas - Secreters - Muebles Bar Mesas Juego y Centros Silloncitos Biombos-Relojes - Vitrinas - Chiffonniers - Carritos té, etc.

FACILIDADES DE PAGO

Calendario sin fechas

POR
JOSÉ
PLA

Sobre la poligamia en los países árabes

LA poligamia, en los países árabes, va muy de capa caída. Todo el mundo sabe que Mahoma, en el Corán, establece la poligamia como una manera plausible y aun socialmente deseable de pasar el rato, es decir de desarrollar la vida de familia. La establece en la vida terrestre y diré más: en el paraíso. El paraíso mahometano está abundantemente poblado de huries, como puede verse leyendo el libro.

Los intelectuales que están en la dirección de la fermentación árabe de nuestros días son, sin embargo, absolutamente contrarios a la poligamia, pero dado que no quieren romper los lazos de la religión del pueblo, han de justificar las disposiciones de Mahoma sobre la materia y esto lo hacen, con hechos históricos, es decir, demostrando que la poligamia estuvo perfectamente justificada en la época del Profeta, pero que hoy, habiendo profundamente cambiado las circunstancias y el ambiente, la poligamia no tiene razón de ser.

«Durante el primer periodo del Islam — leo en una publicación oficial egipcia — las guerras fueron numerosas y frecuentes. Diezmaban considerablemente la población masculina. La sola solución a la penuria de hombres que resultó de este estado de cosas, consistió en permitir la poligamia, solución que en aquellos tiempos demostró ser satisfactoria y razonable».

Esta explicación tiene un fondo de realidad, al menos históricamente.

Y añade el documento: «El Corán prescribe que todas las mujeres casadas con un hombre — es decir sus esposas — han de ser tratadas en un pie de igualdad y que no puede haber, entre ellas, preferencias. Cuando se reflexiona atentamente sobre esta disposición se constata que el Corán no aprueba la poligamia. Declara, asimismo que ni físicamente, ni moralmente puede un hombre hacer justicia a más de una mujer. En la actualidad, sólo un cuatro por ciento de la población egipcia masculina casada posee más de una mujer; habitualmente esta excepción está dictada por el deseo de tener hijos cuando la primera mujer ha resultado estéril o por otras razones humanas».

Todo esto es perfectamente cierto; tendencialmente es exactísimo.

Pero a mí me parece que no hay que molestarse tanto buscando explicaciones trascendentes a cuestiones que aparecen bastante simples. Lo que ha hecho que la poligamia haya sido, para una grandísima parte de la población árabe letra muerta, a pesar de los versículos del Corán ha sido la pobreza. ¿Cómo es posible que un árabe pobre — y casi todos lo son de una manera indecible — sea polígamo, es decir, mantenga más de una mujer y tenga harén. Podrá tener harén un magnate político, dada la tradición egipcia, por no decir confusa, que caracteriza en estos países la actividad administrativa, o podrá tenerlo un hombre que, por la razón que sea, ha heredado o amasado una fortuna. ¿Pero los pobres?

Para una vastísima parte de la población de estos — y de otros países — casarse con una sola mujer, es ya bastante caro. Tener hijos, alimentarlos, educarlos, instruirlos para que lleguen al menos a ser unos buenos aficionados al fútbol, cuesta muchísimo dinero. ¿De dónde ha de salir el presupuesto que haga frente a una estructura familiar poligámica? Es por esto que yo creí siempre — y la presencia in situ me lo confirma — que este asunto de la vida regala y voluptuosa de los harenes y de la promiscuidad múltiple no ha tenido jamás, en vastas zonas de la población, una existencia real. Para ello se necesitaría mucho dinero y en el mundo árabe el dinero ha sido poseído por menos gente todavía que en los países cristianos, por poquísima gente. Y al paso que va el movimiento árabe, llegará un momento que las fortunas particulares se adelgazarán mucho, como puede verse ya hoy, en Egipto, en el Irak, en Siria, es decir, en todos aquellos que van a la vanguardia de la redención del islamismo. Este movimiento no puede dejar de ser igualitario y filocomunista, dada la extrema indigencia en que vive el pueblo. De manera que este cuatro por ciento de polígamos que el documento oficial acepta en la población egipcia, desaparecerá fatalmente y los árabes serán monógamos y aun gracias de poderlo ser, porque también podría ocurrir que en muchos casos no se llegara ni a eso.

Un árabe monógamo me decía: «Ahora la gente vive con mucha intranquilidad. Ganarse la vida es muy difícil y cuando se llega a casa por la noche se aspira a la placidez. Si además de todos los quebraderos diarios de cabeza uno ha de entretenerse despejando intrigas femeninas — porque los harenes están llenos de intrigas de mujeres, de celos, de rivalidades, etcétera — la cosa toma un volumen sobrehumano que no puede resistirse. La poligamia se muere porque la naturaleza humana es limitada. Si es tan difícil ya vivir con una sola mujer, ¿cómo quiere usted resistir un avispero femenino?»

Y lo que demuestra que en estos países la poligamia ha existido poco, es que en casi todos ellos estuvo reglamentada la prostitución. Ahora ha sido prohibida en Egipto, lo que demuestra lo que estamos diciendo. Diré al pasar que esta prohibición no ha sido acompañada con la prohibición del juego. Egipto, con el pretexto del turismo — que ha desaparecido — mantiene un gran número de casinos con ruleta, carreras de caballos con apuestas y todas las formas del juego de azar providencialista.

A lo que aspiran, en todo caso, los directores del movimiento, es desarraigar de la mentalidad del pueblo lo que tiene el Corán de poligámico. Fué Mohamed Abdou, con un grupo de escritores, poetas y políticos, el que inició la tendencia y después de un estudio atento de los versículos del Corán relacionados con la materia, llegó a la conclusión de que estas disposiciones habían sido interpretadas incorrectamente. Un discípulo de Mohamed Abdou, Kassem Amine, llevó las cosas más lejos y se convirtió, en Egipto, en el campeón de los derechos políticos de la mujer, pasando a adoptar una posición de franco revisionismo del Corán en lo que respecta a la posición femenina.

En 1919, una señora de la sociedad de El Cairo, la señora Hoda Charaoui Pachá, se puso al frente del movimiento feminista — como recientemente en Marruecos se han puesto al frente de un movimiento similar dos hijas del Sultán —. La dama fundó la «Unión Femenina Egipcia» y en el curso de una demostración pública apareció sin velo. Fué una especie de revolución. La repudiación voluntaria del velo realizada por dicha dama significó la creación del movimiento de reivindicación de la igualdad de derechos y de responsabilidades entre los dos sexos.

En las poblaciones de Egipto más afectadas de occidentalismo — en Port-Saïd, por ejemplo —, el número de mujeres que salen con la cara tapada es muy escaso. Si algunas lo llevan, son pobres mujeres del pueblo o de lugares remotos del país. Pero en Suez, que es una ciudad mucho más árabe que Port-Saïd, se ven menos mujeres por las calles y muchos más velos. El velo, a mi modesto entender, tiene defectos y tiene ventajas. Lo mejor sería que las mujeres guapas no llevaran velo y que las otras se taparan un poco discretamente, pero estas soluciones de sentido común suelen ser siempre difíciles de imponer.

En la realidad, sin embargo, el movimiento reivindicador de los derechos femeninos, ha avanzado poco. Así como la poligamia ha sido destruida por la pobreza, el temperamento árabe tiende a dar a la mujer una importancia relativa. Las mujeres cuentan momentáneamente; después cuentan muchísimo menos. Forman parte de la decoración de los interiores y a veces tienen alguna función administrativa. El árabe es volátil, le gusta vivir en la calle, pasar por las terrazas de los cafés, hablar por los codos y distraerse.

Pero todo esto podría cambiar con el

(Termina en la página 46)

HECHOS Y FIGURAS

por Santiago Nadal

Eisenhower acepta lo inevitable

NIKITA Krushev tendrá por fin «su» conferencia de «alto nivel». La tenacidad con que ha perseguido la realización de esta conferencia es sorprendente. Y en buena parte, inexplicable. Pero es un hecho que durante años ha aprovechado cualquier coyuntura para proponer la conferencia de jefes de gobierno por poco oportuno que pareciera el momento. Ya se sabe que en cada crisis internacional, en Asia, en el Oriente Medio, o en Europa, en cada discurso, en

cada conversación, Krushev salía siempre con su eterna propuesta: la conferencia de alto nivel. Así resultará interesantísimo ver cuando la reunión llegue eventualmente a celebrarse por qué tenía en ello tantísimo y tan obsesivo interés Nikita Krushev.

LA ACEPTACION AMERICANA

El presidente Eisenhower aceptó la conferencia de «alto nivel» en su discurso dirigido a la Nación, en

la noche del lunes pasado, 16 de marzo.

A la vuelta de muchas reafirmaciones de energía y cifras y aspiraciones sobre el poderío de los Estados Unidos para hacer frente a cualquier contingencia, Eisenhower pronunció la frase más sustancial de su discurso: «En el caso de que los acontecimientos justifiquen una reunión en el verano con carácter de «alto nivel» —dijo—, los EE.UU. estarán dispuestos a participar en este nuevo esfuerzo».

Por primera vez, pues, Washington ha aceptado la obsesiva idea de Nikita Krushev sobre una reunión de los jefes de gobierno. Washington no podía hacer otra cosa en el estado en que la situación se encuentra. Precisamente por esto, indudablemente Nikita Krushev ha jugado fuerte y estaba dispuesto a seguir jugando fuerte.

En realidad, los dos bandos estaban decididos a no llegar a la guerra, sin duda. Pero existe ese peligroso método de la «diplomacia hasta el borde del abismo», lo cual consiste en hacer como que se va resueltamente a la guerra a cambio de no ceder en nada de lo que se tiene. Pero esta «diplomacia» requiere un respaldo inexcusable: el de la fuerza. Pero no una fuerza en situación meramente potencial, sino actual, dispuesta a ser usada en el primer momento que haga falta. Y, punto interesantísimo, en un lugar muy delimitado. Ejemplo típico de esta diplomacia han sido las crisis de Quemoy y del

Oriente Medio: envío de la VIIª Flota de los EE.UU. al estrecho de Formosa y desembarcos naval y aéreo de fuerzas americanas y británicas en el Líbano y Jordania.

Pues bien, y ahora, parece verosímil ha sido la habilidad del juego de Nikita Krushev: en Europa precisamente es donde los occidentales no pueden desarrollar la «diplomacia hasta el borde del abismo». Carecen de fuerzas militares «in situ» para que su juego resultara verosímil.

DOS CONFERENCIAS QUE EXPLICAN TODO

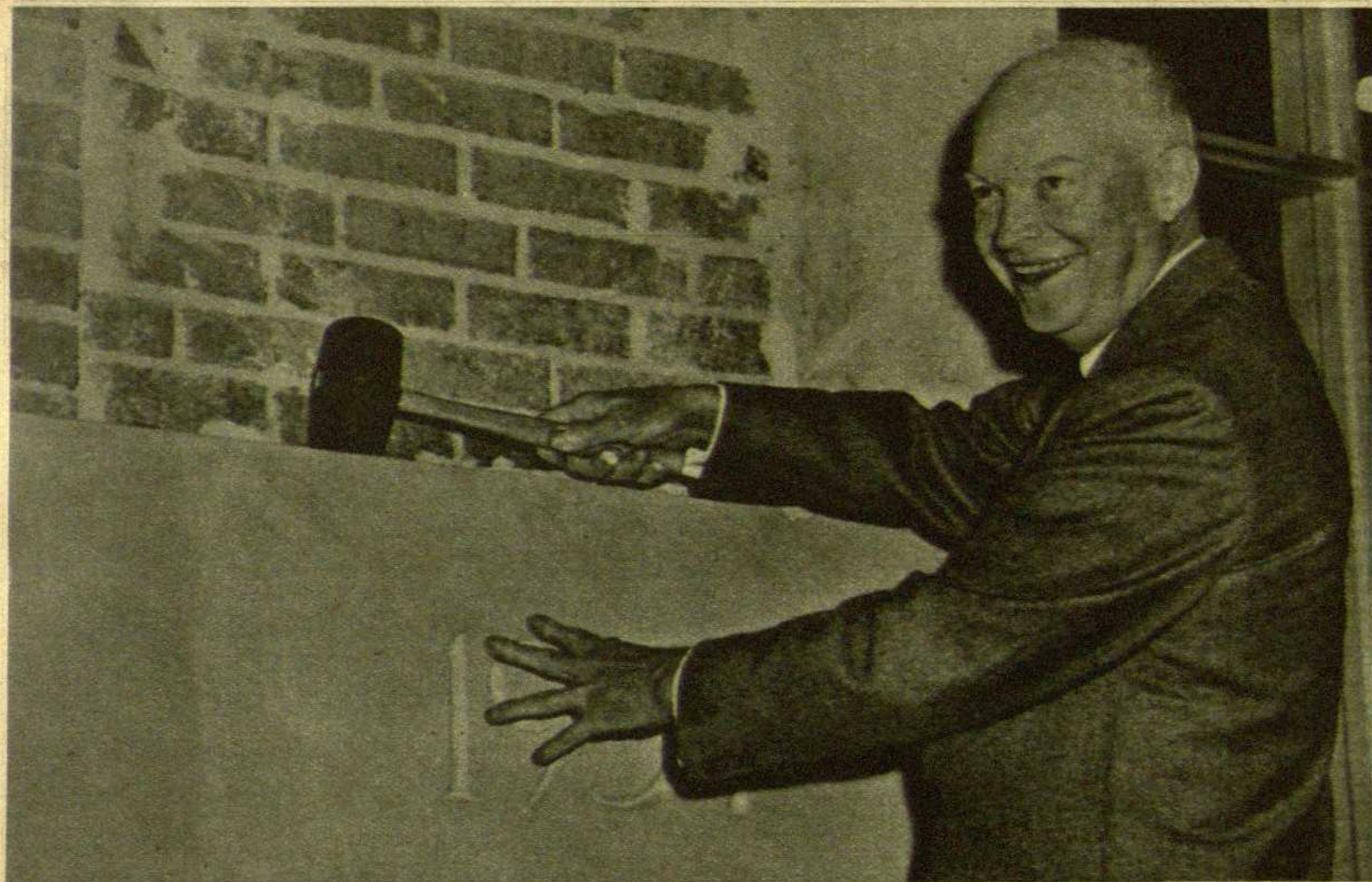
La aceptación de Eisenhower estaba contenida en germen, en dos jornadas recientes.

Primero, en orden de mayor a menor publicidad la conferencia de prensa celebrada por el Presidente el día 11 de marzo en la que, paladinamente, reconoció que los Estados Unidos no se encontraban en disposición de librar una guerra «convencional» en Europa, dada la amplísima superioridad en efectivos militares de que dispone la U.R.S.S. en el continente europeo. En estas circunstancias, si se iniciase una acción militar —lo cual, desde luego, no sería por obra de los Estados Unidos—, las fuerzas americanas solamente podrían responder adecuadamente mediante el uso de las armas «estratégicas» nucleares. Además, aclaró el Presidente, «de aquí al verano, no hay tiempo de trasladar a Europa las fuerzas terrestres norteamericanas capaces de equilibrar adecuadamente la situación».

Esta importantísima conferencia de prensa respondía a una reunión celebrada anteriormente, de carácter menos público, desde luego, pero cuyo relato se publicó extensamente en la prensa americana. Su lectura me dio la impresión ya de que la reunión «de alto nivel» era inevitable.

En la Casa Blanca, pues, el día 7, se habían reunido, bajo la presidencia de Eisenhower, los principales dirigentes de ambos partidos del Congreso y los más altos funcionarios de la Administración. En dicha reunión se estudió detalladamente la situación. Y se leyó un informe del jefe del servicio de información, Allan Dulles (hermano del Secretario de Estado), cuya elocuencia resulta definitiva, con sólo un ligero extracto.

El informe de Allan Dulles explicaba que en Berlín-Oeste hay 4.000 soldados norteamericanos y 7.000 entre franceses y británicos; en la Alemania Oriental, en cambio, hay 315.000 soldados y 15.000 policías soviéticos, y 75.000 soldados y 45.000 policías comunistas alemanes orientales. En toda la Europa Occidental se encuentran acantonadas cinco



Eisenhower ha aceptado lo inevitable: negociar con Krushev, respaldado por la fuerza militar



TARDINI

ROMA. — El Santo Padre también es un hombre, y hombre quiere decir ante todo personalidad diferente a la del otro hombre, con carácter y temperamento distintos. Estos rasgos, íntimamente humanos, saltaron a la vista ya en los primeros actos del reinado de Juan XXIII. Visitó los hospitales y las cárceles, alivió la rigidez del ceremonial, se interesó por los salarios de sus empleados, ordenó varias revisiones en la gestión de las finanzas de su Estado e invitó a los soldados de su guardia suiza a comer junto con él. Subraya en cada ocasión sus preferencias por el título de «obispo de Roma», quiere emprender viajes al extranjero y permite al público la libre entrada a los jardines del Vaticano: «¿Por qué no? ¿Acaso irrito yo a alguien si me ve allí?» Esta bajada fraternal del trono, esta insistencia humana en la exclamación de José en Egipto: «Soy yo, vuestro hermano» le ha valido al nuevo Papa una popularidad fulminante, espontánea, incluso entre los que no son católicos romanos. Ha creado un clima sumamente favorable para la posibilidad del éxito en cuanto al gesto mayor de su breve pontificado: la convocación del XXI Concilio Ecuménico.

Su más íntimo colaborador jerárquico y a la persona a la que menos sorprenden los gestos del Pontífice es el actual «primer ministro» del Vaticano, el cardenal Domenico Tardini. Tiene 71 años. También el nombramiento de Tardini fue uno de los primeros actos de Juan XXIII. No fue tan sólo un reconocimiento formal de los méritos indudables que el cardenal se ganó en su larguísima carrera de diplomático del Vaticano. Les une también una profunda amistad



personal, basada no solamente en la unidad de conceptos, sino también en el estilo común de amar a su prójimo. Esta íntima relación de dos hombres de la púrpura se manifestó anteriormente cuando el actual Papa era Nuncio apostólico en Estambul. El telegrama que le llamó a su nuevo puesto de Nuncio en París fue firmado por Tardini, en aquellos tiempos su «jefe» en la dirección del Secretariado de Estado. El telegrama fue redactado por Tardini y concebido en términos muy calurosos.

El cardenal es un romano de Roma, hijo de una familia arraigada desde hace muchos siglos en el suelo de la sociedad romana. Estudiante de la Universidad Gregoriana, profesor de Teología en el Seminario del Laterano, Tardini fue llamado al servicio del Secretariado tan sólo nueve años después de su ordenación. Y allí se quedó, en diversas funciones, durante casi cuarenta años. Con excepción de dos excursiones al extranjero, ni siquiera se ha movido de la Ciudad Eterna y es indudablemente el más profundo conocedor de la organización político-religiosa de la Santa Sede en sus relaciones internacionales. Dos problemas de su preferencia son el de las iglesias orientales y el de la unidad de la Iglesia. También la reorganización

de la «Acción Católica», emprendida durante el reinado de Pío XI, se debe en gran parte a su incansable actividad. Aun sin ascender al puesto actual bajo Pío XII y rehusando la dignidad de cardenal, Tardini fue también el hombre de confianza del predecesor de Juan XXIII.

En la sutil política internacional del Vaticano frente a Moscú y Washington, hubo dos corrientes, dos conceptos básicos. Montini representaba la idea de que el Vaticano, como potencia moral, tendría que estar a igual distancia de los dos focos antagonistas. En pro de esta tesis hubo también, entre los jesuitas, obras teóricas de profundísimo interés, como, por ejemplo, la del padre Wetter sobre el materialismo dialéctico. Tardini, en cambio, aconsejaba más bien una orientación firme apoyada en los Estados Unidos. Los acontecimientos de Hungría y el caso de Mindszenty parecían justificar esta última tesis, mientras que las intervenciones del polaco Wislinski más bien se acercaban a la primera.

Al margen de la política, lo que más atrae en la gran figura de este estadista eclesiástico es su actividad humanitaria. A pesar de que su tremenda actividad oficial le deja poco tiempo, Tardini dirige, hace cosa de quince años, una obra benéfica, y lo hace personalmente. En aquellos primeros días de la última postguerra encontró en los alrededores pobres del Borgo di Santo Spirito a muchos niños abandonados. A algunos de ellos los invitó a albergarse en su residencia privada. Después, al crecer el número de sus protegidos, compró en las afueras de Roma una casa (Villa Nazaret) para cobijarlos. La institución, que cuenta actualmente con 75 pequeños huéspedes, no recibe ayuda de los fondos del Vaticano, sosteniéndose exclusivamente con medios personales del cardenal y con los que él recoge. Sin excepción, Tardini va cada día allí para cuidar de sus patrocinados e incluso sostener largas conversaciones con ellos.

La púrpura no le obliga a ello. La gran doctrina, sí. Pero el móvil más seguro frente a todos los preceptos —que tantas veces cumplimos mal— es indudablemente un corazón compasivo. A pesar de su sonrisa sarcástica, tantas veces mal interpretada, Tardini lo tiene. Y esto nos parece el hecho más importante en su biografía.

CORDIALIS



Macmillan tenía razón y ha demostrado ser un buen político

divisiones americanas —eso sí: perfecta y modernamente armadas— y 21 divisiones de la NATO: y aún varias de ellas están sub-armadas. (La NATO según el acuerdo del Consejo, en la sesión celebrada en Lisboa, en 1952, debía tener en pie, ya desde tiempo, 96 divisiones). En cambio, en la Europa Oriental están acantonadas 175 divisiones soviéticas...

LOS EUROPEOS, PRIMEROS INTERESADOS...

La conferencia de prensa de Eisenhower es del 11. Pues bien, el 13, Macmillan y Adenauer, terminadas sus conversaciones, en Bonn, se declaraban «completamente de acuerdo» sobre el camino a seguir, y los alemanes afirmaban aceptar la idea de un desarme parcial de la Europa Central, propuesta por los británicos: es decir, en otras palabras, y con ciertos matices, el fa-

moso «disengagement», del americano Kennan, proyecto del que di amplia referencia semanas atrás en DESTINO, y el no menos famoso «plan» de desmilitarización de la Europa Central, que lleva la firma del ministro de Asuntos Exteriores polaco, Rapacki.

Es natural que Adenauer aceptara, pues, en este momento lo que había venido rechazando tenazmente desde tanto tiempo. Ahora, había un hecho nuevo: la tremenda realidad puesta públicamente a la vista del mundo entero por la conferencia de prensa de Eisenhower, el miércoles, día 11, y por las referencias periodísticas a la reunión de la Casa Blanca celebrada el sábado anterior. Estas conferencias indicaban claramente que, en caso de iniciación de hostilidades en Europa, las fuerzas americanas y europeas occidentales son absolutamente insuficientes para defender el continente; y que, por tauto, sólo

quedaba el recurso a las armas nucleares. Desde este momento pudo suponerse que los primeros interesados en soslayar el tremendo conflicto habrían de ser los más inmediatamente afectados: los europeos todos, empezando, claro está, por los alemanes.

Sólo una conclusión se imponía: había que negociar con los rusos. Pero negociar significa tener un plan, salvo limitarse a la defensiva y a la aceptación de un «diktat». Y negociar significa... estar dispuesto a ceder en algo. Este es, a mi juicio, el motivo principal de la aceptación del «disengagement» (ahora bajo el nombre de plan Macmillan) y de la conferencia «de alto nivel».

De todo lo cual lo que aparece bastante claro, ahora, es que Macmillan tenía razón.

Sello

AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR

ALTA COSTURA

SASTRERIA

CAMISERIA

GENEROS DE PUNTO

SEÑORA

CABALLERO

NIÑO

LOS MODELOS

MAS MODERNOS

PARA SUS HIJOS

COMUNION

VESTIR

* Novedades en exclusiva.



Sello

Avenida José Antonio, 609

«TANT SI NEVA COM SI PLOU, CALÇOTADES MASIA BOU»

Teléfono 215

VALLS



Alivio inmediato a los Pies Doloridos

Sus sufrimientos, incluso los más fuertes, se terminan en un baño de pies con Saltratos Rodell (sales sabiamente dosificadas). En esta agua lechosa y oxigenada, cesa la mordedura de los callos. Sus pies quedan descansados y remozados. Sus zapatos ya no le dolerán. Pruebe los Saltratos Rodell. En todas las farmacias.

LA VIDA DEPORTIVA APARECE TODOS LOS LUNES

VIAJES CANTABRIA

SE COMPLACE EN COMUNICAR A SUS CLIENTES, AMIGOS Y PUBLICO EN GENERAL, QUE CON ESTA FECHA PASA A FORMAR PARTE DE SU ORGANIZACION

DON VICENTE MADRID ROGER

VICENTE MADRID ROGER

DIRECTOR - GERENTE de

VIAJES CANTABRIA

Saluda a sus amistades y se brinda una vez más para continuar prestándoles sus servicios en la organización de viajes y como especialista en la realización de GRANDES CRUCEROS

2 CRUCEROS A SUDAMERICA

12 DE JUNIO DE 1959

Viaje inaugural de la lujosa

m/n «CABO SAN VICENTE»

(20.000 toneladas), de YBARRA Y CIA. S. A.

Salida de BILBAO: 12 junio - Regreso a BARCELONA: 20 julio
BILBAO - LA CORUÑA - VIGO - LISBOA - CADIZ - TENERIFE
RIO JANEIRO - SANTOS - MONTEVIDEO - BUENOS AIRES
y regreso por LISBOA - TANGER - ALGECIRAS - BARCELONA

m/n «CABO SAN ROQUE»

Salida de BARCELONA: 23 julio - Regreso: 26 agosto

40 DIAS DE VIAJE desde PESETAS 16.550

VIAJES CANTABRIA

Dirección: VICENTE MADRID

(G. A. T. 35)

RAMBLAS, 124 (junto SEPU) Edificio Hotel Montecarlo
Teléfonos 31 84 40 - 31 72 01

SINGULAR INTERES RELIGIOSO, SOCIAL Y ARTISTICO DE LA

PROCESION DE VERGES

por Joaquín Folch y Torres

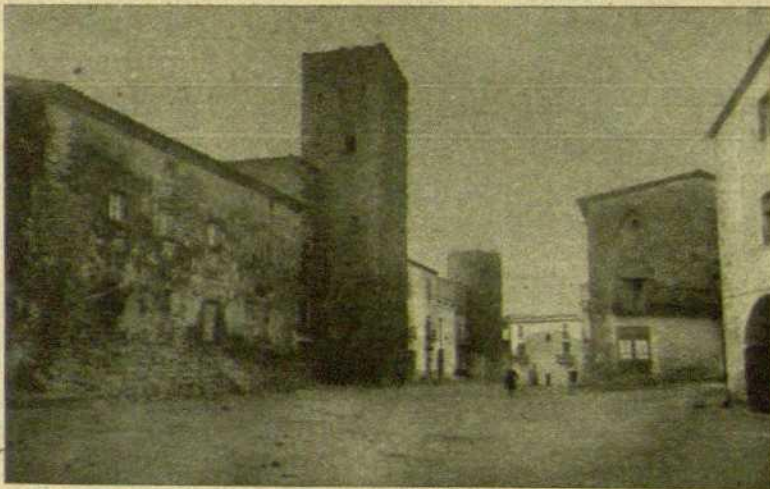
EL ESPECTACULO

POR segunda vez vi en la noche enlunada del Jueves Santo de 1968, la famosa «Processó» de Verges. La había visto hacia treinta y siete años (en 1921), y fue aquella de antaño una noche borrascosa y fría, con su «tramuntaneta» muy picada como para dar movimiento al espectáculo: a las grandes nubes esguinzadas que andaban por el cielo dejando entre ellas anchas «serenas» con estrellas, por donde andaba aprisa, cual empujada por el viento, la Luna blanca, plateando las lomas de las nubes y el fleco «esparacat» de sus esguinces.

Y debajo del cielo se recortaba inmóvil el perfil del caserio de la villa de Verges con rizadas tejas y encrestados de humeros en las casas y de almenas en las torres y en las murallas góticas que lo circundan.

Y más abajo, en el fondo penumbroso, las calles y las plazuelas con sombras y luces de luna y perfiles fluentes de gentes que se apiñan y se escurren entre las manchas temblorosas de luz de los antorcheros clavados en los viejos paredones, retorciendo al viento sus llamas humeantes. Y en la angostura de las callejuelas más estrechas, miles de lucecitas de las candilejas hechas con cascarrones de caracol vacíos y rellenos de aceite, pegados en las paredes con motas de barro tierno, cual adorno de lucecitas palpitantes en sembrado en la rocalla tosca de los viejos muros.

Y al contraluz de estas iluminaciones, el tema de las sombras chinescas en recorte, de la gente apiñada que mira pasar la procesión; grupos de figuras cual deshilacha-



La plaza de Verges con sus murallas y sus torres góticas donde se monta el escenario de algunos «Passos» de la «Processó» del Jueves Santo

Madre de Dios que responde hiriendo el aire: *Fill meu...! Fill meu...!*

Recuerdo aquella noche de hace treinta y siete años y siento aquel mismo olor a paja y a establo que llevaba el viento. Porque Verges es tierra de payeses y con las de sus huertas y regadíos tiene también tierras de pan-llevar; y cada casa levanta en el ruedo de la era sus «palleres», para llenar con ellos los pesebres de sus establos que alfombra con la blandura de su cascabilla. Y además en aquel año 1921 era aún «tiempo de tartanes», y en los alrededores del pueblo las había muchísimas apar-

vando desde el año 1909, nacida allí siete siglos antes del Nacimiento de Jesús en el establo de Belén. Y la ciudad romana encima de aquella, con restos de casonas y mosaicos y la calzada de sus calles donde como hoy por las calles de Verges resonó un tiempo el paso y el repiqueteo del palo de las lanzas de los soldados de las legiones.

Y entre las sombras y los perfiles de la muchedumbre iban pasando también estos pensamientos mezclados a trozos de procesión desconjuntados. Ahora el busto erguido de una muchacha hermosa que figuraba a la Samaritana y llevaba sobre su cabeza un «cantirret de vidre» de labor primorosa, cual obra de orfebre hecha con agua transparente que se cuajó al tocarla. Lo llevaba puestecito sobre su cabeza cual un sombrero de provocadora gracia su cabellera negra como la noche, chispeaba «d'espurnes de vidre voladors»; y avanzaba ella con este andar erguido que tienen las mujeres que vienen de la fuente llevando el «doli» sobre su cabeza entre las sombras y las luces descabelladas del fondo.

Y entre llamas de cirios y de hachones la gran Cruz con la imagen tallada del Cristo a su tamaño natural: pesante, precavidamente llevada por los portantes, rodeada de tirantes y varas que la apuntalan y aseguran su equilibrio, y el Cristo muerto, sangrante, con su pecho herido y sus manos llagadas por los clavos y sus pies y su rostro manchados de ignominiosas afrentas y de la sangre que le sale de las heridas que a su frente abrió la corona de espinas, y empapaba los mechones de sus cabellos y resbalaba por su rostro cadavérico.

Van detrás de la Cruz las Tres Marías, tal como las figuraron en los retablos de la Crucifixión los maestros retablos de los siglos XV y XVI, con sus grandes nimbos dorados rodeando sus cabezas y sosteniendo en sus manos entre ellas, a manera de un palió blanco la toalla que servirá para enjugar el Cuerpo del Divino Redentor antes de cubrirlo con la mortaja y ponerlo en el Sepulcro.

Pero en este punto la procesión avanza descalza una hermosa mujer que figura María Magdalena, y se arrodilla unos pasos ante el Crucifijo y besa la tierra, y al besarla extiende al suelo su hermosa cabellera rubia, cual una alfombra dorada que en gesto de desconsolada desesperanza, en el cual toman parte su busto y su cuerpo entero, se desparrama en el suelo. Acto de rendimiento ante el Señor; y levantándose lo repite por tres veces y luego se levanta y, amorosa, con un bálsamo que lleva en un vaso de alabastro, unge los pies del Crucificado y luego con la toalla de su gran cabellera de oro los enjuga.

Y cumplida la unción, la «Processó» sigue su marcha y a lo lejos se oye el gangoso fagot y las flautas y el «rataplán» del tambor, que marca el compás del «Ballet» de la «Dansa de la Mort», que precede al cortejo que se oye a lo lejos, con el contrapunto burlón de sus flautas entre sombras y luces de cirios y de luna.

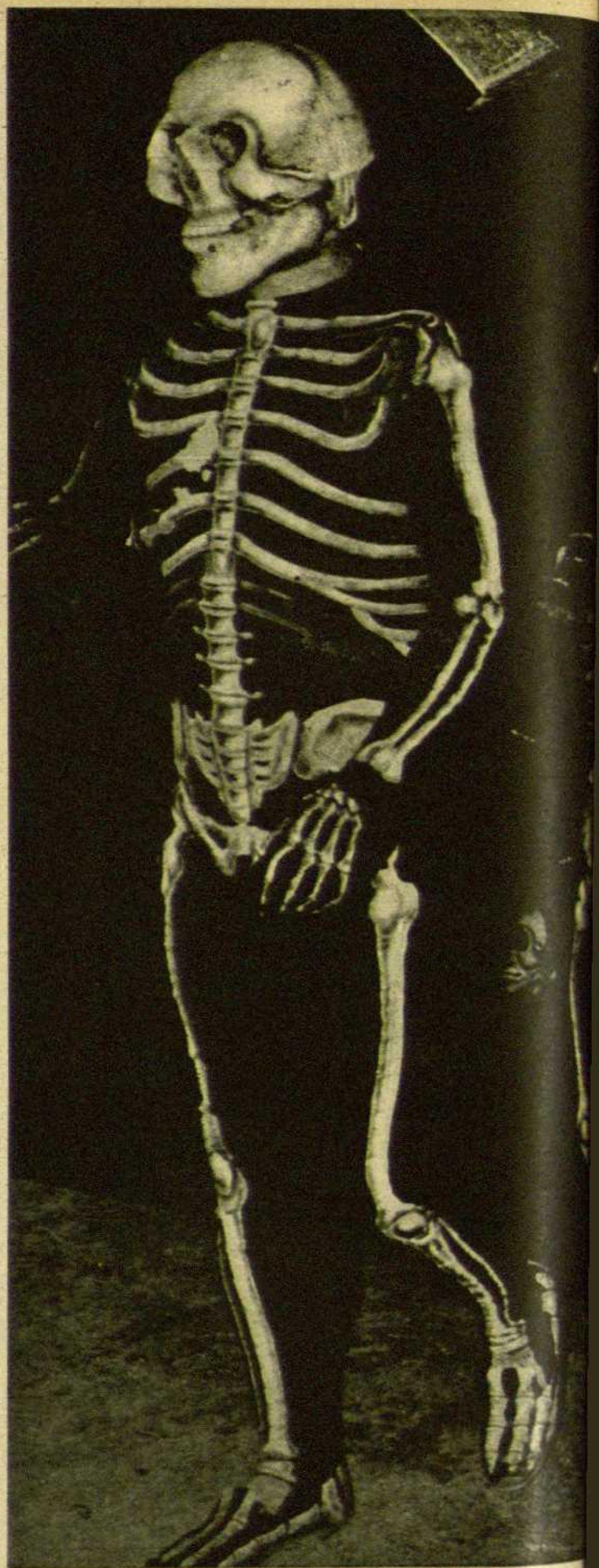


Verges: La típica calle de la Iglesia cuyos muros la iluminan con candiles hechos de caracoles llenos de aceite

dos trozos de aquella que van pasando con colorines de túnicas y maquillajes de caras de apóstol o de soldado y relucir de cimbras y lanzas y armaduras y «armats» y cayados de caminantes barbudos. Y voces que al pasar se oyen y que el viento llena: palabras que dicen trozos del drama de «la Passió» en malos versos de un catalán mestizo, lleno de castellanismos sabios, oliendo a rancio y a libresco, muy siglo XVIII, y una música triste donde el fagot domina con su voz bronca y gangosa entre flautas y tenoras llorosas, sobre un fondo de silencio desgarrado a lo lejos por un grito de Cristo que se ha caído bajo el gran peso de la Cruz allí en la otra plaza. Y el grito de la

casas, porque casi todo el Ampurdán iba a ver la «Processó». Y cada tartana con su yegua daba, cual una flor de sus perfumes, su poquitin de olor a establo, a pueblo y a pajar. Y este olor penetrante a tierra nuestra y a pueblo nuestro, y aquel *Fill meu! Fill meu!* en lengua nuestra, daban un acento local y universal a un tiempo al drama del Calvario allí evocado.

Las cosas reales olientes a tierra nuestra y las extrañas figuras vestidas de los actores, con trajes de otros tiempos y de otro país, hermanaban extrañamente el presente al pasado, del cual no se olvidaba que bajo tierra en los campos vecinos de Ampurias se hallaba la ciudad griega que se estaba exca-



FECHA, ORIGEN Y RESTAURACION DE LA «PROCESO»

Se da la del año 1347 como fecha de origen de la procesión y como causa, el voto de la villa entera, pidiendo a Dios el cese de una peste. Mitad del siglo XIV, pues en el centro de la Baja Edad Media en que la Iglesia cumplía sus oficios de instrucción del pueblo devoto, no sólo con la palabra, sino con la pintura narrativa de los retablos y de las transparencias de las vidrieras de colores; la escultura en piedra de los portales de los templos y las representaciones del teatro litúrgico, bajo los pórticos y en los claustros. Estas representaciones del teatro litúrgico vinieron a ser cual nos dicen los tratadistas, un brote de la liturgia de la Pasión, que al traducirse en drama, desbordó por plazas y calles en procesión parlantes. (Dr. Manuel Trens. Pbro.)

Ello explica que hallemos en ella aún hoy, deshilachados del drama litúrgico primitivo que echado del templo por la contrarreforma vivaqueó en la plaza primero y sobrevivió en la calle después, entero en unos casos, cual el de la «Processó» de Verges, o fragmentado en otros, conservados los trozos en forma de entremeses en otras procesiones sin carácter de representación histórica, cuales son en su mayoría los de hoy.

Hechos, transformaciones y hechos que el tiempo da. Tipos quedan y que por reunir este va de los siglos son materia en la es muy delicado para los hombres de hoy intervenir. Y mejor que decir delicado sería el decir indelible, que esto sería el meterse en el arreglo de lo que por el hecho de imponderables no se sabe dónde está lo que admite arreglo y lo que no. Cual el polvillo de alas de la mariposa, que si se le se va, y adióis belleza, así «Cosa del pueblo», con «caracoles» siglos y de «sentir de tiempo» que si en aquella noche de Jueves Santo de 1921 olía a establo de tartana y a pajar, en ésta de si el vienteillo viene del lado de aparcan los coches, huele a solina.

Y cuidado también con las que si es normal y bueno que minen mejor que antes a los rantes, no conviene que apun el dramático temblor llameando las antorchas que «esparacat» viento; ni aquellas lucecitas de candiles hechas de cascarrones caracol, con un torcido con dentro.

Cuidado y llaneza y no olvidar de que no sabemos casi nada de que fué, ni de cómo y por qué tal cual esa. Sólo pensar que

Los figurantes de «La dansa de la Mort» que preceden la comitiva de la «Processó de Verges»



tiempo trabajó sobre la «Processó» y que así nos vino del pueblo; del pueblo que aún es pueblo, en quien revive cada año el drama eterno de la Pasión de Cristo.

Y cabe decir que en este caso la intervención de los organizadores de Verges ha sido amorosa y discretísima. Ordenó las escenas y separó de aquellas ambulantes, cuales el «Prendimiento» y todas las relativas al camino del Calvario, las que se desarrollan hoy sobre un tablado en el centro de la magnífica plaza cuyas murallas son más o menos contemporáneas del voto popular. Y muy acertadamente dispuesta esta plaza, dentro su normal recinto para reunir sentados a los espectadores que presenciaban las escenas de la Samaritana y de María Magdalena a los pies de Cristo en el «banquete» y del Juicio de Pilatos y del Sanedrín con la aparición de Jesús ante los jueces y ante la multitud vociferante del pueblo judío.

Allí acuden els «armats» llevando a Jesús prendido desde el Huerto a las afueras del pueblo, donde estaba en oración junto a sus discípulos dormidos, y de allí parte camino del Calvario entre las vociferaciones de los deicidas.

ANTIGÜEDAD DE LA «PROCESO» Y CONSTANCIA DEL PUEBLO DE VERGES EN EL CUMPLIMIENTO DEL VOTO

Cumplió el pueblo de Verges su voto de 1347 y celebróse anualmente la «Processó» a través de los siglos, y de aquellos tiempos en que el enciclopedismo laicista y ateo de Francia penetró en el país, influido grandemente en las altas clases sociales e intelectuales, y cuyos rastros de influencia perduraron hasta adentrado nuestro siglo.

Ello trajo a la procesión días de languidez y de descuidos que dieron lugar a irreverencias cometidas por gentes forasteras que acudían de otras partes a la población en la noche del Jueves Santo. Ello, al parecer, dió lugar en una ocasión a que el señor cura propusiera la supresión, a lo cual contestó el pueblo en masa con un manifiesto deseo de cumplir la promesa de sus pasados, organizándose un servicio de orden en forma de arregladores con su túnica y su capuchón y largas varas de ordenador en sus manos, que apostados entre la muchedumbre picaban con ellas levemente en forma de aviso a los alborotadores y mal hablados, que de no cejar en su actitud hubieran sido castigados.

Puede afirmarse y debe afirmarse, pues, que la «Processó» de Ver-

ges vive en el espíritu de los presentes y que por ello mereció la protección de los prelados gerundenses y especialmente la del actual obispo, monseñor Cartanya, que fundó el Patronato de la Procesión, presidido por su delegado, el maestro de la escuela pública señor Ferré, gran restaurador del religioso acto, al que dan su protección con el obispo, el alcalde y las autoridades y personalidades de mayor relieve de la población.

Así, en el bello «Pregón» que el año pasado pronunció nuestro admirado amigo poeta y «Poeta del Ampurdà», don Carlos Fages de Climent (ampurdanés y Premio de Poesía de la Ciudad de Barcelona), pudo decir lo que raramente puede decirse de una manifestación de esta índole y que transcribimos aquí por lo que dice y por quien lo escribe: «Ningún efecto acústico, ni en las grandes óperas, es comparable a la impresión musical de la compañía de los «Armats» y «Manies» de pie y de a caballo que van acercándose de veras, iniciando su redoble en las afueras de la población preparando la escena de Gethsemaní. No es posible que un compositor pueda anotar en la pauta el crescendo intensivo del estruendo de las trompetas y tambores que se aproximan. En Verges todo es real, la indumentaria no es de guardarrropía, sino que pasa de abuelos a nietos y todo el mundo conoce no sólo su propio papel, sino el texto entero, palabra por palabra, y las intervenciones se distribuyen considerando en parte categorías hereditarias, teniendo en cuenta no sólo las capacidades artísticas o la belleza de las muchachas que deben protagonizar la Verónica o la Magdalena, sino también la conducta, excluyendo en lo necesario a los blasfemos, tan difíciles de hallar en la villa; Verges es protagonista de su drama.»

Enorme valor social y religioso el de esta promesa del pueblo hecha en pleno siglo XIV, que se mantiene viva hasta hoy, y en el cumplimiento de la cual toman parte seiscientos feligreses de la parroquia; es decir, el censo de hombres, descontados los viejos, los niños y las mujeres, excepción hecha de las que intervinieron, según los Evangelios, en la Pasión de Nuestro Señor.

Parte entre los actores, entre los organizadores, entre los tramoyistas, entre los guardadores del orden. Los que hablan y los que callan y los que hacen callar; y los que con la vara de ordenador andan con su alto capuchón entre el gentío y le dan con la vara al hablador que hace chistes desentonados; y el mal hablado que le escapa una palabrota o una blasfemia...

Pero aun los que no van andando, asisten, porque los mirones son pueblo de hoy, pero también identificado con lo de ayer; vestidos por dentro con togas del tiempo de Nuestro Señor Jesucristo, entre las murallas góticas de la villa, que por una noche son las de Jerusalén. Ancianos que repiten las palabras de los actores recordando los días que lo fueron; las mujeres que lloran de piedad por el Hijo de María, y los niños que aprendieron en la escuela el texto de los versos que recitan los figurantes.

Porque los niños de Verges lo serán el día siguiente, puesto que el Viernes Santo por la mañana, por iniciativa del maestro de la villa, que preside el Patronato, los niños hacen cada año una réplica en miniatura de la procesión que hicieron los mayores... Para que no se pierda.

LA «PROCESO» DE VERGES, PIEZA IMPORTANTE EN LA HISTORIA DE LA PIEDAD POPULAR EN CATALUÑA

Dijo el poeta Fages de Climent en su «pregón» de 1958 ya citado: «Celebremos que no todo el acervo tradicional que ahora se ha venido en llamar folklore, se reduzca a palillos y cante jondo, y alegrémosnos al comprobar la existencia de otro folklore, más hondo, de carácter religioso, enraizado, éste sí, en el alma de nuestro pueblo.» Y añade que huérfana de «autos de fe», la literatura catalana, modestamente pueda alegar estos balbucientes dramas sacros que llegaron al meollo del alma popular con los nombres vulgares de «Els Pastorets» y «La Passió». Esquince del drama litúrgico que se figuró dentro del templo primero, en la plaza ante el portal del templo después y en la procesión andante finalmente, con paradas en ruta, para dar lugar a las diferentes escenas del proceso de la Pasión.

He aquí porqué no es folklore, sino acto de religiosa conmemoración en el que unida la piedad a la Historia, se ofrece un jirón de la vida religiosa de nuestro pasado en esta bendita tierra del Ampurdán donde no falta nada para merecer el bien que de ella dicen los que en el mundo entienden de cosas de hermosura.

una gran

1875

ampliación

1959

...en marcha le ofrece

hoy la más extensa colección de

prendas para caballero,

cadete y niños a los precios

más justos -visítenos...



durante las obras de ampliación...

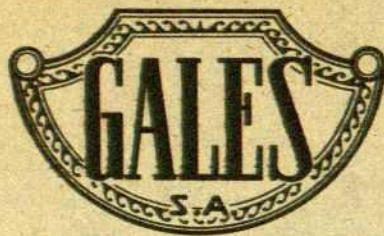
sastrería

modelo

FUNDADA EN 1875

...le recuerda que continúa la venta en el interior.

rambla canaletas, 131



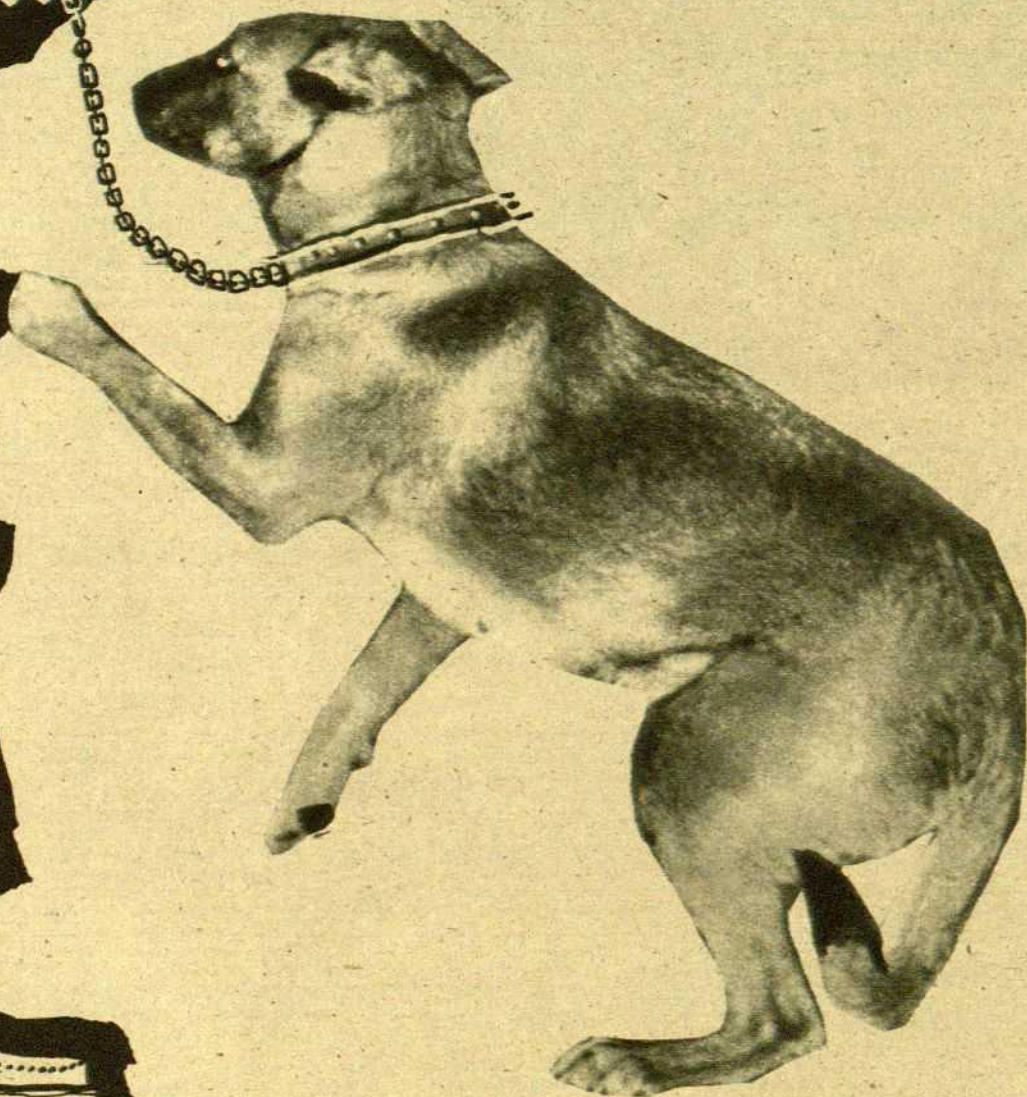
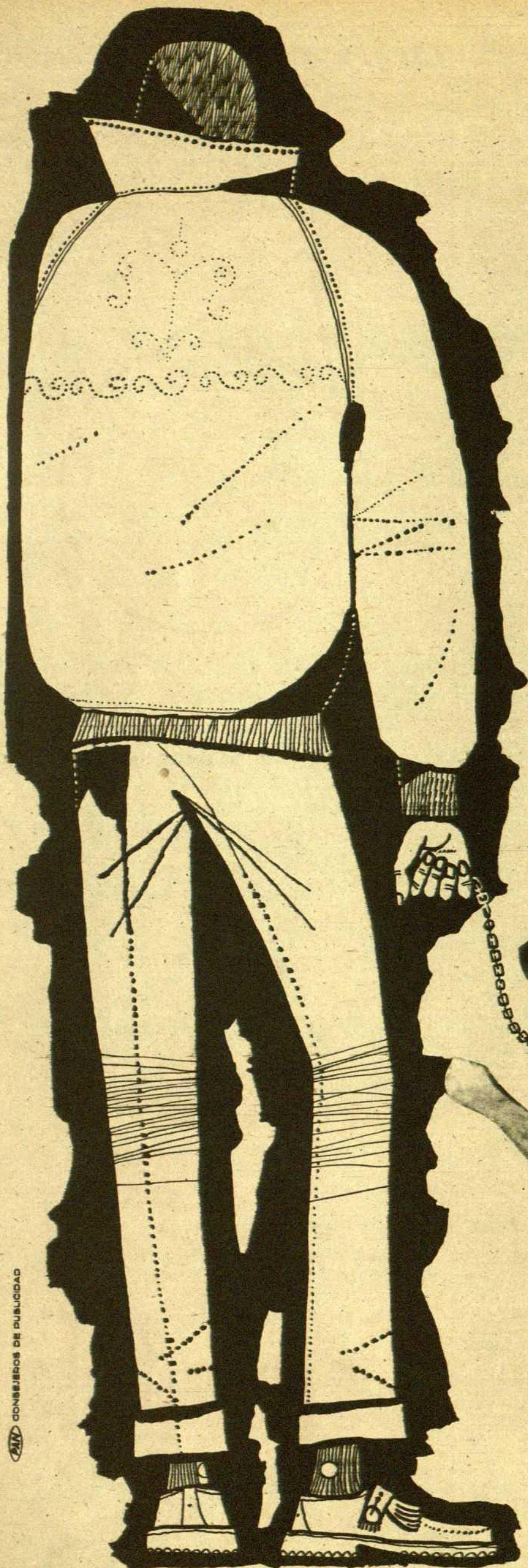
camiseria

sastreria

zapateria

paseo de Gracia 32

barcelona



De mediodía a medianoche

Al doblar la esquina
por Nestor

LA SIGNIFICATIVA PRISA

HACE unos años la Prensa dio la noticia de que se había fundado en Londres un club que nos pareció muy bien: «El club de las gentes sin prisas». Ignoramos qué ha sido de este club y si la noticia era exacta o tan sólo auténtica. Porque desconfiamos mucho de estas noticias que parecen fabricadas por las agencias extranjeras con la única misión de llenar un espacio de pura inanidad en medio del torbellino de nuevas terribles y amenazantes que nos suelen llegar del extranjero. En algunos casos estos espacios de inanimidad producen verdadera alarma, como ha sido en el caso de los periquitos y la poliomielitis, noticia que, sin el menor valor científico, ha servido para alarmar a los miles y miles de poseedores de estos pájaros. Realmente hizo un triste favor el redactor de esta suposición tan extraña e insensata. Volviendo al «Club de los hombres sin prisas», nos pareció entonces una excelente idea digna de ser tenida en cuenta en esta época nuestra, en que vivimos a una presión espiritual acongojada y en la que consumimos nuestros días con un sentido extraordinario de la velocidad. Y nos ha parecido que no sería ocioso que se fundara un club similar en nuestra ciudad, en la que vivimos con una desazón extraordinaria, con una vivacidad ardillesca.

Es nuestra época la era del empujón, de la circulación viva, de la actividad constante; una época de la supervivencia del más fuerte en la arisca vida de la ciudad. Hay personas que en una aglomeración empujan con verdadero deleite, con una sonrisa fuerte; otras que se dejan empujar con una mansedumbre disciplinada, con una docilidad exasperante. El ejemplo de los pasos para peatones es luminoso para estas ideas que expresamos. Encasillados en los pasos para peatones por la autoritaria y enguantada mano del urbano, de parte a parte de la calle se miran los viandantes como dos ejércitos enemigos. Apenas se les da paso libre se lanzan —arivados con la moral de la prisa y del empujón— unos contra otros como los imaginados y descomunales ejércitos de carneros que Don Quijote confundió con el ejército de miticas. La colisión es inevitable y tumultuosa. Aquí la era del empujón se ofrece esplendorosamente a la vista de todos.

La solución —pues para todo existe solución en la vida moderna— sería hacer, como han hecho en muchas ciudades del mundo, sin ir más lejos en el mismo Lisboa. Y es dividir estos pasos de peatones en dos callejones iguales. Cada grupo de peatones debería circular por su derecha y con ello se evitaría este encontronazo tan masivo e indisciplinado.

Uno de los símbolos de la era de los empujones y de las prisas desordenadas habría, al menos, desaparecido. Naturalmente, esto no serviría para cortar de raíz esta prisa esencial, pues las raíces de este angustioso dinamismo son muy profundas y vinculadas quizá con las máximas urgencias vitales. Es la expresión externa de la terrible persecución de un «standard» de vida espiritual y material que pocos, muy pocos, pueden alcanzar en la aspereza de nuestra vida actual.

UNA ENCUESTA SOBRE EL EDIFICIO MONUMENTAL DE LA PLAZA CATALUÑA

por CIVES

EL proyecto de Bosch Aymerich para la manzana Vergara-Pelayo-Plaza Cataluña vuelve a estar sobre el tapete de la actualidad. Este proyecto tiene ya una larga y accidentada historia. Su primera aparición fue en la III Bienal Hispano-Americana celebrada en 1955 en Barcelona. El proyecto concurre al Gran Premio de Arquitectura. Como todo el mundo recuerda, los premios se concedieron a base de un primer informe de unas Juntas Asesoras y una posterior decisión de un Jurado general calificador. Las Juntas asesoras que examinaron los trabajos de arquitectura propusieron el Gran Premio de Honor para un conjunto de obras mejicanas; para el Gran Premio un «Centro de vacaciones para trabajadores en Mallorca»; para el «Premio de las Naciones», los proyectos de Muñoz Monasterio y Francisco Robles, «ex-equos», y para el «Gran Premio Ciudad de Barcelona» el proyecto de Centro de Deportes y Turismo en la autopista de Castelldefels de Antonio Perpiñá.

El Jurado de calificación aceptó todas las propuestas de las Juntas asesoras y concedió todos los premios sugeridos.



Tomando el sol en la plaza de Cataluña: una costumbre que se perdería con la edificación del roscacielos Bosch Aymerich cuya maqueta publicamos abajo

Con una única e inexplicable excepción el Gran Premio de Arquitectura. La obra propuesta era seguramente lo mejor de todo lo expuesto en la Bienal, un apuradísimo estudio de un «Centro de vacaciones para trabajadores en Mallorca», obra de un equipo madrileño entonces extraordinariamente prometedor, compuesto por los arquitectos Iniguez de Onorrio, Leoz de la Fuente, Lartitegui, Pintado, Joaquín Ruiz y Vázquez de Castro. En vez de dar el premio a esta obra, sin ofrecer ninguna explicación, el Jurado lo concedió «ex-equos» al proyecto de Bosch Aymerich y a un inmueble de viviendas de Javier Busquets (al que, por cierto, hemos pedido opinión en esta encuesta, y ha excusado su respuesta). La arbitrariedad sulfuró a muchos arquitectos. La revista «Cuadernos de Arquitectura» publicó como desagravio las actas detalladas del Jurado. Muchos arquitectos protestaron privada o públicamente. La mayor parte de profesionales se solidarizaron con el inteligente grupo madrileño. Pero todo ello no sirvió para nada. El proyecto de Bosch salió con la garantía de un Premio y empezó su carrera ascendente.

A partir de entonces su publicidad ha aumentado de una manera alarmante. Cuando el Ayuntamiento se proponía abrir un concurso público para resolver el problema de la manzana, Bosch presentó al Municipio el proyecto como una petición formal y concreta. Lo único que en esta carrera se ha opuesto al proyecto Bosch ha sido una propuesta del arquitecto Alomar, cuyo primer resumen apareció en estas mismas páginas de DESTINO.

Sabemos que el proyecto Bosch ha sido sometido a un informe de los técnicos municipales y que este informe ha sido unánime y absoluto. La obra se considera totalmente inaceptable, sobre todo desde el punto de vista urbanístico.

Parece que a pesar de este informe desfavorable, el Ayuntamiento tiene sus dudas sobre la decisión a tomar. Como alrededor del proyecto ya hemos vivido dos hechos insólitos como son la alteración del criterio de la Junta asesora de la Bienal y la anulación del propósito municipal de abrir un concurso, tememos que vaya a producirse el tercero. Por ello, abrimos estas páginas a la pública opinión de nuestros técnicos. Ellos tienen, pues, la palabra.

LOS ARQUITECTOS DEL GRUPO R

Hemos preguntado a los arquitectos que constituyen el grupo R su opinión sobre los aspectos social-económico, urbanístico y estético, y han contestado lo siguiente:

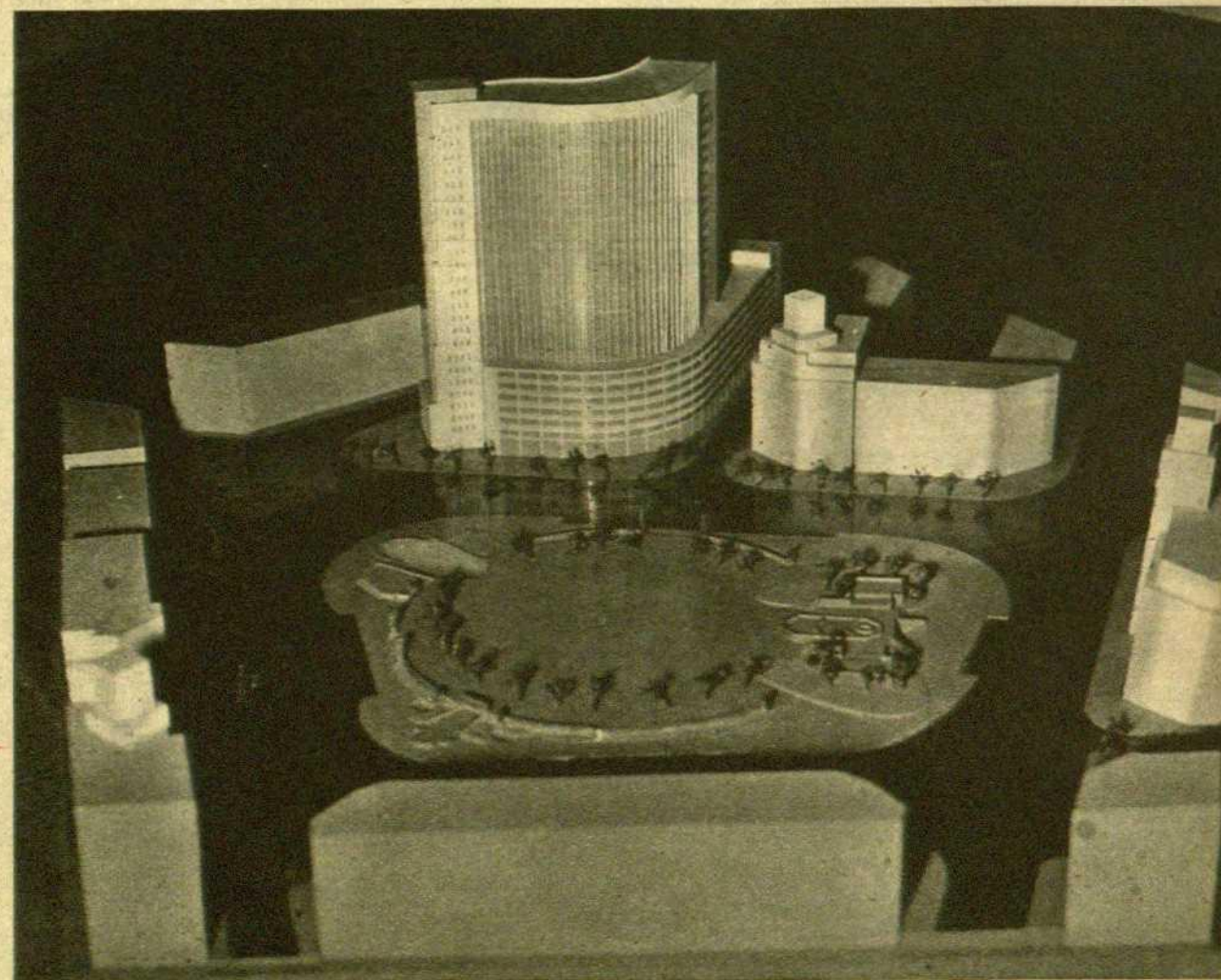
Seguramente el problema del edificio monumental de la Plaza Cataluña es, ante todo, un problema social-económico. Es cierto que la manzana de la calle de Pelayo exige una solución urbanística digna, pero es cierto también que no hay por qué plantear soluciones con esta urgencia y con un volumen económico de tal importancia.

Más que estas fachadas posteriores de la calle Pelayo, nos preocupan y hasta nos avergüenzan tantos barrios y viviendas insalubres, tantos suburbios deshumanizados. Sin querer hacer demagogia, ¿creemos que estamos en condiciones de abordar un tema en realidad ornamental cuando sobre la ciudad pesan empresas social y económicamente más urgentes?

Pero, detrás de este aspecto social-económico está el puramente urbanístico. ¿Se ha pensado en que el edificio, con una altura fuera de escala, va a descomponer de-

finitivamente la Plaza de Cataluña ya de por sí tremendamente descompuesta? ¿Se ha divulgado el estudio de asoleo, según el cual ese gran paredón curvo va a sumergir en la sombra durante tantas horas todo el centro de la Plaza? No hablemos ya de problemas técnicos como los aparcamientos, que dejan perplejo al más elemental urbanista. Es cierto que en el proyecto se prevé un estacionamiento propio en el que caben algunos automóviles. En un edificio donde se acumulan despachos, salas de espectáculos, hoteles, estaciones de helicópteros este aparcamiento es por lo menos diez veces inferior a las necesidades reales. Pero incluso suponiendo que esto fuera soluble, queda aún el aumento de la densidad circulatoria, absolutamente imposible en aquella zona. No dudamos en afirmar que el caudal de vehículos que el edificio comporta es la definitiva yugulación del centro de Barcelona, un irreparable desastre urbanístico que convertirá esta relativamente cómoda Barcelona en la ciudad circulatoria más manicomunial de Europa.

Sobre estos problemas técnicos están ya los puramente plásticos. El edificio pro-



—Tienes comida, ropas y casa, ¿qué demonios quieres más? (New Yorker)

De mediodía a medianoche

yectado tiene esa monumentalidad desactualizada, que tanto criticábamos de los rascacielos madrileños. El interés por poner en Barcelona nuestro propio rascacielito es de un peligroso provincianismo, que nos agrada ver definitivamente superado por los que tendrán que decidir este espinoso asunto. Pero el edifi-

cio tiene, además, esa modernidad poco consistente que invita al descrédito de la arquitectura moderna. Cuantos hemos batallado para que Barcelona entrara en las corrientes de la arquitectura que ha triunfado en todo el mundo, no creíamos que este movimiento iba a caer en ejemplos tan poco afortunados.

FRANCISCO MITJANS

Al arquitecto Francisco Mitjans, de indiscutible prestigio, sobradamente conocido por sus numerosas obras en nuestra ciudad, le preguntamos:

—¿Qué opina de esta célebre manzana en su estado actual?

—Que es un problema urbanístico, planteado de años, que exige una solución.

—Y, concretamente del proyecto Bosch Aymerich?

—Debido al extraordinario volumen que Bosch pretende edificar, me temo que este proyecto no constituiría una solución del problema actual, sino tan sólo su sustitución por otros nuevos de signo contrario:

a) Problema de tráfico por la congestión extrema de peatones y de vehículos, por las nuevas salas de espectáculos y por la concentración de oficinas.

b) Problema de aparcamientos.

c) Problema de sombra, por la que se proyectaría sobre la plaza en la mayor parte de horas del día, dada la situación del edificio con relación a la Plaza de Cataluña y la altura y amplitud del bloque.

d) Problema de escala, al romper la relativa armonía de alturas de los actuales edificios (en gran parte recientes y, por ello, a amortizar a largo plazo), con un nuevo volumen, no ya monumental sino fuera de escala, que empujaría todo el ámbito de la Plaza de Cataluña.

Es opinable la oportunidad e incluso la posibilidad económica de un edificio monumental de tales dimensiones; parece evidente, sin embargo, que, de interesar erigir un edificio representativo, debería levantarse en un sitio fundamentalmente distinto, con zonas libres, sótanos o cuerpos bajos para los aparcamientos; emplazamiento que, sin lugar a indennizaciones, haría menos gravosa la construcción y más fácil su puesta en



¿Va a sumergirse en la sombra esta zona de la Plaza de Cataluña?

marcha, y, que, por una mayor amplitud, le hubiera permitido a Bosch proyectar el edificio en unas formas más simples y más puras que la que ha resultado por aprovechamiento exhaustivo del solar para neutralizar aquellos gastos previos.

Todos deseáramos que en Barcelona se erigieran edificios con la pureza formal de los prismas de la ONU o del reciente «Seagram Building» de Mies Van der Rohe, o del edificio de la UNESCO, y con las dimensiones que sean. Pensamos, sin embargo, en el respeto a lo preexistente en el caso UNESCO, en planta y en alzados, y en los espacios libres que les rodean a todos; y cómo la esbeltez de la torre de la «Pirelli» de Milán no se habría logrado de llevar a su mayor altura el total solar de que disponía «Pirelli».

—¿Puede darnos su opinión sobre la solución Alomar?

—Si el objetivo es terminar con el problema del solar Vergara-Pelayo, creo que la solución es la que señaló Alomar en una sugerencia que no pretendía ser ni un anteproyecto, sino sólo un enfoque sensato y ponderado de este problema, tanto desde el punto de vista urbanístico, volúmenes, alturas, sombras, tráfico, como en el aspecto económico, con la ventaja fundamental, además, de ser posible.

Pléñese en la gravedad de que, partiendo de un enfoque desorbitado, la realidad económica obligase a parar o a rectificar las obras una vez iniciadas.

ROBERTO TERRADAS

Otro arquitecto que contesta a nuestra encuesta es don Roberto Terradas Via,

catedrático de la Escuela S. de Arquitectura de Barcelona. Le formulamos aproximadamente las mismas preguntas.

—¿La manzana exige o no una solución urbanística?

Como para cualquier problema urbanístico, creo que es ineludible un planteamiento de actuación, ya que no es admisible el aspecto que ofrece hoy día esta manzana desde la calle Pelayo. Estimo muy laudable la iniciativa privada representada en este caso por los proyectos de los arquitectos Bosch-Aymerich y Alomar, pero corresponde indudablemente al Municipio encauzarla debidamente atendiendo primordialmente a los intereses de toda la colectividad.

—La solución de Bosch-Aymerich, ¿qué opinión le merece?

DESTINO

EMPEZARA EN EL PROXIMO NUMERO
LA PUBLICACION DE LOS DOS
ARTICULOS EXCLUSIVOS DEL

PADRE LOMBARDI

CON EL TITULO DE

HACIA LA ALBORADA DE UN MUNDO MEJOR



I. De mis primeros sermones a la proclama del Papa

II. Al servicio de la Comunidad de los Hijos de Dios

El
acabado
perfecto
de
su
peinado



PUBL-HENRY

RYELLISS



El ABRILLANTADOR DEL CABELLO
que Vd. ya conoce

* RYELLISS para cabellos fuertes y normales

Y AHORA...

* RYELLISS CRISTAL para cabellos finos y delicados

No ensucia
y fija el peinado
dejando el cabello
suelto y natural

SUS NEGOCIOS FLOJEAN?



DESE PRISA

• SEA UD. EL PRIMERO EN EL MERCADO!

• LLEGUE UD. ANTES QUE NADIE AL CLIENTE!

• OBTenga UD. PEDIDOS ANTES QUE LOS DEMAS!

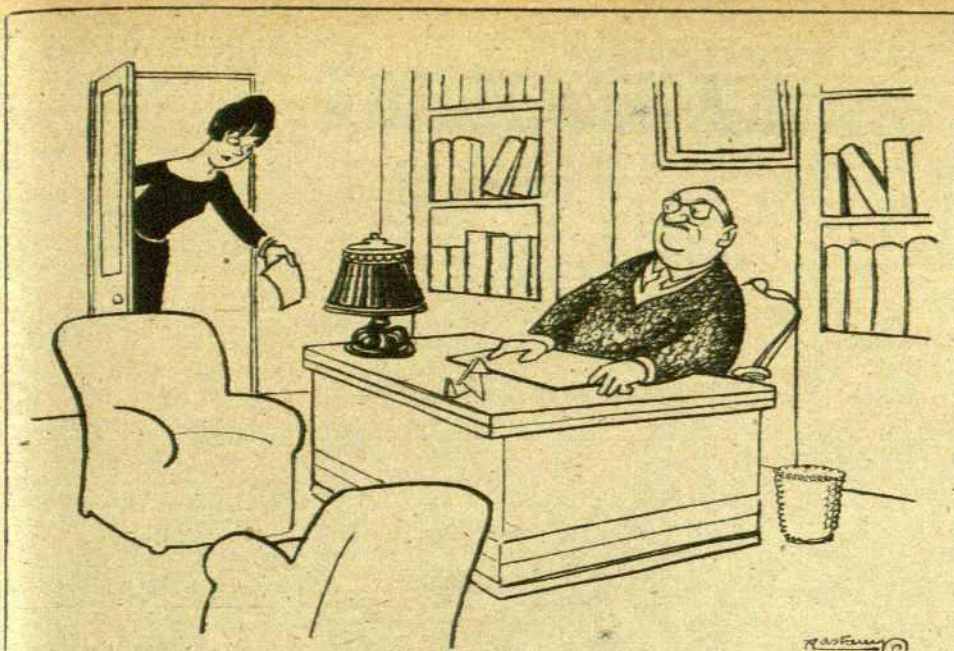
VIAJE POR

SABENA

LINEAS AEREAS BELGAS



INFORMESE EN SU AGENCIA, O EN
SABENA
PASEO DE GRACIA, 78 - TEL. 37 00 75



LAS GRANDES ENTREVISTAS

—El gerente de «Ceifonías Indispensables para Envoltorios de Mercancías Averiadas», dice si puede usted recibirle.

—¿Asunto?

—Traspaso del interior izquierda del Besós F. C.

—No conozco a fondo esta solución y si únicamente a través de su divulgación periodística y de lo que pude ver en la Exposición realizada en noviembre último por el Municipio. Intuyo, y quiero recalcar que lo digo por intuición, subjetivamente quizá, que no existe una proporción entre este edificio y el hombre, ni tampoco con los edificios circundantes. La arquitectura mediterránea, que existe y de la que deseamos que Barcelona pueda ser un claro exponente, no sigue esta tendencia que corresponde más bien a países del otro lado del Atlántico de forma de vivir y clima completamente distintos.

Si bien estoy de acuerdo con el destino que se proyecta dar a este edificio, que albergaría tiendas, teatro, cine, hotel, etc., es decir, que esta manzana está destinada a albergar un edificio comercial, no creo que un solo edificio de este carácter pueda constituir por sí sólo un centro comercial. Por otra parte, la Plaza Catalana no está concebida para edificios monumentales de tal altura. Con ello no critico el edificio en sí, que indudablemente contiene valores destacables, sino que no creo que sea éste su lugar adecuado de emplazamiento. Precisamente el criterio urbanístico actual es el de esponjamiento, de disminución de densidades de edificación y como una de sus consecuencias una menor circulación rodada, problema que agravaría considerablemente el que ya se plantea actualmente.

—Opine, por favor sobre la solución Alomar.

—La solución Alomar, creo que no aporta novedades y se limita prácticamente a traducir en conjuntos de edificación cuanto permiten las Ordenanzas Municipales. Planteado así el problema, cabrían tantas soluciones como arquitectos abordasen el tema y por lo tanto equivaldría a emitir una opinión sobre arquitectura actual en Barcelona, que no creo encaje con lo que se me pide.

—¿Qué solución podría darse?

—Mi visión es a un plazo muy largo. Entiendo que estos grandes edificios comerciales sólo es posible construirlos en la periferia de la ciudad donde el valor del terreno es relativamente bajo y no repercutiría excesivamente en la edificación. Ello daría lugar a que a su alrededor se formasen nuevos núcleos de población, estructurando así la nueva ciudad. Permitiría limitar la circulación rodada hasta los límites del núcleo central de la ciudad, rodeado de plazas de aparcamiento, con lo cual el automóvil podría alcanzar las velocidades para las que ha sido concebido sin verse obligado a equiparar su velocidad a la del peatón como actualmente ocurre en el centro de la ciudad. Como consecuencia de ello, este núcleo central de la ciudad quedaría limitado al uso de peatones exclusivamente y en este aspecto, creo ideal para la manzana en cuestión el centro comercial de Rotterdam, en el que los compradores pueden circular sin preocupación alguna por el paso de vehículos. Esta es para mí la solución en un futuro,

pero insisto que ello es a muy largo plazo y cuando precise remodelar la Plaza de Cataluña, lo que todavía es prematuro pero que deberá abordarse indefectiblemente tarde o temprano.

Actualmente sólo cabe una solución poco ambiciosa, edificar los solares recayentes a la calle Pelayo limitándose a los actuales volúmenes de edificación en este sector, ya que con el planteamiento actual esta manzana no cabe considerarla como de carácter singular.

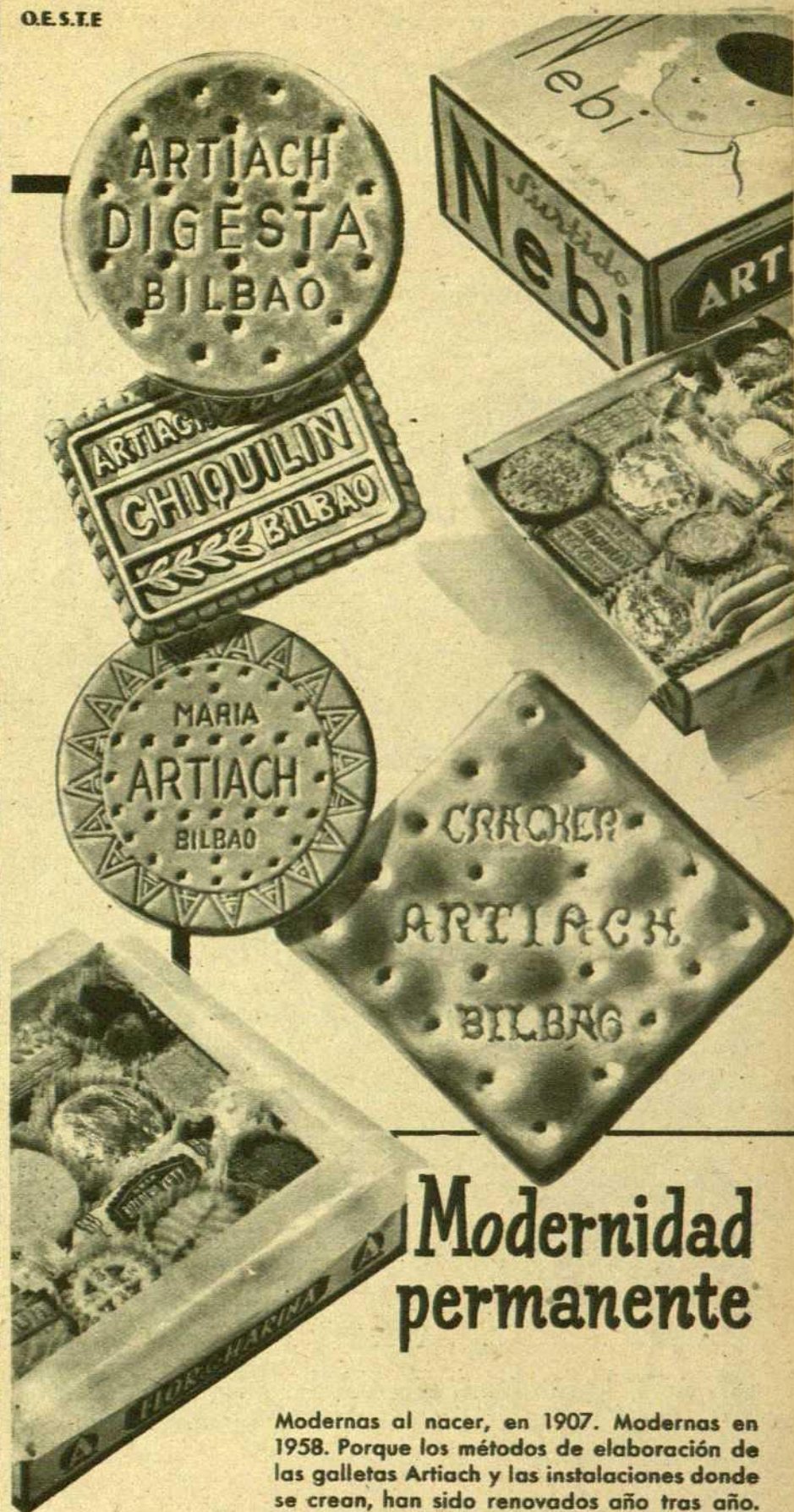
FABIAN ESTAPE

Ya hemos dicho que el tema tiene evidentes aspectos económicos. Por ello hemos solicitado la opinión del doctor Fabian Estapé, prestigioso economista, catedrático de Economía Política. El nos dice:

—La opinión profesional —desde el punto de vista económico— con respecto a la viabilidad y a la conveniencia de resolver la situación actual de la manzana Cataluña-Pelayo-Vergara siguiendo las líneas del proyecto en poder del Municipio, exigiría disponer de una información de la que se carece. En el número de DESTINO correspondiente a 11 de octubre de 1958 se pudo leer en carta abierta a José Bosch Aymerich cuyo redactor era Gabriel Alomar, lo siguiente: «El proyecto que has sometido a la consideración del Municipio, no tiene estudio económico. Como no puedo suponer que empresa de tal importancia se haya

(Continúa en la pág. siguiente)

O.E.S.T.E



Modernidad permanente

Modernas al nacer, en 1907. Modernas en 1958. Porque los métodos de elaboración de las galletas Artiach y las instalaciones donde se crean, han sido renovados año tras año.

Todo funciona, en la fábrica Artiach, de modo perfecto, ordenado, higiénico, según los más recientes adelantos técnicos, desde sus potentes grupos de producción electromecánicos a su extensa y eficiente organización comercial, pasando por los departamentos de selección de materias primas, estudio de fórmulas, envasado, etc. Gracias a esto Artiach ha logrado toda la perfección humana posible en sus productos, de calidad y variedad inigualables.

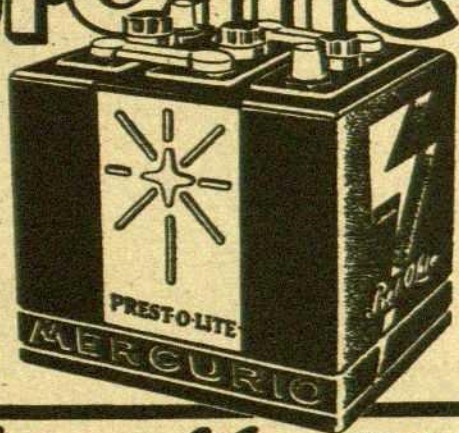
GALLETAS **ARTIACH**

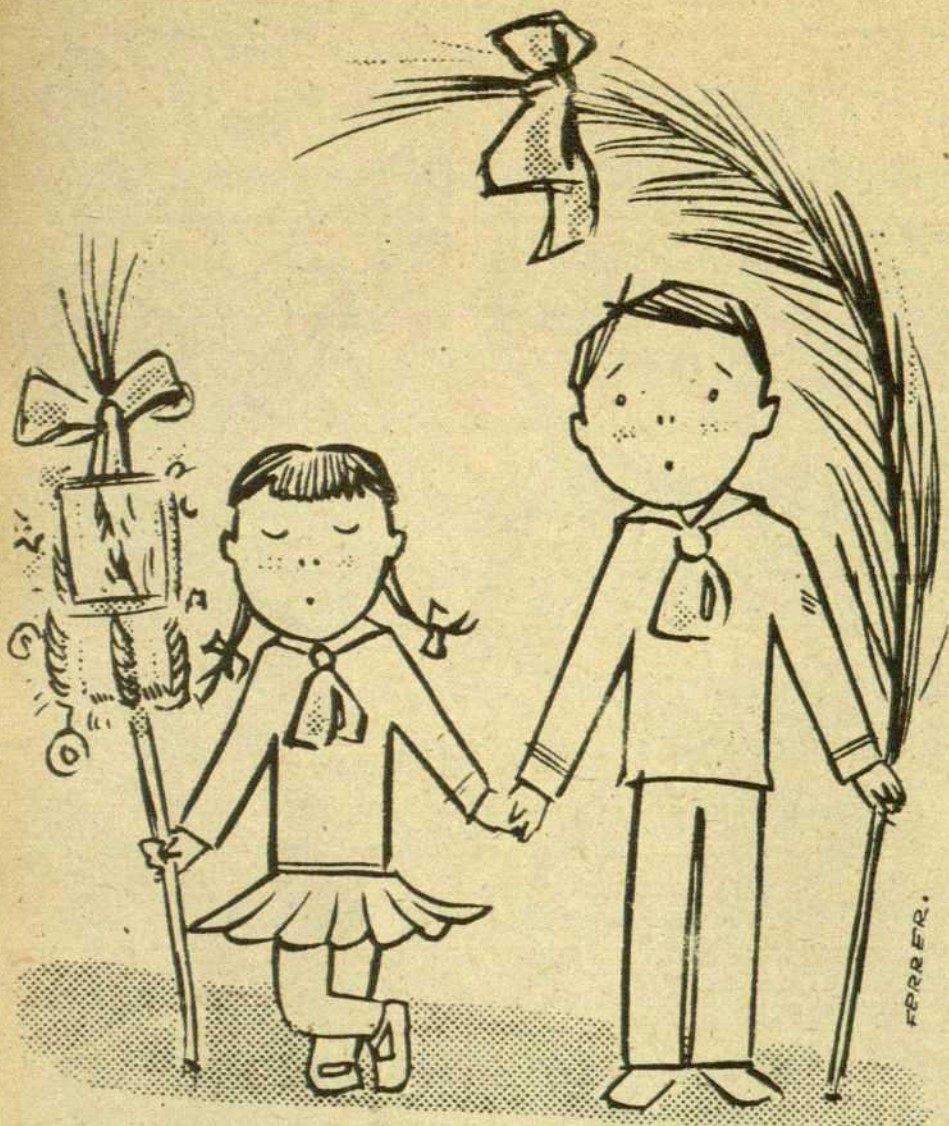
Más de cien clases distintas de galletas, pastas, golosinas y chocolates.

Arranque bien con **PRESTO-LITE**

UN GRAN NOMBRE
UN GRAN ACUMULADOR

Acumuladores Eléctricos, S.A. (CORNELLÁ (BARCELONA))

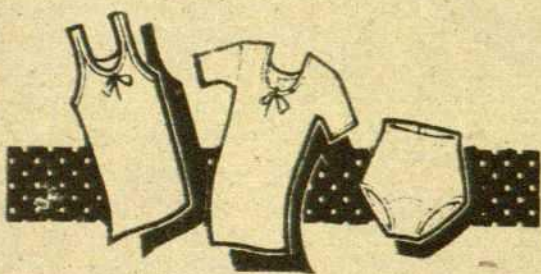




Ramos y Pascua

Los niños ya van a cuerpo y el tiempo es todavía inseguro.

Protéjalos con prendas interiores de punto que abriguen sin agobiar.



PARA NIÑA

Camisetas y bragas marca IDOL



PARA NIÑO

Camisetas marca OCEAN calidad "algodón 43 jumel" y calzoncillos marca BRASLIP calidad "tejido grueso" cerrado art. 60 y abierto art. 61.

FABRICACIÓN I.S.S.S.A.

De mediodía a medianoche

(Viene de la pág. anterior)

iniciado, bien sea que sólo sobre el papel, sin estudio económico previo, he de creer que has considerado mejor no dar a la publicidad el que tienes hecho, para que sus cifras no asusten al Ayuntamiento ni a la opinión pública.

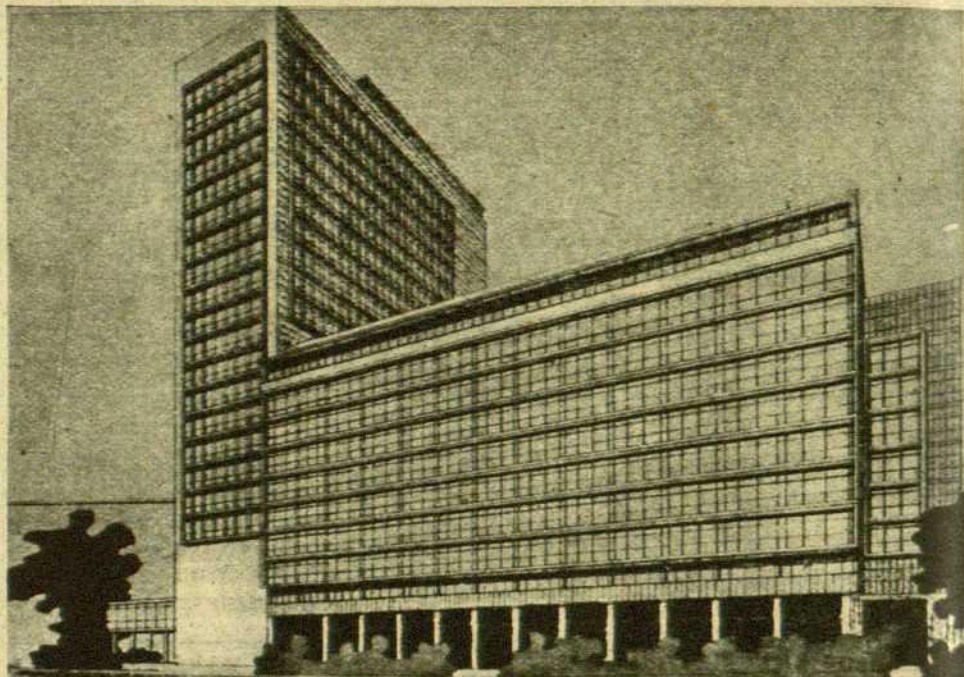
Sea cual sea el grado de acierto o de error en que

ra, sobre todo en su aspecto puramente estético.

—La Asociación de Artistas Actuales, que agrupa en Barcelona la mayoría de los jóvenes pintores y escultores, críticos y escritores de arte, se preocupa cada día con más interés, de los problemas de arquitectura y urbanismo, aunque mirados desde su punto de vista estético. Buena prueba de

ese edificio acabará siendo, quierase o no, el símbolo propagandístico y publicitario de la ciudad.

Ahi está la torre Eiffel para atestiguar la audacia del viejo espíritu parisiense. Ahi también — como cosa de nuestro tiempo — la torre de la televisión de Stuttgart, ejemplo de sobriedad y elegancia. Y ahi, como símbolo de vulgaridad y de mal gusto, el edificio España de Madrid, que en los folletos de propaganda y en la televisión ha sustituido, por desgracia al Palacio Real. Si Barcelona desea tener



La fachada correspondiente a la plaza de Cataluña, del proyecto Alomar

pueda haber incurrido el señor Alomar en sus apreciaciones, parece indiscutible que no se han hecho públicos los datos suficientes para poder opinar con fundamento acerca de la viabilidad del proyecto. Normalmente las consideraciones de coste y rendimiento de las inversiones figuran entre los determinantes de los planes económicos privados; resulta difícil creer que el proyecto mencionado constituya una excepción a la regla general.

En cualquier caso sigue subsistente la posibilidad de enjuiciar la conveniencia del proyecto desde el ángulo de los intereses generales y de la situación y perspectivas de la economía española. La cuestión adquiere, así, un nuevo perfil. En las circunstancias actuales, caracterizadas por la necesidad de estabilizar la economía y, consiguientemente, de seleccionar las inversiones, parece singularmente escasa la conveniencia de atender a un objetivo que frente a las finalidades de la política económica no puede jamás considerarse urgente; incluso en el renglón específico de las inversiones en construcción urbana considero muy improbable que nadie pueda aceptar la trascendencia de la resolución del problema urbanístico de la famosa manzana. Y estos juicios son también plenamente válidos si el problema se sitúa estrictamente en la órbita local. El estado actual de la cuestión de la vivienda en Barcelona lleva a creer que dentro de un clima de austeridad y de selección de inversiones — como el que indudablemente va a predominar por un cierto tiempo — pueden conseguirse mayores rendimientos sociales en otro orden de construcciones a las cuales sería muy de desear se habilitaran los medios y estímulos necesarios para que a las mismas se allegaran las iniciativas y recursos que, por lo visto, y de manera casi natural, se encaminan frecuentemente hacia lo espectacular y hacia lo, relativamente, superfluo.

ello es el haber concedido recientemente la Medalla al Mérito artístico de la AAA, al edificio de la nueva Facultad de Derecho, ejemplo admirable de lo que debe ser la arquitectura de hoy, y excepción lamentable en el panorama urbano de la ciudad. Con ello nos significamos de manera decidida y sin vacilación, en este sector del arte.

De igual modo que en pintura hemos luchado y lucharemos contra el fraude que supone el academicismo y el refrito (con más o menos oficio o preciosismo) hasta ayer dominantes en todos nuestros ambientes oficiales, y todavía hoy con importantísimos reducidos, en arquitectura haremos cuanto esté a nuestro alcance para acabar con el triste espectáculo del falso clasicismo o del falso modernismo, sin ambición creada y sin el menor asomo de audacia ni de imaginación.

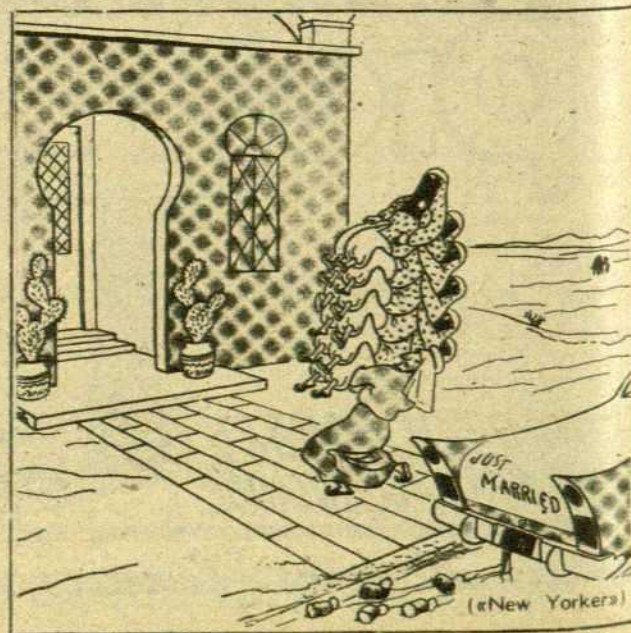
No hay aspecto del arte que deje una huella mayor en la vida de un pueblo que la arquitectura. De aquí que opinemos que los valores estéticos de todo edificio deban ser cuidados con igual atención que los técnicos.

Si en una gran ciudad se pretende construir un edificio que, con mucho, supere a los demás en grandeza, los valores estéticos del mismo adquieren un rango de primerísimo orden, porque

un gran rascacielos (bien emplazado, y no excesivamente prodigado, el rascacielos puede resultar un magnífico elemento urbanístico) lo primero que ha de hacer es preocuparse del aspecto estético, porque, quierase o no, se convertirá en el símbolo, o uno de los primordiales símbolos propagandísticos de la ciudad. Y lo menos que en tal caso debe pedirse es calidad y originalidad y, si es posible — que si que lo es — audacia creadora. Y lo que en todo caso debe impedirse, es una obra estéticamente vulgar.

La escasa apreciación de estos valores entre nosotros nos haría pensar que no serían tomados en consideración respecto al edificio de la calle Pelayo-Plaza de Cataluña. Pero el gigantesco error que, olvidándonos, pudiera cometerse, hay que suponer que lo evitarán las razones poderosas de su defectuosísimo emplazamiento.

Que sirva el tema para preocuparnos de la renovación estética de nuestra arquitectura y para que no se repita el espectáculo, digamos intelectual, de indignarse porque en un lugar donde se alzan edificios góticos, clásicos y de otras épocas y estilos, al construirse uno en 1959 se piense hacer — en buena hora — como corresponde al estilo de nuestro tiempo...



CESAREO RODRIGUEZ-AGUILERA

El presidente de la Asociación de Artistas Actuales opina también sobre el proyecto de edificio para la esquina Plaza Cataluña-Verga-

LECCION TURISTICA A CARGO DE DON JORGE VILA FRADERA

SOBRE el interesante tema «Notas de actualidad en materia de organización turística» disertó el viernes de la pasada semana don Jorge Vila Fradera, dentro del «VI Cursillo de Perfeccionamiento para Guías-Interpretes de Turismo», que viene realizándose con gran éxito de asistentes en nuestra ciudad. Conoció y admiraba al señor Vila Fradera como experto capitán de la nave turística barcelonesa, empero no había tenido la fortuna de escucharle en su condición de conferenciante. Obligado es reconocer que en tal empeño le adornan envidiables dotes de claridad respaldadas por una entusiasta amenidad en el narrar que hacen el milagro de convertir en sabrosas incluso las más prosaicas y obligadas menciones estadísticas.

Empezó el conferenciante con unas noticias alentadoras. El pasado año 1958 nos visitaron 3.593.867 turistas, lo que representa un aumento de un 128 % en relación a 1957. Los extranjeros que vinieron a España deben ser subdivididos en turistas, excursionistas y pasajeros en tránsito. De estas tres categorías, la más interesante, o sea la que se refiere al turista que viene a pasar unos días entre nosotros, aumentó un 214 %. Los franceses fueron nuestros mejores clientes: 1.351.000 cruzaron las fronteras españolas. Y siguen los ingleses con 398.000, los norteamericanos con 340.000, y los alemanes con 221.000. El contingente norteamericano aumentó un 226 % en comparación con el año anterior, si bien bastantes de sus súbditos solamente lo fueron en tránsito. Por lo que respecta a Francia, parecen conocerse datos de signo negativo. París recibió un 13 % menos de turistas que en 1957, y en la Costa Azul la cifra señala un descenso de un 4 %. Si bien los peregrinos que se dirigieron a Lourdes pueden haber restablecido, a fin de cuentas, el señalado desnivel, no deja de resultar curiosa la noticia.

Italia sigue detentando el título de campeona en materia turística. Durante el año de 1958 nada menos que 15.000.000 de extranjeros fueron sus huéspedes. «Los italianos — definió el conferenciante — son algo así como nuestros parientes ricos del turismo».

Al referirse a los ingentes beneficios que el turismo ha reportado a España, citó una memoria del Banco Central del año 1958, en la que se publicaba la cifra de 91.000.000 de dólares ingresados en este concepto en el año 1956.

El tema hotelero fue ampliamente expuesto por el señor Vila Fradera. En Cataluña poseemos 1.357 industrias hoteleras, desde hoteles de lujo a pensiones de tercera categoría. Las hay excelentes, pero el fallo principal en nuestra región radica en la falta de hoteles modestos, de tipo suizo, regidos amable y eficientemente por sus propios dueños. Bajo el signo de la improvisación han surgido hoteles que están llamados a originar no pocas reclamaciones y conflictos. «Para ejercer las funciones de hotelero, se precisa un mínimo de conocimientos y profesionalidad». En materia de precios el conferenciante sugirió la necesidad de implantar en los restaurantes el llamado «menú turístico», muy solicitado en Francia. Tales menús, anunciados en lugar visible del establecimiento, orientan y deciden a los turistas, quienes se aborran la desagradable sorpresa de terminar pagando lo que ni remotamente habían sospechado.

Como era de presumir, el conferenciante nos proporcionó las más optimistas noticias referentes al porvenir turístico de la Costa Brava. Nuevos hoteles y urbanizaciones en Lloret, Tossa, Llançà y Estarlit, alguna de

ellas bajo el control y dirección de una sociedad hispano-suiza, creación de locales de espectáculo al aire



Tossa, tema turístico por excelencia

libre, trazado de nuevas carreteras particulares, puesta en marcha de dos grandes proyectos a 4 kilómetros de Tossa, inauguración más o menos inmediata de una con-

cha acústica para conciertos y otras manifestaciones musicales. Para darnos una idea del crecimiento que se opera en la Costa Brava en pleno apogeo veraniego el señor Vila Fradera contó que los 800 vecinos de la Tossa invernal se convierten en 4.000 cuando afluye la marea alta del turismo internacional.

Además de la Costa Brava, también parece reanimarse la costa tarraconense. En la capital va a construirse un gran hotel, denominado «Imperial Tarraco», que estará a la altura de los establecimientos europeos más acreditados. Y parece ser un hecho también la creación de una carretera turística entre Tarragona y Salou, carretera que bordearía este bello sector de la costa prácticamente desconocido a pesar de su gran belleza. En la actualidad la carretera discurre por el interior, quedando el mar oculto entre cultivos y frutales, el clásico amueblaje agrícola del «camp».

En materia de novedades turísticas la más satisfactoria de todas la constituye la buena nueva de la supresión de visados. Esta acertada disposición, por la que se abogó insistentemente en las recientes jornadas turísticas de S'Agaró, evidentemente significa un paso trascendental en la política turística española, no dudando ni siquiera los más escépticos en su favorable e inmediata repercusión.

Terminó el señor Vila Fradera haciendo votos por una completa tranquilidad internacional, sin un Argel que nos angustie, ni un Berlín que haga peligrar la paz de Europa.

A grandes rasgos, pues muchos otros capítulos turísticos, fueron abordados con lucidez y pleno conocimiento, esa fue la conferencia de don Jorge Vila Fradera. El público que siguió el desarrollo de la misma con vivísimo interés, premió con una prolongada ovación tan oportunas noticias en materia de turismo.

MANUEL AMAT

carnet de ruta

NOTICIARIO

«Calçotada» en Valls, nuestra excursión de mañana domingo, recuerde que tiene anunciada su hora de salida a las 8'30 de la mañana.

En Pelayo, 28, como de costumbre.

El día 11 de abril próximo volverán a nuestro programa los «Barcelone la nuit», ese «cocktail» de turismo y humor que goza de singular preferencia entre los matrimonios que gustan divertirse honestamente.

Entre otras innovaciones, le ofrecemos un viaje nocturno en autopullman a través del Paseo Marítimo, magníficamente iluminado.

Programa de excursiones dominicales para el mes de abril:

Día 5: «Primavera en Olot»

Día 12: «Un día en La Molina».

Día 19: «Vuelta al Montseny».

Día 26: «Dulces etapas», (Turismo y repostería típica).

Como en años anteriores, el día 27 de abril, festividad de Nuestra Señora de Montserrat patrocinaremos el viaje «Rosa d'abril», con un itinerario montserratino de gran calidad.

El jueves día 7 de mayo, festivo por celebrarse la Ascensión del Señor, DESTINO le ofrecerá un nuevo

«Rumbo desconocido» de atrevida concepción.

El itinerario que usted no sospecha, el hotel que jamás pudo imaginar, la visita más inesperada, el sorteo más original, el obsequio más imprevisto... he aquí una parte del guión «fantasma» que someteremos a la adivinación de nuestros lectores viajeros.

Y como ya es tradicional en esos viajes, el almuerzo tendrá carácter extraordinario.

Cuantos lectores me invitaron a anticiparles cuáles eran nuestros proyectos turísticos más inmediatos, espero que podrán considerarse complacidos. Nada menos que, someramente abocetados, de seis viajes tienen noticia desde ahora.

Disponen de tiempo para elegir, o para encargar con provechosa antelación cualquier reserva de plazas.

Los insertos para el viaje «Semana Santa en Chamonix y Suiza» deben tener en cuenta que la salida está anunciada para las tres de la tarde en punto de hoy sábado.

Y los que han de efectuar la excursión a Lourdes y Loyola tomen buena nota, que el autopullman partirá a las 7'30 horas de la mañana del próximo miércoles.

Y nada más. A todos nuestros lectores y amigos unas felices vacaciones.

AMAT

1959
20 AÑOS AL SERVICIO DE LA ENSEÑANZA
250.000 alumnos
CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
CCC
APARTADO 108 SAN SEBASTIAN
DELEGACIONES:
MADRID: Preciados, 11 BARCELONA: Av. de la Luz, 48

Para hacer resaltar la eficacia de las enseñanzas CCC preferimos sean los propios alumnos quienes opinen. Nada podría compararse con estos testimonios, elocuentes en su sencillez, de que espontáneamente nos inundan a diario nuestros alumnos agradecidos.

- INGLES (con discos o sin discos).
...soy un entusiasta propagandista del método CCC por que realmente es inmejorable...
LA. 15.372 - Miguel Campos - GRANADA.
- FRANCES (con discos o sin discos).
...es un método excepcional que recomiendo a todos...
LB. 13.942 - J. O. Piquet - BORDEAUX (Francia).
- ALEMAN (con discos o sin discos).
...muy satisfecho del sistema claro y práctico de ustedes...
LC. 1.170 - M. Gumá - BARCELONA.
- ENGLISH LITERATURE (con discos o sin discos).
...este curso superior es maravilloso y perfecto por su originalidad...
LLA. 609 - S. Pla - BARCELONA.
- FRANCAIS LITTERAIRE (con discos o sin discos).
...es un dechado de belleza literaria...
LLB. 504 - F. Salgueiro - MELILLA (Málaga)
- LATIN (con discos o sin discos) de reciente aparición.
...un método vivo y útil para el estudio de una lengua clásica, exigida por la cultura y la ciencia modernas...
LL. 5.010 - Palaestra Latina - BARASTRO (Huesca)
- SOLFEO (con discos o sin discos).
...cada día encuentro más interesante su método de Solfeo...
XX. 218 - J. Fernández - MADRID
- ACORDEON (con discos o sin discos) de reciente aparición.
...un curso que hace de la difícil técnica del Acordeón un puro gozo...
XA. 10.004 - Maestro Cisneros - MADRID
- DIBUJO
...estoy muy agradecido de sus enseñanzas y amabilidad. No creo merecer tanto...
DJ. 1.731 - A. Solá - TARRAGONA
- RADIOTECNIA
...ha sido para mí una gran facilidad el seguir este curso de Radio...
TA. 1.119 - J. M. Vila - BARCELONA
- JUDO
...nunca vi texto explicado de modo tan sencillo...
DB. 1.316 - Y. Cruz - VITORIA
- MECANOGRAFIA
poniendo un poco de voluntad se es capaz de superar todo obstáculo...
M. 1.108 - S. Madina - OÑATE (Guipúzcoa)
- TAQUIGRAFIA
...el estudio de este curso es para mí una distracción muy agradable...
D. 6.092 - M. T. Villaescusa - BARCELONA
- SECRETARIADO (de reciente aparición).
...preparado con gran acierto para que de simple oficinista, como yo, llegue a ser alguien en su empleo...
BC. 99 - V. Moreno - MADRID.
- REDACCION COMERCIAL
...mi reconocimiento más sincero por las atenciones que han tenido conmigo...
B. 8.566 - P. Martínez - CARTAGENA (Murcia)
- CORRESPONSAL
...un interesante curso y una enseñanza muy completa...
BD. 3.056 - B. Sánchez - PALENCIA
- CONTABILIDAD
...más que un esfuerzo mental ha sido una agradable distracción...
A. 55.248 - M. Sorando - BARCELONA
- CONTABLE ADMINISTRADOR
...les debo el satisfactorio resultado obtenido y la facilidad con que he aprendido...
AC. 5.357 - D. Rueda - PUEBLO NUEVO (Barcelona)
- CALCULO MERCANTIL
...las lecciones iban deslizándose al compás de mi entusiasmo...
C. 7.284 - D. Curbelo - TENERIFE (Canarias)
- TRIBUTACION
...recomiendo este curso de Tributación a todos los industriales...
T. 1.194 - J. Riu - BARCELONA
- CULTURA GENERAL
...ese Centro ofrece la comodidad de estudiar a las horas más convenientes...
H. 3.775 - M. Martínez - LEA (Lugo)
- ORTOGRAFIA
...el que quiera estudiar en CCC encontrará muy buenos profesores y consejeros...
E. 8.501 - M. Moreno - ALCANTARILLA (Murcia)
- CORTE Y CONFECCION
...No olvidaré fácilmente a quien tan bien me atendió y me enseñó...
F. 43.194 - N. Morada - VILLAMORATIEL (León)

Nuestra organización descansa sólidamente sobre las encomiásticas opiniones de millares de alumnos, que han podido formar un juicio del valor didáctico de los textos, del sistema en sí y de la asistencia real y efectiva del Centro CCC durante los estudios.

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Envíeme información GRATIS sobre el curso o cursos de

NOMBRE _____ DOMICILIO _____

POBLACION _____ PROVINCIA _____

REMITASE A CCC - APARTADO, 108 - G-144 - SAN SEBASTIAN

CCC

El consejo del doctor

HERENCIA

PARTIENDO del concepto de que la más pequeña forma de vida es la célula, interesa recordar algunos datos fundamentales en relación a la misma.

Una característica de indudable interés es su tamaño, pues si bien es cierto de que hay células de grandes dimensiones — por ejemplo, los huevos de las aves —, debemos tener el criterio de que, salvo muy raras excepciones, son suficientes unas pocas milésimas de milímetro para medirlas.

Otra característica importante para los seres vivos constituidos por más de una célula — los seres unicelulares son los más simples — es su agrupación en diversos tejidos, encargados de cumplir distintas funciones. De aquí que hablemos de tejido muscular, o de tejido nervioso, o de tejido conjuntivo, dando a entender que nos referimos a agrupaciones de células diferenciadas del resto, por su forma y su función. Pero tengamos siempre muy presente que esta diferenciación se establece de forma paulatina y progresiva, durante el desarrollo del ser vivo que analizamos — en nuestro caso, el hombre — a partir de una única célula inicial.

En la estructura de nuestros órganos podremos observar siempre que están constituidos por uno o más tejidos, como también podremos darnos cuenta de que si en el conjunto de un número determinado de órganos encargados de una función vital — la función digestiva, por ejemplo, si del estómago, hígado, páncreas, intestino, etc. — se trata — intervienen distintos tejidos en su estructura, hablamos de aparato — aparato digestivo, aparato circulatorio, aparato respiratorio, etc. — reservando la denominación de sistema — sistema nervioso, por ejemplo — si es único el tejido — en este caso, el tejido nervioso — hallado en su constitución.

Esta calificación, en aparatos y sistemas, de agrupaciones de órganos encargados de una función vital común, según sean pluritissulares o unitissulares, tiene un valor relativo, por cuanto, si no por otras varias razones, es imposible encontrar un sistema carente por completo de tejido conjuntivo, además del que le permite cumplir la misión que tiene encomendada; tejido conjuntivo al que se atribuyó una casi pasiva función de relleno, de sostén y de unión, a la que se han podido sumar, con el tiempo, otras misiones tan complicadas como tras-

cendentes, hasta llegar a hacernos creer que sólo la ignorancia explicaba el desprecio — siempre suele ocurrir así en nuestra existencia — por la poco noble tarea que se atribuía, en exclusiva, a este tejido, constituido por múltiples clases de células y de fibras y por una substancia intercelular de variable laxitud.

Un tercer concepto básico que debemos tener de las células en general, es el de que están limitadas por una membrana que las envuelve y delimita y constituidas por una materia, llamada protoplasma, de variada, variable y muy compleja estructura química, que envuelve a una formación diferenciada, denominada núcleo — provisto también de su membrana propia — encargada de regir la vida celular y, sobre todo, su reproducción.

En el núcleo cabe distinguir dos clases de substancias importantes: la linina y la llamada cromatina por su apatencia por los colorantes empleados para que las células sean más fáciles de ver con la ayuda imprescindible del microscopio, dado su pequeñísimo tamaño.

Esta substancia, la cromatina, se dispone en forma de filamento continuo, cuando la célula inicia su reproducción, para en seguida fraccionarse en varias porciones, cada una de las cuales se arquea por su mitad, adoptando la forma de una de esas horquillas que cada vez emplean menos nuestras mujeres para sujetar su cabello y mantenerlo peinado.

A estas horquillas de cromatina se las denomina cromosomas y por lógica deducción se ha vinculado en ellas todos los factores reguladores de la herencia, tanto de especie como de raza y de individuo. En su íntima estructura física y química radica la diferenciación de especies; dentro de cada una de ellas, la de sus distintas razas y dentro de éstas, la de cada individuo cuyos cromosomas proceden, por mitad, de su padre y de su madre, lo que explica no sólo su herencia mixta, sino que de la unión resulten caracteres de todo orden que ya no se puedan identificar como paternos ni como maternos, sino como propios.

El célebre Mendel explicó muchos fenómenos de la herencia biológica, dividiendo estos caracteres de todo orden — físicos, químicos, etc. — transmisibles a través de los cromosomas, en predominantes y recesivos, según sea manifiesto o latente su paso a las sucesivas generaciones.

En todo este mundo maravilloso de la vida celular destaca un dato de indudable interés: todas las células componentes de un ser vivo tienen igual número de cromosomas; por lo tanto, todos los individuos de la misma especie tienen el mismo número de cromosomas.

Por cierto que me resulta difícil decirle a usted el número de cromosomas de las células de la especie humana, pues revisando mis libros en busca de ayuda a mi ya pobre memoria, me he quedado sorprendido al ver que mi catedrático de biología afirmaba en su libro, editado en 1928, que eran dieciséis, mientras que en la última edición del libro de fisiología del profesor Samson Wright — 1953 — se citan en cuarenta y ocho.

Como creía y sigo creyendo que éste es un dato objetivo fácil de decidir con la ayuda de un buen microscopio, he preferido no consultar otros tratados, ante el temor de que me faciliten cifras distintas a las dos anteriores, inclinándome por aceptar como buena la que afirma el célebre maestro de la Universidad de Londres, no por otra razón sino porque dispuso de más tiempo y mejores medios que quien intervino en mi formación profesional.

Para que el número de cromosomas de una especie

viva, cuya reproducción se realice en virtud de la unión de una célula masculina y otra femenina, se mantenga inalterado de generación en generación, es necesario que tanto la una como la otra, en el transcurso de su evolución hacia la madurez, pierdan la mitad de sus cromosomas, por un acto de división. De no suceder así, el nuevo ser o no sería viable o sería monstruoso, y la sabia Naturaleza se inclina por lo primero, obediente a un principio elemental de defensa.

En el hombre ocurre lo propio. Tanto la célula germinal masculina como la femenina llegan a su madurez fecundante con sólo veinticuatro cromosomas, la mitad exacta de la cifra que hemos aceptado del profesor Samson Wright, como propia de las células humanas, por un acto previo de división y expulsión de la otra mitad innecesaria.

El vigésimo cuarto par de cromosomas de la célula germinal masculina humana, llamado par sexual, consta de dos componentes distintos llamados X e Y. En la femenina, estos dos componentes son iguales e idénticos al X de la masculina. Al madurar unas y otras, se desprenden de una de estas entidades o componentes, con lo cual todas las femeninas serán iguales y provistas de X, mientras que la mitad de las masculinas llevarán también X y la otra mitad Y, factor este último del que depende la masculinidad del futuro ser.

Si se unen una célula germinal femenina — por lo tanto con entidad X — con una masculina, también con entidad X, el resultado será una niña. Pero si la masculina llevaba entidad o factor Y, el futuro ser será un hombre.

Antes de terminar nuestra labor divulgadora de hoy creemos necesario aclarar que, como es natural, o mismo da decir que las células humanas tienen cuarenta y ocho cromosomas, como afirmar que tienen veinticuatro pares de tan trascendentes estructuras. Que al vigésimo cuarto par se le denomina par sexual y consta de dos entidades distintas si pertenece a una célula masculina, o iguales, si es de estirpe femenina. Y que una célula germinal, masculina o femenina, llega a la madurez cuando por división se queda con veintitrés cromosomas y una sola entidad de las dos que componen el par sexual. Si el componente o entidad de las dos células — masculina y femenina — que se unen es la misma, el resultado será una hembra, y si la aportada por la masculina es la distinta, será un varón, con lo cual se demuestra, en contra de la creencia popular, que el sexo de la descendencia lo determina la célula germinal masculina y no la femenina.

Cuanto acabamos de exponer tiene un valor que podríamos catalogar de clásico, por cuanto en los últimos años se están llevando a cabo unos estudios que nos llevan a la consecuencia de que la más mínima expresión material de vida no la constituyen las células, sino elementos de composición mucho más simple y de tamaño incomparable, por lo reducidísimo, con el de aquéllas. Pero hasta que estos estudios no se precisen, no son tema de divulgación.

En cambio si lo es, cuanto acabamos de exponer, por cuanto explica la transmisión del sexo y nos servirá para hacer comprender por qué la hemofilia la transmiten las mujeres sin padecerla, como carga biológica de carácter recesivo que perdura a través del intrincado camino trazado por la herencia.

CIANOFILO

La sala de los pasos

perdidos

EL DEPORTE ARRIESGADO DE SALTAR A LOS CAMIONES

PEDRITO tiene diez años de edad y presume de la maliciosa precocidad de nuestros golfllos, gamberros en ciernes, y suelta las mayores mentiras con seriedad abrumadora digna de mejor causa.

Hace un mes aproximadamente, Pedrito sufrió un accidente. Con otros golfllos de su edad pasaba el día en la calle jugando y mirando la manera de fastidiar al pró-



jimo o de fastidiarse ellos mismos con sus diabluras. Una de las tales le costó a Pedrito diez días de asistencia facultativa.

Para aclarar lo que sucedió en aquella ocasión se celebra el juicio de faltas. Pedrito aparece acompañado de su padre.

El fiscal pregunta al chico:

—¿Cómo fue que te cogió el camión?

—Pues que me cogió y me hizo daño. Me tuvieron que llevar a la Casa de Socorro.

—¿Y tú dónde estabas cuando el camión te cogió?

—Jugando con unos chicos.

—¿En la calle?

—No señor. En la acera.

—¿Y el camión subió a la acera?

—No señor. Iba muy arrimado, y una cosa que salía del camión me hizo caer.

—¿No estabas tu enredado en algo y por eso te pilló el camión?

—¿Yo? No señor. No.

Y Pedrito, después de esto, que parece cierto, se sienta muy tranquilo.

Su padre dice no haber presenciado el accidente. Pero reclama mil y pico de pesetas en concepto de gastos de farmacia, que no justifica; pérdidas de jornales, que tampoco justifica, para cuidar al chico, y más pesetas en cosas raras como los «tebeos» que le compró durante la dolencia.

Le toca el turno al chófer del camión.

—Yo no vi el accidente. Yo iba a marcha normal, más bien despacio porque iba muy cargado. Oí que me gritaban y paré. Vi que detrás del camión se encontraba este chico y que tenía sangre. Le llevé al dispensario y después a su casa.

Después añade:

—Según me dijeron, él y los otros chicos se pasaron la mañana en la calle subiéndose a las traseras de los camiones que circulan por allí, y que tienen que ir despacio porque la calle es estrecha y está en obras, y que éste se cayó cuando quiso montarse en la trasera del camión que yo llevaba.

En idéntico sentido declara el ayudante del chófer. El tampoco presencié el accidente, pero se enteró por quienes lo vieron.

Después comparecen dos testigos presenciales. Sobre la veracidad de uno de ellos no se puede dudar. Es el propietario de un establecimiento de la calle en cuestión.

—Toda la mañana estuvieron haciendo travesuras — declara —. Yo les llamé la atención más de una vez. El chico se subió a la trasera del camión, se agarró mal y se cayó.

El otro dice:

—Yo vi cómo el chico subía al camión y me di cuenta de que iba a caer, de que no se había cogido bien. Corrí para sujetarlo pero no llegué a tiempo, se cayó. Yo fui el primero que le atendí.

El juez llama a Pedrito:

—Ya has oído lo que han dicho estos señores. ¿Qué es lo cierto? ¿Lo que tú dices o lo que dicen ellos?

Pedrito se queda callado, de momento. Después, con gran tranquilidad contesta:

—Yo digo lo que me ha dicho mi padre que dijera.

La filípica que se gana el padre de Pedrito se la pueden imaginar. Quiso aprovechar la travesura y desgracia del chico para hacerse con unas pesetas, pero le salió el tiro por la culata. Y menos mal que el juez se contenta con la bronca solamente.

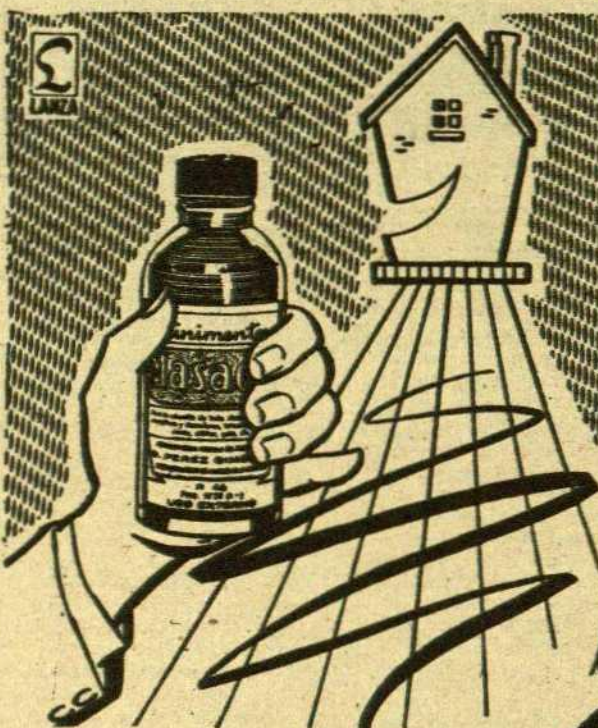
Después, como es natural, el fiscal solicita la absolución del chófer y así lo acuerda la sentencia.

TREBOL

Imprescindible en el HOGAR

contra
DOLORES
MUSCULARES
CALAMBRES
TORTICOLIS
LUMBAGO
CIÁTICA
TORCEDURAS
CONTUSIONES
CAIDAS
GOLPES
REUMA
GOTA

Una aplicación
... y quedará
como nuevo



El linimento
ACTIVO - RAPIDO - SEGURO
que alivia actuando a través
de la piel. Poderoso profiláctico
antidoloroso.

masagil

NO HUELE - NO MANCHA - NO IRRITA



HOY, EL "MERCAT DEL RAM"

HOY se celebra en Vich uno de los mercados más vinculados al costumbrismo del país, feria lejana en sus orígenes y siempre próxima y vital. Desde hace unos años el viejo «Mercat del Ram» ha recobrado su antigua pujanza, el colorido y la vida que antaño le fue familiar y cara. Toda la comarca de Ausona se vuelca en la ciudad vicense y la población se convierte en una enorme y dilatada feria sin parangón posible con otras similares, porque no son unos comerciantes, unos industriales, unos ganaderos y unas autoridades quienes la llevan a cabo, sino todo un pueblo, toda una ciudad que abre al umbral de la Semana Santa, un mercado exponente de una vida activa, vital y rectora.



EMBAJADOR ARABE EN MARZO

EN la Pinacoteca saludamos al embajador de la R.A.U. en España, señor Abdel-Rhaman Al Azem, venido a la inauguración de la exposición de su compatriota el pintor Mohamed Sabri.

Se le pregunta cuál ha sido su jornada barcelonesa. El señor embajador enumera las visitas oficiales...

—¿Y con quién ha almorzado? — inquirió un periodista. El señor Abael-Rhaman Al Azem replica, suavemente: —Olvídate que estamos en el mes del Ramadán... Sus compromisos gastronómico-protocolarios los dejaba para la hora de la cena.

EL REGRESO DE PANDORA

AVA Gardner ha encargado a nuestro compañero Jaime Arias que le busque un «chalet» en la Costa Brava. La turbulenta estrella vendió tiempo atrás su casita de las afueras de Madrid y parecía decidida a establecer sus cuarteles de invierno — o de verano — en Inglaterra. Pero, por lo visto, el recuerdo del rodaje de «Pandora» actúa como imán y la atrae de nuevo a nuestra Costa Brava.

EL CANTARO ROTO SEGUIRÁ YENDO A LA FUENTE...

SEMANAS atrás hubo cierto revuelo entre los vecinos de la plaza de Letamendi y calles adyacentes, contemplando cómo las brigadas del Servicio de Parques y Jardines descolaban la típica fuente rematada por la bronceada figura de una muchacha que ve cómo su cántaro se le estrella contra el suelo.

—Acaso escultóricamente no valga nada — me dijo un vecino de la calle de Enrique Granados —. No obstante, el barrio le tiene cariño.

Pero, en la nueva ordenación de la plaza y en los flamantes jardines, la fuente, trasladada de sitio, ocupa un lugar de honor.

El barrio respira.

LOS PAGARON POR EL BUEN ACENTO ESPAÑOL

COCTEL en la residencia del cónsul de Inglaterra, señor McWilliam, en honor de los representantes de la BBC, señores George Hills y Robert Fring-Mill.

El primero, en un grupo, recuerda algunos de los esfuerzos que la Radioafusión británica ha efectuado para acercarse a España. Habla, por ejemplo, de la emisión del «Quijote» en español, en veinte jornadas...

—¡Lástima del acento sudamericano de los actores! — comenta el guionista de una radio local.

Estupefacción de Mr. Hills.

—Nosotros hicimos venir de Madrid a los actores, y nos garantizaron su excelencia... — replica.

—Todo lo que usted quiera, mister. Pero hablaban sudamericano.

El inglés no acaba de creerlo.

—Es la primera vez que lo oigo decir — insiste, desolado. Luego, precisando fechas y nombres, resulta que el Quijote sudamericano no era de la BBC. Este, cuidadosamente transcrito, pasó fugazmente por las antenas españolas que lo retransmitían. Al segundo capítulo, se esfumó.

MUSICA PARA EL PREMIO MARCH

EL catedrático señor Millás Vallicrosa, a quien el Premio March de Literatura ha dado un ramalazo de popularidad callejera, es hombre que vive encerrado entre sus libros, indiferente a las pompas mundanas.

—El Premio comporta medio millón de pesetas... — le dijo un periodista, acudido a entrevistarlo.

—Esto es lo de menos — replicó el señor Millás.

Había citado al informador a las ocho de la mañana

en su austero domicilio de la derecha del Ensanche, pues luego tenía que acudir a su clase a la Universidad.

—¿Cuál es su violín de Ingres? — siguió preguntando el otro.

—El piano.

No era un juego verbal. La hija del señor Millás es una excelente pianista.

—Y cuando no lo toca mi hija, lo toca mi mujer — añadió el sabio.

El hebreo, con música, pasa mejor.

MALOS TIEMPOS PARA LOS PERIQUITOS

LA amplia difusión de una noticia de dudoso origen creó en la ciudad la psicosis de la poliomielitis transmitida por los periquitos.

Los aprensivos, dispuestos a desprenderse de los periquitos, llenaron de jaulas el vestíbulo de Radio Barcelona.

Jorge Janer, jefe de emisiones de la emisora, comenta con razón:

—También circuló cierta vez la especie de que el tabaco producía el cáncer... ¡y todavía esperamos a que alguien traiga una sola caja de habanos a la Radio!

ARQUEOLOGIA CONTANTE Y SONANTE

NO es Marco Aurelio el pensativo personaje cuya cabeza ha salido en las excavaciones de la calle de la Tapinería.

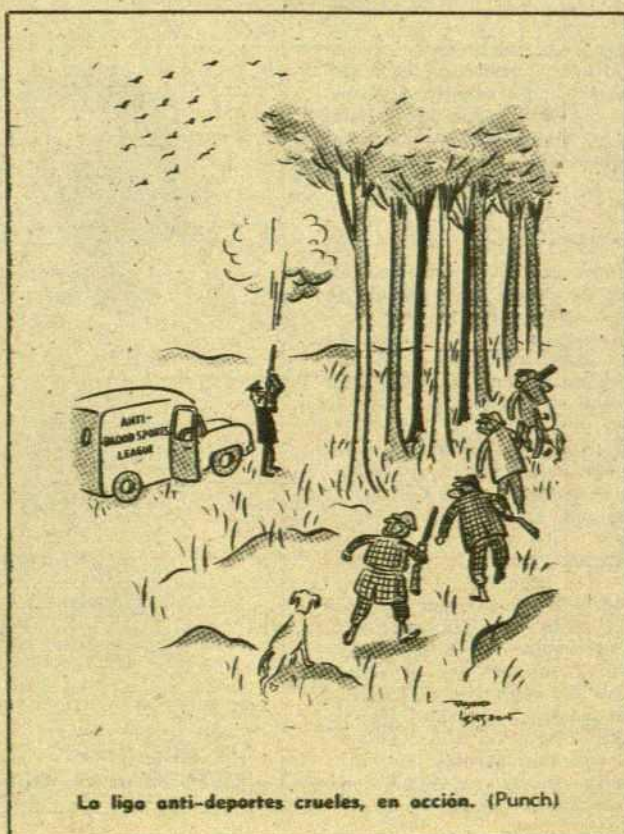
—Es un antecesor suyo, el emperador Antonino Pio — me asegura el señor Durán y Sanpere.

Una vez más celebra el aplomo con que los arqueólogos tratan los hechos y los personajes de mil ochocientos años atrás.

La aparición de la cabeza de Antonino produjo una gran alegría entre los obreros de las excavaciones. Alegría... casi justificada. Buen punto asomó la perfecta nariz imperial, el contratista de las obras, emocionado, puso un billete de mil pesetas sobre la tierra que cubría todavía el mármol y dijo:

—¡Para vosotros, muchachos!

Huelga decir el mimo, el cuidado, con que fué desenterrado Antonino. No crea que las comadronas romanas, que, en el siglo II, colaboraron en su venida al mundo, lo hicieran con mayor delicadeza.



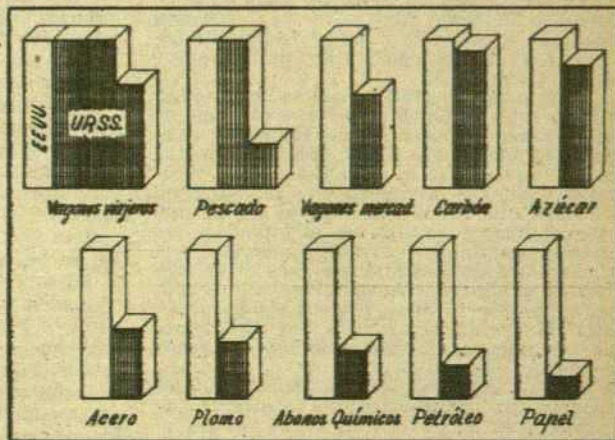
NUESTRA AMIGA LA TIERRA

LA PRODUCCION DE RUSIA Y LA DE ESTADOS UNIDOS

LOS discursos de los dirigentes comunistas rusos insisten continuamente en estos últimos tiempos en asegurar que la meta ideal es igualar y sobrepasar la producción de los Estados Unidos de América. No hay duda que bastante llevan hecho, pero todavía queda mucho por hacer si quieren alcanzar al gran país americano. Por otra parte, en estos asuntos no hay que contar solamente con la producción de Estados Unidos, sino también con la del resto de países europeos que venimos llamando occidentales. Es cierto que también del lado ruso se le puede añadir la producción de sus aliados o satélites, pero no hace falta indicar que la de éstos es muy inferior a los restantes países de Europa.

Si para ilustrar este punto comparamos la producción de acero en los distintos países, podremos ver la enorme diferencia que existe entre los países comunistas o procomunistas y los occidentales. En el año 1957, los países europeos adscritos a Occidente obtuvieron 87 millones de toneladas de acero, contra 157 millones los satélites europeos rusos. Si a éstas añadimos los 51 millones producidos por Rusia, vemos que está todavía por debajo de la fabricación occidental. Mas es preciso añadirle luego todavía los 102 millones de toneladas de Estados Unidos, y esto puede dar idea de la fuerza productiva de los países anticomunistas.

En estas cifras anteriores una gran parte corresponde a Alemania Federal (24 millones), Inglaterra (22), Francia (14), además de la indicada por Norteamérica. Expresado en porcentaje sobre la producción mundial, Rusia obtuvo el 17 por ciento del acero, mientras que Estados Unidos exactamente el doble. Esto no quiere indicar que no tenga interés la producción rusa, puesto que no es solamente el volumen de acero, sino principalmente el número y calidad de las má-



Producción de algunos productos expresada en tanto por ciento

quinas que pueden hacerse con este acero. No hay que disimular los éxitos técnicos rusos de estos últimos tiempos, pero tampoco cabe ignorar los obtenidos por el bando contrario.

En toda esta lucha mundial por la técnica, por la masa de productos, por el nivel de vida, etc., se han formado dos polos opuestos y representativos por cada bando que son Rusia y Estados Unidos. Las revistas y comentaristas de economía y de política extranjera comparan a menudo la potencia de los dos países para dar idea de la marcha de las fuerzas en presencia.

El progreso realizado por Rusia es gigantesco si consideramos la escasa fuerza que tenía en 1913, cuando estaba muchísimo por debajo de Estados Unidos en productos industriales. Pero aun con este enorme avance, está todavía muy lejos de su rival en gran número de productos. En la estadística que seguimos, entresacada de fuentes publicadas por los rusos en lengua inglesa para el año 1955, sólo hay cuatro productos cuyo índice sea superior al americano. En primer lugar los vagones de mercancías, con el 271 por ciento, seguido del pescado, con el 129 por ciento; el jabón, con el 108, y los vidrios planos, con el 106.

No es extraño que estas dos últimas mercancías sean superiores, pues el consumo debe ser mayor por cuanto hay unos cuarenta millones más de rusos que americanos. En lo que corresponde al pescado, es frecuente en países asiáticos como el Japón asimismo, pues las necesidades vitales les empujan a lanzarse a la pesca en la mayor cantidad posible. En vagones de viajeros el impulso ha sido realmente extraordinario, aunque para los de mercancías la proporción es solamente del 63 por ciento. En tejidos de lana sólo el 81 por ciento ha obtenido, y el 46 para los tejidos de algodón.

Para el acero, lo mismo que para el cemento, la relación correspondiente fué del 47 por ciento, mientras que para la del hierro fundido obtuvo el 52 por ciento y el 71 para el mineral de hierro en bruto. El cobre refinado llegó al 42 por ciento y el plomo al 38, mientras que el cine llegaba sólo al 22 por ciento.

En productos alimenticios, aparte del pescado, que ya se ha indicado anteriormente, el índice ruso no es extraordinario. El 83 por ciento para el azúcar, el 72 para la mantequilla, el 43 para aceite vegetal (de girasol sobre todo), el 17 por ciento para la cerveza y el 16 para conservas.

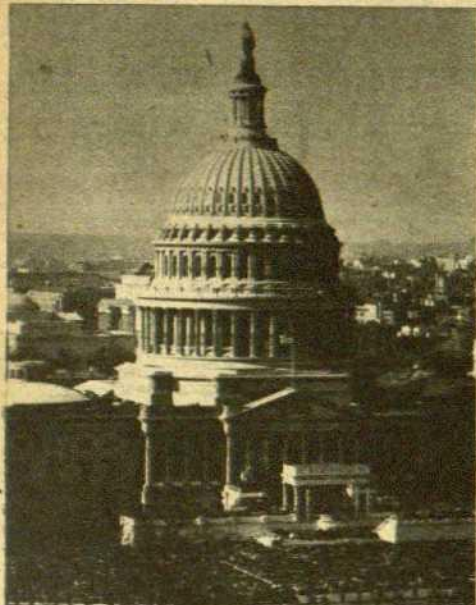
Dentro de las producciones fundamentales falta expresar la energía eléctrica, que alcanza solamente el 30 por ciento de la producción de electricidad de Estados Unidos. Asimismo el petróleo, tan importante fuente energética hoy día, es sólo del 22 por ciento en la proporción considerada, y el gas natural, el 3 por ciento.

De todas estas cifras se puede sacar alguna consecuencia: que a pesar de los grandes avances rusos, y aun sin contar a los aliados occidentales, el mundo comunista está muy por debajo del resto de Estados que siguen la égida de Estados Unidos, a lo menos para la masa de producciones industriales y de materias primas.

Falta saber, no obstante, hasta qué punto la potencia y calidad de las armas modernas necesitan de la gran masa de recursos económicos de la industria. La fuerza puede depender más de la calidad de las armas que de la gran cantidad de ellas.

MONTIS

mundoscopio



WASHINGTON

Escándalo en el Congreso. Unos periodistas al husmear en la nómina de colaboradores de los miembros del Congreso han descubierto muchas cosas curiosas:

Por ejemplo, Steven A. Carter, empleado en la Cámara de Representantes, es hijo de un diputado demócrata de Iowa. Estudiante de Derecho, el joven Carter, cobra al año una cantidad equivalente a casi un millón de pesetas a título de «colaborador de confianza» de su padre.

En la lista hay 125 «parientes» de los diputados, entre ellos 45 esposas. Cada uno de ellos viene a cobrar entre cien mil y setecientas mil pesetas al año. En este nepotismo no hay distinción entre demócratas y republicanos. Los representantes se defienden diciendo que sus hijos o esposas son de una gran utilidad para ellos en su trabajo y que pueden sustituirlos si caen enfermos. Así, Carter dice que su hijo lee para él 48 diarios. Y el diputado Auchincloss: «Si mi mujer, que tiene 65 años, y que ha sido mi secretaria desde que me casé con ella, dejase de trabajar, su vida perdería toda su razón de ser».

Aparte de estas ventajas familiares, los congresistas norteamericanos disfrutan de grandes beneficios: cobran 22.500 dólares al año (la gestión del Congreso cuesta a la nación 89 millones de dólares al año), aparte de lo invertido en mejoras de los edificios y dependencias (173 millones este año); pueden comer en los comedores privados del Capitolio, a unos precios irrisorios; cada representante dispone de una «suite» de habitaciones — despachos, archivos, cuarto de baño... —; los senadores tienen derecho a refrigeración en sus despachos; todas las conferencias telefónicas son gratuitas para los miembros del Congreso, así como el correo;

los senadores tienen derecho a hacerse cortar el pelo y afeitar gratis... Por su parte, las diecisiete mujeres miembros del Congreso, así como las esposas y las hijas de los diputados y senadores, pueden utilizar, a precios muy reducidos, los salones de belleza instalados en el Capitolio. El Senado tiene su piscina particular y un buen gimnasio, baños turcos y un servicio de masaje. Por otra parte, todos los cuidados médicos son gratis para ellos en los hospitales del Ejército y la Marina.

Para su trabajo disponen de las mismas facilidades: aparte de la inmensa biblioteca del Congreso, unas pequeñas bibliotecas especializadas y salas de registro para difundir sus mensajes para la radio y la televisión. En la papelería del Congreso pueden comprar hasta las más caras plumas estilográficas con una gran rebaja. Disfrutan de una notable reducción de impuestos, pensiones, etc... En total, se calcula que cada representante o senador le sale al país por unos 166.000 dólares anuales, siendo el 87 por ciento de esta cantidad para los «extras» y sólo el 13 por ciento corresponde al sueldo propiamente dicho.

A nosotros nos parece muy bien que los hombres que han de manejar los intereses de una nación estén espléndidamente pagados y que disfruten de todas las ventajas, siempre que cuando hacen negocios sucios, como sucede en la propia Norteamérica — o simplemente que acepten un regalo —, se les venga encima la indignación del país, como en el caso de Sherman Adams.

BERLIN - ESTE

En la Alemania comunista se ha creado un nuevo cargo para sustituir al sacerdote en las bodas: el «orador» que visita a los novios que han anunciado su propósito de contraer matrimonio y les explica, del modo más persuasivo posible, que la religión ha fracasado en su papel de protectora de la felicidad conyugal y que lo mejor de este mundo es casarse por el rito socialista.

El diario de Berlín-Este «B.Z. am Abend» describe una de estas ceremonias socialistas: «Una joven rubia de 27 años, Ursel Wloka, se ha casado con un policía popular de 28 años, Peter Klinghammer. La ceremonia ha tenido lugar en una gran fábrica de zapatos de Prenzlau. Todo estaba profusamente adornado con flores. Uno de los departamentos se había transformado, para esta ocasión, en registro civil. Los novios pronunciaron unas palabras prometiendo respetar siempre los principios de la ética socialista. Luego habló el capataz Hagen, el cual dijo que estos novios habían contribuido "al fortalecimiento de nuestro joven Estado"».

La publicación «Junge Welt», órgano de las Juventudes Comunistas, ha empezado una sección titulada: «Cómo edifican Hans y Lisa su felicidad». Es un consultorio sentimental. El joven y supuesto Hans informa al periódico de que ha encontrado en la biblioteca de su novia un libro de «orientación religiosa burguesa» y se lamenta de que, pese a todos sus esfuerzos, Lisa continúa aferrada a sus «supersticiones». Este problema es sometido luego a la sagacidad de los lectores de «Junge Welt» y todos ellos, como un sólo hombre, aconsejan a Hans que rompa sus relaciones con esta joven que no es capaz de comprender cómo la única felicidad conyugal posible está en las creencias comunistas.

Otra noticia frívola de Berlín-Este: acaban de ponerse a la venta unas camisas estampadas y perfumadas, procedentes de Shanghai. Los modelos, que hacen las delicias de los jóvenes de Alemania Oriental se llaman «Gato blanco», «Ciervo», «Pez volador»...

NUEVA YORK

Las mujeres norteamericanas protestan de que se les acuse de abusar de su ascendiente en la familia: «Los culpables son nuestros maridos, que nos privan de nuestra feminidad al mostrarse incapaces de ser los verdaderos jefes de la familia». «Son ellos los que se apoyan en nosotras con todo su peso».

«En casi todas nuestras familias, la mujer lucha con todas sus fuerzas para que el hombre tome sobre sí la responsabilidad de las decisiones» y que sea un modelo de virilidad para sus hijos. Pero el marido responde siempre: «Tú entiendes más que yo de esas cosas».

Esta es la actitud indignada que han tomado las mujeres de los EE. UU., expresada a través de los portavoces de varias asociaciones femeninas. Y añaden que si «encajan» tan fácilmente los reproches que les hacen los hombres, es para evitarles que se sientan humillados y para ver si así recuperan las energías que han perdido. En resumen, cuentas, la mujer norteamericana manda en la casa pero no le gusta mandar.

LOS ANGELES

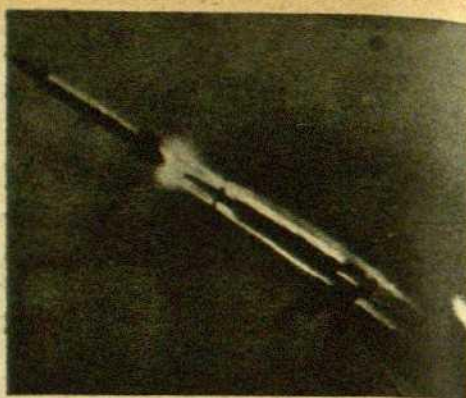
Este año invadirá el Japón el mercado automovilístico de los Estados Unidos con un coche «de lujo» a bajo precio llamado el «Toyopet Crown Custom». Es un sedán para seis personas que costará menos de 2.500 dólares. Ofrecerá este coche a los compradores norteamericanos muchos de los detalles que los fabricantes nacionales consideran como lujos.

La Toyota Motor Distributors Inc. informa que ya tiene 250 peticiones sólo como resultado de la exposición celebrada recientemente en Chicago aparte de los 374 coches vendidos en Washington, Oregon, California y Arizona. Pero la gran venta vendrá en los próximos meses. La Toyota fabrica en el Japón unos 100.000 coches al año y espera aumentar considerablemente esta producción gracias al mercado de los EE. UU.



CIUDAD DEL VATICANO

Su Santidad Juan XXIII ha recibido al famoso guía Tensing Norgay. Cuando lo vio, el Papa exclamó: «¿De modo que éste es el famoso «Sherpa» Tensing? ¡Bravo, bravo, todos necesitamos ascender cada vez más!».



ADELAIDA

Los ingleses han lanzado en Woomera, polígono de pruebas de proyectiles dirigidos, el cohete «Caballero Negro» («Black Knight»), que ha alcanzado la altura de 560 kilómetros. Es el mejor de los proyectiles-cohetes británicos. Mide once metros de longitud y noventa centímetros de diámetro. Se supone que los ingleses lo utilizarán para poner en órbita su primer satélite artificial. Quinientos kilómetros es la altura mínima que se requiere para colocar un satélite en órbita.

TOKIO

Ha muerto Ichiro Hatoyama, de 76 años, que fue (en 1954-56) primer ministro del Gobierno japonés. Era un vehemente parlamentario que en su mejor época, tuvo varias peleas en la Dieta a puñetazo limpio. Hatoyama habría sido jefe del Gobierno en 1946, pero MacArthur le purgó por sus inclinaciones militaristas anteriores a la guerra. Fue despedido en 1951. En su calidad de primer ministro, visitó Moscú en 1956 y logró que terminase el estado oficial de hostilidad ruso-japonesa que venía durando desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

MARCO POLO

Nota de la Redacción. — Debemos advertir, a petición de nuestro compañero «Marco Polo», muy felicitado estos días por la concesión del Premio Mariano de Cavia, que él no es el «Marco Polo» del «ABC» (el periodista y hombre de letras don Enrique Llovet), sino otro «Marco Polo» diferente. Cuando el diario «ABC» comenzó a emplear este seudónimo para firmar las crónicas que enviaba desde Oriente Medio el señor Llovet, ya hacía varios años que nuestro propio «Marco Polo» presentaba semanalmente su «Mundoscopio».

¿EL SEXO DEBIL? LAS MUJERES ¿EL SEXO MAS DEBIL? ¡LOS HOMBRES!

filmar
PRESENTA UNA SUPERPRODUCCION 20th CENTURY FOX

**CINEMASCOPE
TECHNICOLOR**

**CLIFTON WEBB
JUNE ALYSON - VAN HEFLIN
LAUREN BACALL - FRED MACMURRAY
ARLENE DAHL - CORNEL WILDE**

Para **KATIE**
el mundo era...
su hogar

Para **LIZ**
el mundo era...
su marido

Para **CAROL**
el mundo era...
ella misma

pero las tres le demostrarán que

**el mundo
es de
las mujeres**

con **ELLIOT REID - MARGALO GILLMORE**
GUIÓN: CLAUDE BRONN - MARY LOOS - RICHARD SALE
PRODUCTOR: CHARLES BRACKETT - DIRECTOR: JEAN NEGRULESCO

UN GIGANTESCO REPARTO EN LA SUPERPRODUCCION MAS DELICIOSA Y ESPECTACULAR QUE HOLLYWOOD HA OFRECIDO EN MUCHO TIEMPO

CARANDACHE

PORTAMINA EXTRA LIGERO
FIXPENCIL



LEA
VIDA DEPORTIVA
APARECE TODOS LOS LUNES

por
Lorenzo
Gomis

TIEMPO DE PENSAR

Tentación en el desierto

SI ERES HIJO DE DIOS, DI que estas piedras se vuelvan pan. Como leemos esta invitación del diablo en un pasaje que se llama «tentación en el desierto» y como sabemos que es el diablo el que invita y se nos ha explicado muchas veces que Jesús rehusó la invitación, no encontramos demasiadas dificultades en adivinar la jugada, o en creer que la adivinamos. Pero probablemente con todo esto perdemos de vista que la invitación era una verdadera tentación y que se parecía mucho a una tentación que podemos haber sufrido nosotros ayer, o que podemos sufrir mañana. Una tentación, por de pronto, porque Jesús tiene hambre de verdad, porque es hombre de verdad. Tiene hambre y no tiene pan. Y, lo que es más, puede hacer que aquel áspero y difícil pedrusco se vuelva en un momento un pan blando, fácil, milagroso. Y el diablo, gran mentiroso, no se insinúa con una mentira, sino con una verdad (tal vez este sea su arte de gran mentiroso, el de insinuarse con verdades): «Si eres Hijo de Dios...», dice, como afirmándolo, como reconociéndolo. ¿Entonces? ¿No puedes hacer esto? ¿Y no tienes hambre? En su suavidad, en su solicitud, el diablo envuelve lo que hoy llamaríamos un desafío, un reto. ¿Y un desafío del diablo nada menos! ¿Es que lo pensaríamos cinco minutos siquiera en darle la más contundente respuesta que estuviéramos a nuestro alcance? La más contundente respuesta que Jesús tenía a su alcance era la acción, para la que le bastaba con una palabra. La más contundente respuesta que Jesús tenía a su alcance consistía en convertir efectivamente aquella piedra en un pan. Y es justamente lo que no hizo. Porque, en realidad, el desafío era la tentación, y aceptarlo era caer. Jesús no cayó. Por sus poderes más bien parecía inclinado a caer. Pero no cayó en la tentación, porque él era mayor que sus poderes. ¿Quería saber el diablo si aquel hombre tenía poder para convertir las piedras en pan? No, el diablo quería saber si aquel hombre era Hijo de Dios.

PERO PARA UN CONTEMPLADOR INGENUO esto no agota todavía su curiosidad. Lo que el diablo proponía no parece tan descaminado. «No sólo de pan vive el hombre», es la respuesta de Cristo. «No sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios.» Jesús cita un libro sagrado, el Deuteronomio; en lo que sale de la boca de Dios parece que hay una alusión al maná que alimentó a los israelitas. Pero ¿no fué el mismo Jesús el que tiempo después empleó su poder para multiplicar los panes? Claro que el caso era distinto, porque antes de multiplicar los panes Jesús confesó que tenía compasión de aquella muchedumbre. Ahora, en cambio, no tenía compasión de sí mismo. Sólo tenía hambre. Pero al contestar que no sólo de pan vive el hombre parece dejar el cuidado de sí mismo a su Padre, parece invitarnos a la confianza en la providencia de Dios. Como si él no quisiera ser su propia providencia, como si él sólo se preocupara de aumentar el pan cuando se trata del pan de los demás, como si su poder no quisiera emplearlo para satisfacer el hambre propia, sino para calmar la ajena. Lo cierto es que se niega a convertir una piedra en pan. Una piedra es una piedra. Lo cierto es que se niega a compadecerse de sí mismo. Y, por primera vez en el curso de su tentación, recurre a Dios. Cualquier problema, incluso el apremiante y elemental problema del hambre, está abierto; ningún problema queda clausurado en sí mismo. Incluso el hambre tiene una salida extraña, secreta, misteriosa, que no es la de transformar una piedra en pan, sino la de apelar a una instancia superior. Quedar a lo que salga: aunque sea a lo que salga de un lugar tan misterioso como es la boca de Dios. Y de esa extraña manera, con una respuesta que parece más bien una evasiva, o un silencio, Jesús sale de la prueba, de la tenta-

ción, sin caer en ella. Sin remediar su necesidad con un recurso fácil, milagroso.

YO NO SE AHORA POR QUE, PERO esa tentación me recuerda un consejo del poeta Francisco de Asís, un consejo que parece hecho de pobreza y locura, como todas sus cosas. Dijo una vez que no hemos de desear siquiera que otro sea mejor de lo que es, cuando de esa mejora esperamos un bien para nosotros. Ese consejo me impresiona siempre que lo recuerdo; supongo que porque es difícil y extra-

la Escritura en su apoyo. El diablo se conoce los textos y, por lo visto, no deja de utilizarlos cuando le conviene. Por eso da la razón de una invitación tan extraña. Y dice: «Porque está escrito: "A sus ángeles dará órdenes sobre ti y te sostendrán en las manos para que no tropieces tu pie con alguna piedra". La respuesta de Jesús es otra cita de la Escritura: «Está escrito también: "No tentarás al Señor tu Dios"».

«SI ERES HIJO DE DIOS...» También ahora el diablo ha insinuado la condición. Y también ahora, en la suavidad y hasta en la oportunidad de su invitación, el malo envuelve un desafío. Para la gente congregada en



Contemplando la inmensidad de la tierra de Jesús

ño, y desconcertante, como tienen que ser los consejos para que logren su resultado, que es invitarnos a la reflexión. Pero supongo que me impresiona también por lo que tiene de hondo respeto a la realidad y de confianza en la paciente y silenciosa sabiduría de Dios. Que otro se haga mejor de lo que es, parece un milagro tan pequeño, y tan conveniente para él mismo... Pero, según el loco y clarividente Francisco, basta que yo espere un bien para mí de esta mejora para que no me deba atrever a desearla. Sólo el amor, sólo la compasión debe sostener este deseo. Sólo el amor, sólo la compasión hace milagros. Y ahora, en los milagros de Jesús que recuerdo, sólo veo este móvil: un poco de amor, de compasión. Por la multitud hambrienta, por la madre que pierde a su hijo único, por las atribuladas hermanas de Lázaro, por unos leprosos, un ciego... El diablo invita a Jesús a que haga un milagro de interés privado, personal, en favor de sí mismo, de su propia hambre. Y Jesús se niega. Era la tentación.

EL COMEDIANTE, EL TENTADOR, CAMBIA ahora el decorado. Se trata de subir un poco más arriba, incluso en la tentación. Una tentación material, interesada, inmediata, se ve que no hace mella en aquel hombre. Elevemos un poco el tono, se dice el adversario. Y plantea la acción, la ofensiva, sobre otro terreno. «Entonces el diablo lo tomó consigo y le llevó a la ciudad santa y le puso en el pináculo del templo y le dice: "Si eres Hijo de Dios, tírate abajo"». Por supuesto, el diablo no plantea la cosa como un capricho suyo. El diablo, el comediante, el tentador, cita

los atrios del templo hubiera sido desde luego una sorpresa ver bajar suavemente del aire a un hombre y caer sobre buen pie, sin hacerse daño, prodigiosa, milagrosamente, y hasta de ese modo ostensiblemente blando que es propio de un hombre conducido por los ángeles. ¿No hubiera sido una buena prueba, o al menos una buena presunción de que aquel hombre era el Mesías? El diablo, que es hábil como maestro de ceremonias, prevé una escena tentadora (¿no se trata de esto?), una manera tentadora de presentarse Jesús a la multitud (como enviado de Dios: ¿Qué contraste entre ese aterrizaje milagroso que le propone y las caídas, tan duras, tan humillantes, tan humanas, del camino de la cruz! Entonces la multitud le verá caer, pero no con buen pie, sino agotado, abatido. ¿La prueba? ¿La señal? No tendrán señal, la señal que quieren, dirá luego Jesús; o más bien la señal que tendrá es la de Jonás, engullido y devuelto. La muerte tiene que engullir al hijo del Hombre, pero al Hijo del Hombre escapará de la muerte, como ahora escapa del diablo (príncipe de la muerte) y resucitará a los tres días. Y una mujer llevará el recado que va delante de sus amigos a Galilea, y que allí le verán. Es siempre el que va delante, el que abre camino. En todo, y también, ahora, en la tentación, en la prueba.

TAMBIEN ESTA VEZ CRISTO DECLINA la invitación del diablo, si es que se trataba de una invitación. Y si, como más bien parece, se trataba de un reto, de un desafío, Cristo no lo acepta. De nuevo esta vez aceptar el desafío sería caer en la tentación. La respuesta no puede ser

más sencilla: «No tentarás». No tentarás a Dios. Curiosa instrucción. Se diría que entre Dios y los hombres se establece una especie de pacto, una especie de petición recíproca. Cuando Cristo enseñe a orar a sus amigos, les dirá: «No nos pongas en la tentación». En el Padrenuestro pedimos a Dios, no sólo que no nos deje caer en la tentación, sino que no nos ponga en ella. Jesús sabe lo que es una tentación, porque la ha sufrido. El Espíritu le empujó al desierto para ser tentado. Pero una vez fué tentado, nos enseñó a pedir a Dios que no nos pusiera en la tentación. Mala cosa, ser tentado. Pero ¿y tentar? Mala cosa tentar cuando es oficio y especialidad del diablo, al que el Evangelio llama simplemente el tentador. Mala cosa tentar, pero a nuestro alcance. Y hasta tentar a Dios.

AHORA EL DIABLO SE DESCARRA y sube más arriba. Hay que echar el resto. Ha llegado la hora de jugar fuerte. Ya no vale la insinuación, ya no es cosa de dar por la banda. Y el comediante prepara el gran efecto teatral. ¿Qué es lo que a última hora cuenta en el mundo? ¿Quién puede resistir la seducción del poder y la gloria? Y el diablo toma consigo a su hombre y desde lo alto de un monte le muestra el poder y la gloria de los reinos de este mundo. «Todo esto te daré porque a mí se me ha dado y a quien quiero se lo doy. Si te inclinas pues ante mí, todo será tuyo». La noticia tiene interés. No sabíamos, o no recordábamos, que el demonio dispusiera así, a sus anchas, de todos los reinos de este mundo, y de su gloria. Pero a mí hay algo que me impresiona todavía más que esta terrible noticia: y es que todo esto, el poder y la gloria de este mundo, esté dispuesto a entregarlo el diablo a un hombre hambriento y justo, con tal de que se incline ante él, ante el espíritu de simulación y mentira. «Todo se lo daré, señor mío, el poder, la gloria: pero ceda usted un poco y no se empeñe en ser veraz. Me llaman el padre de la mentira. Es un título como otro cualquiera. Salúdeme, guíñeme el ojo, disimule usted un poquito —si a mí esto es lo que me gusta, la simulación, tan delicada, tan ingeniosa, tan espiritual, y verá usted lo bien que lo pasa.» El lenguaje del diablo habrá cambiado un poco. La tentación sigue siendo la misma. La invitación sigue siendo la misma. «Tenga usted poder y gloria, a cambio de nada, de casi nada. No es preciso siquiera que mienta: basta con que se incline, así, ligeramente —es una señal convenida— ante el espíritu de mentira.»

LOS COMENTARISTAS DISCUTEN. PARECE que la terrible noticia —«a mí se me ha dado y a quien quiero se lo doy»— divide a los mismos exégetas. Hay quien dice que aquí el diablo miente menos que de costumbre, y quien recuerda que precisamente esta idea es la idea maestra del Evangelio según San Juan. El discípulo Juan, en efecto, llama al dia-

blo «el príncipe de este mundo». Otros comentaristas en cambio, consideran la frase del diablo un puro embuste. ¿Acaso no ha dicho Cristo: «Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra»? ¿Cómo puede pretender el diablo que se le ha dado a él? En todo caso, mentira, exageración o media verdad, la respuesta del tentado no se refiere directamente a esta cuestión. Más bien parece que la elude, como eludiría más tarde otra cuestión semejante, cuando, como una especie de tentación, le presentarán una moneda y le someterán la cuestión de los tributos. También ahora parece que suene un eco de aquel: «Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios». La adoración, el culto, se deben a Dios. La respuesta de Jesús a la tentación es una cita de la Escritura: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.» Pero no deja de ser curioso que, como han notado varios comentaristas, Cristo cite más bien el sentido que la letra del texto aludido, porque el texto a que se refiere no dice «adorarás», sino «temerás». Y resulta sugestivo relacionar esta manera de referirse Cristo a un texto con la del diablo, que también ha esgrimido sus textos, que también ha citado la Escritura. Lo curioso es que el diablo ha hecho lo contrario: ha citado exactamente la letra, pero ha traicionado el espíritu. El salmo que ha citado antes sobre la protección de los ángeles y el tropiezo en la piedra del camino no es una invitación a la presunción y al orgullo, sino a la justicia y la obediencia. El diablo se cubre con la verdad literal de una cita traída fuera de propósito. Cristo, en cambio, no se cubre, y se limita a recordar el sentido de un texto. He aquí dos maneras de conducirse, parecidas en apariencia, opuestas en realidad: tan opuestas como lo son el espíritu de verdad y el espíritu de mentira.

A LA TENTACION TERCERA —A LA TERCERA va la victoria—, a la del poder y la gloria temporal, la respuesta es concluyente: «Vuelvete, Satanás». Ahora le llama Satanás, es decir, adversario, enemigo. Esa orden de «media vuelta» corresponde a la tentación definitiva, al fondo de la cuestión, al «hasta ahí podíamos llegar». Y cuando su buen amigo Pedro, el fiel, el humano, el que será primera piedra de la Iglesia le hace un día recomendaciones prudentes y políticas y pretende con la mejor buena fe del mundo apartarle del camino de la cruz, no llegará a llamarle Satanás y a decirle igualmente que se vaya, que le escandaliza?

«AGOTADAS TODAS LAS FORMAS DE LA TENTACION», «acabado todo género de tentaciones»: las diversas traducciones coinciden en el sentido. Después de esto se acabó la tentación y se alejó el diablo. La tentación en el desierto había terminado y el diablo no volvería hasta la hora marcada, al borde de la pasión, cuando haría caer a Judas y zarandearla a los apóstoles como trigo.

NYLOR ZEISS "Amor"

SUS GAFAS SERAN PERFECTAS ENCARGANDOLAS EN

GENERAL OPTICA

DISTRIBUIDORES OFICIALES

PROVENZA, 279

Entre Vía Layetana y Laviao

MANSO 33 y 35

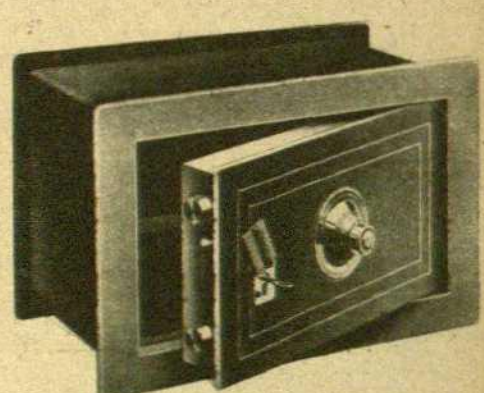
Casas en Bilbao y San Sebastián

MANRESA
BORNE, 4

**Arcas
PIERA**

Calle Marina, 332
Teléfono 35 75 93

**Contra robo
y fuego**





DE la caja de «Arias & Montaner», empresa papelería barcelonesa, desaparecen 650.000 pesetas. Después de un breve desconcerto sobre quién pudo ser el ladrón, empezamos a oír hablar de Jaime Arias, el hijo maleante de don José Antonio Arias, gran industrial, persona respetable, de brillante posición económica y social, acomodaticias creencias, una esposa intrínseca — doña Paz — y una amable querida, María Isabel. Jaime Arias es el garbanzo negro de la familia: un sinvergüenza redondo, un descreído, un ser abyecto. A nadie puede extrañar que haya robado a su propio padre. De Jaime Arias se puede esperar todo lo malo. Es el hombre que «No era de los nuestros» (1). No era de los suyos, de su familia bienpensante, bien instalada en una moral cómoda. Su madre repetía como leit-motiv de su auto-compasión: «¿A quién habrá salido este hijo? No es de los nuestros».

El delito cometido por Jaime Arias desencadena la acción de esta novela de José Vidal Cadellans, novela que señala un camino muy distinto dentro de las premiadas con el «Nadal». (En realidad, los quince «Nadales» son otros tantos caminos diferentes.) Vidal Cadellans nos trae un problema moral en estado puro. Sobre todo, un problema contagioso, inquietante para el lector, el cual se siente irremediablemente implicado en el asunto porque él también, a poco que hurgue en su conciencia, ha señalado a un Jaime Arias, no precisamente un ladrón, sino alguien a quien el lector ha exiliado de su mundo. Nadie está libre del pecado de señalar con el dedo a alguien y decir de él: «No es de los nuestros».

Si hay novelas que conmueven, ésta remueve las aguas en falsa calma de nuestra conciencia. Ya dije, cuando premiábamos «No era de los nuestros» que esta es una novela de «suspense moral». En ella se trata de saber, no quién es el culpable, sino cuál es la culpa de todos nosotros en la culpa de alguien. Por supuesto, este es un problema que sólo Dios puede resolver. En esta novela, Dios es el detective y el magistrado. Lo que equivale a decir que no sabemos la sentencia. Por eso el autor no dictamina, no condena, sino que hace preguntarse, una tras otra, a todas las personas que han convivido con Jaime Arias y que, por lo pronto, lo desprecian y lo acusan: ¿En definitiva, quién es Jaime Arias? ¿Por qué es un ser despreciable? ¿Y es, en realidad, tan despreciable? ¿Qué hemos hecho nosotros por él, por comprenderlo, por ayudarlo? Es natural que haya tantas preguntas en «No era de los nuestros» porque sólo preguntando llega la conciencia a la convicción de que, en última instancia, nada sabe. Pero, en ese proceso de una tras otra conciencia, Vidal Cadellans plantea una profunda, una formidable cuestión ética — y no necesariamente religiosa — la cual nos afecta mucho más de lo que a primera vista podríamos creer. Nuestra sociedad se inclina con excesiva frivolidad a la inapelable acusación moral. Hay demasiada gente entre nosotros capaz de nombrarse a sí misma juez de línea entre el mal y el bien. Gente que aplica la valoración moral con la misma seguridad con que se maneja un código penal.

«No era de los nuestros» comienza con un aire desenvuelto y ligero que, en el primer capítulo, hace pensar en una novela de fino humor. Pero el robo cometido por Jaime Arias nos sumerge en profundidades anímicas en que se debaten cuestiones trascendentes. Sin embargo, el novelista mantiene ese toque ligero, claro, y salpica su relato con vivas observaciones sobre personas y cosas. Podríamos decir que la acción de esta novela entra y sale en los distintos personajes — un capítulo para cada uno pero todos los personajes en cada capítulo — de lo más superficial y en contacto con el mundo exterior a lo más hondo de la persona. Y revela Vidal Cadellans una original facultad para la caracterización rápida de los personajes mediante unas cuantas frases, a veces una sola. Por ejemplo, el coronel enemigo de la industria dice: «Las fábricas ensucian el panorama», un individuo que pasa por un estanco opina: «Los rusos no son tan brutos como parecen»; o el comerciante que resume su visión del mundo con esta frase: «El plástico es el material del porvenir».

LA VIDA DE LOS LIBROS

por Rafael Vázquez Zamora

Cada una de las personas que han conocido a Jaime Arias le somete a una especie de juicio privado y el resultado es que se ifan presentando ellas mismas y las conoceremos más que al propio Jaime, que es, en verdad, sólo un gran reactivo psicológico y moral para todas estas personas: el bueno de Francisco Solís, cajero de la casa y el hombre de confianza de Arias y de Montaner; el socio de Arias, este Carlos Montaner, hombre gris, nada acostumbrado a salirse de las normas, metódico en todo; la querida de

contra la «brevedad» de esta colección que se anuncia como decididamente minoritaria y que, en efecto, es muy leída y estimada por ese «lector inteligente» al que va dirigida. Ahora bien, la verdad es que en «Biblioteca Breve» han sido publicados libros que pueden llegar, sencillamente, al buen lector de novelas sin necesidad de que posea una «inteligencia» específica para la literatura. «No soy Stiller» es un buen ejemplo de novela escrita por un hombre de excepcional inteligencia pero capaz de llegar a un público am-

José Vidal Cadellans: «NO ERA DE LOS NUESTROS»

Max Frisch: «NO SOY STILLER»

Claudio Rodríguez: «CONJUROS»

José Antonio Arias, la hermosa e inteligente María Isabel — fiel a su amigo, pero torturada por la seguridad de que para la gente ella es sólo una «prostituta con suerte» —; el hermano de Jaime, este vulgar Federico, estudioso, trabajador, buen cumplidor en todo, pero mequino e incapaz de entender las raíces de las rebeldías; la hermana, esa Clarita con buen corazón, pero que sólo vive para su novio, Miguel, un joven inteligente, de amplias ideas y que siendo lo que se llama un hombre cabal, estaba mucho más cerca de Jaime Arias de lo que podía sospechar los demás (es muy curioso cómo a través de Miguel se nos aparece un Jaime nada monstruoso); el padre, José Antonio, ni mejor ni peor que cientos de miles de padres; la madre, un caso trágico de cerrazón afectiva por orgullo pseudomístico; el banquero Noguera Ribas, a quien este problema roza muy superficialmente y que representa en el libro un oportunismo contrapunto: otro nivel de preocupaciones respecto al clima insistente de la novela pero, por su propia actitud para con sus hijos, da el ejemplo de una educación sana; y mosén Enrique, hermano de doña Paz, que se plantea angustiadamente el caso de su sobrino y que está tan desorientado como los demás, porque Vidal Cadellans no ha resuelto su novela con el «adeus ex machina» de tanta novela actual en que todo lo arregla el cura con sus consejos. Mosén Enrique nada soluciona, ni siquiera su propia tranquilidad espiritual. No, decididamente, esta no es una novela «religiosa» pero nadie podrá dudar de que encierra un elemento básico del cristianismo: la comprensión del pecador, la solidaridad en la culpa.

La novela de Vidal Cadellans puede situarse entre las de mayor consistencia surgidas en el «Nadal». Su fundamental seriedad expuesta con esa levedad de toque, con esa admirable naturalidad y sencillez, la hace de una lectura a la vez agradable e inquietante. Vidal Cadellans es un novelista que tiene mucho que decir y lo dice con un estilo ya inconfundible. Su carrera de novelista no ha podido empezar bajo mejores auspicios.

MAX Frisch, suizo, es uno de los más salientes escritores europeos de nuestro tiempo. Ha cultivado el teatro, el cuento y la novela, y compagina esta dedicación con su profesión de arquitecto. Tiene ahora cuarenta y siete años y la obra que le ha dado más fama es la novela que, con el título de «No soy Stiller» (2) ha vertido muy bien al castellano Margarita Fontseré para la «Biblioteca Breve», de la editorial Seix Barral. Un libro voluminoso (más de quinientas páginas) que es un argumento

plio. Naturalmente, me refiero al público que lee a los primeros autores de nuestra época y que está preparado para un enfoque original y para un contenido psicológico sutil, y a ratos denso. Según mi particular actitud a este respecto (que consiste en no establecer distinciones tajantes entre novelas para minorías y novelas para mayorías), si un lector no disfruta «sencillamente» como lector de novela con la lectura de «No soy Stiller», es preferible que busque otro género de entretenimiento. Y me parece que «Biblioteca Breve» se podría encontrar con la sorpresa — si no anunciase este libro como exclusivo manjar de elegidos — de lograr para él en España un público muy numeroso. Es importante que los lectores tengan bien presente la variedad de «grados de dificultad» en esta colección paladidamente minoritaria. Así, comprendo que Robbe-Grillet sea entre nosotros un novelista de laboratorio, pero un Henry Green o un Max Frisch pueden figurar tranquilamente en una de esas «series» comprometidas con el gusto mayoritario de que habla la propaganda de «Biblioteca Breve». Debemos reconocer que ninguna buena colección literaria puede hoy comprometerse con el gusto mayoritario si pretende publicar buenas novelas y si entendemos por «gusto mayoritario» el de los lectores de novelas amables, exóticas, policíacas, de «serie negra», grandes éxitos cinematográficos, etc.

La introducción de Max Frisch en nuestro país es sin duda un gran acierto de «Biblioteca Breve». «No soy Stiller» ofrece dos planos perfectamente fundidos y sin embargo, fácilmente preceptibles: lo cual puede ser un reflejo literario de la condición de excelente arquitecto que hay en el autor; por una parte, un drama de personalidad, un problema de raíces filosóficas, el morboso afán del protagonista — que en esto se nos aparece como un psicópata — de negar su personalidad evidente para convertirse en otro, para imaginar que su vida ha transcurrido en otros ambientes y circunstancias, para justificar un descontento radical, una repugnancia a ser quien es. Y por otro lado, hay en la novela de Max Frisch el aspecto narrativo puro, la gracia en el contar, la historia del verdadero Stiller — contada en definitiva a través del «Stiller a la fuerza» — y una gran profusión de pequeños relatos intercalados por el protagonista cuando quiere convencer de que no es él el señor llamado White, norteamericano de origen alemán. Esos relatos se funden con el sentido total del libro. El brio narrativo y la brillantez de Max Frisch — espíritu sutilísimo, irónico y con una magistral aptitud para dar relieve, colorido y vida a los momentos vividos por los personajes — dan a esta novela un formidable interés de lectura. Pocas novelas tan complejas en la experimentación psicológica son, por otra parte, tan claras y realistas como ésta en cuanto a las relaciones humanas.

Dos mujeres, Julika — la que fue su esposa —, y su amante, Sibylle, van cobrando vida a medida que Stiller quiere convencerlos (a nosotros y la gente que lo va a juz-

gar por un oscuro delito) de que el verdadero Stiller es otro hombre. En siete cuadernos escritos en la cárcel, Stiller se retrata a sí mismo a fuerza de querer quitarse esa piel de la personalidad que le asquea. Aunque se trata de una cuestión de raíces filosóficas, el talento del novelista convierte ese afán de despersonalización en una historia vital con su punto de intriga. Las relaciones amorosas y eróticas de Stiller con esas dos mujeres están admirablemente analizadas y descritas. Luego, en una breve segunda parte, el fiscal — que es precisamente el marido de la amante de Stiller — lo deja todo en su sitio y el auténtico Stiller queda ya «terminado» para nosotros. En resumen, he aquí una novela en que un hombre se empeña en encontrar su propio «yo» para encontrarse, en definitiva, con el que siempre ha sido. Pero, de todos modos, ha logrado una victoria: conocerse lo más que un hombre puede llegar a conocerse. Y lo más sorprendente de «No soy Stiller» es cómo se entronca esta novela con el pensamiento de Ortega y Gasset sobre la vida auténtica de cada cual y cómo en la vida hemos de convertirnos en el que de verdad somos. Pero Stiller no había contado con la «circunstancia», que nos marca a cada uno un repertorio fatal de posibilidades del cual no podemos evadirnos. Ahora bien, debo insistir en el extraordinario talento de novelista de Max Frisch, capaz de escribir un libro tan apasionante y ameno con un tema filosófico.



CLAUDIO Rodríguez ganó el Premio «Adonais» en el año 1953, cuando aún no había cumplido los veinte años. Aquel largo y homogéneo poema titulado «Don de la ebridad» (lo primero que publicaba en libro o en revista) nos daba ya la línea general de su lirismo. Cinco años después, en este segundo libro, «Conjuros» (3), vemos

que Claudio Rodríguez ha perfeccionado en gran medida su canto y que su voz se ha hecho más firme y de mayor alcance. Sin embargo, conserva la oscuridad o más bien el misterio de significados que dotaba a «Don de la ebridad» de un peculiar atractivo dentro de nuestra joven poesía. En «Conjuros» el poeta emplea continuamente la alegoría. Su campo, su luz siempre presente, que todo lo inunda, sus pájaros, sus árboles, sus cosechas e insectos, su constante invocar las fuerzas invisibles de la Naturaleza, no son el campo, los árboles ni, en general, la Naturaleza cantada por los clásicos. Todo rezuma en este poeta pensamiento aunque, desde luego, es pensamiento poético. A juzgar por sus primeros dos libros, y muy especialmente por este segundo, podríamos situar a Claudio Rodríguez, a pesar de su juventud, a la cabeza de nuestros poetas metafísicos si es que los tenemos.

Una interesante comparación puede establecerse entre la exultación que a Claudio Rodríguez le produce la Naturaleza y la que le causa a Jorge Guillén. Si en el maestro abundan las exclamaciones de éxtasis y de júbilo entremedado ante la luminosidad del mundo — ante cualquier manifestación de la Naturaleza —, en Claudio Rodríguez estamos siempre esperando un oculto significado, una alegoría. El juego de imágenes es de una gran belleza en este poeta y, en general, puede decirse que «Conjuros» gana en una relectura. Su densidad espiritual requiere, después de la primera impresión que nos producen su original captación del mundo natural y de sus misteriosas resonancias anímicas, una lenta penetración en su profundo sentido, que tampoco, en último término, estará claro. Claudio Rodríguez crea en todos sus poemas esa atmósfera inefable y perdurable que caracteriza a la gran poesía. Quizá sea un poeta difícil, pero tras esa dificultad está el fruto que compensa. Y cuando lo hemos releído, llegamos incluso a familiarizarnos con su poesía.

(1) José Vidal Cadellans: «No era de los nuestros». 233 páginas. Colección Ancora y Delphin, número 164. Premio «Eugenio Nadal» de Novela 1953. Ediciones «Destino». S. L. Barcelona, 1959. 70 pesetas.

(2) Max Frisch: «No soy Stiller». 515 páginas. Traducción de Margarita Fontseré. Biblioteca Breve. Barcelona, 1958.

(3) Claudio Rodríguez: «Conjuros». 80 páginas. Ediciones Cantalapiedra. Torrelavega, 1958. 50 pesetas.

ESCAPARATE

«MARSIAS I ADILAS», poema, por Agustí Bartra. Barcelona, Editorial Selecta.

Los que seguimos de lejos, separados por un océano, la recia y perseverante ruta poética de A. Bartra, celebramos que, finalmente, este libro le ponga en contacto con aquella tierra y con aquel público en quienes sin duda el poeta tiene puestos los ojos. Conocíamos sus «Poemes d'Anna», así como «L'Evangeli del vent»; otros libros de poesía atestiguaban, con anterioridad, su evolución y su permanencia. Del presente poema nos había llegado la primera parte, «Marsias», con la traducción francesa de Louis Bayle. No dejaba de inquietarnos, por su ambición y su indudable resonancia, esta poesía de A. Bartra, traducida, total o parcialmente, al castellano,

al portugués, al francés y al italiano. Al prologar el presente volumen, «Marsias I Adilas», J. Fuster ha subrayado certeramente, dentro del panorama actual de las letras catalanas, la personalidad de A. Bartra, un poeta solitario, fuerte y sugestivo, virtudes o atracciones ciertamente no muy frecuentes entre nosotros.

En el vasto poema «Marsias I Adilas» el poeta ha alcanzado, después de una experiencia surrealista de indudable interés, el equilibrio preciso de su mundo y de su fuerza expresiva. Las formas clásicas, la preferencia por el alejandrino, la pompa de palabras y rimas, el hacinamiento de imágenes y la elocuencia casi whitmaniana alejan quizá el poema de las corrientes más normales que atraviesan nuestro momento poético. No se trata de una acusación o de un reproche. El destino de esta épica, transformada por una lírica humana, entrañablemente vital, se somete ahora, con esta publicación, a una nueva prueba. Los mitos

y la nueva retórica de A. Bartra solicitan un análisis objetivo, por encima de modas y tendencias. Lo que el tiempo salvará siempre es su poesía, su propia misión. El examen sobre la naturaleza y la misión del poeta que J. Cousin, por ejemplo, ha trazado en sus estudios sobre la poesía latina, tiene aquí perfecta validez.

M. D.

«CUMBRE DE LA MEMORIA», por Angel Martínez, S. I. Madrid, Escelicer, 1958.

Desde los primeros momentos de lectura de este libro de poesía, se nos impone, premiosa y directa, una pregunta: ¿cómo el P. Angel Martínez puede ser un poeta prácticamente desconocido entre nosotros? La respuesta, de múltiple solución, no justificaria, sin embargo, el olvido. Aunque nacido en Lodosa, Navarra, ha pasado la mayor parte de su vida americana en Nicaragua, donde es considerado como padre del movimiento moderno de la poesía posrubenia-

na. Para conocer su biografía y el sentido de su obra será indispensable desde ahora el denso estudio preliminar que otro poeta cimero, el P. Juan Bautista Bertrán, ha escrito para el presente volumen. La mayor parte, por otro lado, de la extensa producción del P. Angel Martínez, integrada en más de dieciséis libros de poesía, permanece inédita. Si ahora se publica «Cumbre de la memoria», es debido, al parecer, al hecho de que el libro, con el título «Contigo, sacerdote», obtuvo el Gran Premio de Cultura Hispánica en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, aunque el autor era totalmente ajeno a la propia candidatura.

Coincidencia o motivo, la edición del libro nos proporciona, finalmente, el raro placer de penetrar en un mundo vibrante y enardecido de nueva poesía. En el título «Cumbre de la memoria» culminan las tres memorias del poeta — de ayer, de hoy y de mañana — alrededor de un tema central en la obra del P. Angel, el eucarístico. De la lectura y meditación ahin-

cadada de las fuentes de la teología ha sacado el poeta «la firmeza de pensamiento que permite a su sensibilidad el vuelo libre sobre esos maravillosos abismos»; y de la madurez de su expresividad, «la justeza y soltura de su formulación». El libro es una meditación, formada por un preludio y tres puntos — «Primavera de Duelos», «La Transfiguración» y «Elevación del Café al Silencio» —, seguidos de una distracción, una insistencia, un coloquio y un fin rezado. Quizá el aspecto, a nuestro juicio, más original, derivado del sentimiento de la naturaleza, tan vivo en el poeta, es el canto del cafetal presidido por un título tan nuevo como hermoso. Pero es difícil escoger en medio de esta producción, «suculenta y sutilísima a un tiempo, del P. Angel Martínez, cuyo talento ya descubrió en sus días universitarios, A. Rubió y Lluch. No hay aquí truco ni concesiones: las palabras sólo existen por su calidad de irremediable vehículo del espíritu.

M. D.

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

EN LA MUERTE DE JOSÉ JANÉS OLIVÉ

por JUAN TEIXIDOR

NOS conocimos inmediatamente. Eran los años treinta y nosotros no llegábamos todavía a los veinte. Nos unían aquellas divertidas escaramuzas de nuestras primeras armas literarias. José Janés fue en seguida un poeta doblado de hombre de acción. Soñoliento,

llenarían muchas páginas. Porque Janés fue siempre una personalidad muy marcada que se escapa a los clichés más corrientes. Podríamos hablar del «Diario Mercantil» y del «Diario del Comercio», seducidos órganos de Prensa que vieron de pronto sus páginas comer-

ciales y financieras invadidas por las divagaciones literarias de una colaboración insospechada. José Janés, joven y entusiasta director de estos diarios, acogió en ellos a sus amigos poetas y novelistas. La cosa no nos iba mal a nosotros, aunque a todas luces no fuera demasiado lógico, para el también seducido suscriptor, pasar desde las cotizaciones de bolsa a un comentario sobre Ausiàs March. Pero Janés no debía considerarlo así y aprovechó también esta ocasión para que nos diéramos cuenta de que él era un hombre que dejaba su impronta en cualquier sitio.

En aquellas fechas cristalizaron sus gustos, sus aficiones, su modo de ser más íntimo. Cuando pensamos en su obra de poeta recurrimos siempre al frescor de su primer libro, «Tu», como un camino único y seguro de su delicado desbordamiento verbal. Poeta amoroso que se expandió después en el «Combat del somni» y que le valió un triunfo inmediato por su exquisita ternura y por su arrogante dominio técnico del verso. Le valió también una flor natural en el Jocs Florals de Barcelona que tuvo indudable significación en aquellas fechas. Porque Janés era un joven poeta de una nueva generación que se convertía en símbolo de un neorromanticismo que estuvo muy en boga en los aludidos años treinta. No es un azar que tantas sobrecubiertas de «Quaderns literaris» aparecieran firmadas por Grau Sala, que imponía entonces su moda de delicuescencias finiseculares, su malicioso retorno a un 1900 perfumado y decorativo. Tampoco lo es, a mi modo de ver, que las últimas poesías publicadas de Janés recogidas en una edición especial de «La Rosa Vera» del año pasado,



José Janés con Salvador Dalí

sirvan como comentario a unos grabados de Grau Sala. El ciclo se cierra con los mismos amores, con la misma puntual sumisión a unos temas y a un mundo. José Janés fue plenamente fiel a sí mismo, a aquella juventud que le vimos evocar siempre con una nostalgia casi excesiva, como si se le hubiera quedado en ella lo mejor de sí mismo.

Pero ya hemos dicho también que la nostalgia es sólo el anverso o el reverso de su medalla. Fue la música de su vida, la música que acompañara siempre a este hombre atareado, de una actividad prodigiosa, pero que no podía faltar a ningún concierto que se diera en nuestra ciudad, que fue un liceísta con un apasionamiento casi anacrónico y que poseía una discoteca operística realmente excepcional. La música, que explica que le encontráramos siempre en cualquier empresa espiritual y que en tantas ocasiones sus actividades editoriales se doblaran de mecenazgo. Pero al lado de esta música se hacían aún más evidentes sus extraordinarias dotes de hombre que ha llegado a conocer todos los secretos de una técnica, que sabe lanzar nombres a la fama, que imprime carácter a cual-

quiera de sus libros, que se distingue inmediatamente de todos sus colegas profesionales por un matiz que da a sus ediciones un sello especial y que no puede ser atribuible exclusivamente a aspectos materiales porque en última instancia no es otra cosa que toda una inteligencia y toda una sensibilidad volcándose en el trabajo.

Janés fue indiscutiblemente un gran trabajador. Otro aspecto indiscutible de un carácter complejo que no se agota con la imagen exclusiva que pudiera darnos su poesía desfallecida y derramada. Probablemente se quemó en el trabajo. Su optimismo, su alegría vital, sus dotes de conversador incansable, su agudeza y su malicia, convenían a este hombre que vivió siempre lanzado, desbordándose en sus actividades y en sus entusiasmos. Y ello nos lleva quizás a lo que le hacía irresistible: su total entrega a las cosas, la palpitante tensión de sus horas abiertas y casi desencajadas, el ímpetu siempre sostenido con que llevó intrépidamente su vida adelante. Hace ya algunos años celebrábamos el millar de los libros publicados por él. A estas horas no sé cuántas cifras tendríamos que añadir a este millar. En todo caso,



Una foto reciente de Janés en el jardín de su casa

neorromántico, con una sensualidad derramada sobre el mundo y las cosas cuando escribía sus versos, supo encontrar pronto la cara o la cruz de su moneda con una actividad de hombre de empresa. Desde muy joven el libro ya no es para él solamente unas páginas que se escriben, sino también unas resmas que se imprimen, un juego de blancos y negros, una hermosa sobrecubierta, la tela o la piel de una encuadernación. En un comienzo todo esto fue lógicamente muy humilde. «Quaderns literaris» fue una colección popular, de poco volumen, donde empezaron a publicar muchos nombres de aquellas promociones y que en sus primeras series llevaba unas ilustraciones de color en la sobrecubierta que recogían otros tantos nombres de jóvenes artistas de aquellos años. Pero ahora, con la perspectiva de los años, uno advierte la importancia de aquella empresa donde se desborda una curiosidad muy abierta y que en cierto modo contiene en germen toda la orientación que había de marcar la fabulosa actividad editorial de sus años maduros. Anécdotas de aquellos tiempos

ASPIRINA
SOLO HAY
UNA
ASPIRINA

BA
YER

Contra dolores,
gripe, resfriados,
reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL



Acabo de ponerse a la venta el
«Premi Josep Ixarta 1958

VINT-I-CINC ANYS DE CRITICA

de JAUME BOFILL I FERRO

«Una panoràmica de les inquietudes d'un quart de segle, exposada amb una fina percepció i servida a través d'una no menys fina sensibilitat»

BIBLIOTECA SELECTA
Distribución: CASA DEL LIBRO

SEMANA SANTA EN LA COSTA BRAVA



PARK HOTEL BLANES

PRIMERA CATEGORIA :: HABITACIONES CON BAÑO, TELEFONO, TERRAZA FRENTE AL MAR
PLAYA, PISCINA, PISTA DE TENIS, FRONDOSO PARQUE :: ESMERADO SERVICIO DE RESTAURANTE

PARA RESERVAS:

En Blanes: PARK HOTEL BLANES • En Barcelona: Teléfono 28-69-41

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

teniendo en cuenta todas las circunstancias y las posibilidades de nuestro mercado editorial, es indiscutible que la obra de Janés en este terreno es extraordinaria y no creo que tenga equivalente.

José Janés ha fallecido a los cuarenta y cinco años, joven aún y en un trágico accidente de carretera. Aunque cada día sean más frecuentes las muertes de este tipo, no creo que sea fácil acostumbrarse a esta brusca interrupción de la vida, a este colapso aparentemente absurdo. Cuando el jueves pasado salimos de Barcelona para asistir al acto del entierro que debía celebrarse en Els Monjos, pensé naturalmente que sólo unas horas antes José Janés había hecho este mismo viaje. Pude imaginarme la avidez de sus ojos de poeta frente a los cerezos rosa-lila que ahora están florecidos en unos bancales que se encuentran subiendo al Ordal. Poco más lejos se le descubrió el llano maternal de Vilafranca y quizás entre la lluvia o la niebla del día, las crestas de Montserrat. Y saliendo ya de Vilafranca, minutos antes del desastre, no sé si a mano izquierda se adivinan o se intuyen los graves cipreses es-

calonados del cementerio de Els Monjos, que había de ser el imprevisto fin de su viaje.

Lo enterramos en este humilde cementerio de pueblo. Un cementerio literario, de ilustración romántica como las que le deleitaron tantas veces en sus horas de enamorado de los libros. En medio del cementerio hay una iglesia en ruinas invadida por los nichos. Sin techo, puede parecer la imagen viviente de aquella otra iglesia de la leyenda maragalliana. Una luz hiriente, acerada, se desbordaba por las paredes carcomidas, por los restos de este rústico neoclásico tan típico de nuestras iglesias campesinas. Había paz y silencio y una extraña, dulcísima vida, en los campos que divisábamos desde el cementerio, empinado como un mirador frente al mundo que debemos abandonar.

Terminado el acto regresamos a Barcelona en pleno crepúsculo. Al salir de Els Monjos pude entrever a través de los cristales del coche en plena marcha, el árbol despelado por el choque brutal. Se mantenía en pie, indiferente, escuchando absorto en la tarde desfallida la sinfonía primaveral de su savia.

Toda la sugestión del París de la «belle époque» en

JOSEP OLLER I LA SEVA EPOCA L'HOMME DEL MOULIN ROUGE

por FERRAN CANYAMERES

«La vida d'un català extraordinari que arriba a convertir-se en el rei dels espectacles de París»

Un vol. de 352 pàgs. con 90 ilustraciones entre texto, 24 láminas en papel couché. Dibujos de Toulouse-Lautrec, Willette, Gavarni, Ana, Gose, Opisso, Cardona, etc.

EDITORIAL AEDOS. - Distribución: CASA DEL LIBRO

LA LETRA Y EL ESPÍRITU

«L'Empire Celeste», de F. Mallet-Joris, Premio Fémina 1958

por ANTONIO VILANOVA

DENTRO del panorama francamente desolador que ofrecen en el presente año las novelas ganadoras de los tres grandes premios literarios de Francia, posiblemente la que posee un mayor interés novelesco y revela una mayor maestría técnica, sea el ambicioso retablo psicológico y costumbrista de la ya famosa novelista belga, Françoise Mallet-Joris, que lleva por título «L'Empire Celeste» (Paris: Julliard 1958), que ha sido galardonado con el Premio Fémina 1958.

Calificado por un ambicioso «slogan» publicitario de novela balzaciana, cuyos numerosos personajes componen un fresco rebuscante de vida, este vasto retablo de cuatrocientas páginas, en el que alterna la crudeza con el patetismo y la sensibilidad con el sarcasmo, adolece, pese a sus indiscutibles aciertos, de una constitutiva falta de novedad y originalidad. Pese a la evidente habilidad narrativa de que da muestras Mme. Mallet-Joris, al virtuosismo técnico con que mueve la multiplicidad de personajes que intervienen en su obra, y a la agudeza y penetración psicológica con que ha caracterizado sus principales figuras femeninas, es difícil encontrar en las páginas de esta novela, bien construida y bien escrita, aquel acento esencialmente nuevo y personal que posee toda creación auténtica.

Sea cual fuere el interés que, tras un cierto bache inicial tan difícil de salvar, logre suscitar su lectura a través de una acción excesivamente morosa y difusa, es de todo punto imposible sustraerse, a lo largo de sus 384 páginas, a la impresión molesta e irritante de que estamos ante una reproducción o una copia hábilmente lograda de procedimientos ya conocidos; ante ecos y resonancias difusas de viejos temas y de ambientes que nos son familiares; ante la pálida imitación de un mundo novelesco, desencantado y amargo, que estaba ya creado y

que no visitamos por vez primera.

En realidad, la historia de Stéphane Morani, el fracasado pianista de café-concierto que hace las veces de protagonista de la obra, y la tragedia de su exaltado ilusionismo romántico, que le ha llevado a edificar en torno suyo un mundo falso y quimérico que se derrumba al enfrentarse con el brutal embate de la realidad, difícilmente logra interesar al lector mientras arrastra consigo el pesado lastre de sus claras resonancias huxleyanas, sazonadas con ecos y reminiscencias de Sartre y de Simone de Beauvoir.

El drama de este iluso víctima de sus propias mentiras, sólo adquiere grandeza y patetismo cuando su rebuscado espiritualismo y su hipocresía sentimental, basados en un incurable optimismo acerca de la bondad de los hombres, se vuelven despiadadamente en contra suya. Concretamente en el momento en que descubre que, al apelar un día tras otro a la admiración de los demás, buscando un refugio y un consuelo a su fracaso en la falsa imagen de sí mismo, que había llegado a creer cierta, se encuentra prisionero de su propia farsa, prisionero del sublime papel que se había impuesto y que le obligan a representar a pesar suyo sus nobles principios y altos ideales.

En este sentido, es justo reconocer que, a pesar de sus leves toques de truculencia y efectismo, que afean la última parte de la obra, Françoise Mallet-Joris ha resuelto hábilmente, con emoción y patetismo, la tragedia de este hombre enfermo, vanidoso y débil, imaginativo y soñador, que ha pretendido ennoblecer y sublimar con hermosas palabras la sórdida y abyecta realidad que le rodea, y que se encuentra de pronto caído en su propia trampa, sacrificado por sus propias ansias de nobleza y dignidad, irremediablemente condenado por el hipócrita egoísmo de los demás a una es-

pantosa soledad peor que la misma muerte.

Se trata de una visión del mundo esencialmente femenina, en un mundo presidido por los celos e intrigas, rencores y odios, ambiciones y ensueños de las mujeres que lo habitan y en torno a un personaje desvalido y débil, fracasado e inepto ante la vida, dotado de una especial seducción que a la vez atrae y defrauda la pasión sensual y la ilusión amorosa de las mujeres que de él se enamoran. Un personaje, dicho sea entre paréntesis absolutamente falso y superficial en cuanto a su carácter y perfil psicológico, aunque exista, sin duda alguna, como tipo humano, al que la autora ha atribuido gratuitamente, en que descubre que, al de un tímido anormal o de un soñador impotente y contemplativo, cuando al parecer se trata de un hombre de sensualidad sana y normal, falseada por el deliberado propósito de la autora de convertirle en un mártir desdichado e iluso.

Mártir de un elevado sentido del honor conyugal, que no posee — y que la autora, por otra parte, presenta como ridículo y absurdo en un ser débil y enfermo, absolutamente incapaz de la lucha por la vida — víctima de su ingenua ilusión de que el amor de una mujer pueda satisfacerse con una simple amistad amorosa, el único pecado grave del infeliz Stéphane Morani por el cual Mme. Mallet-Joris hace recaer satisfuamente sobre él las mayores desgracias, es el de la pequeña soberbia espiritual que le ha llevado a creerse moralmente superior a su mujer, con la que se casó para poder perdonarle su pasado.

Salvo este farisaico detalle de soberbia, el único pecado del protagonista de «L'Empire Celeste» es el de no aceptar como amantes a todas las mujeres que se enamoran de él, en especial a la fea y maligna Martine Fortin



un poco de KIROCREM se frota y sus manos limpias, frescas y desinfectadas sin necesidad de agua, jabón ni toalla



Patente internacional explotada en España con licencia por Productos Monasanch, calle Sugrañes, 116 - Tel. 26 62 87 - Barcelona



DE VENTA EN LAS MEJORES
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Calcule el ahorro

Con un POLIPASTO VILLOP
elevantá y trasladará mecánicamente pesos de
¡hasta 10.000 Kgs.!
...como si nada.
**¿No cree que hace falta
en su Industria?**

VILLOP

Consúltenos y gustosamente ampliaremos cuanto información precise para su instalación.
También construimos PUENTES-GRUA, MONTACARGAS y CARROS TRASLACION.

TALLERES VILLOP

OFICINAS Y FABRICA EN BARCELONA: GARCILASO 123-127 · TEL. 35 53 75

personaje a la vez diabólico y patético que desempeña el ingrato papel de confidente y delatora en este folletinesco drama de la incompreensión conyugal, en el que no falta un marido engañado ni una mujer adúltera. Bomas aparte, es evidente que la complicada intriga de esta novela colectiva, montada sobre un contrapunto narrativo que describe el vivir conjunto y simultáneo de los diferentes inquilinos de una casa del viejo barrio de Montparnasse, en torno a la figura central del protagonista, adolece de una intrínseca falsedad por lo artificioso y convencional del carácter de éste, que no encontrará convincente ningún lector masculino.

Consecuencia lógica de este defecto esencial es que la novela, en su conjunto, resulte igualmente falsa a pesar de su crudo realismo, y ello tanto más cuanto que su procedimiento narrativo, fundamentalmente psicológico, retarda el curso de la acción y la hace extraordinariamente prolija y difusa.

Prolija porque el minucioso análisis psicológico de los diversos personajes que en ella intervienen, resulta demasiado insistente y reiterativo, sin que tan fatigosa insistencia logre dar auténtica vida a unos caracteres borrosos y estereotipados, en su mayor parte ya existentes en el repertorio de la novela francesa contemporánea. Difusa porque, a pesar de su pretendida crudeza y realismo, de la aparente carencia de prejuicios, y del tono despreocupado y mundano con que la autora ha querido describir la vida del parisense barrio de Montparnasse, el cuidado de la ambientación no ha podido evitar que el cuadro tenga un aire artificioso e insincero, y que la pintura de este mundo posea las tonalidades del pastiche.

Compárese la excelente copia de Françoise Mallet-Joris con los auténticos originales, y después de leer «L'Empire Céleste», reléase «L'Age de raison», de Sartre, o «Les Mandarins», de Simone de Beauvoir, y se verá cómo los tipos tan laboriosamente analizados y descritos en este libro, adquieren auténtica vida en la versión original de sus verdaderos creadores. Entonces será fácil descubrir que la novelista belga ha llevado a cabo su hábil reproducción de la pintura de este mundo mediante una sistemática eliminación de los problemas y de las ideas planteados por sus predecesores, cuya intuición vital y humana ha querido poner de este modo al alcance del gran público. Entonces será posible darse cuenta de que esta adaptación medio burguesa de la gran novela filológica, política y social de nuestro tiempo al realismo costumbrista y balzaciano, pudiera representar en el campo de la novela francesa, tan fuertemente intelectualizada, un necesario retorno a la vida cotidiana y vulgar en su dimensión puramente humana, análogo al que representa entre nosotros «La Colmena», de Camilo José Cela, si la imitación hábilmente elaborada de motivos ajenos no hubiese sustituido en «L'Empire Céleste» a la verdadera intuición creadora.

Esto no obstante, y en contraste con el perfil puramente intelectual del ensayo novelado de Francis Walder al que se concedió el Premio «Goncourt», Françoise Mallet-Joris ha escrito una auténtica novela, que responde plenamente a las normas clásicas del género y a la que sólo falta para producir un verdadero impacto en la sensibilidad del lector, el vigor y la fuerza, la hondura y originalidad que posee una auténtica obra de arte.

LAS EXPOSICIONES Y LOS ARTISTAS

SEIS PINTORES

EN «Sala Gaspar» hay instalada actualmente una exposición de seis pintores de los acostumbrados de la casa. De entre ellos, el que nos aporta más novedad es Riera Rojas, a quien vemos navegando por los mares del informalismo en arrebatados grumos, en grises sobre grises entre los que asoman de vez en cuando tímidos rojos y esquivos sienas. Todó García parece iniciar en dos de las obras que exhibe cierta tendencia al cubismo en composiciones donde desaparece el fondo blanco que tan característico era en sus sabrosas y arbitrarias construcciones mecánicas, al tiempo que en otras dos lo conserva. En unas y otras su mecanicismo queda notablemente diluido.

Ramón Llovet conserva su lirismo enigmático y huraño en su composición donde resalta un reverberante desnudo femenino, en sus composiciones florales y en su figura de payaso, todo ello dentro de la cuerda habitual del artista. También se halla dentro de su tónica acostumbrada Federico Lloveras, con sus estupidas vistas de ciudades inglesas y su casaca roja sobre el río, verdaderamente impresionante.

Lo mismo cabe decir de Arenys, con sus composiciones hípias, admirablemente realizadas, precisas y exactas en su anotación y armonizadas con finísimo instinto. E igualmente queda de manera magnífica consigo mismo Francisco Serra en sus cinco lienzos, cuatro de los cuales va vistos y el quinto representando dos mujeres fregando el suelo que es una excelentísima pieza de buen arte.

RAFAEL BATALLER

En alguna colectiva habíamos tenido ocasión de ver realizaciones del pintor Rafael Bataller, que ahora se nos presenta en una exposición individual más que interesante, la cual tiene lugar en «Sala Vayreda».

Viene el artista de París, y de París son la mayoría de sus paisajes urbanos. Con ellos nos da

algunos de nuestras latitudes y varios bodegones. Bodegones y paisajes están tratados con la misma autoritaria voluntad de ritmo y equilibrio. Para obtenerlos, no le da miedo a Bataller introducir las directrices rectilíneas de un ensamblaje riguroso en escuadras y cartabones que se nos antoja de vez en cuando llevado algo demasiado como sistema.

Cuando esta armazón se hace menos ostensible, ya porque se incluye en los elementos del tema, ya porque el artista no lo ha juzgado necesario — aunque en todo momento sea ella la que rige la composición —, el conjunto parece más desembarazado. Tal sucede en más de uno de los aspectos parisienses, en las «barcas», en la armoniosa vista del paisaje de casas a través de una ventana y en todos los bodegones, donde, a nuestro entender, da Bataller la nota más aguda de su sensibilidad.

ARMANDO CALVO

Henos aquí que, en la galería «Jardín», se nos presenta Armando Calvo como pintor. Un pintor que si, como es natural, debe mucho al ambiente general del arte de nuestros días, se ha formado por sí solo, en espontáneo y libre autodiáctismo.

Elemento relevante en la personalidad victórica de Armando Calvo es la ausencia completa de modelado, fiada toda su expresión unas veces al juego de las zonas diversas de coloración, que se coordinan entre sí por medio de firmes trazos negros como de vidriera emplomada, y otras veces a la sola sugestión del blanco y el negro, que se diría suelta el pintor para que por sí solos formen esos arabescos de trazos impetuosos, cruzados y entretejidos en una maraña de cuyo fondo logramos extraer en ocasiones vagas referencias morfológicas sepultadas bajo el luto de sus rasgos amontonados.

Es, desde luego, en el juego del blanco y el negro que el talento de Armando Calvo da más de sí. Su color semeja muy a menudo puesto a la buena de Dios, mientras en sus dibujos demuestra un fuerte instinto y, cuando se decide a fijarse en el natural, lo sigue con puntualidad sin servilismo y nos da figuras de intensa expresividad.

P. C.

VISTO Y OÍDO

por Del Arco

Mario Vargas Llosa

MARIO Vargas Llosa, ganador del «Premio Leopoldo Alas», de cuentos, con su libro «Los jefes», es peruano, licenciado en literatura por la Universidad de San Marcos, de Lima. Está en España, becado por esta Universidad, para hacer el doctorado de Filología Romana, en Madrid. Tiene veintitrés años.

—¿Todos sus cuentos del libro premiados son de allá?

—Sí, y a través de ellos se puede



Mario Vargas Llosa

reconocer la realidad americana, más que peruana.

—¿Qué le preocupa, qué busca, por qué escribe?

—No me lo he preguntado nunca; a ninguna cosa que me produce satisfacción he puesto interrogante. Si no fuese literario la respuesta diría que escribo porque me es necesario; busco escribir honestamente.

—¿Por allá se escribe honestamente el castellano?

—Creo que el castellano se escribe

tan honestamente en el más remoto lugar americano como en la más importante ciudad española. Si el escritor es bueno la pureza del idioma lo conservan los buenos escritores y los buenos habladores, aquí o en Amotape.

—¿Por qué ha nombrado este pueblecito?

—Es un pueblecito que tengo siempre muy presente; está al norte del Perú, es de unas cien familias, he estado muchas veces, vive desconectado del país y sin embargo se habla un castellano fresco y puro, como en cualquier pueblo del centro de Castilla.

—¿Hay muchos escritores en el Perú?

—Muchos; la mayoría malos, como en todos los puntos. Los buenos son una minoría.

—¿Usted es buen escritor?

—No podría decir si bueno, mediocre o malo; porque nunca vi una cosa escrita por mí con ojos objetivos.

—¿Le gusta más Perú, desde aquí?

—En realidad Perú no me gusta. Perú es una fatalidad, de la que no puedo desprenderme, a la que no puedo referirme como objetivo estético.

—Ha dicho fatalidad ser del Perú, ¿por qué?

—Por el hecho de haber nacido ahí me imponen virtudes y defectos.

—¿Virtudes?

—Es una de ellas, en cuanto a escritor, contar con un medio que está casi inexplorado literariamente. Es una gran facilidad poder contar con una realidad, como la peruana, cargada de problemas y angustias de toda índole. Pero a la vez esta misma facilidad tiene una contrapartida, que es la falta de una tradición literaria.

—¿Les leen a los escritores en su país?

—No, casi nada; los amigos y a veces las familias han de crear el público.

—¿La experiencia de España le hará cambiar?

—Ya me ha hecho cambiar, ya me ha enriquecido espiritualmente. Pero el hecho de que Europa enriquezca a un escritor americano no quiere decir que éste deba convertirse en europeo; es decir, un evadido, porque la evasión es signo de inmoralidad, cuando no de imbecilidad.

—¿Usted, peruano, peruano?

—Yo creo que el peruano va a ser siempre peruano, quiera o no; por eso le dije antes que era una fatalidad.

—¿Y qué va a adelantar usted con su talento y escribiendo muy bien en el Perú, si no le van a leer apenas?

—Yo no tengo que tomar en cuenta ese tipo de supuestos. Como escritor, lo que me corresponde hacer es tratar de escribir lo mejor posible y hacerme leer; si lo consigo me sentiré satisfecho, y si no, también, porque yo no puedo hacer más.

Fatalmente, el Perú le aguarda...

ENTRE LINEAS

DIVERSOS CONCURSOS CON MOTIVO DEL V CENTENARIO DE LA MUERTE DE AUSIAS MARCH

CON el fin de unir el nombre de dos poetas actuales al del gran poeta Ausias March, nacido en Gandia, en el V Centenario de su muerte (1459-1959) el Ayuntamiento de aquella población convoca un Certamen Literario, al que podrán concurrir todos los poetas españoles e hispanoamericanos. Los premios son: A) Flor Natural y 15.000 pesetas a un libro de poemas en lengua castellana. «Premio Ausias March, Gandia 1459-1959». B) Flor Natural y 15.000 pesetas a un libro de poemas en lengua valenciana «Premio Ausias March, Beniarjó 1459-1959». Los libros tendrán una extensión de 400 a 700 versos y serán inéditos. Plazo de admisión: 31 de julio. Los originales deben remitirse por triplicado y mecanografiados, con el nombre y domicilio del autor, a la secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Gandia. Dicho Ayuntamiento convoca también: 1. Concurso de artículos periodísticos. Para premiar con 5.000 pesetas el mejor trabajo publicado en cualquier diario o

revista españoles exaltando el valor de la figura de Ausias March y la belleza de la comarca que le vio nacer. Los artículos verán la luz, de enero al mes de agosto del año actual, y se remitirán dos copias o dos recortes del periódico o revista donde se ha publicado, indicando periódico o revista, fecha y número, así como la dirección del autor, antes del 15 de septiembre del corriente año. 2. De guiones radiofónicos. Con objeto de premiar con 5.000 pesetas el guión o conjunto de guiones que exalten la figura y la obra de Ausias March así como la tierra que le vio nacer. Junto con el valor radiofónico se tendrán en cuenta los valores literario y patriótico desde el punto de vista gandiense.

Los guiones deberán haber sido radiados por cualquier emisora española en los meses de enero a agosto del corriente año y los autores remitirán dos copias con las siguientes indicaciones: emisora que los transmitió, autor y dirección del mismo, día y hora de la radiación, visto bueno y sello de septiembre próximo. 3. De carteles murales. Con el fin de difundir los festejos del V Centenario de la muerte del poeta Ausias March, el Excmo. Ayuntamiento de Gandia, convoca el siguiente concurso para premiar un cartel mural con 5.000 pesetas.

Condiciones: 1. El cartel llevará la siguiente leyenda: «V Centenario de la muerte del poeta Ausias March, Gandia 1959». 2. El tema hará alusión a la figura del poeta o en su defecto tendrá claras alusiones a la ciudad de Gandia por medio de una pintura realista o simbólica. 3. El cartel tendrá las siguientes medidas: 70 x 100. 4. Los originales se enviarán a la secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Gandia con la indicación «Para el concurso de carteles murales». La recepción terminará el día 30 de junio del corriente año, a las 24 horas. 5. El artista unirá a su original firmado una cuartilla en sobre abierto en la que se indique su nombre y domicilio. 6. El cartel premiado pasará a propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Gandia.

AMPLIACION DE PLAZO EN LOS CONCURSOS «ACENTO»

Los Concursos «Acentos» de libros de poesía, cuentos, novela corta, obras de teatro y partituras musicales, cuyo cierre estaba previsto para el día 15 de marzo de 1959, prorrogan el plazo de admisión de originales hasta el día 31 del mismo mes y año. Recordamos que los originales por triplicado y a doble espacio, han de enviarse a la Redacción de la Revista «Acento Cultural». Gita, de Quevedo, 8, 6.ª dcha.

Galerías COSTA
 MARCOS Y GRABADOS
 NUEVO ESTABLECIMIENTO
TAPINERIA, 12
 (Avda. Catedral)
 Teléfono 31 93 33

SYRA
 Paseo de Gracia, 43
 25 CERAMICAS CATALANAS DEL SIGLO XVII Y REPRODUCCIONES A GRAN TAMAÑO DE PINTURAS ROMANICAS Y GOTICAS
 HOY, INAUGURACION

LA PINTURA CATALANA

SALA BUSQUETS
 Paseo de Gracia, 98
VIAL HUGAS

Av. José Antonio, 619

SALA VAYREDA
 Rambla Cataluña, 116
RAFAEL BATALLER
 PINTURAS
 1.ª exposición en Barcelona

ARMANDO CALVO
SALA VELASCO Rambla Cataluña, 87
 EXPOSICION
Luís Bosch c.

PREHISTORIA DE MENORCA

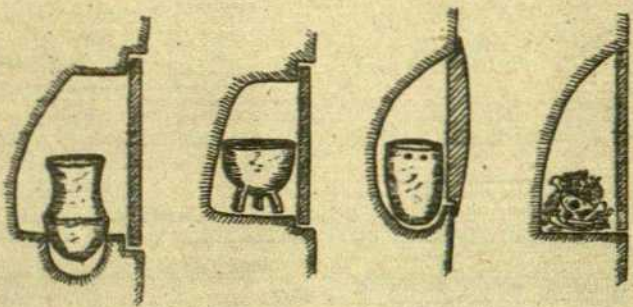
EL «Institut d'Estudis Catalans» acaba de publicar el volumen diecinueve de las Memorias de su Sección Histórico-Arqueológica gracias al mecenazgo de los familiares del insigne patricio menorquín Emilio Orfila y Gomila.

Constituye el volumen la edición de la obra «Els Monuments Megalítics a l'illa de Menorca» debida a José Mascaró y Pasariu, que mereció el IX Premio Jaime I, otorgado por el «Institut» en 1957. El prólogo, escrito por José de C. Serra Ráfols, presenta el autor al público, y sintetiza con brevedad las novedades que aporta.

José Mascaró, experto topógrafo, se ha dedicado por afición al estudio de la arqueología menorquina, llegando a inventariar más de mil monumentos prehistóricos, y clasificando e interpretando de nuevo buena parte de los que ya eran conocidos. El trabajo que comentamos, pues, se propone presentar nuevos tipos de monumentos megalíticos, y describir en sus líneas generales y catalogar todos

ción que merecen. Señalemos en cambio el capítulo dedicado a las «capades de moro» — receptáculos de urna cineraria excavados en la roca — de los que llega a contar 293. Cree que son anteriores a la Cultura de los Talayots, y acaso debidas a un pueblo distinto.

Alude a continuación a las sepulturas antropoides de época romana, abiertas en las peñas, que abundan en Menorca y están por catalogar aún. Se refiere después a las pinturas y grabados rupestres, muy rudimentarios, que parecen corresponder a los inicios de la Edad del Bronce. Incluye también unas notas complementarias acerca de los instrumentos líticos, para terminar estudiando, en el apéndice, los caminos militares romanos de Menorca, con el itinerario detallado del más importante — el de Mahón a Ciudadela —, y la correspondiente ficha de los diecinueve caminos restantes (que se dibujan en un mapa) y de los dos miliarios que con ellos se relacionan.



Reproducción de cuatro tipos distintos de «capades de moro»

los que existen hoy, o aquéllos de los que se tiene noticia a través de la bibliografía que el autor conoce a fondo. Basta señalar, para comprender el interés de la obra, que los monumentos megalíticos inventariados de la isla de Menorca suman 1.060 en total, y que en este número figuran nada menos que 267 «talayots», 25 «taules», 64 «navetes», 16 cámaras hipóstilas, 4 dólmene, 5 reductos y 13 poblados.

Con amplia ilustración topográfica y excelentes gráficos a pluma, estudia la tipología de los distintos monumentos, muestra su situación en mapas esquemáticos, da las medidas y formas, planos y alzados, etc. No vamos a hacer hincapié en los megalitos típicos de la prehistoria balear, universalmente conocidos, y también aquí debidamente descritos con la aten-

Una breve alusión a las posibilidades de la arqueología submarina, iniciada en fechas recientes, cierra el espléndido volumen.

Se ha prodigado la ilustración y la impresión se ha cuidado con esmero, constituyendo la obra una guía previa y una aportación notable al estudio científico de la riquísima prehistoria balear que, en buena parte, está todavía por hacer. Viendo más como topógrafo y excavador autodidacta que como arqueólogo, el autor no se ha lanzado a lucubraciones de interpretación cultural o a fijar cronologías, limitándose, con sabiduría y oportuna discreción, a contribuir, con su constancia y su esfuerzo personal, a elaborar una base segura para que sea factible con ella emprender una campaña de excavaciones metódicas que conduzca a las monografías oportunas y, final-

mente, a la síntesis en que se interpretan todos los hallazgos y se reconstruya esta importante y genuina faceta cultural de las Baleares.

El doctor Serra Ráfols ya advierte en el prólogo que el señor Mascaró no estudia en esta obra las piezas móviles, a las que piensa dedicar otra monografía, que sería el complemento de la que comentamos.

No queremos concluir esta nota sin dedicar unas palabras de encomio a los deudos del patricio Orfila, por el patrocinio de esta edición. Veríamos con placer que su gesto hallara imitadores, puesto que en las islas no faltan mecenas. Y en tal caso, valdría la pena pensar en la publicación de la monografía que ha dejado inédita al morir en fecha reciente, el arqueólogo José Colomines, sobre los hallazgos prehistóricos de Mallorca, y que podría ser al propio tiempo un homenaje póstumo a este ilustre excavador.

M. RIU



La «Taula de Torre Trencada» (Ciudadela)

GALLIMARD LANZA «El Jarama» «El camino» y «Duelo en el Paraíso»

NOS han llegado tres nuevos títulos de la colección «Du monde entier» que edita Gallimard, en París. Tres títulos que nos son familiares, porque corresponden a otras tantas novelas españolas que entre nosotros han venido y tienen aún una gran aceptación. Se trata de «Les eaux du Jarama», «Deuil au Paradis» y «Le chemin».

«El Jarama», la excepcional novela de Rafael Sánchez Ferlosio, a la que se concedió por unanimidad el Premio Eugenio Nadal, ha sido traducida por J. Francis Reille. Las dificultades que debía presentar una versión francesa son evidentes, por la especial estructura del diálogo. Pues bien, después de releer unas páginas de «Les eaux du Jarama» tenemos la impresión de que el traductor ha llevado a cabo una tarea tan esforzada como precisa, de manera que no ha de sorprendernos que «El Jarama» se convierta, también en Francia, en un éxito indiscutible.

«Duelo en el Paraíso» es la novela que confirmó la sorprendente calidad narrativa de Juan Goytisolo, que tan espectacular aparición hizo con «Juegos de manos». Maurice Edgar Coindreau ha sido el encargado de dar forma francesa a «Deuil au Paradis», que se acompaña de un prólogo de José M. Castellet. Editorial Gallimard anuncia la próxima aparición de otras tres novelas de Juan Goytisolo, «Fiestas», «El circo» y «La resaca», que en la versión francesa llevarán el título general de «Le lendemain éphémère».

«El camino» es una de las más celebradas novelas de Miguel Delibes, que libro a libro se ha convertido en un verdadero maestro de la narrativa española de nues-

tros días. M.-E. Coindreau ha cuidado también de esta traducción, que se alinea junto a «Sissi, mon fils adoré», el libro de Delibes — «Mi idolatrado hijo Sisi», ya publicado por Gallimard.

Como se ve, no con palabras sino con libros sigue demostrando la Casa Gallimard su vivo interés por la novela española actual. Estos tres títulos, tan recientes, vienen a añadirse a la serie de los ya publicados y son, a la vez, el anuncio de otros que aparecerán. La favorable repercusión que esta actitud de Gallimard está produciendo en nuestra narrativa es evidente. Porque al dar carta de naturaleza internacional a nuestros más interesantes valores no sólo se consigue la difusión de la novela española sino que se aviva en estos autores la conciencia de su vinculación con el momento literario europeo.

Mucho esperamos de la continuidad de esta magnífica tarea editorial, a la que deseamos el más fructífero de los éxitos.

E.

UNA HERMOSA REALIZACIÓN DE FERNANDO BACH-ESTEVE

FERNANDO Bach-Estève es un joven escultor de Tarrasa, trabajador incansable y entusiasta. No existe, hoy por hoy, en su vida otra preocupación que la de su arte, al que se ha entregado totalmente. En su corazón no vive otro sentimiento que el de su amor a la obra que se ha propuesto, ni en su entendimiento otro pensamiento que el de la persecución de ese ideal que, consciente de sí mismo, sabe el artista que se ha de hallar más allá de lo que se ha conseguido, más lejos cuanto más progresa en su camino por alcanzarlo.

La concepción artística de Bach-Estève es la realista. Un realismo, sin embargo, domado, suavizado y hecho sustancia de la creación ar-



Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, obra de Fernando Bach-Estève, con destino al claustro del hospital de Torroella de Montgrí

«Dorrera el titol —tan sugestiu— de

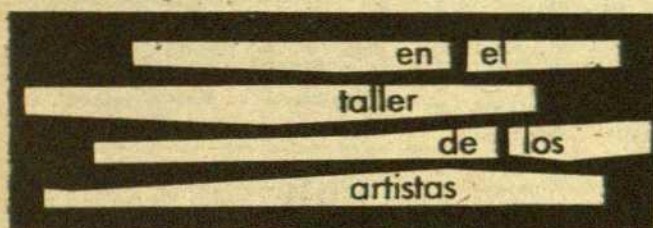
VARIETES

«Premi Victor Català» 1958
JOSEP M. ESPINAS

presento un oplec de 25 contes amb tota la gran varietat d'escenes i personatges mestriolament descrits

Vol. 264 de la BIBLIOTECA SELECTA que acaba de ponerse a la venta. Ptas. 50

Distribución: CASA DEL LIBRO



Con «CESC»

LO que primero hace impresión son sus ojos. Unos ojos negros, terriblemente brillantes y móviles, proyectados ligeramente hacia adelante como para una aprehensión inmediata, unos ojos que nos escrutan en un segundo y que luego, vivarachos y definitivos, nos arrojan a un mundo corriente, que no ha sido nunca el suyo, que no será nunca el suyo.

El suyo es un universo de filosófica ironía desde el cual «Cesc» — sutil artista y penetrante observador — fija una mirada entre burlesca y compasiva en una humanidad callejera y a menudo desventurada.

A los quince años, Francisco Vila Rufas («Cesc») realizó su primera exposición en la Sala Rovira. La de este año es la sexta que ha efectuado en Barcelona y la cuarta en «Selecciones Jaimes». El año 1955, «Cesc» hizo su primer viaje a París y, desde aquel entonces, va varias veces al año a la ciudad del Sena, desde donde se traslada con frecuencia a Londres. Ha participado en dos colectivas celebradas en París, y colabora en «Le Rire», «France-Dimanche», «Jours de France» y en la famosísima revista de humor londinense



«Punch», así como en otras importantes publicaciones inglesas.

—En el mes de noviembre de 1952— explica el artista —di principio a mi colaboración en «Diario de Barcelona». A través de esta tarea cotidiana he ido aprendiendo a hacer chistes, aunque yo prefiero referir «ironías ilustradas».

¿El secreto del arte de «Cesc»? La sensibilidad y la vida inconcebible con que esa sensibilidad se nutre. Uno tiembla al pensar en los peligros que corre ese milagroso equilibrio. ¿Desde qué soledad preservada de todos los monstruos «Cesc» contempla a sus semejantes? O, si permanece entre nosotros, ¿entre qué paredes ha cerrado «Cesc» su universo de frescor y de inocencia? Tranquilicémonos, sin embargo. Esa inocencia va de pareja con una imaginación zumbona, una malicia socarrona y penetrante, que sólo anidan en la obra de los humoristas muy inteligentes. Diríamos que el ojo derecho de «Cesc» capta la belleza, la poesía en estado puro, en tanto que su ojo izquierdo percibe maliciosamente todo lo que por grotesco, raro o extravagante mueve a risa. O, para hablar con toda exactitud, a sonrisa. Porque, en «Cesc», la sátira mordaz, la intención acerada, se tiñen de bondad, una bondad conmovedora y tiernamente irónica.

—Mi principal ambición — asevera nuestro dibujante — es la de conseguir una mayor trascendencia, buscando las expresiones y escenas de la vida y de los tipos y cosas que la forman, muchas veces al margen de la anécdota, pues considero que el humor puede ser también una expresión, una síntesis profunda, una simple línea incluso.

Lo que, a juicio de uno, convierte a «Cesc» en un artista incomparable es el equilibrio sin cesar abandonado, sin cesar recuperado, en que se mantiene entre todas las solicitudes exteriores su sensibilidad. Así, pues, es en esta sensibilidad donde hay que buscar la unidad de su obra, más, mucho más, que en la anécdota o en la elaboración de su técnica, que ha progresado por medio de maduraciones sucesivas y no por evolución. Y, ahora, ha sido realizado el milagro. Esa sensibilidad, por la que temblábamos, ha madurado al entrar en contacto con la vida, se ha enriquecido con la experiencia de la vida sin perder un adarme de su frescor.

—Yo creo — continúa diciendo «Cesc» — que no hay que crear el humor ni forzarlo ni buscar exageraciones disonantes y absurdas. Hay que saber encontrar el humor en la vida misma. Y es un error pretender que lo que no hace reír, ya no es humor.

Esas afirmaciones hallan plena confirmación en la obra de «Cesc». Todo, en la obra de «Cesc» ha sido pulsado por los dedos ágiles de la fantasía. Todo, sin embargo, ha sido extraído de la realidad. En los dibujos de «Cesc», los personajes adoptan actitudes y gestos sencillos, su silueta es casi esquemática. Pero basta contemplarlos con detención para comprobar que cada cual ha sido observado en su fisonomía y en sus ademanes con una malicia aguda y que no hay uno, por accesorio que sea, que no resume verdad por todos sus poros.

Todos esos personajes son profundamente humanos. Esos beodos, esos barrereros, esos músicos ambulantes, esos toreros fúnebres con su infelicidad a cuestas, pero felices a su manera, hacen aflorar a los labios de «Cesc» una ternecida sonrisa, porque discierne en ellos esa desmaña que hace que sean tan conmovedores los gestos y actitudes de los hombres. La ternura que siente «Cesc» por la desmaña o el desmedro de sus tipos es, a mi modesto entender, una de las características de su sensibilidad, como si el artista sólo amara en sus semejantes lo que tienen de ingenuo, y que esa torpeza fuera el último refugio de su ingenuidad. Por eso los ama, por eso se introducen en sus obras y merecen ser cantados por él.



Decía últimamente nuestro «Néstor» que la publicidad es el fenómeno de nuestra época y que dedicarse a la publicidad es la ambición de muchos jóvenes, como lo era en la época romántica ser poeta o músico. Por lo que a mí hace, comprobaba también aquí mismo que cada día la pintura se pone más al servicio de la publicidad y que cada vez son más numerosos los pintores que simultanean la pintura con el cartelismo, el escaparatismo, las artes gráficas, el rotulismo... No es extraño, pues, que «Cesc» dé remate a la entrevista que con él he celebrado con estas palabras:

—Me entusiasma aplicar mis dibujos y mi estilo de humor a la publicidad. Ya he empezado a hacer cosas de publicidad en Inglaterra.

MYLOS

tística a través de un estilismo sobrio y rotundo, querencioso de las formas llenas y compactas, de la modulación sin angulosidades, en traspasos conducidos como por una caricia más que por una violenta carpada, amante del sosiego, el equilibrio y la serenidad. Mucho más que ningún verismo avulgarado o destemplado expresionismo, domina en la escultura de Fernando Bach-Esteve la aplomada severidad de un determinado arcaísmo, definido no tanto a través de una inhabilidad más o menos disimulada cuanto por medio de la inteligente y sensible eliminación de todo alarde de virtuosismo y el logro de una expresiva simplicidad.

Se ha visto distinguido Bach-Esteve con repetidas calificaciones honoríficas. La más reciente es la de haber quedado su obra en segundo lugar en el otorgamiento del Gran Premio San Jorge, de la Diputación.



SINGULARES COINCIDENCIAS

EN noviembre del año pasado inauguraba el pintor Muzart su exposición en Barcelona. Para su catálogo el hombre dibujó una figura más o menos decorativa que se reproducía en el mismo.

Y este pasado febrero, una pintora española inauguraba, asimismo, una exposición suya en París, en cuyo catálogo se reproducía una figura si no hermana por lo menos prima hermana de la que Muzart

este pasado año, en la que fué el primero, como sabe el lector, para la de José María Subirachs, tanto y tan diferente, lo que no hay duda señala la gran condición escultórica que debieron de ver los miembros del Jurado en la realización de Bach-Esteve, incluso al lado de otra como aquella, creada bajo una concepción totalmente opuesta.

Ultimamente ha realizado Bach-Esteve, con destino a los claustros del hospital de Torroella de Montgrí, esta imagen del Sagrado Corazón de Jesús, cuya foto reproducimos. En esta escultura ha interpretado el artista su difícilísimo asunto, que tantas veces ha sido fatal incluso para escultores de gran renombre, con nobleza y dignidad, sin caer en ninguna qumonería y realizando, además, una excelente escultura.

dibujó para el suyo. Para quienes les gusta hablar de racialidad y tendencias nacionales la coincidencia entre el pintor y la pintora no puede ser más ilustrativa. Así es, indudablemente, como se forman las escuelas y se justifica todo aquello de las fuerzas telúricas y de la savia ancestral.

GLOSAS

por R. BALLESTER ESCALAS

QUE PASARA...? — ¿Qué pasará cuando los críticos de arte estén a la altura de los tiempos modernos? Quiero decir, cuando no tengan más miedo a hacer comentarios del que los pintores modernos tienen a pintar lo que les da la gana. Entonces, sólo entonces, críticos y artistas estarán nivelados, que es lo que debe ser. Si Picasso hace una grotesca parodia de las «Meninas», el crítico moderno, para hacer honor a esa sinceridad de que hoy se habla tanto, debe decir que donña Isabel de Velasco no tenía un ojo colocado más arriba que otro, ni el uno era apaisado y el otro redondo, ni los dos de dis-

tinto tamaño, como la síntesis genial de Picasso pretende. Si Picasso tiene derecho a ser genial, ¿por qué sus críticos sólo tienen derecho a ser timoratos? Esto es estar «anticuados» y ser «insinceros».

Además, Picasso imita con insufrible clasicismo a Velázquez cuando pinta a donña Maria Agustina Sarmiento una mano con cinco dedos. Para pintar manos de cinco dedos no necesitábamos un Picasso; cualquier memo renacentista nos bastaba.

Subsiste, sin embargo, el peligro de que la sinceridad en la crítica pueda acabar algún día con la sinceridad en el arte. Yo creo que será mejor ir sosteniendo la cosa a base de pintores sinceros hasta el gomerismo y críticos discretos hasta la tartamudez. De lo contrario uno de los dos valores morirá.

MISTER BROWN ME ACONSEJA. — ¿Por qué no escribe usted un libro? («The book»).

— Llevo escritas ya varias docenas de libros — le contesté.

— ¿Y qué ha logrado con eso?

— Sentirme incomprendido.

Mister Brown, pulcro, gramatical, como siempre, sonrió. Una sonrisa de manual de urbanidad. Una sonrisa monstruosa.

— ¿Por qué no escribe un libro sin ideas? El mundo está lleno de señores que leen, después cierran el libro y se bañan, o se cambian de ropa, y desde luego, no se acuerdan de lo que han leído, ni por qué.

— Pero... cuando alguien me comprende...

RAIXA

ETIX CECURULL

LA PREGUNTA

I L'ATZAR

«Una prosa que penetra en la

carne del lector i ens fa sentir

tots els neguits dels personat-

ges creats per l'autor»

DEL LLOBREGAT AL MISISIPI

del Dr. JULIO Y. ALTABAS

Este libro son recuerdos de un viaje por el este y el sur de los EE. UU.

Un magnífico documento para conocer su vida y su pensamiento

LEALO. LE INTERESARA

Billettes de la semana

EL PASEO MARITIMO

¡CON qué gozosa ansiedad se ha abalanzado el público barcelonés a dar una vuelta por el tramo del Paseo Marítimo del General Acedo apenas inaugurado! La verdad es que cuando más y mejor nos damos cuenta de las cosas que nos faltaban es, no en el período de su carencia absoluta, sino en el momento en que nos reposicionamos de ellas. Parece imposible que desde los tiempos que yo no alcancé, en que nuestros padres paseaban por la muralla de mar elevada sobre la que después fué Paseo de Colón hasta ahora, pasando por el período en que tuvimos el breve boquete marítimo del Parque de la Ciudadela, en mala hora cegado por la desdichada destrucción — ¡apetencia de hierro! — del airoso puente sobre la vía férrea, que servía de acceso a la playa, el divorcio del vecindario barcelonés con su mar ha sido excesivamente brutal y aparatoso. ¡Looado sea Dios! y los hombres que han permitido la reconciliación! Y esperemos dos cosas: Primera, que la construcción del segundo tramo del Paseo siga a poca distancia, tanta hacia el Puerto como hacia Badalona y, segunda, que la erección de edificios en la parte de tierra tenga el mínimo de tono y dignidad para que el conjunto no recuerde la antigua barracópolis de Somarrostró.

Agreguemos que la inauguración y el éxito del novísimo Paseo no nos hace olvidar nuestro tenaz deseo de ver suprimidos los tinglados del Paseo de Colón desde el que siendo niño, contemplé con tanta ilusión el tráfico del puerto. Para ser una ciudad poderosamente marítima, ¡nos faltan tantos elementos y sugerencias! Esperar que la burguesía acomodada vuelva a habitar en la parte baja de Barcelona y renuncie su ascensión por la sierra sería demasiado soñar. Hay razones de clima e higiene que abonan dicha tendencia. Al menos que la presencia del mar, padre de nuestra pasada grandeza, se nos haga presente con toda la fuerza obsesionante que sea posible.

«Parleu-li del mar, germans!», clama Maragall en su «Himne ibérica. Pero lo primero, para hablar de una cosa, es conocerla experimentalmente.

NO TENEMOS «DAMA DE LAS CAMELIAS»

SI el crecimiento de la ciudad de los vivos admira y a ratos alarma, el de la ciudad de los muertos, o cementerio, o necrópolis, deprime y espanta. En pocos meses y con la consiguiente pena, me ha tocado dos veces subir por la carretera que entre tumbas pretensivas y nichos modestos se encarama hasta la cresta de Montjuich. Cada vez he podido comprobar la velocidad con que avanza el horrendo poblado de vanidad y tristeza que está cubriendo la montaña que Verdaguier comparó a un Hércules gigantesco que vela junto a su hija la urbe barcelonesa. Indudablemente, existe el remedio; el remedio consiste en que antes que toda la montaña se convierta en necrópolis, cosa bien poco apetecible, el municipio adquiera en otros parajes nuevos terrenos y abra nuevos cementerios. Pero aunque la cremación sea contraria a la vigente costumbre — como lo fué en la antigua Roma — Homo morto ne sepelito in urbe neve urito —, esta solución que no es, que yo sepa, contraria al dogma, acabará por imponerse. Los románticos tuvieron una

debilidad por los cementerios y casi puede decirse que este gran movimiento no ha terminado ni mucho menos, y parte de la gente sigue sintiendo una inclinación hacia el lugar en que descansan los muertos o sus despojos. Piénsese, sin embargo, que en tiempo de Gray, de Musset y de Espronceda, los camposantos eran terrenos de extensión moderada, con muchos árboles, con césped y flores, donde los mármoles no agobiaban, donde los nichos no formaban calles interminables y las operaciones de enterramiento no tenían aún el sesgo mecánico y numeroso que han adquirido en las grandes aglomeraciones urbanas. Sin duda, en algunos cementerios ilustres donde los grandes hombres y las mujeres célebres abundan, el paseo entre tumbas e hipogeas conserva algún aliciente erudito y melancólico. Pero, en general, ¡qué abrumador mazacote de vanidad y mal gusto el de los modernos cementerios urbanos! Sólo de tarde en tarde la contemplación de un pequeño camposanto rural, bien solitario, poblado solamente de viejos árboles y sin nichos — casilleros de difuntos — conserva una gracia simple y conmovedora.

La tumba de Jacinto Verdaguer y algunas otras — muy pocas — disfrutan en Barcelona de la visita más o menos espaciada de algunos devotos. Pero carecemos de cultos póstumos dentro del género del que ha tenido María Plessis, más conocida por Margarita Gautier y más aún por la Dama de las Camelias; Alejandro Dumas, hijo, que la inmortalizó en literatura y que verdaderamente la amó, dejó establecida en su testamento la obligación, hasta ahora cumplida por sus directos herederos, de conservar su tumba limpia y decente; pero la tercera generación se acaba de disentender de esta atención piadosa hacia la célebre pecadora y pone en peligro de extinción un culto popular que se ha mantenido espontáneamente durante casi un siglo. Tal culto puede hacer sonreír a no pocos varones graves y a no pocas hembras enfurruñadas, pero los ramitos de violetas y de camelias que se sucedían sobre el viejo mármol confesamos que tenían su gracia y eran prendas del poder de la literatura, del amor y de la belleza.

Digamos que el pueblo parisienno, además de pícaro, es un pueblo sentimental y que el nuestro no reúne estas dos condiciones, al menos frente a los recuerdos post-mortem. Parece ser que la obligación que los herederos de Dumas han acordado dejar de cumplir, va a asumirla la «Société des Gens de Lettres». Menos mal, pero el homenaje anónimo y espontáneo tenía, no hay duda, una muy otra significación.

LA GLORIA DE MARGARITA

ESCUCHE hace algunas noches las palabras que el gran actor, recién repatriado, Pedro López Lagar, pronunció ante los micrófonos de Radio Nacional. Me regocijé comprobar que, como todos los demás — Closas, Diosdado — que se han formado a la vera de nuestra paisana Margarita Xirgu, guardan de ella un recuerdo intenso y agradecido. Desde la dirección del Conservatorio y el Teatro de Montevideo, la insigne actriz sigue desarrollando una labor que sólo de lejos y a través de sus discípulos podemos apreciar.

CARLOS SOLDEVILA

Adquiera hoy mismo el Premio Nadal 1950

José Vidal Cadellans

No era de los nuestros

Un robo que pone en movimiento la ronda de las conciencias

Una obra publicada en la colección Ancora y Delfín de Ediciones Destino

70 pesetas

COLISEUM

¡Una sucesión interminable de explosivas carcajadas, señala la presencia, en París, de tres rígidos comisarios soviéticos y una bellísima enviada especial!



FRED ASTAIRE



CID CHARISSE



LA BELLA DE MOSCÚ

METROCOLOR

JANIS PAIGE

PETER LORRE

DIRECTOR
ROUBEN MAMOULIAN

MUSICA
COLE PORTER



M.C.

CINEMASCOPE

¡NINOTCHKA descubre que el amor en Occidente es algo más que «una simple reacción química»!

Autorizada para mayores



PROFIDÉN, es
"como de casa"

Ha sabido ganárselo y somos muy exigentes
Alguna vez hemos probado... Pero no
¡ Con PROFIDÉN no valen cambios !
En la votación familiar
PROFIDÉN siempre gana

*La Crema Dental Científica PROFIDÉN,
además de limpiar los dientes maravillosamente
sin dañarlos, mantiene las encías sanas
y sonrosadas y presta a la boca
un sabor fresco y agradable.*

*

Para PROFIDÉN una cosa es sagrada:
La salud de la boca de sus consumidores

CUANTO MAS ENSAYE,

MAS Y MAS PREFERIRA

PROFIDÉN

LABORATORIOS PROFIDÉN, S. A.
INVESTIGACIONES Y PREPARACIONES ODONTOLÓGICAS

La alegría que pasa

REPORTE

por Martí Farreras

UNA GRAN ENCICLOPEDIA TEATRAL

BAJO la dirección de Guillermo Díaz-Plaia, la Editorial Noguer ha publicado un libro interesantísimo y modélico en su género: «El Teatro. Enciclopedia del arte escénico».

En seiscientos cincuenta páginas, el fino espíritu crítico del director de la obra ha encontrado la fórmula de brindarnos un resumen del enorme y complejo fenómeno escénico. Las enciclopedias —útiles, mejor o peor planeadas, de un rigor informativo variable— se caracterizan casi siempre por ser obras al servicio estricto de la erudición, obras, por así decirlo, de una acusada intemporalidad, y aletas sobre todo a lo estadístico, a la enésima enumeración de unas estructuras históricas y críticas oficialmente válidas.



Guillermo Díaz-Plaia, visto por José Roca Sastre

No es este el caso de la enciclopedia que comentamos, que a su amplitud innegable, y sin dejar apenas lagunas en el amplísimo panorama del tema, añade un espíritu vivaz para ayudarnos a la comprensión del mismo. Y así por ejemplo, en la parte de la obra dedicada a la teoría y análisis de los géneros teatrales, la delicadísima tarea ha sido encomendada a autores «en activo» los cuales, además de un riguroso juicio crítico aportan un ángulo inédito en la visión del problema: el del espíritu creador, el del conocedor de la magia teatral en sus raíces, en sus motivaciones últimas siempre fáciles de escapar a la técnica analítica del crítico. Concretamente, en el apartado dedicado a «La Tragedia» que escribe Antonio Buero Vallejo y el de «La Comedia» a cargo de José María de Sagarra, el acierto es manifiesto y en los dos dramaturgos la pura y objetiva interpretación histórico-literaria de los géneros, queda rebasada ampliamente, proporcionando al lector una visión mucho más completa y actual.

La historia del teatro es, lógicamente, la primera parte de la obra. La sigue, una tal vez limitada pero brillantísima teoría de los géneros teatrales. Las técnicas del teatro —edificio, escenario, decorados, dirección, interpretación, coreografía, caracterización, indumentaria— son asimismo tratados con toda la pormenorización deseable. Y por último en la cuarta parte del volumen, se repasa la denominada «Geografía del teatro actual». La diversidad y complejidad de los temas que quedan apuntados, exigen el estudio que por los mismos se

interesara un sinnúmero de consultas y para el profano o aficionado representaban una tarea, digamos de investigación, enojosa y complicada. La suma de esfuerzos, de técnicas, de valores que en la creación escénica concurren, están ahora todos resumidos en esa enciclopedia, que pese a ser obra de una innegable vastedad, tiene precisamente su mérito esencial en la destreza, claridad y rigor crítico con que ha sabido compendiarse en un solo volumen tan amplio panorama. La obra representa en este aspecto una valiosísima aportación a nuestra bibliografía y por su claridad expositiva y la habilidad estructural que la caracteriza se convierte en obra de interés y de consulta lo mismo para el simple amateur que para el profesional.

Díaz-Plaia, que ya en 1934 publicó en la modestísima «Collección popular Barcino» una introducción a la historia del teatro, que era en su brevedad, un modelo, también en esta ocasión se encarga —aparte de su labor directora— de la parte básica de la obra, con una tan esquemática como suculenta «Introducción histórica», que abarca desde los albores mágicos y fabulosos de la mímica y la liturgia iniciales, hasta el siglo XIX. El espíritu crítico del director del Instituto del Teatro barcelonés, antiguo enamorado de esa temática y eruditísimo crítico literario, sabe en forma concisa y penetrante narrarnos esa evolución, sin la cual se nos haría punto menos que incomprensible el teatro actual.

Los géneros teatrales, son comentados, por Buero Vallejo y Sagarra, como antes dijimos, en páginas realmente antológicas, a las que siguen otros interesantísimos estudios de Antonio Fernández-Cid, sobre «El Teatro Musical», de Alfonso Puig sobre «La Danza» y de Nicolás González Ruiz, ocupándose de la crítica. En el epígrafe «Las técnicas del teatro» se reúnen valiosos estudios sobre aspectos, la mayoría de los cuales, han sido reiteradamente olvidados —menospreciados, diríamos— y que poseen sin el menor lugar a dudas un enorme interés. Luis Moya nos habla de «El Edificio»; Rafael Altamira de «El Escenario»; Mestres Cabanes y Andrés Vallvé de «Los decorados»; Cayetano Luca de Tena de «La realización escénica»; Salvador Novo de «La actuación teatral»; Joaquín Dicenta de «La Interpretación»; Juan Magriñá de «La coreografía»; Miguel Xirgu Subirá de «La caracterización»; Pico-Capdevila de «La indumentaria»; y «Vizcaino Casas» de «El Teatro y la Ley». Los simples nombres de los especialistas encargados de cada una de las secciones ya son la mejor garantía de la importancia de sus aportaciones, todas ellas valiosísimas.

Y la última parte del libro está dedicada a un denso repaso crítico informativo del teatro actual en todo el mundo. Alfredo Marquerie, con el análisis sintético de la obra de once autores contemporáneos, consigue darnos una visión panorámica del teatro castellano actual; Walter Starkie se ocupa del teatro inglés; Jacques Mettra, del francés; Angel Zúñiga, del norteamericano; Ugo Gallo, del italiano; y Agustín del Saz, del hispanoamericano. La obra de los más destacados autores, así como los movimientos renovadores en cada uno de los países, son analizados de modo sucinto pero hábil, completando así, con una visión actualísima, la completa ambición de la obra.

Gráficamente, la obra se enriquece con una gran cantidad de reproducciones, excelentemente escogidas.

El sábado en la butaca

ALEXANDRA, ARCADIA Y ATLANTA: «MAMBO»

DECIDIDAMENTE, Robert Rossen es un realizador de clase excepcional. Todo cuanto tocan sus manos, adquiere un valor insospechado. La prueba de ello la tenemos en «Mambo». Se trata de un asunto bajamente comercial, un folletín de morbosas y recargadas tintas, que gira en torno a una muchacha con dos hombres en su vida y que sueña con ser bailarina. Pues bien, Rossen supera el abominable «seriale», de bajo halago a la chillona galería, y le echa una luz imprevista e irresistible.

Rossen escamotea en la medida de lo posible al chulo, ayudado en ello por Vittorio Gassman, actor extraordinario que orienta su personaje más hacia el fracasado débil de carácter que hacia el rufián clínico. En cuanto al conde, para cuyo papel se dispone también de un actor esce-



Silvano Mangano en «Mambo»

lente, Michael Rennie, Rossen se sirve de él para describir una Venecia inesperada, la de las gentes que viven mal, moral y materialmente, la Venecia de las casas miserables, del canal helado bajo la lluvia, de la plaza de San Marcos sucia de nieve, de los palacios siniestros, refugio de una aristocracia despreciable e intransigente. El mismo baile, inspirado visiblemente en el tristemente famoso Baile Besteguy, adquiere todos los visos de una tumultuosa y repugnante bacanal, en donde estallan con violencia los deseos más torpes. Desde este momento, queda creada una atmósfera, una fragancia, un perfume, una náusea también.

Robert Rossen tampoco se interna en la literatura cuando describe la danza. Cuenta, claro está, con Katherine Dunham y sus bailarines negros, pero el realizador no cae nunca en el gran espectáculo coreográfico, en las ovaciones clamorosas del público, en el desfile de carteles que anuncian las giras sucesivas. Dos o tres momentos tan sólo son dedicados al espectáculo, y Rossen escruta principalmente el trabajo extenuador que se lleva a cabo entre bastidores, las dos o tres horas de «barra», de ejercicios que llegan al automatismo del cansancio y de los que la danzarina sólo triunfará si posee el fuego interior.

A guisa de contrapunto, el personaje deliberadamente impreciso de una bailarina fracasada que se ha convertido en empresaria del «Baile...» Rossen ha confiado a Shelley Winters ese papel, el más turbio del film. La danza, la vocación y el talento sólo sirven de pretexto a este personaje, y las escenas de celos, de la muerte violenta, no engañan a nadie. Shelley Winters hace también a maravilla este papel, justifica su carácter equivoco al hacer más perceptible y punzante el drama.

Cabe deplorar vivamente que la acumulación de tantas calidades haya sido puesta al servicio de una intriga mal conducida y demasiado folletinesca que no logra atraer y subyugar al público, el cual en algunos momentos no puede contener su risa, porque ya son demasiadas las adversidades que abrumen a la protagonista. Y tanto más cabe deplorarlo cuanto que Silvano Mangano realiza una tarea sumamente convincente. Esta muchacha, lanzada por sus muslos provocadores a raíz de «Arroz amargo» y que luego no pudo dar la medida exacta de su talento ni en la convencional «Ana» ni en el ridículo «Ulises», se muestra excelente en «Mambo». Tuvo que adelgazar quince kilos para hacer el papel de



Una escena de «Gigantes»

gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica

por José Palau
por José Palau

Sobre George Stevens

A George Stevens se le confió el rodaje de «El diario de Ana Frank», que esperamos ver la próxima temporada. Es su última película. Antes, había terminado «Gigantes», cuyo estreno en Barcelona es inminente. Por lo tanto, puede resultar oportuno dedicarnos esta semana a recordar los títulos que avalan a este director, cuyos trabajos, siempre estimables, le han asegurado un puesto muy honorable entre los realizadores de la hora presente.

George Stevens es un maestro, sin ser un innovador. Como maestro, posee estilo propio, absteniéndose de ir detrás de los demás. De todos modos es de los que se sitúan en la línea general que, en un momento dado, corresponde al promedio de la producción. Gusta más de pisar firme que ir en pos del riesgo y de la aventura en la que incurren los innovadores. Será por eso que los exigentes le encuentran académico. Correcto y nada más. Pero, dentro de esta estricta corrección, ¡cuántos valores!

Ahora tiene cincuenta y cinco años. De muy pequeño demostró afición a las tablas. Le gustaba representar, figurarse «otro». Estaba predestinado a contar historias, aunque nadie entonces habría oído prever cuál sería el procedimiento que adoptaría. Por eso hay que considerar providencial el que su familia se trasladara a Hollywood. Allí, George Stevens se daría a conocer como guionista en unos años en que esta labor no gozaba del prestigio que más tarde conquistaría. Como director debutó a las órdenes del famoso animador Hal Roach. Le encargó películas cómicas de dos rollos al estilo de las que entonces interpretaban Stan Laurel y Oliver Hardy. Eran estos trabajos preparatorios que no debían fructificar hasta llegar al año 1933, fecha en la cual George Stevens rodó su primera película grande: «Cohens and Kelly in troubles».

Ni ésta, ni las que siguieron, daban gran cosa a los que nos leen, sobre todo si son jóvenes; pero, en cambio, seguramente algunos lectores se acordarán de «Sueños de juventud», con Katherine Hepburn, película que se bastaba para consagrar a un director. Stevens había jugado con suerte. Un premio Pulitzer (la película era la adaptación de «Alice Adams», de Tarkington) y una actriz que entonces se encontraba en el cenit de su carrera.

Más tarde conocería otro éxito comercial con «Serenata nostálgica», interpretada por Irene Dunne y Cary Grant. Dejando a un lado lo que el tema podía tener de sentimental y lacrimógeno, era indudable que el realizador había encontrado un acento romántico muy adecuado, haciendo gala de una ponderación y un equilibrio como sólo podía lograrlo un realizador reflexivo que sabe cómo conseguir lo que se propone. Lástima que los propósitos fueran, en tal caso, de menor cuantía. Más importantes habían de ser los objetivos de la película siguiente: «Un lugar en el sol».

George Stevens tuvo que tener presente la película que anteriormente Josef von Sternberg había rodado sobre el mismo tema, al tomar sobre sí el trabajo que Eisenstein abandonó al no poderlo realizar a su gusto. Se trataba de adaptar a la pantalla la voluminosa novela de Teodor Dreiser «La tragedia americana». El novelista protestaría de una adaptación que malograba las intenciones sociales de su libro, escrito con el propósito de denunciar los vicios de una sociedad incapaz de dar a sus hijos las armas morales con que resolver los conflictos vitales; pero, considerado en sí mismo, en sus méritos intrínsecos, no cabe duda que «Una tragedia americana» de Josef von Sternberg fue una gran película.

Este antecedente no perjudicó la labor de George Stevens. Ya hemos dicho que no es de los que siguen a los demás. Resulta justo reconocer que procedió por su cuenta. Estuvo muy inspirado al volver a traducir en términos cinematográficos aquella historia para la cual encontró en Montgomery Clift el intérprete ideal.

Después vino «Raíces profundas», quizá la mejor de sus obras. El tema, uno de los que más resonancia pueden tener en la memoria de los americanos, conscientes de la importancia que revistió en el largo proceso de la colonización del Oeste. Se trata de la pugna entre el agricultor y el ganadero; pugna, por otra parte, vieja como el hombre. El primero, adaptado ya a la existencia sedentaria, partidario de los límites, luchando contra los nómadas de la estepa, para los cuales cualquier frontera es una valla que debe ser abatida. El mérito de Stevens consistió en encontrar para este drama rural una entonación poética con la cual establecía un contrapunto entre la tragedia de los hombres luchando por su subsistencia y el espectáculo tan reconfortante y conciliador de una naturaleza solemne y serena.

En cuanto a «Gigantes», es una de las películas más gigantescas que nos han enviado de América. Por lo menos, considerando su duración de más de tres horas. Prepárense, por lo tanto. Abarca varias generaciones y quiere ser uno de estos exámenes de conciencia a los que gustan entregarse de vez en cuando los productores. Exámenes destinados a traer a la pantalla algunos aspectos básicos de la existencia americana, dispuestos de manera que permita dar con un balance favorable. Será cosa de volver sobre esta película, una vez se haya estrenado. Será muy pronto.

bailarina, su modelado perdió mucho de su opulencia —la película data de 1954—, y dejó a las Gina y a las Sofia la exhibición de encantos físicos. Silvano Mangano trabajó lo bastante la danza para no desentonar al lado de los bailarines de Katherine Dunham, y se internó en el camino de la sobriedad para incorporar a la protagonista de «Mambo». Al verla, uno piensa en las interpreta-

ciones apretadas e intensas de la actual Joan Crawford.

He aquí por qué «Mambo», film incómodo y repulivo, marca época en los anales del cine internacional italiano. Más, desde luego, que otras tantas más bombásticas. De no ser tan melodramático su asunto, «Mambo» bordearía la obra maestra.

S. G.

La alegría que pasa

UN ESPECTACULO MOVIDO Y VARIADO

LA Rambla se lanza hacia el mar desde el trampolín de la plaza de Cataluña. Allí por los años reinventados, en la época dorada de las variedades, en la Rambla, corta distancia del Puerto, despedía potentes rayos de luz la fachada del «Principal Palace» regentado por el llorado Bayés, mientras, en la plaza de Cataluña, Pilar Alonso popularizaba «L'ombrellas» desde el viejo «Eldorado», abanicado entonces por las suaves palmeras y con la nota de color de las batas chillonas de las niñeras. Hacia arriba, existe otra Rambla, presuntuosa su gesto por ir a desembocar en la Diagonal. A sus puertas, ostentaba el delirante «modernismo» de su arquitectura el «Salón Doré». Más allá, en la calle de Diputación, serpenteaban los brazos de Tórtola Valencia en la «Sala Imperio».

El teatro «Eldorado» fue el último en caer herido, y ahora, ¡ay! ya no quedan palmeras en la plaza de Cataluña, ni atracciones internacionales en el vetusto caserón. Con todo, aunque la nostalgia, la famosa nostalgia, venga efectuando una sutil «preparación psicológica» en los espíritus, y esté haciendo estragos en todo ciudadano lo bastante añejo para recordar y com-
parar tiempos con tiempos, no hay motivo para ella en lo que respecta a las grandes atracciones internacionales.



Los Wanted Five

En efecto, unos establecimientos de índole distinta, pero de orientación similar a los citados más

arriba, se han encargado de perpetuarlas. Se llamaban otrora «dancings». Se llaman ahora salas de fiestas. Y las salas de fiestas han reemplazado al «dancing». O sea que el baile ha cedido el paso a las atracciones.

Las damas que fueron jóvenes en 1925, se acuerdan muy bien de que en aquel entonces se convulsionaban al compás desconcertado del charleston en unión de sus prometidos. Ahora, cuando van a las salas de fiestas acompañadas de sus esposos, es para aplaudir a la Patashou o a Charles Trenet y, durante los intervalos, se contentan con trenzar dos o tres pasitos de baile en la pista. Y sus hijos, los domingos por la tarde, van allí para extasiarse ante Gilbert Bécaud o Aznavour.

Los antiguos «dancings», en una palabra, han cobrado un aspecto más familiar. Uno de los establecimientos que ha sabido adaptarse mejor a la nueva modalidad, es decir, que tiene más de «music-hall» al estilo de «Eldorado» que de cabaret, es el «Emporium». Por eso uno va allí con frecuencia. En el local de la calle de Muntaner, el «manos a manos» triunfa tanto como la «disense», y ninguna publicidad intempestiva e intensiva se encarga de falsear el gusto del público. El artista no triunfa allí en función de los anuncios de desconocido tamaño en los periódicos, sino en función de su talento y de su oficio.

El actual programa del «Emporium» no tiene nada de excepcional, pero posee lo que necesariamente ha de poseer un espectáculo de «music-hall». O sea, morimien-

CELIBIDACHE Y LA ORQUESTA NACIONAL



HACIA mucho tiempo que no había actuado en Barcelona un director de orquesta de una personalidad tan acusada: Sergiu Celibidache al frente de la Orquesta Nacional en dos ocasiones ha puesto en vilo la curiosidad del auditorio, que con razón ha discutido su espectacular y expansiva manera de llevar la orquesta. El director rumano pone todo su temperamento en la gesticulación, que en ciertos momentos es de una teatralidad casi coreográfica. Hay que advertir empero que Celibidache está muy lejos del histrionismo y que, además, que en ciertos momentos puede parecer exagerado, es de una eficacia sorprendente y maravillosa, especialmente en la interpretación de la música moderna. La autoridad del conductor sobre los instrumentistas es evidente y le lleva a intentar y conseguir verdaderos prodigios de virtuosismo en la dosificación de sonoridades, llegando a veces a ciertas exageraciones u originalidades admisibles sólo a título de curiosidad. Ciertamente su versión de la Primera Sinfonía de Beethoven o del Preludio y Final de Tristán e Isolda de Wagner, no son las que pudiera haber conseguido con la Orquesta Nacional — capaz de cualquier «performance» — un director germano de primera fila. Eso no quita que al final del Brahms y en la totalidad del Tristán el maestro lograra una intensidad y elevación expresiva difícilmente superables. La verdad es que los resultados conseguidos por Celibidache en estas obras fueron de auténtica hondura musical, a la que no habría llegado si sus cualidades no fueran otras que las definidas por la crítica alemana como «la magia demoníaca del gesto que suscita la admiración de los hombres y la adoración de las mujeres...» (sic).

Donde el director alcanzó un triunfo más absoluto e indiscutible fue en las obras modernas. De las Tres Danzas Eslavas de Dvorak, que son tan poquita cosa, hizo un prodigio de gracia y matización; en la suite de «Ma mère l'Oie» de Ravel extremó la delicadeza y la ternura de la dicción hasta extremos jamás alcanzados por otro conductor; las Saudades do Brazil de Darius Milhaud igualmente fueron dichas gracias a él con intencionada acidez, con un punto de humor y de desenfadado deliciosos. Finalmente en las constructivas «Metamorfosis» sinfónicas sobre un tema de Weber, de Paul Hindemith el rigor formal de esta partitura fue lubricado con habilidad proporcionándole una mayor emoción y flexibilidad.

En conjunto, la actuación de Sergiu Celibidache ha producido una honda impresión, en vista sobre todo a los resultados conseguidos de una orquesta como la Nacional que, como he dicho, permite todo el lucimiento posible del maestro que ocupa el primer pupitre.

Celibidache, en un exceso de modestia (que de todas maneras resultó simpático) no quiso saludar correspondiendo a las delirantes y prolongadísimas ovaciones del público, más que al lado de los profesores de la orquesta a los que pidió en cada salida al hemicycle, que de pie recibieran a su lado las manifestaciones de entusiasmo. Con este gesto cordial y poco frecuente, hizo estricta justicia a los que tan eficazmente ayudaron al éxito.

A los que hemos tenido la suerte de oír la Orquesta Nacional con cierta frecuencia en Madrid, no nos ha sorprendido la gran calidad de este conjunto que con orgullo podemos considerar uno de los mejores de Europa.

La Nacional, moldeada en los últimos años por el malogrado Argenta y una serie de directores de pujante personalidad ha llegado a un grado de madurez, de solera y de ductilidad que es lógico sea la admiración de todos los aficionados a la música. No es solamente por la disciplina y la homogeneidad del grupo de arcos ni por la precisión de los instrumentistas de viento y los matices preciosistas de la percusión que el conjunto ofrece interpretaciones tan excelentes sino también y más que todo por una indefinible capacidad de adaptación a las varias gamas expresivas de la música y a todos los caracteres estilísticos del repertorio sinfónico, con un invariable sentido del equilibrio, de la proporción, del matiz. Evidentemente son algunos directores, como ahora Celibidache, los que hacen surgir la belleza del conjunto de la orquesta pero poco podrían hacer éstos sin contar con un instrumento tan sensible y bien preparado como la Nacional.

Fue una verdadera lástima que a los dos conciertos memorables organizados por Pro-Música el público no respondiera como era lógico esperar. Si la concurrencia a los mismos era limitada el entusiasmo por la audición fue desbordante. Es posible que no acudieran al Palacio de la Música los que necesitan del acicate de un nombre extranjero apoyado por una propaganda internacional (Celibidache no era conocido hasta ahora por casi nadie), pero el viernes y sábado pasados estaban allí los auténticos filarmónicos que no son precisamente los fáciles de convencer. Que el convencimiento fue absoluto lo probaron aquellas interminables ovaciones que rubricaron los dos conciertos, ovaciones que aquí sólo se reservan a los artistas sinceramente estimados.

MONTSALVATGE

LOS CONCIERTOS

UN NUEVO MATINAL DE JUVENTUDES MUSICALES

CON la llegada del buen tiempo, la gente empieza a desertar de las salas de conciertos. Sólo eso explica que el último matinal de Juventudes Musicales tuviera menos público que los anteriores, pues el programa era interesante y variado y los intérpretes muy estimables.

La Orquesta de Cámara de Solistas de Barcelona, bajo la dirección de Domingo Ponsa, inició y cerró la audición con dos obras clásicas. El «Concerto Grosso número 10», de Haendel, tuvo por excelente solista al oboe Domingo Segú, cuyas cualidades tantas veces hemos elogiado. La deliciosa cantata «Le Berger Fidèle» de Rameau dio a la soprano solista Rattia Oudiette la oportunidad de lucir una bonita voz y sobre todo una dicción delicadamente exorativa, ideal para la suave y luminosa música francesa del siglo XVIII.

En la parte media del programa intervino la pianista Rosita Artés que estuvo muy afortunada en la interpretación de la «Sonata K. 311», de Mozart, y la «Opus 111», de Beethoven. Es curioso que una artista joven como Rosita Artés haya llegado a una comprensión tan profunda de la difícil y madura Sonata de Beethoven. Sinceramente, en ella nos gustó más que en Mozart porque dio extraordinario carácter e intención a la obra, revelándose como una concertista sensible y muy dotada para el estilo inquisitivo y vehemente de los compositores pre-románticos.

En el mismo programa figuraba como única obra moderna la suite «Trufaldí» de Narcis Bonet, para dos clarinetes y fagot, escrita para servir de ilustración musical a una comedia de Goldoni. La suite de Narcis Bonet resiste perfectamente la audición al margen de la acción escénica porque no es una obra de simple acompañamiento. Está compuesta con habilidad, con gracia, acudiendo a las cadencias populares enriquecidas con una armonía ágil, fresca y espontánea pero jamás vulgar. Con la calidad de esta armonía, el encanto de la melodía, la vivacidad del ritmo y la sugestión de los timbres empleados, Bonet ha creado una música pequeña pero de innegable interés. Los aplausos reiterados que obtuvo eran justificados. También mereció pruebas de afecto la pianista Rosita Artés y los demás intérpretes que intervinieron en esta variada audición.

VLADO PERLEMUTER

Este gran pianista, maestro de la interpretación que sabe enseñarnos como nadie la manera cómo pueden transmitirse las más puras esencias de la música, ofreció el domingo un recital que si no tuvo el auditorio numeroso que merecía, al menos fue fervorosamente escuchado por los que ya en otras ocasiones han aplaudido al artista.

Perlemuter estuvo magnífico en

LA AUDICION DEL ORATORIO «SAUL»

El próximo lunes «Juventudes Musicales», para conmemorar solemnemente el bicentenario de la muerte de Haendel, ha organizado la primera audición en España del oratorio «Saul», obra que al lado de «El Mesías», «Judas Macabeo» e «Israel en Egipto» representa la manifestación máxima del genio de Haendel en el dominio de la música sinfónico-coral.

Señalamos este esfuerzo de «Juventudes Musicales» digno de ser premiado con un gran éxito. A nadie escapa que es tarea difícil montar una obra de tanta importancia y que exige la participación de un número elevado de intérpretes. Sin pensar demasiado en los riesgos económicos de este concierto y con un juvenil y entusiasta deseo de ofrecer una gran obra en una digna interpretación, «Juventudes Musicales» se ha procurado la participación de la «Coral Sant Jordi», el «Coro Madrigal» y el coro «Antics Escolants de Montserrat» que colaborarán con cuatro solistas vieneses de renombre; la soprano Edith Urbanik, la contralto María Nussbaumer — que los discófilos conocen muy bien a través de varias grabaciones de las cantatas clásicas — el tenor Friedrich Silberbauer y el bajo John Hugo Kerg, a quien oímos hace unos años en el Teatro del Liceo.

Dirigirá el concierto el maestro también vienes, Paul Angerer, conductor de la Orquesta de Cámara del Konzerthaus de la capital austríaca y director igualmente de la Orquesta Gulda que acompaña al famoso pianista en muchos de sus conciertos. Paul Angerer es un músico de extremada preparación técnica. Destaca como violinista, pianista, organista y compositor, estando en posesión de varios premios internacionales. Su dominio de la dirección es absoluto y su conocimiento de la obra de Haendel le permite conducirla con la máxima autoridad. Auguramos para estos artistas y para «Juventudes Musicales» el triunfo que indiscutiblemente merecen.

INTERINO

JUVENTUDES MUSICALES DE BARCELONA

Primera y única audición del Oratorio

SAUL, de G. F. HÄNDEL

para solistas, coro mixto y orquesta

Director: PAUL ANGERER

PALACIO DE LA MUSICA

Lunes 23 marzo, a las 22:15 h.
Entradas desde 30 ptas.

Reducciones para los socios de J. M. de B. - V. Layetana, 139, de 7 a 9

TEATRO WINDSOR

(Teléfono 28-65-86)

La TELEVISION incorporada al TEATRO...

Véala usted en la comedia

JOHN SMITH

de JAIME SILAS

por

ENRIQUE DIOSDADO

y la COMPANIA TITULAR

to y variedad. Así, Carmen Rosal, bailarina de clásico español, amalgama el lenguaje castizo con la depuración inteligente en un arte hecho de inspiración y sabiduría, mientras la sevillanísima Marujita Bustos, personificación de la gracia andaluza, fresca y jugosa, rezuma intención y picardía por los cuatro costados, una monada por donde se la mire.

Los Dassi Bros ejecutan sus acrobacias cómicas con estupefactiva precisión y las conducen a una velocidad que no alcanzaría un tren, en tanto que los 3 Holenders, a un ritmo así de rápido y brioso, nos brindan una auténtica antología de saltos, saltos en sus más variadas combinaciones, con o sin piruetas y escapada, de simple o doble mortal, de flin-flan y «mariposas», plancha, con manos o sin manos y otros de su invención.

En el género llamado folklórico, aunque de tal tenga muy poco, y de flamenco menos, Queti Clavijo ocupa un lugar muy destacado. Esta bailarina ha vuelto más hecha, más madura, de su prolongada gira por ambas Américas. Actúa en unión de dos bailarines, dos guitarristas y un cantador, que no son nada del otro jueves y que se ven ensombrecidos por la rutilación de la joven «estrella». Un ardor continuo anima los movimientos de Queti Clavijo, pero ninguna sensualidad violenta altera su armonía. Matices adorables de expresión transforman a cada instante el bello rostro de la bailarina, la cual danza con los ojos — un prodigio de vivacidad — y, sobre todo con los pies, que crean sonidos variados e infinitas sutilezas, ora impetuosa, ora tenues y que literalmente hablan. Sobre una tarima, una de esas cajas del resonancia anatematizadas por Escudero, porque ciertos bailarines abusan de las ventajas que ellas les dan, Queti Clavijo nos ofrece una deslumbrante exhibición de zapateado, un taconeado de increíble diversidad, que va de más a menos, hasta conseguir que el público se quede pendiente de la llegada del momento cúspide, que no es precisamente el más ruidoso.

Los Wanted Five han formado una orquesta que constituye una atracción tan visual como auditiva. Este número rebosa de una alegría comunicativa, y que llega a extremos explosivos, tiene un dinamismo arrebatador e irresistible, y los cinco muchachos son las primeras víctimas de su humor desbordado, que les impele a tocar sus instrumentos con el cuerpo inclinado hacia tierra, arrastrándose por el suelo o descomponiéndose en acrobacias inverosímiles. Los Wanted Five son ingleses, pero a buen seguro que su desenfreno no sería desaprobado por las más frenéticas orquestas norteamericanas de rock and roll.

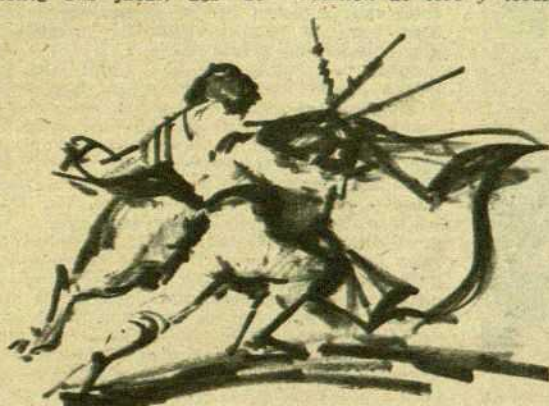
SEBASTIAN GASCH



UNA NOVILLADA TRISTE Y ABURRIDA

El cartel del domingo último lo componían siete toros; uno de Morales Hermanos y seis de doña Francisca Marín, viuda de Bueno, para Rafael Peralta, Víctor Quesada, Antonio de Jesús y Paco Camino.

El rejoneador Rafael Peralta actuó en cuarto lugar. Tuvo un novillo abanto, apenas acudía al caballo. El joven rejoneador sin la pericia de su hermano, expuso excesivamente sus jacas, dos de



Paco Camino doblando a su primer novillo

ellas resultaron heridas, sin obtener unos resultados brillantes en la lidia. El público se indignó ante la sangre de las jacas, pocas veces hemos visto a los espectadores tan ofendidos por la temeridad de un rejoneador. El novillo no fue claro y franco para la lidia a caballo, embestia bien a los toreros de a pie, pero el rejoneador tampoco tuvo el pulso seguro en ningún momento, exponiendo gratuitamente sus caballos. Peralta se retiró compungido, matando el toro de un bajonazo el sobresaliente.

Los toros para la lidia ordinaria no fueron en ningún momento cómodos para los toreros. Todos tuvieron casta y nervio, dificultades que éstos no supieron vencer. Con más serenidad y conocimientos de la lidia todo hubiese seguido por otros derroteros, pero estos novilleros carecían de fuerza torera para centrar la embestida de unos novillos, que su único defecto fue, como hemos dicho, tener ex-

cesiva casta. Excepto el tercero, que fue un becerro, los demás estuvieron bien presentados y con buenas cabezas.

Víctor Quesada nos pareció un torero desangelado, sin arte y con muy poco oficio. Toreó envarado, de manera mecánica y aburrida. Nada de lo que hizo nos interesó y aun no comprendemos que cortara una oreja. Debió concedérselo como premio a que el toro murió pronto, pues por la estocada no debió ser, ya que entró mal a matar y ésta fue defectuosa, caída y delantera. Otro problema es el que fuera paseado en hombros, pero de esto hablaremos brevemente al final.

Antonio de Jesús sólo tiene valor. En su segundo, tomó una cornada diagnosticada de grave, que estaba ya prevista nada más verle abrirse de cana. No tiene ningún conocimiento de la lidia, toreó como si el toro no existiese, los paseos los cree hechos antes de la reunión de toro y torero. Nuestro

consejo es que una vez curado, cosa que deseamos sea lo antes posible, aprenda el oficio. No es sensato derramar su sangre en vano, como no es sensato ni lógico, y esto le ocurre a muchos otros, empeñarse en ser toreros sólo contando con valor, valor que resulta inútil y gratuito si no se poseen otras cualidades.

La cuarta salida de Paco Camino a nuestros ruedos fue un fracaso. Nadie que viera al novillero Camino de la tarde del domingo, puede imaginar que tres domingos antes, en la plaza de las Arenas, toreara con el arte y la gracia que lo hizo, construyendo una gran faena de muleta. En esta novillada Camino equivocó la lidia de su primer novillo, que era un becerro adelantado, en ningún momento pudo con la casta y el nervio de éste. Su intuición de la lidia de otras tardes, quedó anulada por sus nervios y su apresuramiento por conseguir el éxito fácil. Igual tónica tuvo la faena al séptimo, al que toreó de manera efectista, sin ligar un sólo muletazo de calidad. Mató mal a sus dos novillos. Si el día del triunfo expusimos objetivamente tal como nosotros habíamos visto su actuación, creemos que esta vez también tenemos la obligación de decir objetivamente como nosotros juzgamos su labor. A los novilleros que llegan en plan modesto sin más aire que su valor y afición, se les pueden perdonar aunque no ocultar muchas cosas; al novillero que se presenta con el despliegue de propaganda que lo ha hecho Camino, se le debe exigir más y se debe informar al público más directamente, para que éste no se llame a engaño. Este es el peligro de la propaganda desorbitada.

Otro hecho ocurrido en esta novillada y que queremos comentar brevemente, deseamos hacerlo, porque tenemos sea cuestión de cada corrida, es el siguiente: inmediatamente que acaba ésta se lanzan al ruedo unos mozalbetes, hay alguno más talludito, y cogen el torero que está más cerca paseándole en hombros por el ruedo, sin que nada justifique tal actitud. Ni Quesada ni Camino merecían otra cosa el domingo, que no fuese el olvido, sin embargo, fueron llevados en hombros como verdaderos triunfadores. Si esto no se evita, y la manera de evitarlo es que el público lo impida con su protesta, la plaza de Barcelona cada día tendrá menos categoría, ya que por sus puertas saldrán toreros en hombros, que no tienen ningún arte ni mérito, ni auténticamente han triunfado.

En el último tercio del tercer novillo, saltó un estoque de descañellado al callejón, hiriendo de gravedad a un arenero. La novillada fue muy mala, el público se aburría de manera total y absoluta. Por cerrarse la edición del semanario el miércoles, la novillada anunciada para el día 19, jueves, saldrá reseñada en el próximo número.

M. C.



LOS PREMIOS DEL DISCO DE JAZZ

La «Autobiografía musical de Louis Armstrong», una realización extraordinaria

YA lo habíamos dicho en ocasión de comentar los resultados del último Gran Premio del Disco de Jazz y ahora, analizado minuciosamente el contenido de la obra ganadora, no podemos sino confirmar aquella aseveración: en materia de «jazz», ninguna obra discográfica editada en España últimamente puede disputar la primacía a la «Autobiografía Musical de Louis Armstrong», publicada bajo la etiqueta Columbia. Más aún: no recordamos que jamás se haya editado en España una obra de «jazz» tan importante.

Se trata, como su título indica, de una antología autobiográfica presentada y realizada por este fenómeno llamado Louis Armstrong, del que lo menos que puede decirse es que, gracias a la música de «jazz», ningún otro hombre de color pudo hacer tanto para la comprensión y el aprecio mundial de su raza.

Louis Armstrong presenta en este álbum distintas formaciones según las piezas. Entre sus acompañantes destaca por encima de todos el joven trombonista Trummy Young, magnífico en todo momento y literalmente magistral en muchas fases de su pródiga labor. Trummy forma, con el propio Louis, la gran pareja estelar de la obra. Los demás intérpretes, en un tono más discreto, trabajan eficazmente y consiguen sostener la equilibrada calidad de la realización. Importantes factores positivos son George Barnes (guitarra) en la primera parte de la obra, Lucky Thompson (saxo-tenor) en la segunda y Barney Bigard (clarinete) siempre que interviene. El otro clarinete, Edmond Hall, que por cierto trabaja más, se muestra hartado desplazado en las primeras piezas de reminiscencia «New Orleans» y aunque más adelante mejora mucho, no deja de ser uno de los puntos débiles (acaso el único) en la firmeza del conjunto. Velma Middleton no es, por supuesto, una Bessie Smith, pero no puede negarse su personalidad y sale adelante con su cometido. El pianista Billy Kyle, muy acertado en las introducciones a cada pieza, acompañando los párrafos de Louis, procura en sus ejecuciones seguir las huellas de Earl Hines, pero en cuanto aparece éste en persona, se da una cuenta de la distancia que hay todavía entre los dos. La parte ritmo (contrabajo y batería) es siempre segura y eficaz con cualquiera de los intérpretes de este álbum, ya sea con Squire Gersh, Barret Deems, o Arwell Shaw, Cozy Cole o Syd Catlett. Además de los músicos nombrados, intervienen ocasionalmente Everett Barksdale (g.), Seldon Powell (s.t.), Dave MacRae (s.b.), Jack Teagarden (tr.) y otros. Todos, en general, trabajan con eficacia, saben envolver a Armstrong creando su característica atmósfera y se desenvuelven bien en sus intervenciones en solo, cuando se tercia. En cuanto al líder Louis Armstrong, ¿qué podemos decir? Está sencillamente soberbio en todas sus intervenciones. Es el mismo gran Louis Armstrong de antes y de siempre.

Los arreglos musicales en instrumentación corren a cargo de Bob Haggart en los dos primeros discos y de Sy Oliver en los dos últimos. A nuestro juicio, el trabajo de Sy Oliver es mucho más meritorio y tiene el acierto de presentar siempre en primer plano al coloso «Satchmo» lo cual nos parece muy apropiado a la finalidad de esta producción.

EXAMINANDO EL CONTENIDO DE LA OBRA

En el primer disco se recogen varias reediciones de la primera época de Armstrong, cuando aún no había tenido formación propia pero ya estaba alcanzando notoriedad como solista en orquestas ajenas (Kid Ory, King Oliver, Clarence Williams, etc.). También figuran varios «blues» que Armstrong había grabado originariamente acompañando a grandes cantantes de la talla de Ma Rainey, Bessie Smith y otras.

El segundo disco presenta una selección de los más grandes éxitos del conjunto de estudio «Hot Five» que hizo furor de 1925 a 1928, y muchas de cuyas realizaciones se recuerdan como obras de antología. La simple enumeración de títulos como «Muskrat Ramble», «Struttin' with some barbeques», «Heebie Jeebies», «Hotter than that», «Cornet Chop Suey» o «Potato Head Blues» hará sonreír a cualquier aficionado de mediana edad, que pudo conocerlos en sus ediciones primitivas.

Naturalmente, estamos ante una reedición y se impone establecer comparaciones, lo cual es siempre muy delicado. Para valorar los méritos intrínsecos de cada interpretación, uno no debe fiarse de la memoria ni dejarse influir por la repercusión lograda en otra época. Otro factor que puede desorientar es la mejor sonoridad de los instrumentos actuales, la mayor técnica de los músicos y los procedimientos modernos de grabación y reproducción, gracias a todo lo cual, una pieza cualquiera suena mucho mejor ahora que su grabación primitiva. Teniendo bien presentes todos estos detalles, hemos



Louis Armstrong sigue siendo la más auténtica gran figura del jazz

realizado un minucioso cotejo de las modernas realizaciones de este álbum, con sus originales de los años veinte. El resultado es que éstas de ahora poco tienen que envidiar a aquéllas. En ambas se encuentra la misma atmósfera de alegre dinamismo, el sentimiento y la sinceridad de todos sus intérpretes, aunque también gran parte de su primitivismo rupestre. Louis Armstrong no acusa fatiga ni pérdida de facultades y todas sus intervenciones pueden equiparse a las de su fogosa juventud. Guitarra, contrabajo y batería, en sustitución del antiguo banjo del «Hot Five», proporcionan otro ritmo más consistente y casi diríamos más «musical». El pianista Billy Kyle se defiende aunque tal vez preferiríamos seguir oyendo a la Lili Hardin de entonces. El versátil Trummy Young, al trombon, no hace añorar a Kid Ory mientras que el bueno de Edmond Hall, al clarinete, es el único punto flaco.

De las veinticuatro piezas de estos dos primeros discos, las que más nos han gustado son «Wild man blues», «King of the Zulus», «Potato Head Blues» y «Cornet Chop Suey» que destilan un trabajo formidable del líder Louis Armstrong, «Gut Bucket Blues» por la buena labor del conjunto y «Reckless Blues», la mejor interpretación de Velma Middleton.

Escuchados y digeridos estos dos primeros discos, uno se da cuenta nada más empezar la primera pieza del tercero, «Two Deuces», que la calidad global ha subido de tono repentinamente. Esta sensación ya no le abandonará hasta el final, pues sin duda alguna, el tercer y cuarto discos son mucho mejores que los dos primeros. Probablemente habrá que atribuirlo a los arreglos de Sy Oliver y quizá también a que el «entourage» de Armstrong se encuentra más a gusto en este estilo «Chicago» que en las reminiscencias «New Orleans» del principio.

Después del «Two Deuces» ya aludido, el tercer disco mantiene una calidad muy equilibrada, destacando acaso «Our Monday Date», «Basin Street Blues» (versión estupenda grabada para la película «Música y lágrimas») los viejos éxitos «Some of these days» y «I can't believe you are in love with me» y, sobre todo, dos verdaderas perlas que a nuestro gusto cuentan entre las tres o cuatro mejores grabaciones de este álbum, con derecho a figurar asimismo entre las más grandes «performances» de la dilatada carrera de Armstrong. Nos referimos a «I can't give you anything but love» y «When you're smiling». Son dos temas populares que han sido interpretados con va-

(Continúa en la pág. siguiente)

FOCO

por FLORESTAN

«VIVA LAS VEGAS». — Los que vayan a ver este film creyendo que se trata de una obra escandalosa se encontrarán chasqueados, por cuanto la cinta en cuestión nada tiene de verde y, en cambio, sí, tiene bastante de rosa. Por lo tanto, ninguna crónica sobre esta ciudad que tan mala fama tiene entre los moralistas. La verdad es que se trata de una comedia musical con sus canciones y atracciones coreográficas, de las que, afortunadamente, no se abusa mucho, aparte de que algunos de los ballets tienen positivo interés.

El argumento es de los más endebles, como acostumbra a suceder en estos casos. Un vaquero que gusta del imprevisible, porque encuentra aburrido todo lo que sucede legal y necesariamente, practica las emociones del juego en donde impera el azar más caprichoso. Azar que, de todos modos, puede ser conjurado por lo que llamamos «suertes». Esta, el vaquero la encuentra en cierta bailarina contratada en el establecimiento en cuyas salas de juego, él deja, cada año, parte de sus beneficios del rancho. Pero, con la suerte parece llegar el amor, lo que contradeciría la archiconocida sentencia que dice «afortunado en amores, desgraciado en el juego». La suerte aquella no durará. Esta crisis podrá enfriar, por un momento, las relaciones entre el vaquero y la danzarina, pero, al final, los dos preferirán la dicha del amor a las ganancias del juego, y todo termina de la mejor manera. No habría forma de poner interés en un asunto tan desabrid-

do de no ser el derroche de gracia y de simpatía que dimana de esta cinta, toda ella confeccionada con aquel oficio impecable con que los americanos animan esta clase de películas. El público la encuentra entretenida, aunque, una vez terminada, confiese que no es gran cosa. Vale decir que este público tiene el gusto bastante estragado. Ha visto muchas cosas parecidas y, es natural, que se muestre exigente.

Cyd Charisse, no es sólo una excelente danzarina, sino que también resulta ser una actriz tan inteligente como encantadora. A su lado, el cantante Dan Dailie encarna muy bien el papel de vaquero compartiendo su vida entre el campo y la aturridora ciudad de Las Vegas. La película ha sido dirigida por Roy Rowland. Bien, pero nada de particular.

«LA GRAN PRUEBA». — Después de la película, tenemos ahora el libro «Friendly Persuasion» de Jessamyn West, porque esta es la novela en la que se inspiró William Wyler. La traducción castellana adopta el mismo título de la película. Se trata de una narración, llena de amenidad que encontrará seguramente buen número de lectores. A nosotros no nos incumbe la crítica literaria y sólo nos importa consignar aquí cuán curioso resulta el texto de Jessamyn West para mejor apreciar la labor de William Wyler. Su destreza en conseguir un film de dos horas, previa una labor de análisis y de síntesis, destinada a procurar los materiales para una narración tan ceñida y coherente como la que nos ofreció. Publicada por Ayma editor, esta edición va ilustrada con fotos de la película.

AIRE LIBRE

Hombres, hechos y gestas de fin de semana

por Carlos Pardo

NUNCA SOBRAN DELANTEROS

HEMOS basado nuestra fe absoluta desde el comienzo mismo de la Liga, en que el Barcelona será campeón, aparte de la teoría de que un equipo sube mientras otro baja, en el importantísimo hecho de que esta temporada la plantilla azulgrana tenía una abundancia de figuras, especialmente en la línea delantera, capaz de hacer feliz a cualquier entrenador.

He aquí que la jornada del domingo, con la lamentable lesión del máximo goleador azulgrana, este Evaristo sencillamente magnífico, jugador con clase, con estilo y con cabeza, y cuyo triunfo en nuestros campos reivindicaba plenamente el acierto del mago Samitier —el hombre injustamente olvidado que abrió las puertas del fútbol español, nada más y nada menos que a Kubala, Di Stéfano, Martínez y Evaristo—, ha demostrado que nunca sobran delanteros en un largo campeonato de Liga.

Helenio Herrera sigue ahora teniendo ases en su baraja pese a faltarle su mejor hombre en punta, y puede sentirse optimista, a nuestro juicio, con dos puntos de ventaja sobre el Madrid, y teniendo en sus naipes a combinar a Tejada, Kubala, Martínez, Kocsis, Suárez, Czibor y Coll, para los partidos que faltan. Nosotros creemos que el Barcelona no perderá su compás de juego, y la ausencia del máximo goleador puede provocar incluso el deseo de emulación clásico de otros jugadores. Dicho de otra manera: Evaristo puede ayudar a ganar los partidos que faltan desde su cama, porque ya es sabido que cuando hay un hueco como el que él deja, mucha gente que ha estado en el banquillo quiere acreditarse. Es por ejemplo la gran oportunidad que esperaba el paraguay Mar-



tiñez, jugador cuya capacidad de combate no puede ser discutida. También Kubala ya el domingo demostró que es jugador que no se conforma con las medias tintas de ser discutido por algunos, que a lo mejor con ello quieren espolearle. También es seguro que éste arrimará el hombro de la clase, de la visión del juego desde atrás, pues no se puede olvidar que el papel que Kubala juega ahora en el equipo es el de constructor de juego.

No le han faltado delanteros este año al Barcelona, más bien le han sobrado, aunque mejor sea así como ahora se demuestra; y éste es, a nuestro juicio, el acierto esencial que ha tenido la comisión técnica del Club, que supo ver claro que un equipo como el Barcelona debe tener abundancia de ases, es-

pecialmente delante. Porque un defensa, y hasta un medio pueden más o menos improvisarse. Pero el delantero, no.

La suma de todas estas cosas, a nuestro juicio, debe producir el resultado favorable de un Barcelona campeón. El Madrid ya pasó el domingo por la cuerda floja del penalty que Walter tiró fuera a última hora, y que de ser lanzado con más intención y acierto, pudo significar el punto final de una decisión de la Liga que avanzábamos como muy posible en Mestalla.

Sigue el suspense, pero sólo a medias, y aunque el Barcelona encontrará de ahora en adelante en campos contrarios a un Madrid vestido con los colores del equipo local, nosotros le creemos este año con suficiente capacidad técnica y moral para no perder lo que tiene ya casi en el bolsillo: el título.

LECCION BELGA

La cosa ya va picando en historia; cada año los ciclistas belgas vienen a la Vuelta a Levante, y nos dan una lección en nuestras propias carreteras en la primera gran prueba internacional del año por etapas. Claro está que el terreno levantino les favorece en grado sumo, y asimismo, los lebreles belgas, en estas fechas que rondan San José, están muy a punto, con su preparación enfocada para la célebre Milán-San Remo, la gran clásica de primavera.

Sobre las rutas levantinas, clase de los belgas aparte, se ha demostrado a nuestro juicio, que el ciclismo español está cometiendo un error. La de dar los cargos de director de equipo muy alegremente. No basta con haber sido un corredor ciclista ni incluso un campeón, para dominar esta difícil materia. Sucede como en el fútbol, que muy pocas veces los mejores jugadores hacen un gran entrenador. Generalmente, al ciclista le falta perspectiva, especialmente si es joven, para saber dirigir y ligar los muy encontrados pareceres que hay siempre en una formación nacional. Los belgas triunfantes esta vez, como otras, no fueron dirigidos por ningún ex campeón, sino por el excelente Mr. Versnick, que dudo que en su vida haya subido a una bicicleta, y que sin embargo sabe de este deporte más que un buen cura latín. Nosotros sólo hemos conocido un gran campeón en nuestro país con aptitudes de dirección de un equipo ciclista. Mariano Cañardo, cuya etapa de jefe de nuestro equipo nacional en la Vuelta a Francia ha quedado como muy buena después de ver lo que ha venido. No es que digamos que después de él, ningún ciclista puede llegar a convencernos en este menester.

Pero, por ahora, la nueva modalidad de dar los cargos de jefes de equipos nacionales a ex corredores, que hace unos meses estaban aún sobre la máquina, no ha dado ningún resultado positivo. La batalla que se ha corrido en Levante y en donde tanto o más que la clase de los belgas se ha impuesto su sentido táctico ante el desbarajuste de los equipos de marca españoles, es una demostración de ello.

LOS VIAJES DEL HOCKEY

Nos gusta que existan compartimientos de nuestro deporte en los que todavía predomine el puro «amateurismo» y el espíritu alegre y romántico de la bella época. El hockey sobre hierba se ha mantenido casi milagrosamente al margen de esta corriente comercializada que ha invadido el deporte español y atacado incluso bastiones en los que aún figura, de una forma simbólica y bastante hipocrita, la bandera del blanco armijo.

Ahora bien, esta circunstancia tan digna de ser considerada de los equipos y deportistas que practican por el simple placer, no es justificante para que se produzcan hechos como el que ha llevado a la Liga Nacional de Hockey a ser suspendida en la edición de este año, por la informalidad de alguno de los equipos participantes, que tras haber recibido en su terreno las visitas correspondientes, luego, al ver que su «chance» de ganar era prácticamente nula, se ha negado a devolver las visitas, provocando con este hecho la suspensión del torneo, ya que las anulaciones de encuentros y de puntos desvirtúan siempre el sentido de una competición.

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la página 21)

tiempo. Nasser ha creado piscinas, campos de juego, ha popularizado la gimnasia rítmica y siguiendo las directrices de la juventud hitleriana y de los Komsomol rusos, pretende imponer a los muchachos otra vida, una vida con pantalones, de desfiles militares y de fiestas deportivas. Yo he visto una señorita egipcia mirando por el ojo de un microscopio sin coquetería.

Sería, sin embargo, absurdo creer que lo que ocurre en los países de más influencia occidental, que en definitiva son Egipto y Siria — Siria por lo que ha quedado en el país a consecuencia de los años de presencia francesa —, sea corriente en los países remotos del arabismo. El mundo árabe es enorme, dilatadísimo, y no se puede generalizar en ningún sentido. Por otra parte, toda esta fuchada, diríamos, europea (tipo o matiz totalitario) que se quiere dar y se da a estas cosas, no tiene quizá tanta profundidad como se supone, ni dará quizá los resultados que se esperan. Más que un cambio del temperamento femenino, lo que quizá importaría sería una transformación de la manera de ser de los hombres. El mundo árabe es un mundo de hombres, masculino, y son los hombres los que crean el ambiente. Las mujeres son seres pasivos, conformados, aunque no lleven la cara tapada con el velo. No niego que haya sido difícil quitar el velo a las mujeres de algunos países árabes. A pesar de los años que lleva de actuación la revolución iniciada por Kemal Atatürk, a veces las mujeres turcas se ponen el velo. Esto depende. Cuando el Gobierno es simpático, se lo quitan; si no lo es, se lo vuelven a poner. Esto también ocurrió en Persia, en tiempos de Riza Khan, que fue un imitador del Gazhi de Turquía.

JOSE PLA

Más curioso es aún que este mismo equipo, que es de la capital, pretenda estas próximas Pascuas irse a jugar un torneo internacional a Folkstone, demostrando con ello que a sus jugadores no les faltan ganas de viajar, sino de efectuar sencillamente determinados viajes a los que se obligaron con sus inscripciones. La Federación Española de Hockey por su propio prestigio, debe tener en esta mano dura y no autorizar ningún viaje de este club hasta que lo de la Liga Nacional se haya aclarado.

Muy bien que se juegue por amor al deporte, y siempre nos pareció de perlas que a los auténticos amateurs no se les considerase como personas que tienen obligaciones a cumplir. Pero hasta un mínimo de formalidad hay un margen que un deporte, si quiere conservar su prestigio — y el hockey sobre campo es de los que lo tiene en nuestro país —, no puede saltarse alegremente.

¡Su cabello muere de hambre!

Vac le proporcionará el alimento necesario



La caspa, las bacterias y la grasa excesiva del cabello, son realmente enfermedades que entorpecen su regular nutrición.

Vac al eliminar estas causas, facilita la recuperación del vigor del cabello.

Su sustancia activa S 54, produce una vigorosa circulación de la sangre en el cuero cabelludo, proporcionando al cabello las sustancias nutritivas necesarias para su total desarrollo.

Vac devuelve la salud y mejora el aspecto del cabello



Usted también se decidirá por **Vac**

Es un producto OLIVIN WIESBADEN - ALEMANIA - Agentes en España MAS, S. A.

JAZZ

(Viene de la pág. anterior)

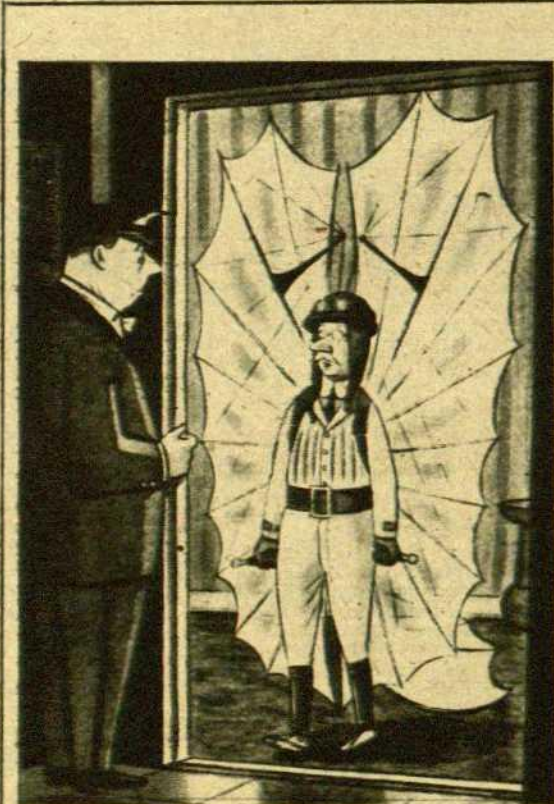
riable fortuna por todas las orquestas de jazz y de baile en los últimos treinta años pero que bajo la impronta genial de Louis Armstrong adquieren proporción de auténticas piezas de antología.

El cuarto disco es también de peso considerable y en él se encuentran otras dos obras maestras, «Body and Soul» y «On the sunny side of the street», de las que puede decirse lo mismo que de las dos sobresalientes del disco anterior. Merecen también mención honorífica «You rascal you» (¿recuerdan? interpretado con un «swing» trepidante, «Them there eyes», «Georgia on my mind», «Memories of you» y «When it's sleepy time down South» en las que «Satchmo» está rayando la cumbre de sus posibilidades presentes y pretéritas.

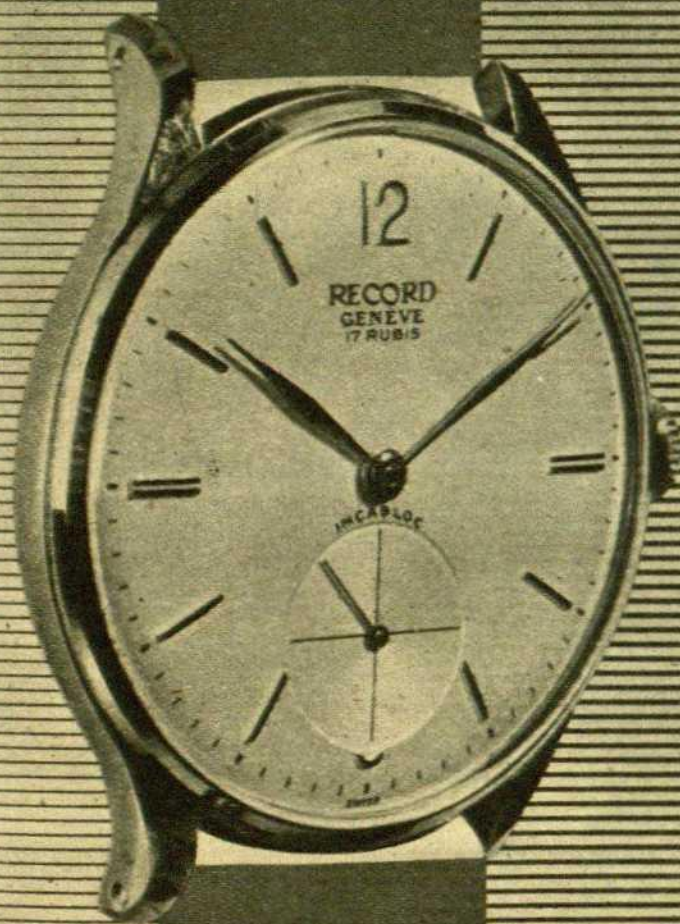
Cada una de las cuarenta y ocho piezas de este álbum está precedida por unos comentarios alusivos de viva voz de Louis Armstrong hechos en el tono cordial y campechano que le es peculiar y que contribuyen no poco a crear la atmósfera de simpática, agradable intimidad que debe rodear siempre una manifestación jazzística.

En resumen, es una obra que no debe faltar en cualquier discoteca de jazz que se precie de completa y que recomendamos sin reservas tanto a los aficionados como a los curiosos.

ALBERTO MALLOFRE



—La azotea, por favor. (New Yorker)



RECORD



UN JERSEY
ESCORPION

SUPER-ORLON

SUAVE COMO EL CASHMERE
SE LAVA FACILMENTE
SE SECA RAPIDAMENTE
NO NECESITA PLANCHADO
INENCOGIBLE-INDEFORMABLE
INAPOLILLABLE